



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia, 1970-2000

Aldo Fernando García Parra

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Historia
Bogotá, Colombia
2019

Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia, 1970-2000

Aldo Fernando García Parra

Tesis como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Historia

Director:
Ph.D. Mauricio Archila Neira

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Historia
Bogotá, Colombia
2019

Resumen

Este trabajo aborda la historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia en el periodo 1970-2000. Se propone contribuir a la comprensión de la historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia en el periodo señalado. En este sentido, la presente investigación plantea como objetivo general: analizar la historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia en dicho periodo. Como objetivos específicos plantea analizar y evaluar la influencia política e ideológica del maoísmo en Colombia en el movimiento estudiantil y en el movimiento campesino en el periodo 1970-2000.

Esta investigación analiza la recepción y difusión de las ideas maoístas a través de vehículos de divulgación como las revistas teóricas de izquierda *Uno en Dos*, *Revista de Revistas* y *Un Mundo Que Ganar*. De igual manera, analiza el papel intelectual de Enrique Posada Cano como traductor y difusor de las ideas de Mao en Colombia y su incidencia en la creación en Bogotá de la librería y distribuidora *Cinco Continentes*. En los años 70, analiza la historia de la Liga Marxista-Leninista de Colombia, su concepción ideológica-política y algunos intentos de cambio cultural en las zonas campesinas bajo su influencia. De igual manera examina la incidencia del maoísmo en las organizaciones estudiantiles de los años 70 como las Brigadas de Activistas Revolucionarios, el Grupo Marxista-Leninista de Antioquia, la Juventud Patriótica y algunas fuerzas asociadas al PCC-ML. Finalmente, en los años 80 y 90, muestra la emergencia de organizaciones autodefinidas como maoístas y examina el impacto político en el ámbito universitario de fuerzas estudiantiles autodenominadas maoístas como los Guardias Rojos y la Unión de Estudiantes Revolucionarios (UER).

Palabras clave: maoísmo, revolución, revistas, campesinado, estudiantes.

Abstract

This work deals with the history of Maoist ideas and experiences in Colombia in the 1970-2000 period. It is proposed to contribute to the understanding of the history of Maoist ideas and experiences in Colombia in the indicated period. In this sense, the present research proposes as a general objective: to analyze the history of Maoist ideas and experiences in Colombia during that period. As specific objectives it proposes to analyze and evaluate the political and ideological influence of Maoism in Colombia in the student movement and in the peasant movement in the period 1970-2000.

This research analyzes the reception and dissemination of Maoist ideas through outreach vehicles such as left-wing theoretical journals *One in Two*, *Magazine of Magazines* and *A World to Win*. Similarly, he analyzes the intellectual role of Enrique Posada Cano as a translator and disseminator of Mao's ideas in Colombia and his impact on the creation in Bogotá of the Five Continents bookstore and distributor. In the 70s, he analyzed the history of the Marxist-Leninist League of Colombia, its ideological-political conception and some attempts at cultural change in the peasant areas under its influence. Similarly, it examines the incidence of Maoism in student organizations of the 1970s, such as the Brigades of Revolutionary Activists, the Marxist-Leninist Group of Antioquia, the Patriotic Youth and some forces associated with the PCC-ML. Finally, in the 80s and 90s, it shows the emergence of self-defined organizations as Maoists and examines the political impact at the university level of self-styled Maoist student forces such as the Red Guards and the Union of Revolutionary Students (UER).

Keywords: Maoism, revolution, magazines, peasantry, students.

Agradecimientos

Doy las gracias a Mauricio Archila, quien, como Director de esta investigación, pese a nuestras diferencias políticas e ideológicas, me alentó a continuar con el trabajo lanzando al final de las sesiones su simpática frase “la pelota está en su cancha”. A Bernardo, un profundo agradecimiento por su dedicación en la lectura atenta del documento.

Especialmente agradezco a mis amores de familia, quienes me motivaron y soportaron las ausencias físicas y mentales. Finalmente debo agradecer a todos aquellos exmilitantes y militantes quienes con su testimonio me permitieron adentrarme en la complejidad del maoísmo.

Tabla de contenido

1. Introducción

1. La difusión y recepción del maoísmo en Colombia 1971-2000

1.1 La recepción del maoísmo en Colombia

1.2 *Uno en Dos*

1.3 *Revista de Revistas*

1.4 El papel intelectual de Enrique Posada Cano y el surgimiento de la librería *Cinco Continentes*

1.5 La tarea gloriosa: difundir el pensamiento Mao Tse-tung

1.6 La aparición de la librería *Cinco Continentes*

1.7 La difusión del maoísmo en Colombia en la década de 1980

1.8 La revista *Un Mundo Que Ganar*: retomando una “vieja” idea

2. El tornado de la lucha campesina y el surgimiento de la Liga Marxista Leninista de Colombia

2.1 Los orígenes de la Liga ML

2.2 Los objetivos políticos pospuestos de la Liga: revolución agraria mediante la guerra popular

2.3 El maoísmo no muy consecuente de la Liga ML

2.4 Sobre las formas organizativas en la Liga ML

2.5 Algunos intentos de cambio cultural en la práctica de la Liga ML

2.6 Los difusores de Pekín Informa y el periódico Nueva Democracia

2.7 Avances, deslindes y reflujo del movimiento campesino

3. Los combates por la historia de las fuerzas maoístas en el movimiento estudiantil colombiano

3.1 El ambiente político

3.2 Las fuerzas estudiantiles maoístas en el paro de 1971

3.3 Una revolución en la cultura

3.4 Rasgos de la sociedad colombiana y el carácter de la revolución colombiana

3.5 A modo de balance sobre la actuación de las fuerzas maoístas en la lucha estudiantil de 1971

4. 1982-2000: el surgimiento de nuevas organizaciones maoístas.

4.1 El surgimiento del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia

4.2 Los Guardias Rojos: dinamiteros del viejo orden

4.3 Los Guardias Rojos en la resistencia y en la revolución

4.4 Los Guardias Rojos: pioneros en la lucha contra el postmodernismo

4.5 La Unión de Estudiantes Revolucionarios-UER

5. Conclusiones

6. Bibliografía

Introducción

La discusión sobre el maoísmo¹ tiene lugar en el contexto global actual donde se profundizan los padecimientos, desigualdades y horrores para las masas del mundo, lo que suscita preguntas clave sobre las alternativas y posibilidades materiales para la transformación de la sociedad. Poner el foco en la historia del maoísmo y su vigencia tiene particular relevancia pues, aunque históricamente fue un referente importante durante el siglo XX, este no parece estar ni en la agenda política de los pueblos, ni en la lucha actual de la izquierda. Este último aspecto contrasta con algunas décadas de la segunda mitad del siglo XX, en las que el maoísmo tuvo un considerable impacto en la lucha política nacional e internacional². No ha de olvidarse que el maoísmo –cuando China era un país socialista– realizó transformaciones trascendentales que influyeron sobre la cuarta parte de la población mundial.

No obstante, la valoración sobre lo que es el maoísmo y lo que este ha significado en las luchas revolucionarias de los pueblos, en particular en Colombia, hace parte del necesario balance que puede contribuir a una nueva ola de revoluciones en el mundo. Tal balance está directamente ligado a la historia de las luchas revolucionarias del siglo XX, y en especial, a la historia del comunismo revolucionario y lo que este representa como camino emancipador para la humanidad. Esto, por otra parte, resulta mucho más relevante, en un contexto internacional de ofensiva anticomunista que, con todo rigor, requiere ser develada.

Plantearse el estudio de maoísmo en Colombia no es tarea fácil porque este fenómeno dista de ser unitario u homogéneo. Ni en el movimiento comunista internacional ni en las organizaciones autodefinidas como maoístas en Colombia ha existido una comprensión unificada del mismo. Aunque tal situación podría ser un obstáculo epistemológico para comprender y caracterizar el maoísmo, la ausencia de univocidad en torno a este fenómeno es parte de una complejidad que merece ser tratada también por la investigación académica como objeto de estudio de relevancia evidente.

¹ El maoísmo es un todo integral con desarrollos en distintos ámbitos del pensamiento como la economía política, la filosofía, la teoría militar, el socialismo científico, la cultura y la política de la transformación revolucionaria de la sociedad en medio del contexto del siglo XX. El aporte principal de Mao Tse-tung al desarrollo del marxismo responde a los desafíos sobre cómo avanzar la revolución en el socialismo específicamente descubriendo y elevando a síntesis teórica y praxis política, el carácter contradictorio del socialismo, el reconocimiento de la persistencia de las clases y la lucha entre estas en el seno del sistema socialista, y en cómo sentar las bases y trazar el camino en la sociedad socialista para transitar hacia el comunismo, cuestiones que se concretaron en la lucha y objetivos de la Revolución Cultural.

² Fue un importante referente en las luchas políticas en Francia (1968), Italia (1977), Estados Unidos, Turquía, Bangladesh, Afganistán, Irán, Brasil, Nepal, Perú y actualmente en las luchas armadas de la India.

La experiencia histórica del maoísmo en Colombia es una historia abierta, aún por conocer, que debe tratarse con rigor y profundidad. La necesidad de ahondar en la comprensión de cuál ha sido la incidencia política e ideológica del maoísmo, y cuál ha sido su evolución en Colombia, bien puede identificarse en el desafío que plantea Mauricio Archila: “su trayectoria [del maoísmo] histórica está cargada de enseñanzas que están todavía por aprenderse”³. Así que, entrando en materia, definimos enseguida algunos elementos centrales del abordaje:

El maoísmo fue una corriente de pensamiento revolucionaria que surge y emprende su desarrollo a partir de rupturas decisivas con concepciones anteriores en el marxismo y, de manera particular, con serias cuestiones de concepción y de método derivadas en la construcción del socialismo en la Unión Soviética en el periodo de Stalin. Su abordaje requiere, por tanto, dotarse de un enfoque científico que, más allá de lo dicho o dejado de decir por Mao Tse-tung, examine los desarrollos teóricos, la praxis de su materialización y las lecciones que de unos y otros se derivan.

En Colombia el maoísmo constituyó un referente político e ideológico de la lucha revolucionaria de la izquierda. Este hecho social amerita la atención porque tal corriente no ha sido suficientemente estudiada tal como lo hace evidente Medófilo Medina quien, sobre algunas tendencias políticas, entre ellas el maoísmo plantea que: “su debilidad numérica y su fragmentación organizativa no deberían hacer perder de vista que representaron el canal de expresión política de estudiantes ávidos de participación, o de franjas radicalizadas del movimiento sindical y de sectores informales”⁴.

Adicionalmente se hace necesario investigar el maoísmo como corriente de pensamiento, porque su estudio y las lecciones que se deriven aportarán más elementos teóricos para una nueva etapa de revoluciones en el mundo. El maoísmo es un fenómeno histórico aun por explorar, no es una expresión anclada en el pasado. Más bien, como lo indica Hugo Fazio, sobre la importancia de los fenómenos para la historia del tiempo presente:

“Puede (...) que situaciones del pasado, las cuales imaginábamos bien muertas en el museo de la historia, puedan reposicionarse en el presente, siempre que se dé el caso de que vuelvan a corresponderse con elementos o con dinámicas de la coyuntura del observador, siempre que

³ Mauricio Archila, «El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo leninismo.» *Controversia* 190 (2008): 44.

⁴ Medófilo Medina. “La historiografía política del siglo xx en Colombia”. Bernardo Tovar, compilador. En *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana*. Vol. 1. Ed. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1994, 457.

ayuden a explicar y a describir la actualidad inmediata”⁵.

Con estos referentes, este esfuerzo académico se propone realizar un balance sistemático de las ideas y experiencias maoístas que permita ampliar y reconocer sus aciertos, errores, cualidades ideológicas, y las consideraciones políticas que de ella puedan derivarse para el presente. Más allá también, el balance crítico de los aportes del maoísmo a la izquierda en Colombia se concibe, como parte de una experiencia más amplia de las luchas históricas revolucionarias en el país.

El periodo de análisis que aborda esta investigación se ubica en el marco temporal 1970-2000. Desde los años 50, Mao planteó críticas a los revolucionarios soviéticos que sentaron la base para la ruptura Sino-Soviética de la cual las fuerzas revolucionarias en Colombia no fueron ajenas⁶. En Colombia, los años 60 marcaron el surgimiento de nuevas organizaciones y grupos políticos que adoptaron elementos del pensamiento de Mao Tse-tung⁷. No obstante, este trabajo ubica el estudio del fenómeno maoísta en una perspectiva diacrónica, teniendo en cuenta que es necesario reexaminar las valoraciones que de este se han hecho en los años 70, además es fundamental trazar nuevas temporalidades para ampliar la perspectiva analítica sobre su desarrollo en las últimas décadas del siglo XX, cuestión que aún no ha sido trabajada por la disciplina histórica en Colombia.

Apuntes para un balance historiográfico sobre el maoísmo en Colombia

El balance historiográfico que se plantea no es ajeno al debate central sobre cómo entender el maoísmo, incluso si partimos de la idea que sobre el maoísmo no ha existido una comprensión unívoca ni en el movimiento comunista internacional y tampoco en las organizaciones de izquierda en Colombia. La polémica sobre cómo entender el maoísmo es una cuestión candente y los balances historiográficos bien expresan esta discusión.

⁵ Hugo Fazio, *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Bogotá, Ediciones Uniandes, 2010, 76.

⁶ Sin embargo, no se debe obviar que una influencia temprana de las ideas de Mao Tse-tung en Latinoamérica merece ser tomada en cuenta. Al respecto, el historiador Matthew Rothwell apunta bien sobre la importancia de ver: “el papel de miles de latinoamericanos que viajaron a China luego del triunfo de la revolución china en 1949 y su interés por adoptar aspectos de la política china a las condiciones latinoamericanas “por lo menos un millar de latinoamericanos fueron entrenados en asuntos políticos y militares durante su estadía en China. La labor de los latinoamericanos que visitaron China creó una tendencia política pro-China en sus países, aspecto que jugó un papel sustantivo en los movimientos sociales y guerrilleros de la segunda mitad del siglo”. *Influencia de la Revolución China en América Latina*. Revista de la biblioteca y archivo histórico de la asamblea legislativa plurinacional. Bolivia. Vol. 4, Año 2010, Número 9. 5.

⁷ Especialmente el surgimiento del Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista cuestión que en la historiografía colombiana ha sido de marcado interés.

Siendo pocos los estudios que a nivel nacional se han realizado sobre el maoísmo, faltan aún trabajos que se esfuercen por reflejar la verdad sobre este fenómeno en Colombia y en el mundo. Sin embargo, señalaremos algunos estudios y trabajos académicos que han abordado el maoísmo en Colombia como objeto de estudio.

Los estudios y trabajos académicos sobre el maoísmo en Colombia

En 1973, se encuentra un primer estudio sobre el maoísmo en Colombia. Este es el trabajo *Marxismo y maoísmo: problemas de lucha ideológica*⁸, de Alvaro Mosquera. El capítulo “*El maoísmo en Colombia*” enfatiza en una crítica al Moir y señala al maoísmo como proyección ideológica de la pequeña burguesía radicalizada. Este trabajo, junto al de Alvaro Oviedo, fue parte de la crítica realizada por miembros del Partido Comunista de Colombia al fenómeno maoísta en clara alineación con el antimaoísmo prosoviético.

En 1975, el trabajo de Proletarización, *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?*⁹ Es un texto que brinda un panorama relativamente amplio sobre la evolución de un sector de la izquierda. Es el primer intento sistemático por abordar el devenir de diversos grupos y tendencias de izquierda en los años 60 y 70. Se aborda el origen y evolución de organizaciones como: MOEC, ARCO, FUAR, ELN, PCC, PCC-ML, Golconda, Frente Unido del Pueblo Colombiano, Guerra Popular, Grupos M-L, Liga M-L, FUL-FAL, MOIR, Prensa Obrera, Espartaco, Tendencia Socialista, Bloque Socialista, Proletarización, Comandos OBREROS Revolucionarios (C.OR.) y Unión de Trabajadores Marxista-Leninistas (U.T.ML.), La Comisión y La Organización Revolucionaria del PUEBLO, Ligas Socialistas, Unión Revolucionaria Socialista, Academia Maoísta, Tendencia ML. El texto aborda algunos elementos ideológicos y políticos del programa político de los grupos de izquierda, cuestión que nos acerca a la concepción de algunos grupos maoístas en el país.

En 1977 y 1980 resaltan los trabajos *Maoísmo y trotskismo en Colombia (I-II)*¹⁰ y *El maoísmo hoy*, de Alvaro Oviedo. Los primeros trabajos son reseñas completas de las tesis y reorganizaciones de los grupos maoístas y trotskistas en Colombia. Se resalta la presencia de algunos grupos en la vida editorial en el país. La principal limitación de estos trabajos es reducir el maoísmo a una corriente pequeñoburguesa, que ensombrece y simplifica el

⁸ Álvaro Mosquera, *Marxismo y maoísmo: problemas de lucha ideológica*, Bogotá, Ediciones Suramérica, 1973.

⁹ Proletarización, *De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?* Bogotá, Editorial 8 de Junio, 1975.

¹⁰ Álvaro Oviedo, *Maoísmo y trotskismo en Colombia*, Estudios marxistas, Bogotá, No 14, 1977.

fenómeno maoísta, anulando su complejidad. Por su parte, *El maoísmo hoy*¹¹, en particular su último capítulo, “*El maoísmo hoy en Colombia*”, elabora una caracterización del maoísmo enfatizando en los problemas de dispersión, crisis, disensiones y fraccionamiento. Un aporte de este trabajo es la indicación sobre la reorganización o fusión de los grupos maoístas en otras organizaciones, lo que permite elaborar un mapa analítico para seguir el devenir de los grupos maoístas. Su principal limitación es la reproducción casi intacta de las tesis antimaoístas prosoviéticas que pierden de vista el verdadero desarrollo mundial del maoísmo y la especificidad histórica del fenómeno maoísta en Colombia.

En 1979 se encuentra el trabajo de Jorge Octavio Gantiva *La tercera etapa del marxismo*¹². Esta es una monografía de filosofía que intenta hallar los lazos históricos y lógicos entre el marxismo-leninismo y el maoísmo. Así mismo, desentraña los aportes de Mao a la doctrina del socialismo científico y la especificidad del maoísmo como corriente de pensamiento. Es ante todo una discusión teórica que concierne al desenvolvimiento ulterior de la doctrina de Marx y Lenin. Sin embargo, se aborda muy poco la conexión del pensamiento de Mao con el análisis de la realidad colombiana.

En 1985 el trabajo de Fabiola Calvo *EPL, Diez hombres, un ejército, una historia*¹³. Este es un estudio de carácter periodístico que aporta elementos importantes sobre el origen y desarrollo del Ejército Popular de Liberación y el PCC-ML. A lo largo de la obra se pueden encontrar algunos relatos de dirigentes como Carlos Evelio y Oscar William Calvo que permiten contextualizar la ruptura del PCC-ML con el maoísmo. Luego de que se declararan maoístas y de que este pensamiento guiara formalmente su accionar, hacia 1980 rompen con esta corriente. El trabajo de Fabiola Calvo combina el reportaje, la crónica, la interpretación y el trabajo de campo en las ciudades y montañas donde operaba el EPL, esto permite conocer las formas organizativas y la evolución de la organización.

Sobre la historia del EPL podemos identificar el trabajo realizado por Álvaro Villarraga y Nelson Plazas de 1994, *Para reconstruir los sueños (Una historia del EPL)*. En este estudio se aborda el trasegar histórico del Ejército Popular de Liberación (EPL), sus protagonistas, las etapas de desarrollo de esta organización, los cambios políticos en su historia, las alianzas, las

¹¹ Álvaro Oviedo, *El maoísmo hoy*, Bogotá, Editorial Colombiana Nueva, 1981.

¹² Jorge Octavio Gantiva, “*La tercera etapa del marxismo*”, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas. Monografía, Departamento de filosofía, 1979.

¹³ Fabiola Calvo, *EPL, Diez hombres, un ejército, una historia*. Bogotá, Ecoe, 1985.

ideas que los inspiraron, las rupturas ideológicas y políticas con concepciones previas de su pasado y la transformación política de parte de la organización.

El segundo capítulo, “*La etapa maoísta*”, es el que más se acerca al objeto de estudio de nuestro interés, muestra como el Partido Comunista de Colombia-Marxista-Leninista¹⁴ y el Ejército Popular de Liberación adoptaron campañas ideológicas como la “bolchevización” y “a desalambrar”, que buscaban por una parte, transformar al partido para ganar un mayor arraigo en la clase obrera, y por otra, participar o dirigir las luchas agrarias que se adelantaban en el campo a inicios de los años 70. En particular, los autores señalan que la campaña de “bolchevización en realidad, no fue sino la transposición más o menos exacta del fenómeno similar que estaba ocurriendo en la China dentro de la Revolución Cultural”¹⁵. Precisamente hay que analizar qué se traspuso a la realidad colombiana de la revolución cultural y si realmente hubo adopción de la revolución cultural.

Así mismo, en este capítulo se aborda, de forma superficial la presencia de algunas fuerzas maoístas en el movimiento estudiantil de los años setenta, aunque se les enuncia no se procede a un balance crítico de su actuación, de sus características particulares. En particular se toca tangencialmente lo que pensaban y adoptaron sobre el maoísmo, especialmente se señalan algunos rasgos generales que deben y merecen ser contrastados con otras fuentes. Vale la pena indicar que este trabajo permite acercarse al análisis de la conformación del “campo ML” a partir de las divisiones dentro del PCC-ML, que dan lugar al rastreo de la trayectoria histórica de las organizaciones surgidas de esta ruptura y permiten un acercamiento a la exploración más amplia de las ideas y experiencias que guiaron su actividad revolucionaria.

Finalmente, el trabajo en 1994 de Fabio López De La Roche *Izquierdas y cultura política ¿Oposición Alternativa?*¹⁶, en particular, el capítulo 3 “*El Ejército Popular de Liberación: del maoísmo al reencuentro con la sociedad en 1991*”, muestra los principales sucesos en la evolución política del Ejército Popular de Liberación en la década de los años 80 y comienzos de los 90. Este trabajo parte de un recuento de la historia inicial de la organización, desde el surgimiento del Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista, pasando por la etapa inicial de utilización de tácticas foquistas, el periodo maoísta, campesinista y de adhesión a la

¹⁴ En adelante PCC-ML.

¹⁵ Álvaro Villarraga y Nelson Plazas. *Para reconstruir los sueños. (Una historia del EPL)*. Bogotá, Fundación Progresar, 1994, 53.

¹⁶ Fabio López De La Roche, *Izquierdas y cultura política ¿Oposición Alternativa?* Bogotá, Cinep, 1994.

guerra popular prolongada, hasta los antecedentes del XI congreso del PCC-ML de abril de 1980. Este trabajo se basa en variadas fuentes orales que permiten acercarse a aspectos históricos de la sociabilidad política del EPL como la mística por el trabajo, el acercamiento al pueblo, la vida pública y la vida privada y el enfoque político de la organización hacia el movimiento estudiantil y campesino.

Después de una década sin estudios sobre el maoísmo resaltan los trabajos académicos de Frank Molano. En 2004, *El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda*, y en 2011, “*La izquierda maoísta colombiana: organizaciones y mentalidades en la década de 1970*”¹⁷. La tesis de maestría en historia de Molano *El imaginario maoísta (1965-1982)* está estructurada en cuatro partes, la primera, la recepción inicial de las ideas de Mao Tse-tung en Colombia centrado su análisis en el papel del PCC desde 1930 hasta finales de los cincuenta. La segunda, centrada en la influencia de la cultura, los eventos internacionales y la influencia de la revolución cultural en el maoísmo en Colombia. La tercera, el análisis de la historia de las organizaciones autodefinidas maoístas en las décadas del sesenta y setenta en el país. Finalmente, un balance sobre las luchas sociales en las que intervinieron las fuerzas maoístas acorde a su periodo de estudio 1965-1982.

El trabajo de Molano es un estudio variado que intenta ofrecer una respuesta a porqué el maoísmo colombiano en los años setenta no logró convertirse en un proyecto nacional con permanencia en el tiempo. Es interesante el intento por ofrecer un balance de las luchas y la concepción maoísta en Colombia que merece ser continuado y profundizado, pues hay otros aspectos en la filosofía, la ciencia, la cuestión de la mujer, la cultura política, y la influencia en las luchas estudiantiles que pueden ser mejor desarrollados. En particular, el segundo capítulo, “*¿Cómo nos hicimos maoístas? Jóvenes, cultural, político y revolución cultural*” es un apartado relevante para entender la sociabilidad política y cultural de las fuerzas de izquierda en Colombia. De igual manera el trabajo de Molano contribuye al análisis del ideario de las fuerzas maoístas, cuestión que ya en su momento iniciara en 1975 Proletarización en *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?*

En lo concerniente a la crítica son discutibles algunas interpretaciones de Molano sobre las ideas de Mao y su asimilación en Colombia. No se contrastan lo suficiente las ideas y

¹⁷ *La izquierda maoísta colombiana: organizaciones y mentalidades en la década de 1970*. En *Reescribir El Siglo XX. Memoria, Insurgencia, Paramilitarismo y Narcotráfico*. Compiladores, Javier Guerrero Barón y Olga Yanet Acuña Rodríguez, Bogotá, La Carreta Editores, 2011.

prácticas de las fuerzas autodenominadas como maoístas con lo que se entendía en la época por maoísmo. Por ejemplo, sin ningún sustento teórico el autor considera que la guerra popular planteada por Mao es asimilada por algunas fuerzas guerrilleras en Colombia, esto podemos evidenciarlo cuando señala que: “mientras, los “mamertos revisionistas” del PCC, que prohibieron en los años 60 y 70 que sus militantes y sobre todos sus guerrillas estudiaran a Mao, terminaron construyendo un proyecto político y militar: las FARC, en los hechos han desarrollado una guerra popular del campo a la ciudad, muy cercana a las directrices políticas y militares maoístas”¹⁸. El hecho que la guerra de las FARC contra el Estado se haya extendido por varias décadas, no significa que su lucha estuviera guiada por la concepción maoísta de la guerra popular¹⁹. Por otra parte, una cuestión que surge de este aspecto es la necesidad de abordar los deslindes teóricos y prácticos que hicieron las fuerzas maoístas con otras organizaciones políticas, incluso en cuestiones militares.

Aunque el trabajo de Molano abre una posibilidad para abordar ampliamente las ideas y experiencias de las organizaciones maoístas, no analiza sistemáticamente la concepción de las fuerzas estudiantiles autodefinidas como maoístas durante los años setenta. Finalmente, sobre la cuestión de la recepción se dan algunas puntadas sin mucha profundidad. De otra parte, existe cierto sesgo en el marco analítico de las mentalidades que enfatiza en el dogmatismo como asunto principal en la historia del maoísmo en Colombia²⁰.

¹⁸ Frank Molano, «El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana.» Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional. Bogotá, Universidad Nacional, 2004, 16. Existe una versión más corta de su tesis en internet de la cual se cita el párrafo anterior.

¹⁹ Mario Aguilera Peña analiza la supuesta aplicación de la guerra popular prolongada de algunas fuerzas guerrilleras en Colombia, centrando en los rasgos militares, judiciales y administrativos de las zonas bajo influencia de estas guerrillas. Al respecto, correctamente se señala que uno de los objetivos de la guerra popular prolongada, como forma de contrapoder es llegar a la formación de bases o zonas liberadas, lo cual nunca se alcanzó aquí en Colombia. Específicamente, en lo relacionado con las transformaciones políticas y económicas de una revolución agraria, especialmente en lo concerniente al problema de la tierra, Aguilera plantea sobre las Farc y el ELN que: “...en las zonas de contrapoder guerrillero...estas organizaciones se definían como partidarias de la implantación del socialismo, pero, en sus prácticas, amparaban la propiedad privada...Las FARC y el ELN no han intentado medidas sistemáticas de despojo y distribución de tierras como si lo realizó el EPL, a finales de los años sesenta, lo cual provocó efectos adversos a la pretensión inicial de atraer a los campesinos...Las dos primeras guerrillas prefirieron no tocar abiertamente ese punto para no generar malestar entre sectores terratenientes e, incluso, en algunas zonas como en Urabá o la región de Puerto Boyacá, a finales de los años setenta y ochenta, las FARC llegaron a tener buenas relaciones con los hacendados al ofrecerles seguridad para sus bienes”. Mario Aguilera Peña. *Contrapoder y justicia guerrillera, Fragmentación política y orden insurgente en Colombia (1952-2003)*. Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia, 2014, 105

²⁰ A este respecto considero acertado el planteamiento de Juan Guillermo Gómez: “Tan pobre y dogmática como queramos juzgar la recepción del marxismo en medio de una movilización social y política sin precedentes y bajo circunstancias particularmente traumáticas, no es lícito concluir afirmando la irremediable pobreza intelectual y dogmatismo ideológico, sin más”. Juan Guillermo Gómez, *Cultura intelectual de*

En 2005, el libro de Juan Guillermo Gómez García *Cultura intelectual de resistencia [Contribución a la historia del «libro de izquierda» en Medellín en los años setenta]* es una investigación monográfica contraída a destacar la actividad editorial e impresora de los libros de izquierda en Medellín en los años setenta. De marcado interés se analiza el papel de editoriales emblemáticas como La Oveja Negra, Estrategia, Zeta, El Tigre de Papel, La Carreta, La Pulga, Hombre Nuevo, 8 de Junio y Pepe. Este es un trabajo que contribuye al análisis del “libro de izquierda” y a entender la complejidad de la recepción de las ideas revolucionarias en esta década.

En 2008 se encuentra el trabajo de Mauricio Archila, *El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*. Es un estudio que, si bien se basa principalmente en fuentes secundarias plantea algunos puntos reflexivos sobre los rasgos ideológicos, políticos y éticos del maoísmo, que podrían ser contrastados con lo que las autodefinidas fuerzas maoístas en Colombia hacían y pensaban sobre el pensamiento Mao Tse-tung.

De igual manera, este trabajo sugiere elementos importantes que pueden abrir campo en la investigación histórica por realizar, por ejemplo, Archila plantea la cuestión de: ¿Por qué “pegó” tanto el maoísmo en el mundo universitario...? Señala también la necesidad en futuras investigaciones de enmarcar la perspectiva analítica del maoísmo en un eje diacrónico²¹.

La limitación del trabajo de Archila radica en que se basa principalmente en fuentes secundarias que dan la impresión de imponer conceptos y caracterizaciones a la realidad histórica de la revolución china y el maoísmo. De igual forma es notable su simplificación del proceso de la revolución cultural china. El trabajo de Archila reduce el análisis del maoísmo a simple “dogmatismo”. Si bien no puede negarse el dogmatismo en el enfoque ideológico y político en muchas de las fuerzas maoístas en el país, hacer un énfasis unilateral en este tipo de enfoques obstaculiza el análisis para entender otro tipo de experiencias e ideas del maoísmo en Colombia. Así mismo, la lectura del maoísmo como simple “dogmatismo” cierra su horizonte comprensivo para reexaminar su historia y reconocer otros aspectos que faltan por conocer y valorar de este ideario de la izquierda en Colombia. A este respecto afirma Fabio López De La Roche:

resistencia [Contribución a la historia del «libro de izquierda» en Medellín en los años setenta]. Medellín, Ediciones desde abajo, 2005, 14.

²¹ Mauricio Archila, «El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo leninismo.» *Controversia* 190 (2008): 4-33.

“No todo en el maoísmo era copia acrítica de un modelo extranjero, concepción dogmática de la verdad, y sectarismo partidario. No solo en el maoísmo, sino también en otras vertientes marxistas de la izquierda colombiana se forjaron actitudes valiosas de interés hacia la realidad nacional, de crítica y de lucha contra la desigualdad social y las formas extremas de explotación del ser humano”²².

Por otra parte, Archila realiza algunas observaciones superficiales que no se contrastan lo suficiente con el quehacer de las organizaciones maoístas en Colombia, por ejemplo, el autor señala que: “A pesar de la prédica maoísta de conocer la realidad para transformarla, los jóvenes revolucionarios, inspirados en Mao o en el Che, poco intentaron hacerlo, pues habían descubierto la verdad en el marxismo leninismo”²³.

Este aspecto no es suficientemente analizado, por el contrario, lo que podemos decir es que algunas fuerzas maoístas sí estudiaron seriamente la realidad colombiana e incluso aportaron a definir la realidad rural. De igual manera, el trabajo de Archila plantea una historia imprecisa y errónea sobre la formación y supuesta confluencia del *Grupo Comunista Revolucionario de Colombia* en la organización *Firmes*²⁴.

De otro lado, se identifica la tesis de maestría en historia (2010) de José Abelardo Díaz Jaramillo, titulada *El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959 – 1969*. Este trabajo muestra cómo en esta organización la concepción maoísta tuvo una acogida importante durante el periodo 1960- 1966. Señala como en medio de la disputa Sino-Soviética, el MOEC 7 de Enero, estrechó relaciones con el PCCh y envió delegados para capacitarse política y militarmente a China. De igual manera, plantea como a comienzos de 1960 esta organización colombiana adelantó una intensa propaganda a favor de la revolución armada, reproduciendo literatura sobre la guerra, en especial, textos de Mao Tse-tung como: “Problemas estratégicos de la Guerra Revolucionaria

²² Fabio López De La Roche, *Izquierdas y cultura política ¿Oposición Alternativa?* Bogotá, Cinep, 1994, 165.

²³ Archila, 26. Esta afirmación podría refutarse teniendo en cuenta el esfuerzo que hubo por parte de algunos maoístas en Colombia por conocer la realidad social, económica, política y cultural del país y su rechazo frontal al dogmatismo, que aunque ha sido practicado también ha sido objeto de crítica, rechazo y corrección. Esto puede señalarse a partir del análisis que se ha venido realizando en entrevistas a militantes maoístas de diversas tendencias en los setenta y también por el contraste de fuentes documentales.

²⁴ Archila, 14. La historia del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, como se demostrará más adelante, no tiene nada que ver con organizaciones como *Firmes*.

China”²⁵. Este trabajo sugiere ideas para seguirle la pista a la asimilación temprana en los años 50 y 60 de las ideas maoístas, cuestión que debe ser más investigada.

Por otra parte, se encuentra el trabajo de Rodolfo Hernández en 2012, *El Davis, génesis del maoísmo en Colombia: incidencia del pensamiento Mao Tsé-Tung en el sur del Tolima*. El principal interés de este artículo es ubicar los orígenes del maoísmo en Colombia durante la década del 50, aunque es un objetivo importante la recepción de este fenómeno desde esta década, no se ofrece mayor información y evidencias de esta asimilación temprana. También es importante mencionar que algunas afirmaciones en el trabajo sobre la teoría de las bases de apoyo planteada por Mao Tse-tung y supuestamente desarrolladas en Colombia, no están suficientemente justificadas teóricamente, lo que hace muy endeble el contraste y no permite una adecuada comparación entre lo planteado por las ideas de Mao y lo desarrollado en las llamadas “bases de apoyo” durante la época de la violencia en Colombia.

En 2016, continúa Rodolfo Antonio Hernández Ortiz con su trabajo de tesis en historia *Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva Democracia 1949-1963*. Plantea un problema histórico centrado en la difusión-recepción y apropiación del modelo revolucionario chino hecha por el Partido Comunista de Colombia durante 1949-1963. En este trabajo se analiza como el aparato de propaganda del PCC a través de libros, folletos, periódicos, revistas, y reseñas difundió el modelo de la Revolución de Nueva Democracia. Es sugestiva en su investigación la inquietud por indagar otras vías de la recepción de las ideas de Mao y el maoísmo en Colombia. La investigación de Rodolfo Hernández se planteó el problema histórico de ¿cuándo, en qué condiciones y cómo se conformó el discurso político donde los grupos maoístas del “campo ML” en Colombia ubican su génesis?

En 2014, se identifica la monografía de Esteban Morales, *El MOIR y su política de “Los Pies Descalzos” como materialización de la ideología maoísta en Colombia, 1969-1990*. Este trabajo inscrito en la historia política analiza la transición y las relaciones mutuas entre la teoría maoísta y la aplicación de la misma en Colombia a través de un proyecto político del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario denominado la “Política de los pies descalzos”.

²⁵ José Abelardo Díaz Jaramillo. «El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959 – 1969».» Tesis de maestría en Historia. Bogotá: Universidad Nacional, 2010. 95

También en 2016 se encuentra el trabajo de Miguel Ángel Urrego, *Historia del maoísmo en Colombia. Del moec al moir/ptc(m), 1959-2015*. Este trabajo intenta evaluar la historia del MOIR y el PTCM demarcándose de aprobaciones partidarias. Es un intento por sintetizar una experiencia política de más de medio siglo en la historia reciente de Colombia. Este trabajo permite conocer los procesos constitutivos del MOIR, el surgimiento y consolidación del Partido del Trabajo de Colombia (PTC), el devenir de estas organizaciones y su proceso final de división y reorganización partidaria en el Partido del Trabajo de Colombia (Moirista). En 2017 otro trabajo de Miguel Ángel Urrego llamado *Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo*²⁶, pretende elaborar una síntesis de la historia del maoísmo en América Latina. El principal defecto de este trabajo es el uso de fuentes no primarias y su falta de rigor en las denominaciones y concepción de organizaciones de izquierda, particularmente en el Perú con el Partido Comunista del Perú que él llama erróneamente Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso²⁷.

En 2017 el artículo de Frank Molano, *El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982*. Es un estudio que profundiza en la historia de la Liga ML y deslinda correctamente con las valoraciones académicas que han señalado como nefasta la participación de la izquierda en el movimiento campesino. Revalora algunas apreciaciones sobre la experiencia de la Liga ML en lo relacionado al llamado enfoque antimoderno de su práctica social y política. También señala las dificultades y limitaciones que tuvieron los protagonistas para dar continuidad al proyecto organizativo de la Liga ML.

Finalmente encontramos algunas obras literarias sobre el fenómeno maoísta. En 1988 la novela de R.H Moreno Durán *Juego de Damas* es un trabajo emblemático sobre una época y una generación en los años sesenta. En la novela hay referencias anecdóticas al actuar cotidiano de algunos militantes de la época y una descripción de rencillas personales entre mujeres pertenecientes a distintas facciones políticas estudiantiles en la Universidad Nacional de Colombia. Hay algunas referencias al actuar político de organizaciones autodefinidas como maoístas tales como Testimonio, Sol Rojo y Fusil y otras formas de organización de izquierda como el Comité de Acción Cabeza de Turco: Unidad Socialista, más conocido como CACTUS.

²⁶ Miguel Ángel Urrego, "*Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo*", Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura 44.2 (2017): 111-135.

²⁷ En realidad el Partido Comunista del Perú es conocido abreviadamente como PCP. La denominación Sendero Luminoso fue el uso corriente y tergiversador que acuñaron los medios de comunicación.

En 2003, la novela de Juan Diego Mejía *El dedo índice de Mao* describe en los años setenta las actividades políticas de los maoístas centrada en la vida de dos estudiantes en Medellín. Allí se narran aspectos de la sociabilidad política de los maoístas, la lucha entre distintas tendencias políticas en las discusiones estudiantiles de la vida universitaria y las decisiones políticas que asumieron algunos militantes por proyectos partidarios de sus organizaciones.

También en 2003, la novela de Ángel Galeano Higua, *El río fue testigo* narra la experiencia de militantes del Moir en el proyecto político de los pies descalzos en el Sur de Bolívar. Allí se describe como los descalzos trabajan con las masas impulsando actividades comunitarias como cooperativas, brigadas de salud, librerías, droguerías, bibliotecas, entre otras. Todas estas acciones se desarrollan en un contexto político de riesgos y dificultades para los descalzos.

Los estudios del maoísmo aún tienen cabida y solamente se han abierto algunos campos de estudio y aspectos de análisis. Todavía es un objeto de estudio inexplorado e investigado parcialmente sobre el que se debe volver para revalorar lo conocido y escudriñarlo con nuevas preguntas e inquietudes investigativas.

Teniendo en cuenta este panorama historiográfico este trabajo se propone contribuir en la comprensión de la historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia en el periodo 1970-2000. En este sentido, la presente investigación plantea un objetivo general: analizar la historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia en dicho periodo.

Y, como objetivos específicos plantea analizar y evaluar la asimilación política e ideológica del maoísmo en Colombia en el movimiento estudiantil y en el movimiento campesino en el periodo 1970-2000. De igual manera este trabajo aborda cuestiones sobre la recepción del maoísmo a través de algunos vehículos de difusión como revistas teóricas, librerías y traductores. Esta investigación profundizará en la experiencia política en la lucha campesina de la Liga Marxista-Leninista de Colombia. Finalmente se adentrará en la concepción política e ideológica de las fuerzas estudiantiles autodefinidas como maoístas en el periodo definido.

Sobre la metodología

Aunque el título del trabajo apela a la llamada *Historia de las ideas*, este estudio no se ubica fijamente en este enfoque y se demarca en ciertos aspectos de aquel enfoque tradicional. Especialmente esta investigación no da prelación al testimonio de los “grandes hombres”, sino al conjunto de individuos con diferentes grados de compromiso que asumieron un papel

como sujetos activos en la transformación social. Esta investigación se sustenta en diversos tipos de fuentes, tanto documentales como orales. El tratamiento y análisis de las fuentes es abordado con el enfoque crítico desarrollado por Pierre Salmon en *Historia y Crítica, Introducción a la metodología de la investigación histórica*²⁸. De igual manera adopta algunos aspectos de la teoría de la recepción de las ideas desarrollados por Horacio Tarcus.

Sobre las fuentes orales

La experiencia directa o indirecta de una persona es una de las fuentes históricas más valiosas para la reconstrucción del pasado cercano. Acertadamente Liliana Barela considera que la historia oral pretende ser “la voz de los que no tienen voz”. En este sentido, un aspecto crucial en la metodología de las fuentes orales es el papel activo del sujeto cognoscente frente a su objetivo de conocimiento. El investigador no actúa como simple recipiente de la memoria sino que ayuda en el proceso de conocer a que los recuerdos florezcan, es decir, busca transformar el recuerdo en historia²⁹. Es decir, el historiador actúa como sujeto activo, facilitando la palabra, incentivando la reflexión y contextualizando los recuerdos. El historiador no puede razonar diciendo simplemente 'escucha tu fuente, ahí está la información'. No, su papel es activo, al preguntar, contrapreguntar, contextualizar y al advertir las manipulaciones del pasado. A este respecto una orientación fundamental del trabajo con fuentes orales lo plantea Liliana Barela, quien basándose en Joutard, afirma el correcto proceder del investigador:

“Tomar distancia, cruzar los discursos, confrontar la palabra de un testigo con otras, o con escritos, ponerlas en el contexto, no es robarles el testimonio o despreciarlos sino, por el contrario, respetarlos como participantes plenos de la historia y por tanto necesitados de la aplicación del método histórico que no es empobrecedor si no enriquecido”³⁰.

La herramienta metodológica para adelantar la investigación con fuentes orales se sustenta en el método de la entrevista no estructurada que formula preguntas abiertas para indagar y conocer el objetivo de estudio. Debido a que algunos de los hombres y mujeres de la militancia maoísta aún viven y tienen testimonios valiosos que contar, tal medio puede ser

²⁸ Pierre Salmon, *Historia y Crítica, Introducción a la metodología de la investigación histórica*, Barcelona, Editorial Teide, 1972.

²⁹ Liliana Barela. *La historia oral en el instituto histórico*. Encuentro internacional de Historia Oral “Oralidad y archivos de la memoria”, Bogotá, 2005.

³⁰ Barela. *La historia oral*.

aprovechado para transformar los recuerdos en historia y lograr colectivamente una mejor comprensión del fenómeno estudiado.

Es fundamental en la preparación de una entrevista conocer primero qué se va a buscar y de quién³¹ ya que el que no sabe lo que busca no sabe lo que encuentra. Lo que requiere una preparación y conocimiento del investigador sobre los aportes de la fuente para profundizar en el objetivo de conocimiento. La entrevista no estructurada consta de preguntas abiertas que dejan una mayor libertad tanto al entrevistado como al entrevistador. En este tipo de entrevistas, se pregunta y se contrapregunta, esto implica saber escuchar, ser paciente, saber conducir para profundizar en una idea, aprender a observar y registrar con apuntes o con grabadora. Así mismo, aunque existe un cuestionario, este es flexible y es una guía, no un examen. Finalmente, es aconsejable hacer un balance al final de la entrevista para identificar vacíos, aciertos y desaciertos en la entrevista. Es decir, esto implica una autoevaluación del investigador sobre lo que no alcanzó a preguntar, sobre aspectos poco tratados o superficialmente tratados, esto abre una necesidad de volver a la fuente para una mejor comprensión mutua del fenómeno. De igual manera, es fundamental cruzar los relatos y cotejar todo con fuentes documentales.

Más allá de la historia de las ideas

En lo concerniente a la recepción de las ideas maoístas esta investigación asume algunos aspectos de la teoría de la recepción intelectual planteada por Horacio Tarcus³². La recepción de un pensamiento involucra toda una cadena de conocimiento que pasa por diferenciar analíticamente a productores, difusores, receptores y consumidores de las ideas. Una cuestión clave, es que un mismo sujeto de manera simultánea puede llevar a cabo en la práctica todo el proceso de recepción intelectual. La estructura de los procesos de recepción intelectual se describe a través de *momentos*. Esos momentos están caracterizados por: 1. La producción: en la cual los fundadores de un pensamiento o quienes lo elaboran producen un pensamiento. 2. La difusión: consiste en analizar la forma en la que esas ideas se movilizan en vehículos de difusión como libros, revistas, periódicos, editoriales o cualquier tipo de medio que permita la circulación de las ideas. 3. La recepción: examina la forma en que los sujetos asimilan un conocimiento que no fue producido personalmente. En este aspecto una cuestión relevante

³¹ Esteban G. Acerbo. Metodológicamente hablando. Guía práctica para hacer una entrevista institucional. Universidad de Buenos Aires-Facultad de Ciencias Sociales.

³²Horacio Tarcus, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A, 2007.

son los motivos e intereses que llevan a ciertos agentes y sujetos a traducir, citar o prologar a un autor o pensador foráneo. 4. Apropiación: se refiere a la forma en que se interpreta el pensamiento por el lector al cierre o durante las fases de la cadena de conocimiento.

En particular aspectos como la recepción, difusión y apropiación, son de gran importancia en el trabajo porque fueron la base analítica para comprender la difusión de las ideas de izquierda, entre ellas, las maoístas, a través de vehículos de divulgación como algunas revistas de izquierda en los años setenta. De igual manera, la relación y conexión de los momentos de producción intelectual como difusión/recepción permitieron apoyar el análisis de un traductor y librero como Enrique Posada y su papel intelectual en la difusión de ideas maoístas en Colombia.

Este trabajo se enmarca, en parte, en el enfoque metodológico de organización de las fuentes que sustenta la historia de las ideas. En palabras de Gonzalo Cataño el objetivo de la historia de las ideas es “resumir y sintetizar las ideas de un escritor o de una tradición intelectual, para rastrear a continuación su difusión en la sociedad. Este esfuerzo está dirigido a evaluar las consecuencias de una idea o de un conjunto de ideas en la vida ordinaria de la población”³³.

La metodología de la historia de las ideas orienta en la organización y análisis de fuentes documentales lo que facilita el trabajo heurístico del investigador. Siguiendo a Olga Yanet Acuña:

“La técnica propuesta para desarrollar estudios con énfasis en Historia de las ideas se inicia con la compilación de fuentes primarias, como elementos significativos de análisis y como herramientas que permiten hacer un seguimiento para ver su incidencia en otros contextos...Este método permite ver que las ideas políticas no se quedan plasmadas solamente en los libros y textos, sino que trascienden. Desde el punto de vista historiográfico, la historia de las ideas permite apreciar cortes transversales y longitudinales en el tiempo para ver esa relación diacrónica y sincrónica, con la que se puede apreciar los diversos ritmos de la sociedad en el tiempo”³⁴.

Esta técnica orienta en el reconocimiento de los actores, para luego hacer seguimiento a sus ideas y recorrer la forma como se asimila y se aplica una idea en una situación específica.

³³ Gonzalo Castaño, *Historia de las ideas en Colombia*, Revista Credencial Historia. Junio 1997. Edición 90.

³⁴ Olga Yanet Acuña Rodríguez, *El método de historia de las ideas en la obra de Javier Ocampo López*. HistoReLo. Revista de Historia Regional y Local, Vol 2, No 3, Junio 2010, 158.

Complementario a este seguimiento es fundamental el método de la “bola de nieve”, que consiste en aprovechar un entrevistado para que presente un segundo informante y elaborar un mapa de actores sociales. Además, de orientar el proceso de recopilación de fuentes, el método de la historia de las ideas brinda orientaciones para la organización, categorización y análisis de las mismas a través de la doxografía³⁵. Como lo afirma Olga Acuña:

“El método de Historia de las Ideas aporta elementos significativos para el análisis de los documentos o fuentes y le permite al investigador a partir de la lectura, fichaje y organización de las ideas lograr la interpretación histórica. En cuanto al manejo de la información permite clasificar y ordenar la información, a través de la identificación de las ideas principales y secundarias en contexto central”³⁶.

Complementando el método de la historia de las ideas, esta investigación asume la necesaria crítica interna o crítica de credibilidad de las fuentes. La cual analiza la interpretación, competencia, sinceridad, exactitud y verificación de testimonios como ejes centrales del método histórico. La crítica interna pretende averiguar cómo ha conocido el autor el hecho relatado y hasta qué punto estaba en condiciones de comprenderlo bien. Igualmente, intenta comprobar si un autor desfigura intencional o malintencionadamente un relato. También trata de descubrir los errores involuntarios de un autor al describir un hecho y contrasta el contenido de un documento y testimonio con otros documentos y testimonios³⁷.

De igual forma, esta investigación asume la necesidad en la investigación histórica de la objetividad, cuestión vapuleada en nuestros días. Entendemos la objetividad en ruptura con el enfoque positivista que concebía al sujeto cognoscente como un simple receptor pasivo de ideas y con el enfoque postmoderno para quien solo hay discursos o relatos sin realidad (texto sin contexto).

Esta investigación plantea un enfoque dialéctico de la objetividad que asume una relación dialéctica entre el objetivo de conocimiento y el sujeto cognoscente. Acepta la existencia de la realidad histórica y la posibilidad de conocerla, aunque de forma aproximada. En este sentido, reconoce la existencia de los hechos históricos como acontecimientos que realmente

³⁵ La utilización de la doxografía permite establecer las ideas centrales y favorece la sistematización e interrelación de las ideas con el contexto, de esta forma se logra establecer la trayectoria de una idea. Acuña, 168.

³⁶ Acuña, 169.

³⁷ Pierre Salmon, *Historia y Crítica, Introducción a la metodología de la investigación histórica*, Barcelona, Editorial Teide, 1972.

han ocurrido, como vestigios del pasado a los cuales es posible seguirles la huella con el trabajo del historiador. Resalta la posibilidad cognoscitiva de conocer la verdad histórica y la entiende como una verdad dinámica y no estática, una verdad que se va estableciendo progresivamente sin poder alcanzar jamás un nivel de certeza absoluta que no es propio de su esencia³⁸.

Acerca de la estructura del trabajo

Este trabajo está dividido en cuatro capítulos. El primer capítulo aborda la vía de recepción de las ideas maoístas a través de vehículos de difusión como las revistas teóricas de izquierda. En particular, centra su atención en los años setenta, en las revistas *Uno en Dos* y *Revista de Revistas*. De igual manera, analiza el papel intelectual de Enrique Posada Cano como traductor y difusor de las ideas de Mao en Colombia y su incidencia en la creación en Bogotá de la librería y distribuidora *Cinco Continentes*. Finalmente, sobre los años 80 del siglo XX, examina el papel de la revista *Un Mundo Que Ganar*, que inspirada en la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista, fue una importante herramienta teórica por medio de la cual se conocieron en Colombia las luchas revolucionarias dirigidas por fuerzas maoístas en el mundo.

El segundo capítulo analiza la historia de la Liga Marxista Leninista de Colombia. Se evalúan aspectos del maoísmo de su trayectoria histórica y se examinan algunos cambios culturales promovidos en las zonas bajo influencia de la Liga ML. Finalmente se analizan algunos factores internacionales y nacionales que influyeron en el reflujo del movimiento campesino.

El tercer capítulo examina aspectos ideológicos y políticos en cuestiones programáticas de las fuerzas estudiantiles maoístas como la Juventud Patriótica, Las Brigadas de Activistas Revolucionarios frente al paro de 1971, en conexión con su análisis sobre la realidad colombiana.

El cuarto capítulo analiza el surgimiento de nuevas organizaciones maoístas en Colombia en el periodo 1982-2000. Particularmente centra su atención en el devenir de las organizaciones estudiantiles maoístas de los Guardias Rojos y la Unión de Estudiantes Revolucionarios-UER. Refuta algunas falsas acusaciones a los maoístas planteadas en la prensa. Así mismo, analiza los planteamientos políticos e ideológicos de estas organizaciones en conexión con la protesta y resistencia estudiantil. Finalmente el trabajo resume algunos de los principales

³⁸ Pierre Salmon, 35.

aspectos desarrollados en los diferentes capítulos y sintetiza los principales aportes de esta investigación.

1. La difusión y recepción del maoísmo en Colombia 1971-2000

Este capítulo aborda la recepción de las ideas maoístas a través de la difusión de las revistas teóricas de izquierda. En particular, centra su atención en los años setenta, en las revistas *Uno en Dos* y *Revista de Revistas*. De igual manera, analiza el papel intelectual de Enrique Posada Cano como traductor y difusor de las ideas de Mao en Colombia y su incidencia en la creación en Bogotá de la librería y distribuidora *Cinco Continentes*. Posteriormente, sobre los años 80 del siglo XX, examina el papel de la revista *Un Mundo Que Ganar* que, inspirada en la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista, fue una importante herramienta teórica en la formación de los maoístas y por medio de la cual se conocieron en Colombia las luchas revolucionarias dirigidas por fuerzas maoístas en el mundo.

1.1 La recepción del maoísmo en Colombia

El comunismo como movimiento histórico ha inspirado intelectual y políticamente a millones de personas en el mundo. Desde la efímera Comuna de París en 1871 (del 18 de marzo al 28 de mayo de 1871), el comunismo empezó a abrirse terreno como un movimiento revolucionario en el mundo. Posteriormente la revolución bolchevique dejaría su marca como el hecho más decisivo de la historia del siglo XX. Su incidencia internacional fue fundamental, ya que como lo señaló acertadamente el historiador Eric Hobsbawm: “la historia del siglo XX no puede comprenderse sin la revolución rusa y sus repercusiones directas e indirectas”³⁹.

Los ecos de la revolución rusa se hicieron sentir en diversas partes del mundo y Colombia no fue la excepción. En el país las ideas revolucionarias de Octubre influyeron a los intelectuales y revolucionarios en las luchas políticas obreras de los años 20 y 30. El marxismo se difundió en el país gracias a los aportes de intelectuales como Francisco de Heredia, Neftalí Arce, Silvestre Savitsky⁴⁰. Los vientos de Octubre dejaron sentir su influencia en líderes como Ignacio Torres Girado y Guillermo Hernández Rodríguez, quienes vivieron en Rusia en los primeros años de la revolución y formaron el Partido Socialista Revolucionario⁴¹. De igual manera, la emergencia de organizaciones como el *Grupo Marxista* (fundado en Bogotá) y el

³⁹ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 1994, 90.

⁴⁰ Para un análisis de la recepción del marxismo en Colombia remito al lector al trabajo de tesis de maestría en historia de Edgar Andrés Caro Peralta, *Marx marxistas y socialistas en Colombia 1919-1930*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2017.

⁴¹ Álvaro Tirado Mejía, *Los años sesenta*, Bogotá, Debate, 2014, 245.

Partido Comunista de Colombia marcaron parte del camino para la difusión de las ideas del marxismo en Colombia.

En los años 30 y 40 aparecen figuras intelectuales como Jorge Eliecer Gaitán, Luis Eduardo Nieto Arteta y Gerardo Molina⁴² quienes al igual que Darío Mesa, Francisco Posada Díaz, Diego Montaña Cuellar fueron influenciados a distintos niveles por ideas progresistas y socialistas.

Posteriormente con el triunfo de la Revolución China en 1949, sus salvas se constituyeron en fermento de las ideas revolucionarias para las organizaciones de izquierda en Colombia y Latinoamérica. Precisamente el modelo revolucionario chino fue uno de los referentes políticos para el Partido Comunista de Colombia durante el periodo 1949-1963⁴³. La recepción del modelo revolucionario chino contribuyó a la diferenciación de la izquierda comunista y a la asimilación en un sector del PCC de algunos aspectos del maoísmo. A mediados de los años sesenta tal sector romperá con el PCC y dará origen al PCC-ML⁴⁴.

La segunda mitad del siglo XX fue un tiempo de efervescencia intelectual y lucha social. La Revolución cubana (1959), el movimiento por la libertad de palabra en E.U., y el Mayo francés del 68 en los países imperialistas, las grandes movilizaciones de los estudiantes de los países del tercer mundo que vivían el mayor auge de luchas de liberación nacional y las luchas antiimperialistas en diversas partes del mundo, alentaron la conciencia revolucionaria. En este tiempo las ideas marxistas llegan a Colombia por medio de la circulación de traducciones, ensayos, artículos y obras de filósofos e intelectuales europeos. Por ejemplo, algunos intérpretes europeos de la doctrina de Marx se difundían en revistas intelectuales como *Eco*⁴⁵ y *Mito*. De otro lado, el papel del Partido de la Revolución Socialista (PRS), con su órgano teórico –*Estrategia*–, dirigido por Estanislao Zuleta, adoptó aspectos analíticos del marxismo entremezclados con psicoanálisis, fenomenología, lingüística estructural y

⁴² Aunque influidos en distinto grado por ideas progresistas, en realidad muchos de ellos compartieron una visión reformista de la transformación social.

⁴³ Rodolfo Hernández, *Los orígenes del Maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva Democracia 1949-1963*, Tesis de Historia. Universidad Nacional de Colombia, 2016.

⁴⁴ Por una parte, durante la década del setenta de algunas escisiones del PCC-ML surgirán diversas organizaciones autodefinidas maoístas como Liga ML, Línea Proletaria, Tendencia Marxista-Leninista. «*Proletarización*». *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?* Medellín, Editorial 8 de Junio, 1975. Por otra parte, independientes del PCC-ML, emergerán otras organizaciones inspiradas en el pensamiento de Mao Tse-tung que configurarán el campo marxista-leninista en Colombia: Testimonio, Unión Proletaria.

⁴⁵ Particularmente intelectuales de la Escuela de Frankfurt como Theodor Adorno, Max Horkheimer, Herbert Marcuse. De otro lado, tendrá gran acogida y se estudiará con bastante simpatía a Louis Althusser.

antropología. *Estrategia* fue un vehículo por donde fluyeron los análisis políticos y sociales de intelectuales como Jean Paul Sartre, Levi-Strauss, Henri Lefebvre y George Lukacs.

A finales de los años sesenta y, la primera parte de la década del setenta, el análisis marxista en Colombia cogió vuelo con la incidencia de nuevas organizaciones políticas revolucionarias y la aparición de revistas de izquierda. En particular, las autodefinidas organizaciones maoístas se nutrieron de diferentes vías de recepción de las ideas de Mao. Específicamente, en los años setenta, emergieron revistas impulsadas directa o indirectamente por las organizaciones revolucionarias, que sirvieron como vehículos de difusión de las ideas maoístas⁴⁶. En particular, dos revistas por las que fluyeron las ideas maoístas fueron “*Uno en Dos*” y “*Revista de Revistas*”⁴⁷. Estas revistas fueron medios importantes que aportaron teóricamente al análisis de la realidad nacional y de los principales problemas políticos e ideológicos del movimiento comunista internacional. Empezaremos por analizar el papel de la revista “*Uno en Dos*”.

1.2 La Revista “*Uno en Dos*”

Fue una revista de tiraje trimestral, que circuló en Colombia entre 1971 y 1977. El 1 de septiembre de 1971 hizo su aparición *Uno en Dos* y en su historia publicó ocho números distribuidos por las editoriales “Oveja Negra”, La Pulga y Hombre Nuevo. La revista surgió

⁴⁶ Es de resaltar el planteamiento de Gabriel Misas, quien indica que, el análisis marxista en Colombia entre los años sesenta y la década del setenta despegó con la incidencia de nuevas organizaciones políticas y la aparición de revistas de izquierda. A este respecto afirma: “Podemos determinar como el punto de ruptura entre 1968 y 1970, donde se forman núcleos de investigadores marxistas. Estos núcleos surgieron íntimamente ligados a la gran discusión política y social que se inició en este periodo, el florecimiento de grupos políticos y revistas más o menos ligadas a estos grupos, que tenían como meta central, punto central, la discusión sobre las características de la formación social colombiana. Esta eclosión de revistas de discusión, de pensamiento marxista, que tuvo un gran auge entre el periodo 68 y 75...”. Orlando Fals Borda, Gerardo Molina, Darío Fajardo, Gabriel Misas, Ricardo Sánchez, Klaus Meschkat, Eduardo Pizarro, Carlos Uribe, Fernando D’Janon, Gonzalo Cataño. *El marxismo en Colombia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1983, 221.

⁴⁷ Cabe mencionar a otras revistas que contendían entre sí con distintos enfoques políticos: “*Ideología y Sociedad*” (Sectores socialistas), “*Teoría y Práctica en América Latina*”, “*Documentos políticos*”, “*Estudios marxistas*” (PCC), “*Línea de Masas*”, “*Debate marxista-leninista*”, “*Cuadernos colombianos*”, “*Discusión*”, “*Alternativa*” (Periodística), “*Deslinde*”. En particular, *Deslinde*, fue publicada en 1974. Su primer número recoge documentos con los principales planteamientos de la corriente estudiantil maoísta sobre la problemática de la universidad y del país. Incluye en este número un significativo material fotográfico sobre la masacre del 8 y 9 de junio de 1954 durante la dictadura de Rojas Pinilla. Aunque la revista anunció su segundo número dedicado al movimiento obrero colombiano, no hizo su aparición. La revista tendría una segunda versión desde el año 1983 hasta la actualidad que completa 60 números, siendo editada por el Centro de Estudios del Trabajo (Cedetrabajo). *Deslinde* es una revista de investigación que permite profundizar en el conocimiento de la realidad nacional con temas de economía, política, historia, arte y cultura. En sus diversos números encontramos colaboradores como: Clemente Forero (Director), Enrique Daza Gamba, Santiago Perry, Ricardo Obregón, Gabriel Mejía, Jairo Aníbal Niño, Lugardo Álvarez, José Fernando Ocampo, Santiago Pombo, Gabriel Iriarte, Libardo Botero, Jorge Enrique Robledo, Carlos Naranjo Ossa, entre otros.

en una situación política importante de desarrollo del movimiento estudiantil y de luchas campesinas en el país. La revista fue una iniciativa de intelectuales progresistas⁴⁸, algunos de ellos muy cercanos al maoísmo pero independientes de cualquier organización⁴⁹. A este respecto, Gabriel Misas, quien fue parte de su comité editorial en los últimos números sostiene que:

Uno en Dos era realmente [un proyecto] de gente de lo que surgió de la división del PCC-ML. Fue integrada por intelectuales de Medellín y de lo que se conoció [más adelante] como la Tendencia M-L⁵⁰.

Sus tres primeros números fueron publicados por la editorial “Oveja Negra” y de su primer comité editorial hicieron parte: Alfredo Molano, José María Rojas, Víctor Cubides y Alonso Tobón⁵¹. A lo largo de sus publicaciones la revista contribuyó al análisis teórico de la realidad nacional examinando cuestiones como el carácter de la sociedad colombiana, la naturaleza de la revolución colombiana, la Nueva Democracia, el carácter del Estado, el problema agrario, entre otros. El sentido de la revista fue definido como un aporte al análisis concreto y la discusión teórica de los problemas sociales. Su énfasis estuvo en presentar los rasgos de la realidad concreta nacional con análisis marxista, demarcándose de enfoques epistemológicos como el positivismo y el dogmatismo.

El primer número de la revista dedicó sus páginas al movimiento estudiantil, centrando su análisis en tres aspectos. En primer lugar, el debate sobre la reforma y el carácter de la universidad, con artículos como “*La educación y el capitalismo*”, de Vicente López, “*¿Destruir la universidad burguesa?*”, de José Rivas. Por otra parte, la localización del estudiante en la lucha revolucionaria con artículos como “*Observaciones políticas sobre el movimiento universitario*”, por Gaceta Obrera, “*Notas para una polémica sobre “polémica”*” de Orlando Trujillo, “*El estudiante como sujeto político*” de Rossana Rossanda. Finalmente, abordó el carácter de la revolución colombiana y las divergencias de la izquierda estudiantil en el artículo: “*Viva la lucha democrática y antiimperialista del movimiento estudiantil*”, de

⁴⁸ Principalmente de la Universidad de Antioquia.

⁴⁹ Así lo expresó uno de sus editores y colaboradores, José Fernando Ocampo, en conversación telefónica sostenida con el autor de este trabajo el 13 de Febrero de 2019. El asunto no fue homogéneo ya que, algunos de sus miembros estaban en proceso de ruptura con su matriz organizativa inicial (Pcc-ml). Algunos de sus miembros se vincularon a la Tendencia M-L y al Moir, entre otras organizaciones.

⁵⁰ Entrevista a Gabriel Misas por Aldo Fernando García. Bogotá, 20 de Febrero de 2019.

⁵¹ Los números 4,5 y 6 fueron publicados por Editorial La Pulga y los números 7 y 8 salieron bajo el sello Hombre Nuevo.

Juan Quintero. Es de resaltar que este primer número cerró su edición con un artículo de Karl Marx titulado “*Consecuencias sociales del maquinismo automatizado*”.

En particular, sobre el carácter de la revolución colombiana y las divergencias de la izquierda estudiantil, el artículo de Juan Quintero desarrolló la conexión entre la lucha de un sector de los estudiantes por el “programa mínimo” y la materialización de la revolución de Nueva Democracia. Allí resaltó el papel del Moir en el movimiento estudiantil y la Jupa como su fuerza estudiantil. A este respecto Juan Quintero señalaba que:

“Lo fundamental y lo nuevo en el actual movimiento estudiantil, que define su carácter e importancia es la presencia en la dirección de una nueva fuerza política de vanguardia: el proletariado revolucionario. La participación decisiva en la conducción del movimiento estudiantil de una corriente proletaria, guiada por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung es el elemento central que permite entender sus características restantes. Y esto no ha sido casual. Es el producto del desarrollo en el seno del movimiento obrero colombiano, desde hace algunos años, de una fuerza política nueva, representante auténtica de los intereses del proletariado, la cual ha influido en el movimiento estudiantil y otros sectores de masas. Esta nueva fuerza que tiene su expresión en el movimiento obrero, independiente y revolucionario (MOIR) y en el caso del movimiento estudiantil en la juventud patriótica (JUPA), ha prestado, pues, al estudiantado colombiano el instrumento decisivo, para la correcta dirección de sus luchas, fuerza que es la única segura guía de todo el pueblo colombiano en su lucha por la liberación nacional”⁵².

El que el primer número de la revista fuera dedicado a la problemática de la reforma universitaria y del movimiento estudiantil no solo se explica por la coyuntura política por la que atravesaba el país. Se puede señalar que el sector estudiantil (junto al campesino) eran los sectores donde se debatían candentemente los problemas de la revolución y el carácter de la sociedad colombiana. Tales cuestiones involucraban cuestiones prácticas y teóricas que constituían el centro de la discusión en el campo del marxismo y, por ende, la revista buscaba contribuir en la polémica contra tendencias ideológicas y políticas no revolucionarias. Este

⁵² Juan Quintero, *Uno en Dos. Viva la lucha democrática y antiimperialista del movimiento estudiantil*, N° 1, Sep, 1971, 47

tono de polémica fue el derrotero seguido por los editores en el primer y segundo número de la revista:

“Esta revista es una publicación independiente de izquierda. Tiene como objetivo recoger la polémica que se adelanta dentro de la izquierda con respecto a los diferentes problemas que afronta el proceso revolucionario colombiano. La posición política de los editores no es independiente, pero intentamos mantener el carácter de tal de la revista...”⁵³.

En su segundo número de junio de 1972⁵⁴, la revista dedicó sus páginas a examinar uno de los problemas fundamentales de la sociedad colombiana: la cuestión agraria. De importancia resaltan los artículos: “*El café y el movimiento campesino*”, por Anuc, “*El problema agrario según el marxismo-leninismo*”, de Libardo Botero, “*Consideraciones sobre la lucha en el campo colombiano*”, por Anuc, “*Problema nacional y agrario*”, de Carlos E. Naranjo. Este número examinó la realidad de dominación del imperialismo norteamericano entrelazada con la situación de atraso económico y de rezagos feudales que conformaban el problema agrario en Colombia.

En posteriores números los editores precisaron que la revista no era necesariamente un vehículo para la polémica de distintas posiciones, porque se ponía en riesgo la independencia política de la revista, por lo cual, se definió por un criterio de científicidad académica en el que no todas las posiciones podían tener cabida.

Es de resaltar el viraje político que tuvo la revista a partir del número 4. Sin dejar el análisis político, intentó desprenderse de esquemas analíticos y perfiló su examen de la realidad política y económica latinoamericana con artículos como “*Nuevas formas de organización de la clase obrera chilena durante el gobierno de la Unidad Popular*”, de M. Zuluaga, “*El imperialismo petrolero*”, de Douglas Bravo, “*En crisis el modelo de desarrollo*”, por el Partido Comunista de Brasil, “*El Proceso de Industrialización colombiano 1945/58*”, de Alberto Corchuelo y Gabriel Misas.

Ya en los números 5, 6 y 7 se incorporó una importante discusión sobre la vía de la revolución y las tácticas políticas en la lucha por el poder planteadas por diferentes partidos

⁵³ *Uno en Dos. La cuestión agraria en Colombia*, Nº2, junio, 1972, 2

⁵⁴ De cuyo cuerpo editorial hicieron parte: Alberto Aguirre, Walter Correa, Alfonso Cuellar, Fernando Granda, José Fernando Ocampo, Iván Saldarriaga y Alonso Tobón.

revolucionarios en Latinoamérica. De igual manera, se abrió una importante discusión sobre las llamadas ‘tres armas básicas de la revolución’: Partido, Ejército y Frente. A este respecto es de resaltar en el número 5 (1975) de la revista, los artículos: “*Partido, Ejército, Frente: Los instrumentos de la revolución*”, del Partido de la Revolución Venezolana y el artículo “*La política de frente del PRT-ERP*”, (Argentina). La editorial resaltó la importancia de la transcripción de tales artículos:

“...contiene[n] rigurosas reflexiones marxistas acerca de las formas en que los revolucionarios deben compenetrarse con el enfrentamiento violento de las clases y desarrollar en este proceso los que se podían denominar los instrumentos básicos de la revolución en Venezuela y, por ende, en países como el nuestro: el Partido, el Frente de Liberación y el Ejército Revolucionario. Es de especial importancia señalar que el núcleo de la reflexión sobre estos problemas lo constituye la presencia objetiva del proletariado como clase explotada y el carácter violento de su explotación, de tal manera que la elaboración de una política y la construcción de un partido para enfrentar la lucha de clases implica la construcción de una organización preparada para desempeñar con eficacia las diversas tareas relativas a la guerra...”⁵⁵.

Así mismo, los artículos del número 6 (1975): “*Ejército y poder burgués en Colombia: Periodo del Frente Nacional*”, de Martín Posada, “*Sobre la guerra*”, de Alfonso Paz, “*Fascismo y dictadura en América Latina*”, de Emir Sader y “*Una estrategia para la toma del poder*”, por el ERP, fueron una selección de materiales sobre la cuestión militar en un contexto político de intensa lucha de clases y de imposición de dictaduras sanguinarias en la región. En este número se evidenció una crítica contundente al carácter represivo del Estado colombiano caracterizado por la recurrente implementación del Estado de sitio y la concentración del poder en manos del ejecutivo que limitaba los otros poderes estatales y diluía las pocas garantías de la democracia burguesa en la nación. La necesidad de prestarle atención a los asuntos militares quedó expuesta por los editorialistas al indicar que:

“...la actualidad que tienen los asuntos militares en la situación política nacional, latinoamericana (Argentina, en especial), europea (Portugal, en particular), y africana (Angola, por ejemplo), y a que en Asia la cuestión de la guerra ha estado

⁵⁵ *Uno en Dos*, N° 5, Julio, Medellín, Editorial La Pulga, 1975. 5

al orden del día desde varias décadas atrás, y, recientemente, las victorias de los pueblos vietnamita y camboyano son precisamente el producto necesario de tantos años de persistir en la lucha revolucionaria”⁵⁶.

El número 7 (1976) de la revista emergió con cambio de editorial, y se publicó con el sello *Ediciones Hombre Nuevo* que fue una continuidad de editorial La Pulga. Incluyó los trabajos “*Vía parlamentaria y táctica revolucionaria*”, de Douglas Bravo y “*Guerra de Guerrillas*”, de Lenin. En este número se puede ver como la discusión de fondo pasaba por la incidencia de los movimientos de masas y las tácticas políticas de las organizaciones de izquierda en la situación política del país. Esta no era una polémica exclusiva de la revista, recogía un asunto cardinal de la discusión en la izquierda. A este respecto, la editorial señaló:

“...el movimiento de masas, las acciones armadas, la represión militar y las acciones electorales en cuanto formas actuales del enfrentamiento directo entre la burguesía y el proletariado merecen reflexiones acerca del cómo y el para qué se las utiliza, quién las puede utilizar y en qué momento”⁵⁷.

En el número 8 (1977) de la revista, los editorialistas resaltaron las suscripciones y donaciones de los lectores para la continuidad de la revista. Sin embargo, advertían de la crisis financiera por la que atravesaba la revista y el peligro de su no continuidad. Así mismo, reconocieron su ruptura con los esquematismos políticos predominantes en los años setenta. La revista abrió sus puertas a la inclusión de intelectuales marxistas que contribuyeran ampliamente al análisis concreto de la realidad nacional. De ahí, la inclusión de trabajos como: “*Internacionalización del capital y ampliación del mercado interno. El sector industrial colombiano 1958-1974*”, de Alberto Corchuelo y Gabriel Misas y “*Sobre la estructura de clases de la formación social capitalista en Colombia. Hipótesis de trabajo*”, de Manuel Sánchez Vásquez⁵⁸.

“*Uno en Dos*” alcanzó a contar ocho números en circulación. Con una extensión no mayor a 120 páginas registró interesantes artículos sobre la realidad colombiana y latinoamericana. Sus páginas finales siempre incluyeron las novedades y libros en preparación de editoriales como la Oveja Negra y Editorial Zeta que dejaban ver la difusión y circulación de ideas en el

⁵⁶ *Uno en Dos*, N° 6, Noviembre, Medellín, Editorial La Pulga, 1976, 3. Es de resaltar del número 6 la dedicatoria a los combativos trabajadores del ingenio azucarero Riopaila.

⁵⁷ *Uno en Dos*, N° 7, Marzo, Medellín, Ediciones Hombre Nuevo, 1976. 3

⁵⁸ *Uno en Dos*, N° 8, Diciembre, Medellín, Ediciones Hombre Nuevo, 1977.

ambiente político de la izquierda colombiana en los años setenta. La revista “*Uno en Dos*” fue concebida como una necesidad de la izquierda intelectual colombiana. Sus artículos contribuyeron decididamente a los debates teóricos sobre la realidad nacional en la izquierda colombiana y, en particular, del campo maoísta. La revista planteó contribuir a las discusiones sobre temas de la actualidad nacional con un análisis riguroso. Podríamos indicar que para gran parte del movimiento maoísta colombiano la revista fue influyente. Se estudiaba porque las polémicas que allí se presentaban, brindaban herramientas teóricas para estudiar la realidad nacional y por la actualidad de sus análisis.

1.3 Revista de Revistas

A principios de la 1973 surgió la iniciativa de crear la Editorial La Pulga⁵⁹. La propuesta de formación de esta editorial estuvo liderada por simpatizantes del movimiento ML en Colombia, dentro de los que se destacaron: Jesús María Gómez Duque, Juan José Hoyos, Mauricio Rico, Emito Trujillo, Alberto Vasco Uribe, entre otros. La creación de la editorial nació de la necesidad de publicar textos que contribuyeran a la formación política de las personas⁶⁰. Es bien significativo el nombre de la editorial ya que: “Era la «pulga que pica aquí, pica allá, y que es muy difícil capturar»: según su gestor principal (Jesús María Gómez Duque) con esto se asimilaba el diminuto insecto a la entusiasta tarea de «sembrar el fervor revolucionario»⁶¹.

Editorial La Pulga y *Editorial 8 de Junio* fueron dos de las más importantes editoriales de izquierda que existieron en los años setenta en Colombia⁶². Esta última publicó importantes libros para la izquierda colombiana entre los que se destacó un análisis sobre el carácter de la sociedad colombiana titulado *Colombia Semifeudal/Neocolonial*. Así mismo, el texto *¿De dónde Venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?*, por «Proletarización». Este último reconstruye la evolución de diversos grupos y tendencias de la izquierda colombiana durante los años 70 y 80. Es de resaltar la publicación por la Editorial 8 de Junio, de los

⁵⁹ Juan Guillermo Gómez García, *Cultura intelectual de resistencia. (Contribución a la historia del «Libro de izquierda» en Medellín en los años setenta)*, Medellín, Ediciones desde abajo, 2005, 125. Dentro de las principales funciones de Editorial La Pulga se destacó la distribución de las Revistas Chinas y Albanesas.

⁶⁰ Gómez, 130.

⁶¹ Gómez, 127.

⁶² Otras importantes editoriales de izquierda fueron: La Oveja Negra, Estrategia, Zeta, El Tigre de Papel, La Carreta, Hombre Nuevo, Pepe, Norman Bethune, Margen Izquierdo. Para profundizar sobre este particular el libro de Juan Guillermo Gómez García: *Cultura intelectual de resistencia [Contribución a la historia del «libro de izquierda» en Medellín en los años setenta]*. Medellín, Ediciones desde abajo, 2005.

cuatro volúmenes de materiales sobre la historia del Partido Comunista de Colombia ML, intitulados, *Combatiendo unidos venceremos*⁶³.

Particularmente, en 1975, Editorial La Pulga, propició la creación de una revista teórica bimestral: *Revista de Revistas*. La revista publicó cinco números entre 1975 y 1976. Fue una revista de corte académico con una extensión aproximada de 120 páginas. Sus editores, entre los que se encontraba su director, Carlos Guillermo Álvarez, se plantearon el objetivo de cubrir el vacío de información y análisis políticos de carácter internacional presentes en los militantes y luchadores revolucionarios. En este sentido, anunciaron en su primera publicación estar al tanto de los recientes desarrollos y polémicas en el campo de la filosofía, la historia y la economía marxista y presentar oportunamente análisis objetivos de la situación internacional y de la correlación de fuerzas revolucionarias y contrarrevolucionarias a escala mundial⁶⁴.

Aunque “*Revista de Revistas*” no se declaró abiertamente maoísta, introdujo importantes elementos teóricos del maoísmo que permitieron entender aspectos como la naturaleza contradictoria del socialismo, el socialismo como Estado de transición al comunismo y el problema de la restauración del capitalismo. Podemos ver en los cinco números publicados de la revista un esfuerzo por contribuir al debate teórico sobre las diferencias en método y enfoque en la construcción del socialismo entre la Unión Soviética y China.

Con su publicación inicial en junio de 1975, la revista presentó los siguientes artículos: La introducción de “*A propósito de los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S. de Stalin*”, por Mao Tse-tung. “*La crítica de las concepciones económicas de Stalin por Mao Tse-tung*”, de Serge Vincent-Vidal. “*Los inéditos de Mao Tse-tung y la cuestión de Stalin*”, de Kostas Maurakis. “*Las luchas de clases en la Unión Soviética*”, de Charles Bettelheim. Y dos artículos sobre “*La naturaleza de la sociedad soviética*”, de Paul M. Sweezy. En particular, el contenido de los artículos permitió acercarse al estudio directo de algunas obras inéditas de Mao -poco conocidas en el medio colombiano- y, más ampliamente, contribuyó a la difusión de las ideas maoístas en Colombia. Especialmente posibilitó la comprensión del

⁶³ Algunos títulos de importancia publicados por la editorial fueron: “*La Revolución Rusa y la táctica de los Bolcheviques rusos*”, de José Stalin, *Democracia Burguesa o Democracia Revolucionaria*, de M. Torres, “*Revolución Cultural y Organización Industrial en China*”, de Charles Bettelheim, “*Sobre la línea de masas*”, por el P.C. (M.L) del Brasil, “*Dos ensayos acerca del desarrollo capitalista en la agricultura*”, por Hugo Vélez, “*Por un único partido Marxista-Leninista*”, de Víctor Olmos, “*Historia de China Contemporánea*” (Sin autor), entre otros.

⁶⁴ *Revista de Revistas*. Nº 0, Junio, Medellín, Editorial La Pulga, 1975.

principal desarrollo teórico de Mao al comunismo concerniente a la naturaleza contradictoria del socialismo.

Precisamente en lo referido al carácter contradictorio del socialismo “*Revista de Revistas*”, incluyó algunos trabajos inéditos de Mao, en especial, la introducción de “*A propósito de los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S. de Stalin*”, “*Sobre las diez grandes relaciones*”, y “*Sobre el centralismo democrático*”. Además de ser toda una novedad en nuestro medio, estos artículos abordaban serios deslindes con el método y enfoque de Stalin en la construcción del socialismo en la Unión Soviética. A este respecto la revista definió como uno de sus objetivos la exposición de los aportes teóricos de Mao Tse-tung en el terreno de la económica política del socialismo.

De igual manera, en la revista se reprodujeron los análisis de la ruptura Sino-Soviética elaborados por intelectuales como Serge Vincent-Vidal, Kostas Maurakis, Charles Bettelheim y Paul Sweezy que fueron originalmente publicados en revistas como *Monthly Review*. Sobre la importancia de la ruptura Sino-Soviética en el medio colombiano, los editores de la revista señalaron que:

“Abrimos la edición con el texto inédito de Mao Tse-tung “A propósito de los problemas...”, que retoma, desde un riguroso punto de vista marxista, la ubicación de algunos planteamientos y prácticas de Stalin en el campo “económico”, y su relación con la política en el momento (1948), **que indudablemente tiene su relación con el rumbo que ha tomado la actual sociedad soviética**; este texto, directo y claro, reabrirá con vigor la polémica sobre Stalin que, en buena parte, se ha efectuado (aun por parte de la “izquierda”) desde el punto de vista metafísico con frases izquierdistas (“termidor”, etc) o derechistas (culto a la personalidad, etc)”⁶⁵.

⁶⁵ *Revista de Revistas*. Nº 1, Agosto. Medellín, Editorial La Pulga, 1975, 2-3. La negrilla es nuestra. Las divergencias en el movimiento comunista internacional entre China y la U.R.S.S. se desarrollaron desde mediados de los años cincuenta. Un asunto fundamental de las divergencias radicó en las llamadas “tres pacíficas”: coexistencia pacífica, transición pacífica y emulación pacífica. Bajo la orientación de Jruschov, la U.R.S.S. hizo hincapié unilateral en la posibilidad de transición y de coexistencia pacífica del capitalismo al socialismo. Tal tesis apagó el apoyo a las luchas de las naciones oprimidas en contra del imperialismo y el colonialismo, aduciendo que alentar tales procesos desataría una provocación al imperialismo, lo que podía generar una guerra mundial. Así mismo, estas tesis justificaron la apertura de relaciones políticas entre la U.R.S.S. y el imperialismo estadounidense, lo que fue duramente criticado por los chinos, provocando que China fuera agredida política y militarmente por el sociainperialismo soviético. Otro asunto clave estribó en la

Vale la pena aclarar que, aunque el carácter contradictorio del socialismo fue una contribución fundamental de Mao al comunismo, esta fue una cuestión incomprendida por un amplio sector del movimiento comunista internacional. El aporte teórico de Mao contribuyó a una ruptura epistemológica con una visión teleológica y lineal de la historia, que consideraba que ‘la rueda de la historia no daba marcha atrás’. Por ejemplo, para algunas fuerzas prosoviéticas como el Partido Comunista de Colombia era un imposible filosófico reconocer la posibilidad de la restauración del capitalismo en los Estados socialistas, como ocurrió realmente en la Unión Soviética desde 1956 y, posteriormente, en China en 1976.

Es importante detenernos en la importancia de la discusión sobre la naturaleza contradictoria del socialismo. “*Revista de Revistas*” publicó el artículo de Mao “*Sobre las Diez Grandes Relaciones*”. De fondo, lo que se pretendía comprender era el socialismo como Estado de transición al comunismo. En este sentido, lo expuesto por Mao acercaba al lector a la comprensión del carácter contradictorio de la sociedad socialista, es decir, el socialismo como un sistema donde aún existen las clases sociales y la lucha de clases, donde existen múltiples contradicciones heredadas de anteriores sociedades como la diferencia entre el trabajo intelectual y manual, la diferencia entre el campo y la ciudad, la diferencia entre el hombre y la mujer, la diferencia entre la agricultura y la industria, la diferencia entre la industria pesada y la industria liviana, entre otras. Es significativo subrayar que en cada una de las contradicciones señaladas existen en su interior otras contradicciones específicas. Tales diferencias y contradicciones no pueden ser eliminadas por voluntad o por medio de simples medidas jurídicas, sino que requieren de todo un proceso histórico que revolucione la sociedad y el mundo para hacer avanzar la sociedad socialista hacia el comunismo. A este respecto, *Revista de Revistas* destacó:

“El discurso inédito de ‘Sobre las Diez Grandes Relaciones’ data de abril de 1956, época particularmente difícil en las condiciones de la lucha de clases en

cuestión de “los dos todos”. En particular, el rechazo del PCCh al planteamiento del PCUS del llamado “partido de todo el pueblo” y el “Estado de todo el pueblo”. En esencia tales planteamientos del PCUS negaban el carácter proletario del partido comunista y el carácter de clase del Estado. Tales “todos” camuflaban teóricamente la toma del poder político por una nueva burguesía y el inicio de la transformación de la U.R.S.S. en una potencia socialimperialista. Así mismo, la arremetida de Jruschov contra Stalin en el XX Congreso del PCUS provocó serias discrepancias. Aunque Mao consideró acertadamente que en el proceso de construcción del socialismo Stalin cometió ciertos errores secundarios graves, siempre resaltó el aspecto principal de Stalin como un auténtico líder revolucionario. Para profundizar en las diferencias de la ruptura Sino-Soviética: *Desarrollo de las divergencias entre el ‘PCUS’ y el ‘PCCh’*. Recopilación de cartas y documentos históricos, Bogotá, Editorial Arco y Flecha, 1976.

China, dificultades referentes especialmente a la agudización de la contradicción de clase entre la vía de la restauración del capitalismo y la vía de la lucha por la construcción del socialismo... Ya desde abril de 1956 Mao había iniciado la lucha contra el revisionismo en lo interno, especialmente a partir de los puntos contenidos en este discurso “Sobre las Diez Grandes Relaciones”, en las cuales se enfrenta, por un lado al camino unilateral y erróneo seguido parcialmente por la Revolución China, especialmente en lo que tiene que ver con la industrialización; y, por el otro, el seguido en lo fundamental por ‘ciertos países socialistas’...”⁶⁶.

En lo concerniente a la ruptura Sino-Soviética y, en particular, en el deslinde de Mao con el enfoque de Stalin en la construcción del socialismo “*Revista de Revistas*” publicó “*Los inéditos de Mao Tse-tung y la cuestión de Stalin*”, de Kostas Maurakis. Maurakis resaltó de la ruptura de Mao con Stalin un aspecto clave:

“Mao no está de acuerdo con la definición que (Stalin)... ha dado al socialismo (“los soviets más la electrificación”) porque parece sugerir que después de la toma del poder y la expropiación de los expropiadores, solo quedaría por desarrollar las fuerzas productivas”⁶⁷.

Detengámonos a examinar la ruptura de Mao con Stalin. Mao rompió con el mecanicismo de Stalin, quien tendía a pensar que con el desarrollo de las fuerzas productivas y con la mecanización y colectivización de la agricultura, la forma de pensar de las personas iba a cambiar de forma automática. Lo que Mao resaltó correctamente es que el proceso de transformación de la concepción del mundo es mucho más complejo y son necesarias diferentes revoluciones en la superestructura política e ideológica para poder avanzar hacia la eliminación de las grandes desigualdades sociales⁶⁸.

⁶⁶ *Revista de Revistas*, N°2, Octubre, Medellín, Editorial La Pulga, 1975, 2-3.

⁶⁷ *Revista de Revistas*, N°1 Agosto, Medellín, Editorial La Pulga, 1975, 32. Vale la pena anotar que en esta polémica otro libro de gran importancia que circuló en el país fue: *China: contrastes con la U.R.S.S.*, de Harry Magdoff. Medellín, Editorial La Oveja Negra, 1977.

⁶⁸ En especial, retomando a Marx, la lucha por suprimir las ‘cuatro todas’: “Este socialismo es la declaración de la revolución permanente, de la dictadura de clase del proletariado como punto necesario de transición para la supresión de las diferencias de clase en general, para la supresión de todas las relaciones de producción en que éstas descansan, para la supresión de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción, para la subversión de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales”. Karl Marx, “*Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*”, Obras escogidas de Marx y Engels, <https://pensaryhacer.files.wordpress.com/2008/08/la-lucha-de-clases-sociales-en-francia-1848-1850.pdf>

De igual manera, Kostas Maurakis en su artículo resaltó el método dialéctico con el que Mao llamaba a resolver diferentes tipos de contradicciones políticas y sociales. Especialmente, planteó la crítica al dogmatismo de Stalin en tratar de resolver contradicciones de distinto tipo con un mismo método. A este respecto, Maurakis retomando a Mao señala que:

“Para Stalin (inclusive en su última obra), la lucha de clases ya no existe en la URSS. No es extraño entonces que piense que el pasaje al comunismo podría realizarse en un solo país, con el mantenimiento, por una parte, del Estado, y por otra, de las diferencias entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, entre directivos y dirigidos...al no distinguir las contradicciones en el seno del pueblo de las que oponen el pueblo a sus enemigos, ni sospechar las inevitables contradicciones entre dirigentes y dirigidos, se veía conducido a ampliar desmesuradamente el cuadro de la represión. Mao ridiculizó la ingenuidad con la cual Stalin creía que se podía matar a todos los contra-revolucionarios, cuando los más peligrosos se encontraban junto a él. En la URSS, la represión contra los contra-revolucionarios era confiada a los organismos de seguridad pública. En China, al contrario, nos dice Mao ‘esta es manejada por las organizaciones y las escuelas bajo la dirección de los Comités locales del Partido...Esto lo hacemos en un movimiento de movilización de las masas y a plena luz, mientras que los rusos lo hacen en el más grande misterio (8 de diciembre de 1956)’⁶⁹.

Por otra parte, un artículo clave publicado por “*Revista de Revistas*” fue “*Sobre el centralismo democrático*”, de Mao Tse-tung. La presentación de la revista N° 3 de enero de 1976 recalcó la importancia de la tesis central de dicho artículo y dejó ver la importancia de adoptarlo para la lucha política en el país:

“Sin pretender señalar una ciega y mecánica aplicación de este principio, es conveniente que el lector militante reflexione acerca de las prácticas y concepciones difundidas en numerosas organizaciones políticas, especialmente en nuestro medio, en donde el Centralismo Democrático se reduce simplemente a un formalismo petrificado en unos estatutos que, por su esquematismo, no logran

⁶⁹ Maurakis, 33. Vale la pena mencionar que otro de los importantes artículos de Maurakis en el que desarrolla un análisis y crítica al trotskismo fue: *Un dogmatismo atemporal*. Revista de Revistas, N°2, octubre, Medellín, Editorial La Pulga, 1975.

crear las condiciones para ese “clima de unidad” del que nos habla Mao, cuando se funden en un solo haz el centralismo y la democracia, la libertad y la disciplina, la unidad de propósitos y la satisfacción individual y colectiva”⁷⁰.

No podríamos dejar de lado los importantes artículos “*Las luchas de clases en la Unión Soviética*”, de Charles Bettelheim y los dos artículos sobre “*La naturaleza de la sociedad soviética*”, de Paul Sweezy aparecidos en los números 1 y 2 de la revista. En estos artículos se examinan las transformaciones cualitativas ocurridas en la Unión Soviética. En especial, se buscaba entender el proceso de restauración del capitalismo en este país, en su especificidad de capitalismo de Estado. Precisamente la tesis de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética en 1956, expuesta por Mao Tse-tung, nunca fue aceptada por los soviéticos. Al contrario, Mao recibió toda una andanada de críticas por la tesis de la restauración, ya que, tanto en cuestiones filosóficas como económicas, los teóricos soviéticos aducían seguir siendo marxistas, cuando en realidad aceptaban criterios burgueses y normas del capitalismo⁷¹.

Hasta donde se conoce la revista finalizó con el número 5. Allí, la revista presentó dos importantes artículos: “*El porvenir es radiante pero el camino es sinuoso*” de María Antonieta Macchiochi, y “*La política internacional de china (ensayo de acercamiento teórico)*”, de Kostas Maurakis. El artículo de Macchiochi es toda una radiografía de la línea política e ideológica defendida por Lin Piao. Se caracteriza el linpiaoísmo como una tendencia pro-soviética que acentuaba la vía del desarrollo de las fuerzas productivas, relegando la transformación de las relaciones de producción y la lucha en el terreno de la superestructura. El artículo aborda el papel y las desviaciones de Lin Piao como cabeza de una posición política ultraizquierdista dentro del PCCh. Por su parte, la inclusión del artículo de Maurakis brindó la posibilidad de acercarse a un problema álgido como la política internacional de China. Este trabajo fue pertinente, mucho más, con las problemáticas

⁷⁰ *Revista de Revistas*. Nº 3. Medellín, Editorial La Pulga, 1976. 4.

⁷¹ Por ejemplo, ya en 1967, los economistas soviéticos justificaban la adopción del criterio capitalista de la ganancia como indicador de desarrollo económico del supuesto socialismo. Al respecto véase: Evsei Liberman, Lev Leontiev, *Planificación socialista*, Barcelona, Ediciones Oikos-tau, 1967.

orientaciones en política exterior que dio Chou En-Lai; por ejemplo, el reconocimiento político a un régimen reaccionario como el de Augusto Pinochet en Chile⁷².

Podemos analizar el impacto de las rupturas teóricas de Mao con el enfoque soviético y su asimilación ideológica en los militantes maoístas en Colombia. A este respecto Santiago Perry militante del –Movimiento Independiente y Revolucionario (Moir)– resaltó de la ruptura Sino-Soviética lo atrayente y crucial de la figura de Mao en este proceso:

“Una cosa atractiva de Mao fue su rebelión y todo su análisis teórico sobre lo que había pasado en la Unión Soviética. Todo lo que Mao llamó el socialimperialismo soviético y (...) lo que había sido la degeneración de la revolución soviética y el regreso de una burguesía de Estado a dominar la Unión Soviética. Era muy atractivo ver a una persona que en la misma izquierda había tenido la berraquera de rebelarse contra los gurúes y los papás de la vaina de izquierda que eran los soviéticos y decir ‘lo que ustedes están haciendo está equivocado, la cosa no es por ahí...’⁷³.

No obstante, debemos indicar que entre los maoístas en Colombia no fue homogénea la aceptación de la revista⁷⁴. Específicamente, la Liga ML, por medio de uno de sus principales dirigentes, Arturo Acero, llegó a señalar que la publicación de “*Revista de Revistas*” y las rupturas que allí se desarrollaban con el enfoque y método de Stalin, solo servían consciente o inconscientemente a los enemigos del proletariado. Al respecto planteó:

“No dudamos que el Presidente Mao haya escrito otros artículos que toquen a Stalin. Pero a quien le sirve la publicación de esos posibles inéditos hoy día en Colombia? Especialmente en momentos de debilidad ideológica de los marxistas y de abierta confrontación entre el marxismo y el revisionismo? Sus efectos saltan a la vista. La revista trotskista “*Ideología*” al igual que los demás reaccionarios ya

⁷² Para profundizar sobre este aspecto véase: Raymond Lotta, *La última gran batalla de Mao Tsetung*, Bucaramanga, Cuadernos Rojos, 2006. Y, el texto de Bob Avakian, *La pérdida en China y el legado revolucionario de Mao Tsetung*, Chicago, RCP Publications, 1978.

⁷³ Entrevista a Santiago Perry por Aldo Fernando García, Bogotá, 9 de octubre de 2015.

⁷⁴ A este respecto un comentario de un militante maoísta señala que: “Como la revista fue publicada por Editorial La Pulga -la misma que publicaba los materiales del PCC-ML-, tal vínculo con el PCC-ML era lo que hacía que no cuajara bien, dado el contexto político de lucha de regionales en el interior del PCC-ML y del PCC-ML con otras tendencias maoístas. Las contradicciones en el interior del PCC-ML impidieron que la revista cumpliera un papel más importante. En todo caso, la revista era un referente y en la academia se discutía la revista”. Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García, Bogotá, 5 de septiembre de 2018.

comenzaron a aprovecharlos para crear confusión entre nuestras filas atacando a Stalin y a la dictadura del proletariado. La verdad es que en Colombia hay muchos trotskistas que se disfrazan de maotsetunistas que quieren arrastrar a los marxistas leninistas a renegar de Stalin y del marxismo-leninismo”⁷⁵.

Para cerrar podemos resaltar de la aparición de “*Revista de Revistas*” su valioso aporte teórico a la comprensión de la construcción del socialismo, el problema de la restauración del capitalismo, la naturaleza contradictoria del socialismo, la lucha de clases en el sistema socialista y el centralismo democrático. “*Revista de Revistas*” ayudó a erosionar un enfoque dogmático⁷⁶, criterios erróneos y puntos de vista sectarios y unilaterales sobre la construcción del socialismo y contribuyó a la formación teórica de los militantes e intelectuales maoístas en Colombia.

1.4 El papel intelectual de Enrique Posada Cano y el surgimiento de la librería Cinco Continentes

En la primera parte de la década del setenta, Enrique Posada Cano, jugó un importante papel intelectual en la traducción y difusión del pensamiento de Mao Tse-tung en Colombia. Desde su primera estadía en China (1965-1969), trabajó para el Buró Central de Traducciones y Publicaciones de las obras de Mao Tse-tung y otros líderes chinos⁷⁷.

Su vínculo con la izquierda

Enrique Posada Cano en su etapa como estudiante de secundaria del Liceo de la Universidad de Antioquia, fue atraído por algunas ideas de izquierda, en particular, lo atrajo el movimiento socialista que impulsaba Estanislao Zuleta, Mario Arrubla y Delimiro Moreno. No obstante, su conexión con las ideas de izquierda estuvo marcada por el acercamiento y posterior ruptura con la filosofía nadaísta de su preceptor Gonzalo Arango:

⁷⁵ Liga Marxista-Leninista de Colombia. *Nueva Democracia*. No 22, Enero de 1976, 6.

⁷⁶ El enfoque dogmático se expresaba en la lectura unilateral y esquemática de las revistas chinas *Pekín Informa*, *China Reconstruye*, y *China Ilustrada*. Para gran parte de la militancia maoísta lo que decían estas revistas se convertía incuestionablemente en una línea oficial pro-china, algo así como un “Pekín Locuta, causa finita”. Precisamente el interés y el estudio de *Revistas de Revistas* ayudó parcialmente a socavar el enfoque dogmático.

⁷⁷ Así mismo, trabajó para las sesiones de la asamblea popular de China, en algunos congresos del PCCh y fue diplomático de la embajada de Colombia en China. Además fue cónsul, primer secretario y ministro consejero encargado de negocios de la embajada de Colombia en China entre 1983 y 1986.

“(…) yo no entro tanto en la izquierda como izquierda ni como marxismo, sino a través del existencialismo, más que todo con mi profesor Gonzalo Arango. Estuve en la fundación del nadaísmo pero, nunca fui nadaísta. Más bien, conformé un grupo de oposición al nadaísmo. Con puntos de vista de izquierda me distancié de mi maestro Gonzalo Arango y polemiqué con él en un (…) suplemento del *Diario liberal*, llamado *Nuestro Tiempo*. [Cuando] me trasladé a Bogotá (…) y entré a la revista *Semana*, [la de Alberto Lleras Camargo], fui columnista y (…) [rompí] desde el punto de vista político con Gonzalo Arango, con el nadaísmo (...). Pero el pensamiento Mao Tse-tung, empiezo yo a mirarlo y a estudiarlo estando en China”⁷⁸.

Como muchas otras personalidades en el mundo fue atraído por el proceso histórico de transformación social que se estaba llevando a cabo en China desde 1949. A este respecto Enrique Posada señaló:

“Me seducía la dimensión del tiempo, la profundidad de su historia. Mucho antes (del primer viaje), un tío, me había hablado de Gengis Kan y de las batallas de conquista de China por parte de los mongoles y de otras proezas humanas únicas en la historia de la humanidad: la construcción de la Gran Muralla y la Larga Marcha (...) quería China para ver cómo se armó una sociedad distinta a la colombiana: con el aura de la justicia social. Descomponer las piezas de esa metáfora, ver de cerca a ese hombre-dios compositor de la sinfonía: Mao”⁷⁹.

Ahora bien, en los años sesenta, Colombia no tenía relaciones diplomáticas con China y existía en el país una especie de estigma social hacia aquellas personas que visitaban China. Entonces, ¿cómo lograron contactarse con China aquellas personas como Enrique Posada Cano, que no eran militantes de ningún partido comunista o maoísta en la década del sesenta del siglo XX? El vínculo de Enrique Posada Cano con China estuvo marcado por las vicisitudes de su tiempo, en las que la China Popular sufría los embates de un bloqueo imperialista en distintos frentes. Enrique Posada precisa cuál fue el puente que le permitió a él, junto a otras personas, acercarse a la China socialista:

⁷⁸ Entrevista a Enrique Posada Cano por Aldo Fernando García, Bogotá, 22 de abril de 2016.

⁷⁹ Enrique Posada Cano, *Testigo de China. Historias de un colombiano que vio crecer el gigante asiático*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2014, 238.

“...fuimos contactados por la Embajada de China en la Habana, en 1963, a donde viajamos como parte de una delegación invitada por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos y en la cual figuraban otros colombianos, como Luis Villar Borda. Por supuesto, no nos necesitaban para emplearnos como cosmonautas o ministros de Estado, sino para enseñar el idioma español”⁸⁰.

Este puente por Cuba fue de vital importancia para el enlace de simpatizantes, revolucionarios con la China socialista. Vale la pena señalar que un año después del triunfo de la Revolución cubana (1960), Cuba fue el primer país latinoamericano que estableció relaciones diplomáticas con China⁸¹.

1.5 La tarea gloriosa: difundir el pensamiento Mao Tse-tung

En febrero de 1965, Enrique Posada Cano, arribó a China para trabajar como especialista de la lengua castellana. Inicialmente, su lugar de residencia fue el famoso Hotel de la Amistad de Pekín. En este lugar, se hospedaba una parte de las delegaciones que visitaban y trabajan en China. Allí, compartió estadía e intercambió labores con intelectuales europeos y latinoamericanos como Fausto Cabrera, Ricardo Samper, Jorge Leyva, Alfonso Graiño, Ana de Graiño, Osvaldo Reinoso, Robinson Rojas⁸², entre otros. Posteriormente, Enrique Posada Cano estuvo principalmente ligado al Buró Central de Traducciones y Publicaciones.

Muchos de estos intelectuales se comprometieron con los chinos en la difusión del pensamiento de Mao Tse-tung por el mundo. Aunque vale precisar que los chinos tenían una política internacional de divulgación de las ideas revolucionarias. Por ejemplo, desde su fundación en 1952, la editorial *Lenguas Extranjeras* tuvo como objetivo presentar a China al mundo. La editorial, al analizar su propia historia, señaló:

“Durante los últimos 50 años, la editorial tradujo y publicó unos 20.000 libros en 43 idiomas, entre los cuales destacan obras de los dirigentes chinos, documentaciones importantes de China, tratados que introducen la sociedad, la

⁸⁰ Posada Cano, *Testigo de China*, 52.

⁸¹ No obstante, la política de Cuba hacia China cambiaría a mediados de la década de 1960. Estos cambios se produjeron en el contexto de la ruptura Sino-Soviética, tras el alineamiento cubano con la Unión Soviética y como parte de una serie de diferencias en el modelo revolucionario que incluían cuestiones como el papel del Partido Comunista en la Revolución Cubana, la estrategia en la guerra de guerrillas, el papel del Frente Unido, entre otros. Marisela Connelly y Romer Cornejo Bustamante, *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*, México, El Colegio de México, 1992, 60, 62.

⁸² Robinson Rojas es el autor de *La guardia roja conquista china*, Santiago, Editorial Prensa, 1968.

política, la economía, la cultura y otros aspectos del país. Se imprimieron más de 400 millones de ejemplares, distribuidos en más de 100 países y regiones del mundo. La editorial cuenta con un grupo de expertos chinos y extranjeros en la publicación y la traducción, así como un equipo de personal experto en edición, traducción y venta”⁸³.

Así mismo, el Estado socialista chino (1949-1976) dedicó ingentes esfuerzos económicos y materiales para organizar la publicación y traducción a distintos idiomas de las obras de Mao Tse-tung y de sus principales dirigentes. Esto fue parte de su orientación política de propagar las ideas revolucionarias por el mundo entero. Especialmente, la labor de traducción y difusión del pensamiento de Mao fue considerada por los chinos como una “*tarea gloriosa*”, porque el pensamiento de Mao representaba la cumbre del pensamiento revolucionario⁸⁴. Además, la labor desempeñada por traductores y difusores del pensamiento de Mao Tse-tung, significaba para los chinos, la entrada en la categoría de “viejos amigos” que en la memoria china estaba inscrita como aquellas personas que aportaban a la construcción del socialismo⁸⁵. A este respecto, Enrique Posada Cano, comenta que cada vez que visitaba China, los chinos le insistían en la importancia de la *tarea gloriosa*. Él, junto a un equipo de traducción, integrado por algunos latinoamericanos, europeos y chinos, tradujo al español y otros idiomas, varios textos de Mao Tse-tung, en especial, el tomo V de las obras escogidas de Mao Tse-tung.

La labor de traducción ayudó a romper el cerco que el imperialismo tendió sobre China y que la sometió a aislamiento obstaculizando el conocimiento sobre su realidad. Ahora bien, los traductores no actuaron pasivamente frente al estímulo externo de la Revolución China. No fueron un instrumento de las políticas chinas para propagar las ideas revolucionarias. La época y el ambiente mundial favorable a la revolución se mezclaron con la actitud, disposición y el papel consciente que los sujetos asumieron en la defensa de un ideal. Precisamente un aspecto importante de la recepción de las ideas se refiere a las motivaciones e intereses por las cuales un sujeto traduce, prologa, o cita la obra de un autor⁸⁶. En particular,

⁸³ http://spanish.china.org.cn/specials/XVIBIBF/2009-08/27/content_18411244.htm.

⁸⁴ Posada Cano, *Testigo de China*, 243.

⁸⁵ Posada, *Testigo de China*, 61.

⁸⁶ Horacio Tarcus, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A. 2007, 31.

la motivación de Enrique Posada Cano en traducir las obras de Mao y difundir el pensamiento maoísta en Colombia radicó en:

“La época era esa [...] de creer en una utopía, un ideal, una máxima tarea en la que el mundo iba a cambiar y marchábamos hacia una sociedad socialista como primera etapa, hacia una sociedad luego [...] superior sin clases, sin Estado. Y, que vendría una revolución internacional en la que China era líder. Esa es la época, (...) invertíamos tiempo en algo que creíamos, en algo en lo cual teníamos nuestra convicción de que era un cambio fundamental hacia una sociedad igualitaria [...], donde no hubiera diferencias [...] entre trabajo manual y (...) trabajo intelectual, entre la ciudad y el campo. Ese era el gran proyecto de Mao. En eso creíamos y, por eso, aplicábamos nuestra fuerza a traducirlo a interpretarlo y a difundirlo...”⁸⁷.

Además de asumir la lucha por cambiar la sociedad y dedicar sus energías y capacidades intelectuales a propagar las ideas de Mao, es de destacar lo ardua y compleja que era la labor de traducción del pensamiento de Mao al español. A este respecto, comenta Enrique Posada:

“...trabajé con el equipo la versión castellana de veintiocho poemas de Mao durante dos años, debatiendo a veces durante varias semanas el significado de un solo verso, entendí que con los chinos no cabe el término intemporalidad sino que esa manera suya de moverse en el cuadrante horario habría que denominarla con la palabra atemporalidad”⁸⁸.

Es importante detenernos en la importancia de la labor de la traducción de las obras de Mao, porque permite aclarar algunas calumnias que sobre el maoísmo siguen circulando aún en la actualidad. Por ejemplo, en un intento por hacer que las cosas se ajusten a una interpretación deductivista de la “teoría” del totalitarismo, en la traducción al español del libro de Hannah Arendt *–Los Orígenes del Totalitarismo–*, se encuentra una clara tergiversación del título y el sentido de una de las obras de Mao:

“El famoso discurso pronunciado por Mao en 1957, «Sobre la manipulación correcta de las contradicciones en el pueblo», usualmente conocido bajo el equívoco título «Dejemos que aparezcan cien flores», no fue ciertamente un

⁸⁷Entrevista a Enrique Posada Cano por Aldo Fernando García. 21 de Abril de 2016.

⁸⁸ Posada Cano, *Testigo de China*, 59.

alegato en favor de la libertad, pero reconocía contradicciones no antagonísticas entre las clases y, lo que es todavía más importante, entre el pueblo y el Gobierno, incluso bajo una dictadura comunista”⁸⁹.

Aunque un análisis más profundo de las tergiversaciones del pensamiento de Mao en la obra de Arendt escapa a los objetivos de este trabajo, se puede ver cómo el discurso de Mao –*Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*–, es citado erróneamente como *Sobre la manipulación correcta de las contradicciones en el pueblo*”⁹⁰. Sobre este aspecto, Enrique Posada Cano, aclaró:

“(…) es ‘tratamiento’. (‘Manipulación’) ya encierra una contradicción, porque si tú hablas de manipulación ya hay algo incorrecto ahí. Combinar manipulación, adjetivarlo con correcta, pues es una contradicción, si es manipulación ya es incorrecta. No, eso lo tradujimos como ‘El tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo’, ‘Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo’ es la traducción oficial”⁹¹.

Retomando la labor intelectual y política de Enrique Posada en los años setenta, ésta no se limitó a la muy importante labor de traducción. Mientras vivía en China se interesó por estudiar la realidad económica de Colombia. Y, se dio a la tarea de escribir algunos ensayos que pusieron en el medio colombiano importantes discusiones sobre el carácter de la sociedad colombiana⁹². A este respecto Enrique Posada plantea que:

“Yo estudié mucho la historia económica de Colombia, estando aquí y en China (...). Para mí muy importante fue el famoso historiador económico (...) Luis Eduardo Nieto Arteta (...). Su [obra] era muy consultada por mí. Y, con base en él, yo discutía mucho con los trotskistas en una época. Los trotskistas me enfurecían con sus teorías. Nieto Arteta y (...) Liévano Aguirre, desde el punto de vista de la historia eran guía para mí”⁹³.

⁸⁹ Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo* (Buenos Aires, Taurus, 1973) 30. El subrayado y las negrillas son nuestras.

⁹⁰ Arendt, 17. El subrayado y la cursiva son nuestras.

⁹¹ Entrevista a Enrique Posada Cano por Aldo Fernando García Bogotá, Bogotá, 22 de abril de 2016.

⁹² En particular un ensayo de su autoría firmado con el seudónimo Leon Hunza, intitulado: *Marxismo Leninismo o Trotskismo, Crítica a los estudios de Mario Arrubla*. Corriente Marxista-Leninista de Colombia, Ediciones Unión Proletaria, Sf.

⁹³ Entrevista a Enrique Posada Cano por Aldo Fernando García. 22 de abril de 2016.

En Colombia, la incidencia intelectual de Enrique Posada tuvo influjo en los maoístas quienes reconocían la importancia de tales discusiones como parte de entender la sociedad colombiana para definir el tipo de transformación revolucionaria requerida en el país. Sobre este particular, Miguel Arana –militante maoísta– indica:

“Posada nos puso mucho ese debate de Colombia; un país de ciudades, un país de regiones, un país con desarrollo del capitalismo (...). En las críticas que él le hace a Mario Arrubla le demuestra que [en Colombia] hubo industria pesada como un elemento sustancial en el desarrollo del capitalismo (...)”⁹⁴.

De igual manera, otro libro de su autoría fue *China proceso de la revolución cultural*. Este libro fue un intento por acercar a los lectores colombianos al conocimiento de la Revolución Cultural China. El autor sostiene la tesis que la revolución cultural fue una campaña de rectificación en grande, cuyo objetivo era prevenir la restauración capitalista derribando a los seguidores del camino capitalista⁹⁵. En verdad, su tesis estuvo lejos de comprender el verdadero sentido de la revolución cultural cuyo centro era la transformación de la concepción del mundo. El derrocamiento de los seguidores del camino capitalista era una tarea, pero no el objetivo central de la revolución cultural. No obstante, es de resaltar en su libro la narración de cómo se aplicaba en China el concepto de *servir al pueblo*. El autor se refiere a los cuidados que una enfermera tuvo cuando su hijo cayó enfermo, lo que dejaba ver la lucha de las personas en el socialismo contra el individualismo. Enrique Posada, en un libro posterior resumió la importancia del episodio como una enseñanza de la China socialista:

“La vigésima enseñanza tiene que ver con una encefalitis que atacó a nuestro hijo mayor unos meses después de nuestro primer arribo a China. Hubo una enfermera a la que bauticé El Ángel, porque se dedicó con tal espíritu de entrega a aplicar

⁹⁴ Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García. 05 de septiembre de 2018. En la nota introductoria al trabajo de Enrique Posada se define uno de los objetivos: “No ha sido nuestro propósito, al emprender este trabajo, hacer una refutación cabal de los ESTUDIOS de Mario Arrubla. Han aparecido en Colombia algunos trabajos que enfrentan las teorías de Arrubla con estilo de refutación. Lo que nosotros intentamos aquí es poner en claro los aspectos fundamentales de la teoría marxista - leninista sobre el imperialismo que consideramos han sido revisados o tergiversados no solamente por Arrubla sino por muchos otros escritores de las nuevas corrientes del pensamiento económico y político burgués. Al tiempo que intentamos aclarar estos aspectos para nosotros mismos y para nuestros camaradas, buscamos un camino de investigación que nos lleve a una definición correcta del carácter de nuestra dependencia respecto del imperialismo”. *Marxismo Leninismo o Trotskismo, Crítica a los estudios de Mario Arrubla*. Corriente Marxista-Leninista de Colombia, Ediciones Unión Proletaria, Sf. 2

⁹⁵ Firmado bajo el seudónimo de Leon Hunza. *China, proceso de la revolución cultural*. Bogotá, Editorial Margen Izquierdo, 1971. 42

hielo en el occipital del niño que nunca supe si en el curso de dos semanas que aquel estuvo al borde de la muerte ella volvió alguna vez a su casa”⁹⁶.

1.6 La aparición de la librería cinco continentes

A la par que asumía la “tarea gloriosa”, Enrique Posada impulsó la creación en Bogotá de una librería que sería fundamental en la circulación de las ideas maoístas en Colombia. La librería se llamó *Cinco Continentes*. Fue fundada posiblemente entre 1972 y 1973, estaba ubicada en la carrera novena entre calles 12 y 13⁹⁷. No era un sitio muy vistoso para una librería, ya que se encontraba en medio de almacenes de ropa y de accesorios para la industria textil. Además, no tenía un letrero en su fachada lo que hacía que pasara inadvertida⁹⁸. Como lo comenta uno de sus administradores:

“La librería se encontraba en un segundo piso y dentro de todo eso había una piecita que era Cinco Continentes. Una pieza era donde se vendía, y otra, era la bodega donde se guardaban los libros”⁹⁹.

Enrique Posada Cano comenta que la librería surgió como parte de un proyecto familiar. Pero, en verdad, los chinos orientaban el envío de la literatura a diversas partes del mundo, incluso podían existir en un mismo país, diferentes personas u organizaciones recibiendo materiales de los chinos para divulgar las ideas revolucionarias. Es decir, no debe olvidarse que en China existía una orientación de enviar literatura y difundir a nivel mundial el pensamiento revolucionario. En particular, sobre el origen de la librería Enrique Posada plantea que:

“Cinco Continentes, ese nombre viene de Pekín, de un ecuatoriano, poeta y luego cónsul que tenía ese nombre como simbólico para algo, fuera una editorial o una librería y yo se lo pedí prestado. Autónomamente decidimos [crear con mi familia la librería] contando con la relación ya establecida con las revistas de China en las que yo trabajé. Yo fui corrector de estilo de *China Reconstruye*, de *China Ilustrada*, también colaboré [aunque] menos con *Pekín Informa* y tuve una

⁹⁶ Posada Cano, *Testigo de China*, 64. Para una narración de la experiencia completa véase: Leon Hunza, *China proceso de la revolución cultural*. Bogotá Editorial Margen Izquierdo, 1971. 120-123.

⁹⁷ La fecha específica de su fundación no se pudo establecer ni con Enrique Posada ni con uno de los administradores. Ambos sugieren posiblemente los años 1972 y 1973.

⁹⁸ La información proviene de la entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García. 5 de septiembre de 2018.

⁹⁹ Miguel Arana...5 de septiembre de 2018.

relación con *Guoji Shudian*, esa era la distribuidora internacional [...] de todas las publicaciones de China para el mundo. Con fundamento en esa relación y de que ellos nos enviarían las revistas, las publicaciones de obras escogidas de Mao, de Marxismo-Leninismo [...], sobre un acuerdo informal abrimos la librería. Nos enviaban por correo aéreo cada semana las revistas y los libros”¹⁰⁰.

Enrique Posada Cano no atendía directamente la librería por su permanencia en China pero orientaba el envío de literatura y los libros para Colombia. Mientras tanto algunos militantes maoístas estaban al frente de su funcionamiento y administración. Aunque no pudimos acceder al catálogo de la librería, según uno de los administradores, la librería contaba con obras de Mao (en diferentes formas y tamaños), Marx, Lenin, Engels, Arqueología China, obras de Lu Sun, literatura china, libros y videos sobre medicina china, instrumentación y acupuntura. Así mismo, se vendía la revista *Vietnam Hoy* y obras de Kim Il-sung, entre otros materiales. En esencia, era la ‘librería de los chinos’¹⁰¹, como lo comentaba Ricardo Arango, quien simultáneamente administraba otra importante librería de izquierda: *El Zancudo*.

Vale la pena mencionar la incidencia de la librería en la difusión de materiales de medicina en Colombia. Los libros de medicina, en particular, los libros de acupuntura que se entregaban con equipo de instrumentación, eran apetecidos por estudiantes de la Universidad Nacional y por estudiantes de otras universidades públicas del país. Así mismo, ya que se vendía la literatura política de los “clásicos”, a la librería acudían intelectuales de provincia y militantes de distintas organizaciones de izquierda que se surtían de materiales para llevarlos de vuelta a sus lugares de origen. A la librería acudían militantes del PCC-ML, la Liga ML, del PCC, Trotskistas, y dirigentes de la ANUC¹⁰².

Además de ser una librería, *Cinco Continentes* actuaba como distribuidora. En los años setenta con las luchas campesinas que se daban en el país, dirigentes de la ANUC visitaban la librería y llevaban materiales para sus respectivos lugares. Una vez establecidos los contactos,

¹⁰⁰ Entrevista a Enrique Posada Cano por Aldo Fernando García Bogotá, Bogotá, 22 de abril de 2016.

¹⁰¹ Conversación telefónica con Ricardo Arango. 4 de Septiembre de 2018.

¹⁰² Con respecto a la visita de militantes del Moir a la librería existen versiones contradictorias. Uno de sus administradores, Miguel Arana, afirma que “la librería era frecuentada por militantes de distintos sectores, incluidos lo moiristas”. Por su parte, el librero Alberto Littfack menciona que Posada Cano era referenciado con cierto tono despectivo por los moiristas como el “Hombre de Pekín”. Por su parte, algunos militantes del Moir desconocen la existencia de la librería y afirman vías internas de su organización para nutrirse de la literatura revolucionaria. Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García. 5 de septiembre de 2018. Entrevista a Alberto Littfack por Aldo Fernando García, 2 de octubre de 2018.

la librería servía como centro de distribución de materiales para la ANUC por pedidos que llegaban desde Caquetá, La Guajira, Nariño, la Costa Atlántica, Antioquia y el Eje Cafetero. Así mismo, la librería distribuía materiales a librerías más pequeñas como las casetas de libros de la calle 19, entre carreras 10 y 7 en Bogotá, que configuraban una red de circulación de libros más amplia. Por ejemplo, Alberto Litfack¹⁰³ librero y dueño en los años setenta de la caseta de libros *Hemisferio* recuerda que:

“En gran medida nos surtíamos de Cinco Continentes. Sin embargo, no era la única fuente de abastecimiento (...). Creo que la principal red de abastecimiento eran las diversas organizaciones marxista-leninistas, porque los chinos mandaban por toneladas libros a todos los movimientos. Los militantes o dirigentes de esos movimientos le escribían a *Editorial Lenguas Extranjeras* y con la dirección en Colombia, ellos mandaban la literatura, y luego, las organizaciones nos filtraban los materiales. No obstante, nosotros no éramos exclusivamente vendedores de textos chinos. Además, nuestra librería también estaba dedicada a la venta de literatura universal y a los libros de los autores de la Nueva Historia...”¹⁰⁴.

Vale la pena anotar que la librería empezó a conocerse ampliamente dentro de los militantes a través de los sellos que ponía ésta en sus materiales y, en el voz a voz, de la interacción de las personas en sindicatos, organizaciones y universidades. Se tenía en cuenta las necesidades políticas y requerimientos intelectuales de los compradores. En particular a la librería llegaban líderes sindicales con pedidos específicos para sus talleres de formación:

“Los sindicatos pedían y decían ‘compañero vamos a hacer un curso de sindicalismo y necesitamos 50 textos sobre la contradicción de Mao’. [Les decíamos] 50 no tenemos, ya nos quedan 10. Y, entonces los que tenían contacto con Enrique le pedían los libros y llegaban esos textos. Y uno podía manejar esos pedidos”¹⁰⁵.

Además de ser librería y distribuidora, otro aspecto importante de Cinco Continentes, es que se convirtió en un espacio de socialización para discutir, establecer contactos y enlaces políticos. A este respecto Miguel Arana –uno de sus administradores– señala que:

¹⁰³ Fundador en los años 80 de la Galería Café Libro.

¹⁰⁴ Entrevista a Alberto Litfack por Aldo Fernando García, Bogotá, 2 de octubre de 2018.

¹⁰⁵ Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García

“Cinco Continentes era muy particular (...), la librería servía de contactos entre personas, entre grupos políticos de diferentes regiones que no sabían cómo vincularse, llegaban a Bogotá y el punto de encuentro era la librería. La gente llegaba, se conocía y luego se salía porque la librería era chiquitica, no tenía posibilidades de que tuviera un sitio para que la gente se sentara a charlar algo (...). Lo que vale la pena marcar es la influencia de Cinco Continentes en el movimiento político revolucionario colombiano de la década [del setenta] porque era verdad que habían otras librerías o personas que distribuían las obras de Mao Tse-tung (...), estaba “*El Zancudo*” (...), estaba Luis Guillermo Vasco que distribuía bastante material. [Había] unos librereros de la 19 que distribuían obras de Mao aquí en Bogotá, estaban unos librereros en Pereira, otros en Medellín que también distribuían obras de Mao. Pero resulta que la librería Cinco Continentes era exclusivamente la distribuidora de las obras de Mao (...). La librería tenía fama de ser una librería ML, una librería maoísta y (...) llegaba mucha gente a comprar libros”¹⁰⁶.

Vale la pena plantear que por el ambiente político de sectarismo en aquel tiempo, no se manejaba directamente una relación de la librería con una organización política específica. En realidad, nunca se llegó a saber de qué movimiento era la librería¹⁰⁷. Es importante indicar la relevancia de la librería en cuestiones de sociabilidad política. La librería fue concebida como un centro revolucionario. Por ejemplo, como la policía no había identificado la librería, cuando había manifestaciones y reprimían a los manifestantes, la gente podía llegar y esconderse en la librería. Esto es muy dicente del significado de la librería. A este respecto se refiere Enrique Posada Cano:

“[La librería] era refugio de los camilistas que se metían ahí huyendo de la policía, ya en la época de Turbay”¹⁰⁸.

1.7 La desaparición de la librería

Un hecho decisivo marcó el rumbo de la librería Cinco Continentes. Este hecho fue el golpe de Estado capitalista dirigido por Hua Kuofeng que iniciaría el proceso de restauración capitalista en China en 1976. No muchos partidos comunistas entendieron el quiebre histórico

¹⁰⁶ Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García

¹⁰⁷ Alberto Littfack, 2 de octubre de 2018.

¹⁰⁸ Entrevista a Enrique Posada Cano por Aldo Fernando García 27 de julio de 2016.

que provocaron estos acontecimientos en China. Las fuerzas comunistas sufrieron un proceso de dispersión y desmoralización que provocó una crisis en el movimiento comunista internacional. Algunas organizaciones cambiaron su posición, apoyaron las medidas pro-capitalistas o renegaron de su pasado maoísta. En particular, un simpatizante del maoísmo como Enrique Posada cambió su posición dando apoyo a Deng Siao-ping. Sobre este particular, Enrique Posada, señaló:

“¿Capitalismo o socialismo? ¿Qué importa la palabra que titule el cuadro cuando de lo que se trata es de alimentar, educar y dotar de un eficiente sistema de salud a mil quinientos millones de seres humanos en los próximos doce años? En eso me declaro discípulo incondicional de Deng (...). No se trata de dogmas cuando los vietnamitas van más allá de las fronteras teóricas de la apertura china, cuando los cubanos buscan desesperadamente una apertura imitable, mientras predicadores como los del “socialismo del siglo XXI” se muestran como operadores del reverso del péndulo...”¹⁰⁹.

Esta cita deja ver la acogida con la que se tomó la filosofía burguesa del pragmatismo. Ya que en palabras del arquitecto de la restauración capitalista en China, Deng Siao-ping¹¹⁰, lo que importa es lo que "funcione", lo que arroje resultados prácticos inmediatos aparentemente favorables. De ahí su planteamiento que no importa que el gato sea negro o blanco, lo que importa es que cace ratones, o sea, capitalismo o socialismo, no importa con tal arroje crecimiento económico y ganancias¹¹¹.

Este suceso de la restauración capitalista en China ligado al cambio de posición política e ideológica de Enrique Posada Cano, influyó decisivamente en el fin de la librería Cinco Continentes. Mientras China se mantuvo en el socialismo se enviaba desde allí una considerable cantidad de libros. Luego del inicio de la restauración en 1976, la librería dejó

¹⁰⁹ Posada Cano, *Testigo de China*, 250.

¹¹⁰ Junto a Deng Siao-ping, Ye Chien-ying, Chen Si-lien y Wang Tung-sing fueron claves en el golpe de estado capitalista en China en 1976.

¹¹¹ Enrique Posada Cano comparte la errónea versión oficial del actual partido “comunista” de China que considera la revolución cultural como una época de caos, y aduce unos supuestos errores de voluntarismo, izquierdismo y campesinismo de Mao en el Gran Salto Adelante y la revolución cultural. De igual manera válida las reformas y cambios estructurales de los capitalistas chinos que consiguieron lo que pretendían al participar en la revolución, es decir, deshacerse de la dominación imperialista para convertir a China en un país moderno y desarrollado, articulado a la economía mundial capitalista como una potencia imperialista, pero manteniendo un rótulo de socialista (que confunde a más de un desinformado) con la argucia de “economía socialista de mercado” y “un país, dos sistemas”.

de recibir una suma considerable de libros hasta que finalmente desapareció. El inventario de la librería fue cedido a uno de los familiares de Enrique Posada quien remató el inventario de Cinco Continentes y creó una nueva librería, sin vínculo alguno con la anterior, denominada Nueva Época. Posiblemente, Cinco Continentes no existió más allá de 1978.

Para cerrar es de destacar el papel intelectual de Enrique Posada Cano como fundador de la librería Cinco Continentes, traductor y difusor de las obras de Mao y productor de textos políticos e históricos sobre Colombia y China. Su importante papel intelectual fue clave en la recepción del maoísmo en Colombia porque parafraseando a Horacio Tarcus ‘un mismo sujeto de manera simultánea puede llevar a cabo en la práctica todo el proceso de recepción intelectual’¹¹².

1.8 La difusión del maoísmo en Colombia en la década de 1980

En Colombia, los años 70 cerraron en el ámbito académico con la aparición de la obra *Colombia, Hoy*¹¹³. Esta hizo su aparición en 1978, incorporando a intelectuales como Mario Arrubla, Jesús Antonio Bejarano, J.G. Cobo Borda, Jaime Jaramillo Uribe, Salomón Kalmanovitz, Jorge Orlando Melo y Álvaro Tirado Mejía. El grupo, *Colombia, Hoy*, criticaba el enfoque de la historia tradicional por la ausencia en sus análisis de tensiones sociales y económicas en los sucesos políticos. Este grupo de intelectuales hizo parte de la llamada nueva corriente de estudiosos de la sociedad colombiana que comprendió los estudios históricos como el orden de preocupación más adecuado para el examen de la realidad social. Los autores que colaboraron en esta importante obra rompieron con una tradición intelectual en los estudios históricos que centraba en los elementos patrióticos y los grandes personajes como hacedores de la historia.

De otro lado, en el ámbito académico del país, los años 80 iniciaron con la importante publicación *El marxismo en Colombia*¹¹⁴ del cual hicieron parte intelectuales como Orlando Fals Borda, Gerardo Molina, Carlos Uribe Celis, Ricardo Sánchez, Klaus Meschkat, Gonzalo

¹¹² Horacio Tarcus. *Marx en la Argentina...* Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A. 2007, 30.

¹¹³ Algunos de los principales temas abordados por los autores fueron: *Síntesis de historia política contemporánea* (Mario Arrubla), *Etapas y sentido de la historia de Colombia* (Jaime Jaramillo Uribe), *Desarrollo capitalista en el campo* (Salomón Kalmanovitz), *Colombia: siglo y medio de bipartidismo* (Álvaro Tirado Mejía), *Industrialización y política económica (1950-1976)* por Jesús Antonio Bejarano, *La república conservadora (1880-1930)* por Jorge Orlando Melo, *Notas sobre la literatura colombiana* (J.G. Cobo Borda). Colombia, Hoy. Bogotá, Siglo XXI, 1978.

¹¹⁴ *El Marxismo en Colombia*, compilado por Bernardo Tovar, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, 1983.

Cataño, Fernando D'Janon, Gabriel Misas, Darío Fajardo y Eduardo Pizarro. Este volumen publicado en 1983 por la Universidad Nacional de Colombia, y cuya presentación elaboró Bernardo Tovar Zambrano, tuvo como objetivo compartir una serie de reflexiones desde diversas disciplinas y diferentes enfoques políticos, sobre la trayectoria del marxismo y la influencia teórica-política de esta corriente revolucionaria en Colombia.

Por otra parte, fuera del ámbito académico, con la derrota del socialismo en China y la dispersión de las fuerzas comunistas a nivel mundial, hubo ingentes esfuerzos de algunas organizaciones comunistas revolucionarias por reorganizar y establecer una base de unidad para reagrupar a las fuerzas maoístas en el mundo. En este proceso es de resaltar la labor del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos (PCR, EU), y su presidente, Bob Avakian.

El Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, junto al Partido Comunista Revolucionario de Chile, presidido por el dirigente Jorge Palacios, emitieron dos declaraciones: *A los Marxista-Leninistas, a los obreros y a los oprimidos de todos los países* [“Comunicado de otoño”] y *Principios fundamentales para la unidad de los marxista-leninistas y para la línea del movimiento comunista internacional*¹¹⁵. En estos documentos se abogaba por desarrollar una línea política que permitiera hacer el balance de las experiencias del pasado, luchar por el internacionalismo proletario y la defensa del marxismo-leninismo.

Especialmente, en el proceso de la búsqueda de unidad, el PCR, EU, hizo serios esfuerzos internacionales por reagrupar a diferentes fuerzas comunistas en América Latina y el mundo. Un vehículo para lograr criterios de unidad sobre una base comunista revolucionaria fue su periódico: *Obrero Revolucionario*. ¿A través de qué medios llegó el periódico *Obrero Revolucionario* a Colombia? ¿Cuál fue su incidencia? Con certeza algunos de los militantes del PCR, EU, difundieron en distintos países el periódico *Obrero Revolucionario*. En Colombia, algunos de los militantes maoístas que intentaban reagruparse tras la situación de crisis de finales de los años setenta, encontraron este periódico en algunas librerías como *El Zancudo* y las casetas de libros de la calle 19 en Bogotá. Sobre el hallazgo en el país de los materiales políticos del PCR, EU, Miguel Arana, señala que:

¹¹⁵ (Proyecto de texto sometido a discusión preparado por: el Partido Comunista Revolucionario de Chile el Partido Comunista Revolucionario, EEUU), 1980.

“Resulta que estando militando en la Liga, nosotros conocimos los materiales del PCR, EU, en esas casetas [de la 19] y comenzamos a leer los textos de [Bob] Avakian, la revista *Revolución* (la revista teórica de ellos), el periódico [*Obrero Revolucionario*]. Entonces comenzamos a leer todos esos textos y (...) nos influenciaron. Cuando hubo una lucha interna en la Liga, nosotros pusimos una discusión sobre las tesis del PCR, EU. Eso lo que hizo fue agudizar la lucha interna en la Liga y nosotros salimos. Y, cuando fundamos el [Grupo Comunista Revolucionario], lo fundamos partiendo de una serie de consideraciones ideológicas maoístas desde el punto de vista del PCR, EU. Esa fue la influencia principal al surgir el GCR. Desde ese entonces nosotros hicimos no solamente una propaganda al maoísmo en general, sino a un maoísmo vía PCR, EU”¹¹⁶.

Vale la pena señalar que ya en los años ochenta del siglo XX, Bob Avakian se destacaba como el revolucionario maoísta más célebre de Estados Unidos y como presidente del PCR, EU. Uno de sus textos que circuló en Colombia fue *¿Conquistar el mundo? Deber y destino del proletariado internacional*. Precisamente el texto tendría incidencia en una parte de la militancia del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, cuyo origen se sitúa en 1982, un año después de la publicación del texto de Avakian. El texto de Avakian representó una comprensión en método y enfoque científicos de los problemas y tendencias erróneas que históricamente a nivel ideológico y político concentraba el movimiento comunista internacional. El texto de Avakian marcaría el inicio de una estructura de pensamiento: *La nueva síntesis del comunismo*¹¹⁷. En *¿Conquistar el mundo? Deber y destino del proletariado internacional*, se abordan una serie de tópicos históricos y políticos de la revolución proletaria internacional. Se da continuidad a los aspectos científicos del comunismo, estableciendo ruptura con concepciones políticas y filosóficas erróneas en la historia del movimiento comunista internacional. Es de resaltar la ruptura con la tendencia hacia el nacionalismo que subordina la lucha mundial por el comunismo a la defensa de la lucha

¹¹⁶ Miguel Arana.

¹¹⁷ Por cuestiones de espacio aclaro sucintamente lo que representa la nueva síntesis y remito al lector a la fuente señalada al final del fragmento: “En filosofía y método, la nueva síntesis, en un sentido importante, está refundamentando el marxismo de manera más global sobre sus raíces científicas. También aprende de la rica experiencia histórica desde los tiempos de Marx, defendiendo los objetivos y los principios fundamentales del comunismo, que se ha demostrado son correctos en lo fundamental, criticando y descartando los elementos que se ha demostrado son incorrectos o que ya no son aplicables, y estableciendo el comunismo aún más plena y firmemente sobre una base científica”. *El comunismo: El comienzo de una nueva etapa*. Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos. Septiembre de 2008

revolucionaria de un país específico. Avakian mostró cómo esa tendencia se manifestó en la Unión Soviética y en China, cuando eran Estados socialistas. Así mismo, examinó la base material del internacionalismo proletario recalcando el papel fundamental y decisivo de la arena mundial en los procesos revolucionarios.

Vale anotar que la lucha por reagrupar a las fuerzas maoístas vino a concretarse en 1984 con la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista. Precisamente atendiendo a la tarea de dotar al movimiento comunista internacional con análisis sobre los acontecimientos internacionales y las luchas revolucionarias en diversas partes surgiría la revista internacionalista *Un Mundo Que Ganar*, que en nuestro medio tendría gran incidencia.

1.9 La revista *Un Mundo Que Ganar*: retomando una “vieja” idea

“...el proletariado de todos los países enfrenta la tarea de arrebatarse el mundo a aquellos que actualmente lo dominan, deforman, y aún más, intentan destruir gran parte de él; aquellos que hasta ahora han sido las víctimas de la historia, deben convertirse en sus amos; la explotación, opresión y la sociedad dividida en clases, lejos de ser el orden natural de las cosas, se levanta como una barrera para un mayor avance de la humanidad”¹¹⁸.

Esta cita inspiró la aparición de la revista internacionalista *Un Mundo que Ganar*. La revista surgió inspirada en la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista en 1984¹¹⁹, el cual reagrupó muchos partidos y organizaciones comunistas revolucionarias de todo el mundo. *Un Mundo Que Ganar* fue originalmente una publicación trimestral, publicada y distribuida por World to Win en Londres. Su publicación en español fue asumida por una editorial colombiana llamada Asir Editores Limitada. Su primer número apareció en 1985 y finalizó con el número 32 en 2006. Basándose en el espíritu y tareas planteadas por el MRI, la revista tuvo como objetivo contribuir al “...proceso revolucionario proveyendo análisis y

¹¹⁸ *Un Mundo Que Ganar* Nº 1. Bogotá, Asir Editores Limitada, 1985, 3

¹¹⁹ El Movimiento Revolucionario Internacionalista en su declaración de formación como paso preliminar para el logro de la unidad ideológica, política y organizativa de las fuerzas marxista-leninistas planteó: “...desarrollar una revista internacional como un arma vital en la reconstrucción del movimiento comunista internacional. Debe ser un órgano de análisis y comentario político, como también un foro para debatir los interrogantes del movimiento internacional. Se debe traducir a cuantos idiomas sea posible, distribuir vigorosamente al interior de los partidos marxista-leninistas y a otras fuerzas revolucionarias. Los partidos marxista-leninistas deben mantener una nutrida correspondencia con la revista y contribuir con artículos y críticas. Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista. ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo! No obstante, *Un Mundo que Ganar* no fue el órgano oficial del MRI porque intentaba un nivel de unidad más amplio donde en sus páginas tuvieran cabida las luchas y resistencias antiimperialistas. 43.

comentarios sobre los acontecimientos vitales del mundo y del movimiento revolucionario”¹²⁰. Desde su primer número, *Un Mundo Que Ganar*, planteó a sus lectores la necesidad de contribuir a la publicación y tareas de la revista con traducción, distribución, propaganda, trabajo artístico y finanzas.

Como parte de sus reportajes, la revista estuvo abierta al cubrimiento de las luchas populares y antiimperialistas. Ante los acontecimientos políticos mundiales, *Un Mundo que Ganar* registró en sus páginas los problemas, análisis, debates, y luchas vigorosas de las fuerzas comunistas por alcanzar la unidad del movimiento comunista. La revista incluyó en sus 32 números artículos sobre política, arte, reseñas de libros, y las luchas políticas mundiales de países como: India, Perú, Irán, Sudáfrica, Perú, Kurdistan, Francia, Alemania, Haití, Bangladesh, Burkina Faso, Turquía, Palestina, China, Cuba, Nepal, la Unión Soviética, México, Afganistán, Colombia, entre otros. Así mismo, la revista fue publicada en español, inglés, persa, turco, hindí, e italiano. De igual manera, publicó artículos escogidos en alemán, árabe, francés e italiano y contó para su publicación con colaboradores y traductores en diversas partes del mundo.

Una de las características de la revista fue su carácter teórico. Es así que una de sus secciones fue *El Arma de La Crítica* en clara alusión al planteamiento de Marx de que: “El arma de la crítica no puede sustituir evidentemente la crítica de las armas; la fuerza material debe ser superada por la fuerza material; pero también la teoría llega a ser fuerza material apenas se enseña de las masas...”¹²¹. En esta sección se reprodujeron reseñas, análisis de obras, homenajes a artistas revolucionarios; Por ejemplo, en el número 36, se incluyó una polémica acerca de los libros *Imperio* y *Multitud* de Michael Hardt y Antonio Negri intitulada: ¿Comunismo revolucionario o “comunismo” sin revolución¹²²?

En Colombia, la revista cumplió un papel fundamental. Activamente fue el Grupo Revolucionario de Colombia, el que difundió ampliamente la revista en el país y América Latina¹²³. En el país la revista fue circulada ampliamente en foros, sindicatos, universidades,

¹²⁰ *Un Mundo Que Ganar*, Asir Editores Limitada, 1985, 3

¹²¹ Karl Marx, *Introducción para la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. www.marxists.org.

¹²² *Un mundo Que Ganar*, 32, *Un mundo, un futuro: El comunismo*. 2006.

¹²³ La importancia de la revista para el GCR fue expuesta así: “Una revista que es un avance para el análisis y la denuncia de los sucesos mundiales tanto para los marxista-leninistas como para los revolucionarios de genuinos sentimientos de emancipación...compañeros y compañeras, manos a la obra! A impulsar ampliamente la Revista, a promover el debate y la discusión; a aportar a la Revista y “apoyar audazmente y esgrimir esta nueva arma!”. Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, Alborada Comunista. Año 3 N° 15

en las casetas de libros de la 19, y también fue puesta a la venta en la Librería Nacional. Sobre la cantidad de números editados, el tiraje de la revista para sus números 1,2 y 3 alcanzó aproximadamente 5.000 ejemplares. Los restantes números alcanzaron un tiraje aproximado de 1.000 ejemplares. El tiraje de la revista no se compadeció con la difusión. Sin embargo, se hicieron ingentes esfuerzos desde Colombia por distribuir números para España, Estados Unidos, México, Perú, Ecuador, Chile y Argentina. Merece resaltarse que se enviaron varios ejemplares para los exiliados latinoamericanos en Europa.

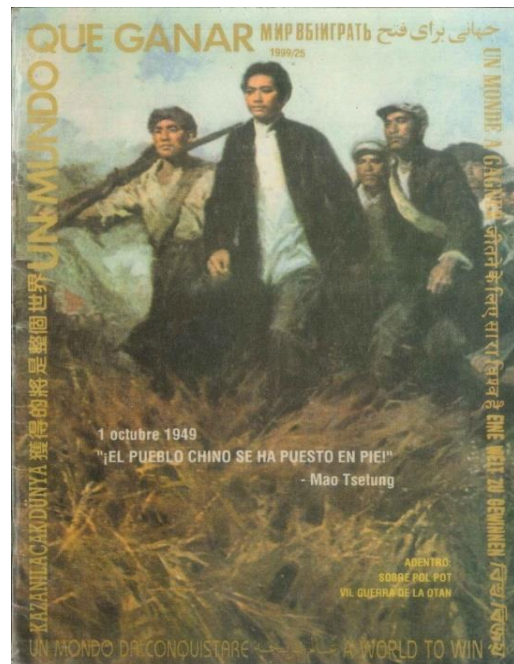
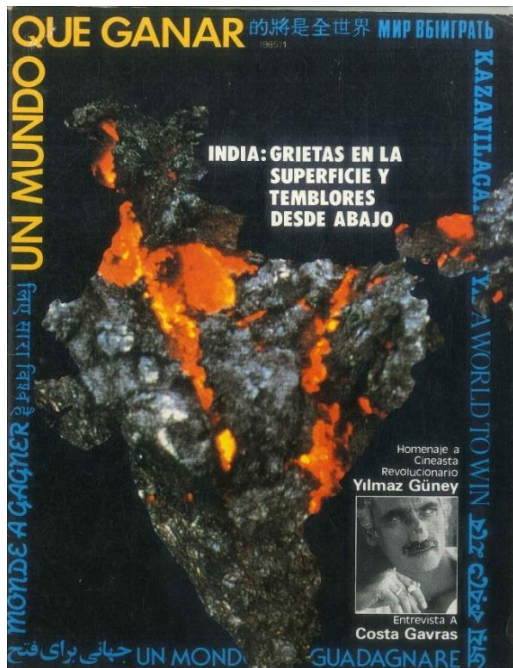
La revista fue el vehículo a través del cual se conoció el acontecer de las guerras populares en el Perú y Nepal. En la revista se publicaron las declaraciones de los partidos que dirigían guerras populares como el Partido Comunista del Perú y el Partido Comunista de Nepal (Maoísta). En particular, en el primer número de la revista de 1985, se incluyeron 4 artículos sobre la guerra popular peruana, intitulados respectivamente por su orden de aparición: *Cuando los Andes Rugen, Resolución de la Segunda Conferencia Internacional, Cartas del PCP, El PCP habla sobre "El Terrorismo"*¹²⁴.

La revista alcanzó a publicar 32 números, siendo el año 2006 su último año de aparición. El que no se publicaran más números de la revista hace parte de la crisis por la que atraviesa el Movimiento Revolucionario Internacionalista y el movimiento comunista mundial en su conjunto. Esta crisis, más que deberse a los reveses de las guerras populares en Nepal y Perú, se ha originado fundamentalmente por problemas de concepción y método en los que ha estado basado el movimiento revolucionario y el comunismo. El surgimiento de una nueva estructura de pensamiento –la nueva síntesis- desarrollada por Bob Avakian que le da continuidad y refundación científica al comunismo haciendo ruptura con errores en política y teoría anteriores y que tiene un gran desarrollo para superar la crisis, ha sido fatalmente ignorada y despreciada¹²⁵.

Abril de 1985. Vale la pena agregar que algunos artículos de la revista también fueron reproducidos en la revista teórica "Contradicción". Esta revista desapareció cuando se fundó la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista).

¹²⁴ Un Mundo Que Ganar....1

¹²⁵ Considero importante remitir al lector al conocimiento de la nueva síntesis con dos textos fundamentales: *La nueva síntesis del comunismo y los residuos del pasado*. México, Aurora Roja, Número 17, Voz de la Organización Comunista Revolucionario, 2012. <http://aurora-roja.blogspot.com>. El otro texto: *El comunismo: El comienzo de una nueva etapa. Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*. Disponible en el sitio Web: revcom.us.



Portadas de las revistas *Un Mundo Que Ganar* # 1(1985) y # 25 (1999)

Es necesario resaltar que, *Un Mundo Que Ganar*, fue una herramienta teórica indispensable para todos aquellos comprometidos con la revolución mundial. Sus páginas fueron leídas con avidez y cada número fue esperado con ansia por los revolucionarios. Su desaparición no anula el llamado persistente en el que insistió durante su existencia y que tiene enorme validez para la actualidad: “Los proletarios no tienen nada que perder más que sus cadenas. Tienen en cambio, *Un Mundo Que Ganar*”¹²⁶.

¹²⁶ *Un Mundo Que Ganar*, 1982/2

2. El tornado de la lucha campesina y el surgimiento de la Liga Marxista Leninista de Colombia

Ha existido una profunda conexión entre el problema de la tierra en Colombia y el desarrollo del capitalismo-imperialismo mundial. El capitalismo-imperialismo es un sistema de dominación mundial y a su vez es un complejo y único modo de producción e intercambio global. No obstante, la economía mundial no es homogéneamente capitalista, ya que persisten remanentes de relaciones de producción feudal y semifeudal en algunos países. Los elementos semif feudales en la nación colombiana se han desarrollado conjuntamente con un tipo de capitalismo tardío que se inició con posteridad al desarrollo global del capitalismo en imperialismo.

En Colombia, la articulación al imperialismo se ha dado entrelazada con el desarrollo del capitalismo burocrático-comprador y con la semifeudalidad. Una característica de la semifeudalidad es el latifundio el cual se ha expresado en los procesos de apropiación y concentración de la tierra por los terratenientes. En la concentración y propiedad latifundista de la tierra se han dado formas de explotación servil tales como la aparcería, el arrendamiento, el peonaje, la medianería, el sistema de agregados, entre otras. Así mismo, como elemento central al dominio de la tierra se ha desarrollado el gamonalismo, es decir, toda una estructura política y administrativa que sobre la base del control de la tierra ejerce el poder estatal. Así mismo, la semifeudalidad se expresa en las ideas y la concepción del mundo de las personas, es decir, en la superestructura ideológica y política.

Sin embargo, la semifeudalidad ha sido despachada erróneamente por algunos analistas como un “esquema copiado del extranjero”¹²⁷. Se le ha restado importancia al considerarla no como una característica real de la sociedad colombiana sino como “una lectura más de la realidad”. Por ende, reconocer la existencia histórica de la semifeudalidad es importante en el contexto de comprender las luchas agrarias en los años sesenta y setenta.

Con base en el contexto socio-económico anterior este capítulo analiza el surgimiento del movimiento campesino y la influencia ideológica y política que tuvo la Liga Marxista-Leninista de Colombia en las luchas por la tierra y en las transformaciones culturales

¹²⁷ A este respecto Hugo E. Velez plantea que las relaciones de producción pre-capitalistas o “rezagos feudales” son formulaciones: “...erróneas cuando pretenden acomodarse esquemáticamente a sociedades neo-coloniales (como Colombia). *Dos ensayos acerca del desarrollo de la agricultura capitalista en Colombia*. La carreta, Medellín, La carreta, 1975, 11,22.

producidas en Sucre y en Antioquia, donde esta organización maoísta tuvo parte de su presencia en los años setenta.

2.1 Los orígenes de la Liga ML

En el proceso de lucha por la tierra y de necesidad de cambio de las estructuras agrarias, se conformó la Liga Marxista Leninista de Colombia. La gestación de la Liga ML se dio en Santa Marta, particularmente en la Sierra Nevada, el 14 de noviembre de 1971¹²⁸.

Para la formación e integración de la Liga fueron importantes los cuadros provenientes del Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista que luego de romper con este partido dieron origen a los Grupos ML de Antioquia, Sucre, Magdalena y Atlántico¹²⁹. Posteriormente la Liga fue integrada por cuadros y militantes que provenían de organizaciones revolucionarias como los Comandos Obreros Revolucionarios (COR) y la Unión de Trabajadores Marxistas-Leninistas (UTML) con presencia en Sucre y la Unión de los Oprimidos con presencia en Tolima.

Un hecho relevante es que la dirigencia y militancia de la Liga no cayó por sorpresa a instrumentalizar la lucha campesina por la tierra. Desde años atrás, varios de los cuadros y líderes de la Liga ML venían participando activamente en el movimiento campesino. A este respecto, uno de los ex dirigentes de la Liga, José Aristizábal, señala que:

“Cuando surgió la ANUC y el proceso de Sincelejo, la Liga y los grupos que la precedieron, muchos militantes llevábamos ya un poco de años trabajando con el campesinado en la idea de forjar movimiento campesino. [A] fines de los años sesenta, estábamos nosotros haciendo invasiones de tierra en Sucre, en Antioquia (...), Nariño [en varias partes del país]. Cuando surge la ANUC inicialmente no nos acercamos mucho, luego vemos que la ANUC es un escenario importante para este trabajo y entonces (...) nos metemos a la ANUC con un trabajo propio que ya llevaba varios años, llevaba por lo menos un quinquenio. En la medida en que

¹²⁸ El 14 de Noviembre de 1.971 nació la Liga ML de Colombia en la Sierra Nevada de Santa Marta. Así consta en el documento fundante de la Liga Marxista Leninista de Colombia: *Estrategia y táctica de la revolución de Nueva Democracia colombiana*. De este documento fueron firmantes Rodrigo Alarcón (Jonás), Jorge Jhonson Martelo (Arturo Acero) y Jorge Moreno (Cristóbal).

¹²⁹ La Liga afirmó sobre su formación: “Nuestros “Grupos M-L” han logrado la unidad política, ideológica y organizativa, conformando la LIGA MARXISTA-LENINISTA DE COLOMBIA. La razón de ser de la Liga es contribuir a la construcción del auténtico partido del proletariado colombiano. Consideramos que con todas las demás organizaciones marxista-leninistas constituimos el embrión del futuro partido”. Liga Marxista Leninista de Colombia. *Estrategia y táctica de la revolución de Nueva Democracia colombiana*. Colombia: Mimeo, s.f.

surge el auge del movimiento (...) nosotros tenemos un trabajo propio y aprovechamos el ascenso de la ANUC para ampliar ese trabajo”¹³⁰.

La historia de la Liga ML no puede ser desligada del movimiento campesino desarrollado en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. Vale la pena indicar que la posición con respecto a la ANUC, de la Liga y otros sectores de la izquierda, cambió con el tiempo por varios factores. En un principio cuando la reforma fue jalonada desde arriba y la ANUC era un vehículo de la reforma estatal, esta fue vista por sectores de la izquierda con cierto escepticismo.

Aunque la ANUC no fue una organización homogénea y en ella confluían distintos sectores con diferentes visiones políticas sobre el problema agrario y sobre la solución al problema de la tierra, la ANUC concentró reivindicaciones esenciales del campesinado que fueron rechazadas y reprimidas por el Estado granburgués-terrateniente. Tras la demagogia reformista y represión al movimiento campesino, el campesinado exigió justamente que sus reivindicaciones fueran cumplidas y a través de las invasiones de tierras logró conquistar legítimamente lo que por vías legales le fue negado. Se hizo más clara la necesaria independencia del Estado para la conquista de sus reivindicaciones, lo que propició que la visión de ciertos sectores de la izquierda frente al papel de la ANUC cambiara.

Un claro ejemplo de cómo el elemento consciente de protesta y lucha campesina no cayó de “sorpresa” sino que echó raíces en el interior del movimiento campesino puede ser explicado en la confluencia de la Unión de Trabajadores Marxistas-Leninistas, en la Liga ML. Sobre este proceso de involucramiento en las luchas por la tierra y de confluencia organizativa en la Liga ML se refiere la ex militante de la Liga ML, Dora Elena:

“Viví en un corregimiento que llaman El Tesoro (...) municipio de Ovejas. Ahí nosotros vivíamos en una finca que [le] dio un terrateniente a un hermano llamada El Tesoro (...). Del 71 para el 72 llegaron las luchas por las tierras, (...). Había un terreno (...) donde nosotros vivíamos que no estaba adjudicado a nadie, nosotros comenzamos a luchar por ese terreno (...), porque en la finca donde estábamos ya había muchos y no alcanzaba (...), ya la gente comenzó a organizarse haciendo reuniones (...). [Empezamos a luchar por] una finca que el terrateniente no quería cederla, ahí estuve yo, hacíamos parte del comité. Después

¹³⁰ Entrevista a José Aristizábal por Aldo Fernando García. Bogotá, 08 de Agosto de 2017.

(...) el terrateniente nos metió la represión, nos reprimió y nos llevó presos, estuvimos presos en el Carmen de Bolívar, fuimos 35 hombres y yo que era la única mujer que caí presa (...). Nos trataron muy mal, nos pegaron, nos aporrearón (...), la noche que nos sacaron de Macayepo para el Carmen (de Bolívar) nos tiraron en un arroyo (...) que estaba muy crecido y así amanecimos mojados en la carretera y de ahí nos cargaron los camiones (...). [La policía] nos maltrataba más a nosotros porque decían que nosotros éramos los que comandábamos a la gente (...) [para] que quitaran las tierras. Después (...), ya hubo un arreglo con el rico y nos soltaron y volvimos a caer ahí en las tierras, es cuando (...) yo me integro a la Liga Marxista, yo me integré a un comando de ellos...”¹³¹.

Antes de ingresar a la Liga ML, algunos de los militantes de la Unión de Trabajadores Marxistas-Leninistas (Utml), habían asumido una posición con elementos ideológicos de la concepción revolucionaria maoísta. Por ejemplo, Darío Albis –militante de la Utml y posteriormente miembro de la Liga ML–, señala que:

“[La Utml] sí era más maoísta o por lo menos pretendíamos ser más maoístas (...). Impactó una frase de Lenin (...) cuando decía que la revolución no se hace, sino que se organiza, y la otra (...) que las revoluciones se dan cuando los de arriba no pueden gobernar y el pueblo no se deja gobernar. [El momento] era [de] una situación revolucionaria o una situación de crisis revolucionaria, eso lo teníamos claro, y comenzamos a plantear insurrecciones de tipo campesino, en la Utml planteábamos eso. La gente llegaba armada, me acuerdo yo, estábamos en una asamblea campesina tratando de la sesión campesina de la ANUC y llegaron tres compañeros de por allá (...) cada uno con revolver [y dijeron] “bueno compañeros, estamos listos”. Había una idea insurreccional en la gente (...), nos hubieran aplastado, pero bueno (...) ya con la Liga empezamos a clarificar un poco más las cosas”¹³².

Es importante indicar que la crítica realizada a los maoístas por algunos balances académicos de que se instrumentalizó la lucha campesina y que el vanguardismo de la izquierda latinoamericana en torno a la ANUC fueron los factores del fracaso del movimiento

¹³¹ Entrevista a Dora Elena. Por Aldo Fernando García, Sincelejo, 4 de enero de 2016.

¹³² Entrevista a Darío Albis. Por Aldo Fernando García, Sincelejo, 5 de enero de 2016.

campesino¹³³, desconoce un conjunto de factores más complejos que impidieron la consolidación de un movimiento campesino de carácter político revolucionario entre los cuales encontramos: el desarrollo y fortalecimiento de la organización campesina desde una perspectiva clasista, la irresolución del problema de la tierra por los parámetros del Estado, la actividad política de los revolucionarios en el campo (incluso desde muchos antes de arrancar con fuerza el movimiento), el incremento de la agitación autónoma y consciente de los campesinos en la lucha por la tierra, y la profundización de la represión contra los campesinos¹³⁴.

Un aspecto o lección importante de este movimiento para las luchas revolucionarias del futuro tiene que ver con la labor de los revolucionarios de “abonar el terreno” para la revolución. Es decir, aunque es cierto que los momentos de crisis o de situación revolucionaria son excepcionales para el avance revolucionario, el aspecto leninista de “llevar” permanentemente la conciencia revolucionaria es fundamental. Es decir, se puede combinar la iniciativa de los revolucionarios con el estado de palpitación de protesta y lucha campesina. Como síntesis histórica para la historia del tiempo presente y para la posibilidad de una nueva etapa de revoluciones, es importante tener en cuenta lo planteado por Bob Avakian en la formulación *–acelerar mientras se aguarda–* sobre la concepción leninista del papel de la conciencia revolucionaria. Al respecto plantea que:

“La revolución no se hace por medio de "fórmulas" ni actuando de acuerdo a unas nociones e ideas preconcebidas estereotípicas — es un proceso mucho más vivo, rico y complejo que eso. Pero es una característica esencial del revisionismo (el falso comunismo que ha reemplazado a una orientación revolucionaria con una orientación gradualista y, en última instancia, reformista) decidir y declarar que hasta que intervenga una *deus ex machina* —un FACTOR EXTERNO parecido a un dios—, no puede haber ningún cambio esencial en las condiciones objetivas y que lo máximo que podemos hacer, en todo momento, es aceptar el marco dado y trabajar dentro de éste, en vez de (como lo hemos formulado muy correctamente) *esforzarnos constantemente contra los límites* del marco objetivo y procurar *transformar las condiciones objetivas al máximo grado posible* en todo

¹³³ Leon Zamosc, *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia*. París, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, 1987, 384.

¹³⁴ La tierra es p'al que la trabaja / recopilación de documentos de la Anuc, Bogotá, Editorial La Pulga, 1974. Liga Marxista-Leninista de Colombia. Nueva Democracia, *La abstención y las tareas de los revolucionarios*. 2, 1972

momento, mientras nos mantenemos siempre tensos ante la posibilidad de que diferentes factores se combinen y produzcan (o creen la posibilidad de producir) una cualitativa y concreta ruptura o salto en la situación objetiva... Así que esto es un punto básico de orientación en la aplicación del materialismo y *la dialéctica* al proceso de acelerar mientras que se aguarda el surgimiento de una situación revolucionaria”¹³⁵.

2.2 Los objetivos políticos pospuestos de la Liga: revolución agraria mediante la guerra popular

La Liga ML planteó como consigna: “Opongamos a la reforma agraria, la revolución agraria”. Sobre la base de la estructura organizativa de la ANUC la cual llegaba a diferentes zonas rurales, la Liga orientó sus fuerzas hacia los comités veredales para ampliar el trabajo político con las masas básicas y elevar la conciencia de las bases campesinas. Así lo plantearon: “Nuestro deber es ahora de inmediato el llevar hasta los más apartados rincones del campo estas ideas revolucionarias, organizar y movilizar a las masas para la toma de las tierras y prepararnos para una larga guerra campesina, que es el único camino verdadero para establecer una dictadura democrática de obreros y campesinos”¹³⁶.

Para la Liga ML la revolución democrática y nacional de nuevo tipo solo podría alcanzarse desarrollando la guerra popular. La Liga ML insistió en la necesidad de derrocar al imperialismo y las clases reaccionarias locales apoyándose en los campesinos revolucionarios a través de la movilización y organización de las masas para conquistar el poder político. La Liga ML consideró que una reforma agraria y social no era suficiente para resolver los problemas de explotación y opresión que aquejaban al campesinado, y en general, al conjunto de la sociedad colombiana.

Teniendo en cuenta que el campo era el lugar donde se estaban desarrollando importantes contradicciones sociales y era terreno fértil para una lucha revolucionaria, la Liga ML ubicó el trabajo campesino como aspecto principal de la lucha revolucionaria. De esta forma lo consideró:

“La contradicción principal que debe resolver esta revolución no es como en los

¹³⁵ Bob Avakian. *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad. El quehacerismo enriquecido*. Revolución números 105-112 (21 de octubre a 16 de diciembre de 2007) 113-120 (23 de diciembre de 2007 a 18 de febrero de 2008) 93, 94.

¹³⁶ “A la reforma agraria opongamos la revolución agraria”. *Nueva Democracia*. Suplemento especial no. 2. marzo 11 de 1.972. 2,3.

países capitalistas, la contradicción entre la burguesía y el proletariado, sino la existente entre el imperialismo, la gran burguesía y los terratenientes por un lado, y las amplias masas populares por el otro. El problema principal a solucionar es el del campesinado. Por eso, en esencia, esta revolución es una guerra campesina dirigida por el proletariado (...). En Colombia, el campesinado es la mayoría de la población, y es en el campo donde en la actualidad las contradicciones de clase están más agudas y donde el enemigo es también más débil. Además la clase terrateniente es el puntal básico de la opresión imperialista y mantiene el estancamiento de las fuerzas productivas, las que hay que liberar para llegar al completo desarrollo social. Por esto el campesinado desempeña el papel de fuerza principal de nuestra revolución”¹³⁷.

De otro lado, una transformación radical no se desarrolla sin una organización partidaria que dirija el proceso revolucionario. Es importante aclarar que todo aquel que se plantee desarrollar una revolución necesitará de una organización partidaria. En este sentido, la forja de un partido fue un objetivo central que dio razón a la existencia de la Liga. Aunque la Liga recalcó que una revolución debía darse bajo la dirección del partido y con la influencia de amplios sectores de masas con conciencia política y debidamente organizados, no avanzó mucho en la construcción de un partido. Identificó en sus fuerzas y en las de otros grupos marxistas-leninistas dispersos por el país, embriones de dicho partido que debían apuntar a unificarse en una sola organización. Sin embargo, se atascó en el desarrollo de la organización partidaria porque desde su origen, un sector de la organización asumió que el partido se desarrollaría en el transcurso de hacer la guerra popular, y otro sector, planteó que antes de lanzar la guerra popular el partido debía estar conformado. Finalmente, ninguna de las dos concepciones prosperó, ya que no se hizo la guerra popular y la construcción del partido quedó suspendida.

Es importante indicar que la necesidad de la vanguardia surge porque mientras exista la sociedad de clases ésta profundizará la división social entre los que trabajan con las manos y los que trabajan con las ideas. Esta división anula la posibilidad para que el pueblo en su conjunto pueda bregar con el trabajo intelectual de entender el funcionamiento de la sociedad y la naturaleza. Aunque las personas pueden rechazar los efectos opresivos del sistema, entender la causa y contradicciones subyacentes al funcionamiento del sistema ;requiere

¹³⁷ Las luchas campesinas y la revolución. *Nueva Democracia*. No. 4. Julio de 1972.2

ciencia! cuestión que en esta sociedad le es negada a la amplia mayoría de las personas. Así mismo, es importante plantear que las personas no se van a volver revolucionarias o conscientes políticamente de la noche a la mañana, es decir, las personas no asumirán espontáneamente una posición revolucionaria, se necesita conciencia y capacitación para que el pueblo, desde mucho antes de empezar una revolución, pueda bregar con lo que significa dirigir y administrar una sociedad.

2.3 El maoísmo no muy consecuente de la Liga ML

En alguna ocasión Mao afirmó: "Dentro de poco, centenares de millones de campesinos en las provincias del centro, el Sur y el Norte de China se levantarán como una tempestad, un huracán, con una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, los podrá contener. Romperán todas las trabas y se lanzarán por el camino de la liberación"¹³⁸.

Esta frase de Mao concentra muy bien lo que durante la década del setenta se produjo en Colombia con la magnífica explosión de lucha campesina. El campo colombiano fue durante la década del setenta, escenario de las más importantes luchas por la tierra que se han desarrollado en la historia del país. La dominación imperialista sobre la nación colombiana entretejida con la contradicción entre terratenientes y campesinos por la propiedad de la tierra constituyó la base material para la lucha campesina en el país. Las luchas por la tierra llevaron a que miles de campesinos e indígenas se levantaran para adquirir tierras y destruir las relaciones de propiedad opresivas que acompañaban la concentración de la propiedad.

De hecho, la formación de la Liga ML respondió a una necesidad revolucionaria. Desde un principio, la Liga ML planteó el proceso revolucionario como parte de la revolución proletaria mundial abogando por alcanzar el socialismo y el comunismo. Se propuso, acorde con las particularidades y el carácter neocolonial y semifeudal del país, llevar cabo una revolución nacional ant imperialista y una Revolución de Nueva Democracia contra la opresión terrateniente. Para la Liga fueron fundamentales dos tareas de la Nueva Democracia:

“...primero, acabar de una vez por todas con la opresión ejercida por el imperialismo norteamericano, terminar la dominación neocolonial, es decir, hacer de nuestro país un país independiente, nacionalizando todo el capital extranjero y monopolista y respetando el capital de la burguesía media. Segundo, la otra gran tarea de nuestra revolución es liquidar totalmente al feudalismo que mantiene

¹³⁸Mao Tse-tung. *Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junan*. Obras escogidas de Mao Tse-tung. Tomo I, Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1968, 19, 20

sumido en el atraso a nuestro país. Exterminar la dictadura feudal-burguesa que sirve de base fundamental a la opresión imperialista e implantar la dictadura de las clases populares bajo la dirección del proletariado”¹³⁹.

Desarrollar la Revolución de Nueva Democracia fue un aspecto crucial que definió a las fuerzas que se autodefinían como maoístas en la década de 1970. Aunque para la Liga ML la Revolución de Nueva Democracia fue uno de sus principales planteamientos teóricos, adoleció del problema que tuvieron la mayoría de grupos maoístas en esta década, es decir que hablaban de Revolución de Nueva Democracia pero no la hacían.

Un factor que influyó en la imposibilidad de la Liga ML en desarrollar una verdadera revolución estribó en la renuncia a desarrollar los preparativos para desarrollar una revolución y el abrazo a posiciones reformistas de corte gradualista. Es decir, una organización maoísta no puede ser vista como un bloque monolítico ya que en su interior se desarrolla *lucha de líneas*, y esta se manifiesta en cuestiones como; las contradicciones entre las clases; la lucha entre lo viejo y lo nuevo; la lucha entre revolución y reformismo, entre otras. Mientras existan las clases –incluso en el socialismo– existirá la lucha de clases y esta se expresará dentro de los partidos comunistas¹⁴⁰.

La historia de la Liga ML en Colombia no fue exenta de luchas ideológicas y políticas importantes. Entre 1974 y 1976 esta organización vivió una intensa lucha de líneas en torno a la participación en elecciones. Aunque en un inicio primó una línea abstencionista –prevaleciendo el antielectorerismo– rápidamente se conformó un consenso sobre la línea de participar en elecciones. Esta línea fue defendida por Emiliano Tare y Arturo Acero, dos dirigentes importantes en la historia de la Liga ML. Si bien es cierto que en la prensa de la Liga ML se encuentran planteamientos denunciando a Emiliano Tare como una persona influyente pero “externa” a la organización y por fuera de la práctica revolucionaria, en verdad, Emiliano Tare cumplió un papel destacado en la historia de esta organización y llegó a ser la principal autoridad teórica de la Liga¹⁴¹.

¹³⁹ Liga ML...*Estrategia y táctica*.

¹⁴⁰ La lucha de líneas dentro del partido constituye uno de los aportes sustanciales de Mao al marxismo y es contraria a la equivocada concepción que entiende el partido comunista como un organismo monolítico.

¹⁴¹ Emiliano Tare cuyo nombre político fue “Ulises” fue una figura llamativa en muchos aspectos en la Liga ML. La revista *Teoría* de la Liga fue escrita principalmente por él. Al decir, de Bernardo Restrepo –Dirigente de la Liga ML- <<Para (Emiliano Tare) era muy complicado estar en el campo, en estatura era [una de las personas más altas en Colombia], pues media aproximadamente 2,17 metros, sus condiciones físicas le dificultaban desplazarse en bus o carro. Un día estuvimos en el centro de una ciudad y ¡lo miraban como un bicho raro!

Uno de los principales planteamientos teóricos del grupo de Tare y Acero se centró en la llamada resistencia económica. Este sector planteó la necesidad de “forjar un movimiento más económico que político y más político democrático que político revolucionario”, lo que apartó de la agenda política la necesidad de la revolución poniendo como centro la lucha por los derechos democráticos. El sector de Tare y Acero adujo que las elecciones podían ser utilizadas en provecho de las tareas y del avance que exigía la etapa de la “revolución”. Además sustentaron la necesidad de la participación electoral con algunas tesis como: 1) la ausencia en Colombia de una situación revolucionaria que exigía aprovechar el parlamento como tribuna para elevar la conciencia de las masas; 2) aprovechar el parlamento para acumular fuerzas; 3) la lucha parlamentaria como una parte de la lucha política revolucionaria; 4) la lucha parlamentaria como parte de la combinación de todas las formas de lucha; 5) el despertar de las masas al romper el abstencionismo con conciencia política revolucionaria; 6) la labor revolucionaria no puede limitarse a lo extraelectoral porque la lucha parlamentaria es una forma de canalizar el descontento de las masas hacia una política revolucionaria.

Hubo imprecisiones sobre el significado de una situación revolucionaria, lo que dio sustento al sector de Tare para justificar la participación en elecciones. No obstante, la posición de Tare y Acero de participar en elecciones fue rechazada por un sector liderado por Rodrigo Alarcón que mantuvo la posición abstencionista y planteó la necesidad de realizar verdaderas acciones revolucionarias, pero sin ninguna perspectiva clara sobre cómo desarrollar una revolución. El respaldo teórico de Tare y Acero se sustentó en el escrito de Lenin *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo* que llegó a convertirse en el *Lenin locuta, causa finita* de un sector de los comunistas en Colombia y el mundo, para quienes el planteamiento de Lenin sobre la denominada utilidad del parlamentarismo por el proletariado era palabra sagrada y argumento inobjetable¹⁴².

Una expresión importante de la lucha de líneas en la Liga fue la permanente confrontación entre visiones economicistas. Por una parte, la versión reformista de Tare y Acero, y por otra,

Recuerdo que una vez en Sucre mientras nos desplazábamos dio un traspie y se quebró una pierna ¡qué problema se formó para sacarlo!>>. Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra. Medellín, 19 de julio de 2017

¹⁴² Lamentablemente en la actualidad toda una corriente internacional de partidos comunistas siguen anclados en el dogmatismo. Se horrorizan ante el hecho de que con el movimiento de la realidad y el avance del conocimiento humano se critique a Marx, Lenin y Mao porque algunos de sus planteamientos -como factor secundario- fueron erróneos o tuvieron limitaciones. Desde luego esto no significa arrojar por la borda los aportes teóricos al comunismo de los “clásicos” como factor principal.

la línea de Cristóbal y Roque. Estos últimos justificaron su economicismo combinando eclécticamente las luchas económicas con la agitación y lucha política sin mayor precisión:

“[La] educación no puede hacerse al margen de las luchas de las masas, pues el marxismo nos enseña que las masas sólo aprenden en el curso de sus propias luchas. En este sentido, las luchas económicas siempre juegan un papel importante y deben ser aprovechadas, utilizándolas en todo momento para la agitación política. Sin embargo, la utilización de estas luchas no basta, no alcanza nunca a ser suficiente para llevar a través de ellas la conciencia a las masas, dado que ésta sólo se puede desarrollar cabalmente es “en la esfera de las relaciones de todas las clases y capas con el Estado y el gobierno, la esfera de las relaciones de todas las clases entre sí... Se ha dicho: Sí, pero para que los marxista-leninistas lleven esa conciencia hoy a las masas que se encuentran más atrasadas, tienen que comenzar por despertarlas a la lucha económica. Esto es falso también. Si lo que se quiere realmente no es sólo movilizar esas masas a la mera lucha económica, sino luchar por levantarlas a la conformación de un movimiento político revolucionario, allí también — hablando en general— hay que impulsar un doble trabajo: al tiempo que se impulsan las luchas económicas, desde el comienzo mismo hay que ir introduciendo la conciencia a través de la agitación política e ir organizando a sus elementos más avanzados de acuerdo con las condiciones concretas, para garantizar la ligazón de la organización partidaria a esas masas”¹⁴³.

Aunque en la Liga ML fue permanente la lucha de líneas entre revolución y reformismo¹⁴⁴, hay que subrayar que el factor predominante en la línea política fue el reformismo-economicismo. La lucha de líneas es el motor de desarrollo del partido, pero tal lucha no está por fuera de las contradicciones y tensiones que se viven en la sociedad. Vale la pena retomar que en los primeros años hubo varias declaraciones de la Liga ML oponiéndose a alianzas

¹⁴³ Unidad Proletaria N° 2. Abril de 1977-Roque. El subrayado es nuestro. Después de mutuas expulsiones entre el sector de Tare y Acero y la fracción de Cristóbal y Roque, este último sector salió de la Liga a finales de 1977.

¹⁴⁴ Una característica de la lucha de líneas en el interior de la Liga ML estribó en el enfrentamiento entre economicismos. Por ejemplo, en 1972 un sector defendía el abstencionismo y posteriormente entre 1972 y 1976, podían coexistir en lucha dos concepciones erróneas ambas defendiendo la participación en elecciones. A este respecto ver: Liga marxista-leninista de Colombia. Nueva Democracia. Número 1 abril de 1972. *Las elecciones y la política proimperialista en Colombia*. Número 2. Mayo de 1972. *La abstención y las tareas de los revolucionarios*.

artificiales de izquierda y al electorerismo. Sin embargo, hacia 1974, durante el año 1975, y en la primera mitad de 1976, se dieron importantes debates dentro de la organización sobre la participación electoral y parlamentaria y cómo lanzarse a ella. Finalmente, en la Primera Conferencia Nacional en 1976, se decidió la participación en elecciones. Allí, hubo un giro táctico que, abrió la posibilidad para que la Liga se acercara a la coalición de izquierda que venía gestándose en el país por parte de la Unión Nacional de Oposición. Se consideró que el Partido Comunista de Colombia y la Unión Nacional de Oposición tenían un aspecto “democrático” y que este era su aspecto principal. Se propuso el fortalecimiento de un Frente Democrático Nacional sobre la base de una unidad revolucionaria. Se justificó la utilización de las elecciones como un mecanismo para desarrollar la conciencia política de las masas. Todo esto bajo el supuesto de que se estaba dando el desmonte del Frente Nacional, y por tanto, se podía dar la participación electoral directa de partidos distintos al liberal y al conservador. Vale recalcar que el sector de Tare y Acero esgrimió estos planteamientos y consideró que las luchas económicas y político reivindicativas eran la tarea principal, y por tanto, era necesaria la ampliación del campo democrático para la consecución de reformas.

La concentración en el trabajo electoral por parte de la Liga ML, relegó la lucha por la construcción del partido y por el desarrollo de una línea para la revolución en Colombia. La Liga desplazó de su centro de trabajo al movimiento campesino como una fuerza principal para la revolución. Empezó a verlo desde el requerimiento de su participación para las elecciones, minimizando la conciencia de las masas sobre las contradicciones entre el campesinado y los terratenientes y su entrelazamiento con la dominación imperialista en Colombia¹⁴⁵. Paradójicamente, aunque para la Liga ML la revolución era un planteamiento central, realmente el elemento revolucionario fue minoritario y la lucha política iba encaminada a reformar el sistema, relegando a un segundo plano los preparativos para la

¹⁴⁵ Esto en contraste con lo que en ciertos momentos planteó la Liga ML, cuando enfatizó que: “Colombia, país con un Estado Semifeudal y Neocolonial, exige para su desarrollo una Revolución de Nueva Democracia, y exige una guerra campesina dirigida por el proletariado para materializar dicha revolución, dado el pequeño peso numérico de la clase obrera. Luego de recordar lo anterior adentrémonos en la realidad actual que es la que más nos interesa, ya que si bien es cierto que la táctica es parte de la estrategia, ella, la táctica, en sí misma puede ser en muchos aspectos diferente a la estrategia. En Colombia la contradicción social principal es hoy la que existe entre los terratenientes feudales y la gran burguesía, por un lado, con el campesinado y el resto del pueblo, por el otro. Esto es evidente para quienes ven los blancos y la fuerza de las luchas del campesinado y de las guerrillas revolucionarias, unido esto al peso específico de la economía agraria en el país”. Liga marxista-leninista de Colombia. Nueva Democracia. Número 13. Mayo de 1974. *¡Marxista-Leninistas: Impulsemos la lucha por la tierra!*

guerra popular y la construcción del partido.

Sobre el factor de la lucha de líneas es importante plantear que, en Colombia, ha sido un problema que cada lucha que se emprende en el interior de las organizaciones maoístas termine en escisiones y en la conformación de nuevos aparatos organizativos. Es decir, más que dar elementos para una mejor y más profunda comprensión para el avance de la lucha revolucionaria, el equivocado entendimiento de la lucha de ideas ha terminado en divisiones que fragmentan y han impedido la consolidación de un proyecto revolucionario. En ese sentido, la lucha de líneas librada dentro de la Liga no se diferenció de la forma como ésta se ha desarrollado en Colombia, es decir, lo que prevaleció fue el dogmatismo, la intriga y el espíritu de camarilla. En verdad, la Liga ML adoleció del espíritu maoísta de *unirnos y no dividirnos, practicar el marxismo y no el revisionismo, ser francos y abiertos y no urdir intrigas y maquinaciones*¹⁴⁶.

2.4 Sobre las formas organizativas en la Liga

En las zonas campesinas bajo influencia de la Liga ML se formaron asociaciones políticas y económicas con cierto tinte revolucionario que pretendían desarrollar una forma embrionaria de poder revolucionario para alcanzar el autosostenimiento económico. La Liga ML participaba e impulsaba la creación de comités campesinos, comités de mujeres, comités de pioneros y células clandestinas de la organización. A este respecto Bernardo y José Padilla–Dirigentes de la Liga ML– comentan que:

“En cada aldea (...), cada familia campesina tenía su pedazo de tierra para trabajar porque eran tierras que habíamos invadido a los terratenientes (...). Había (...) un movimiento de masas [entre] (...) sesenta mil (...) y cien mil campesinos. [En todo este tiempo] (...) se tomaron más de quinientas mil hectáreas de tierra (...). Nosotros allá teníamos empresas (...), cada familia tenía tierra para trabajarla en usufructo individual-familiar, comunidad familiar, pero además de eso, teníamos una tierra, un colectivo, que cada miembro del comité tenía que trabajar (...). La plata, lo que se produjera (...) yuca, ñame, maíz, frijol (...), se vendía y se conseguían fondos para la organización campesina (...). [Los] campesinos trabajaban los sábados en el colectivo, algunos enviaban a un hijo (...) ese día era un grupo grande trabajando el colectivo, la gente sabía que era un colectivo, y así lo llamaban '...me toca trabajar en el colectivo' (...).

¹⁴⁶ Una Comprensión Básica del Partido Comunista de China, Toronto, Norman Bethune Institute, 1976, 20,21.

También había una media hectárea o una hectárea que era del partido (...) lo trabajaban colectivamente los que eran de las células del partido y apoyándose en las masas (...) se aplicaba la política de apoyarse en los propios esfuerzos y trabajar duro, el autosostenimiento [como se entendía la concepción maoísta]”¹⁴⁷.

“En todas las veredas había un comisariato para acopio de los productos agrícolas y se le daba un buen precio a la gente, además, se compraban cosas y se buscaba que no fueran muy caras para la gente. Allá en Pechilin (...) la gente compraba la gallina, el que no tenía (...) iba a vender la gallina, otro la compraba, ganaba un peso o dos de ganancias y era para el comisariato. El arroz, eso era plata del fondo de cada comunidad de pastos [para] vender y esa plata no se repartía sino que se invertía en desarrollo y con eso era que se le ayudaba a la gente”¹⁴⁸.

El comisariato fue una de las formas organizativas impulsadas por la Liga ML, se encargaba de la venta de los productos agrícolas y de acuerdo a lo que cada quien aportaba se le daba el dinero correspondiente. El comisariato funcionaba como un centro de acopio, el cual les compraba a los campesinos la producción de yuca, maíz, ñame y arroz e intentaba evitar el engaño de los acaparadores y especuladores a los campesinos con las trampas de los pesos y medidas en la venta de los productos agrícolas. El comisariato funcionó en algunas zonas como Morroa, Las Piedras, Oriente, Armón, El Yeso, La Mesa, Cambimba, Bremen, entre otras.

En los comisaratos se compraban productos en Sincelejo como alambre de púas, grapas, zunchos y elementos agrícolas para evitar un largo desplazamiento de las personas a la capital departamental. De la venta de los productos y del aporte partidario semanal para el mantenimiento del comisariato, se recogían fondos para atender a la gente cuando caía enferma o cuando las mujeres quedaban embarazadas. El comisariato rendía cuentas cada cierto tiempo a la base social e incluso llegó a destinar fondos para financiar los viajes de las delegaciones de la Liga a otras ciudades y para organizar días de esparcimiento entre el campesinado.

De otro lado, en las zonas bajo influencia de la Liga fue muy fuerte el vínculo con las masas ya que estas fueron movilizadas conscientemente en labores de organización y lucha política. A este respecto, se refiere Bernardo:

¹⁴⁷ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra. Medellín, 19 de julio de 2017

¹⁴⁸ Entrevista a José Padilla por Aldo Fernando García Parra. Sincelejo, 4 de Enero de 2016.

“Organizamos el cuidarse todos, por ejemplo, hacíamos reuniones (...), escuelas políticas en la región, y (...) teníamos radios de seguridad (...), la vigilancia la ejercían las masas. Digamos (...) al pie del lugar donde [estábamos] había centros de masas, alrededor, las mujeres, los niños eran vigilantes de que no entrara nadie a ese punto, en algunos momentos fueron capturados algunas personas que no eran de la región (...) a veces agentes del DAS se les castigaba”¹⁴⁹.

Aunque existe concordancia en los testimonios de dirigentes y campesinos sobre el fomento de un espíritu colectivo y de nuevos valores asociados a la producción y a las nuevas relaciones, el establecimiento de una economía de nuevo tipo¹⁵⁰ fue muy incipiente y no logró consolidarse, ya que como lo expresa José Padilla y José Aristizábal respectivamente

“...la Liga trató de hacer agricultura [para] supervivencia política porque no era para vagabundería y eso que se hacía (...) no alcanzaba [para más]. Y, cuánta [tierra] habrá aquí en Sucre que tienen los campesinos que nosotros nos sacrificamos para que la tuvieran (...) y no supimos (...) organizar una economía política (...) para funcionamiento político y no la tenemos y no la tuvimos”¹⁵¹.

“En el caso de la Liga, se hacía una rotación de los cultivos para beneficio familiar, por un tiempo, y un trabajo comunitario, para hacer caminos, ranchos. Pero la Liga no tuvo la capacidad de organizar esa producción. Yo recuerdo que hicimos un censo de las toneladas de maíz, ñame, ajonjolí [...] que se producían; era grande. La gente vivía un espíritu comunitario, producía con apoyo mutuo, individualmente, en empresas comunitarias. Pero a la hora de comercializar, cada campesino montaba en su burrito el producido y lo iba a comercializar. No pudimos cooperativizar esa producción”¹⁵².

Otro problema muy ligado a la producción radicó en la resistencia del campesinado para modernizar la agricultura. Aunque se persuadía a los campesinos para que introdujeran nuevas modalidades para el rendimiento de la producción, por ejemplo, cultivos de doble propósito maíz-tabaco o frijol-maíz, hubo renuencia a introducir procedimientos técnicos en

¹⁴⁹ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García, Medellín, 19 de Julio de 2017.

¹⁵⁰ Esto implicaría confiscar el capital y las empresas de los imperialistas y barrer con el poder económico de los terratenientes. Para el caso de la Liga ML tales tareas carecieron de mayores alcances.

¹⁵¹ Entrevista a José Padilla por Aldo Fernando García, Sincelejo, 04 de Julio de 2016.

¹⁵² José Aristizábal [dirigente de la Liga ML] entrevista de Frank Molano (Bogotá: jun. 2016). *El campo es leña seca lista para arder*. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982, Frank Molano Camargo (Bogotá, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2, 2017) 137-170.

los cultivos. Un factor que influyó fue el peso de la forma tradicional de cultivar pese a que en algunos cultivos se logró demostrar la viabilidad de tales proyectos¹⁵³.



La Liga ML en la organización de masas (Sucre). Fuente: Archivo fotográfico de Bernardo Restrepo

De otro lado, la Liga ML le dio un nivel de importancia a la lucha por confiscaciones de ganado. Por las condiciones de pobreza del campesinado en la que muchos no veían la carne en su dieta alimentaria, esta organización impulsó la creación de 'grupos especiales' para expropiar ganado, maíz, yuca y ñame de las cosechas de los terratenientes. No obstante, la movilización de la base social para arrebatar y "comer vacas" no fue una política generalizada y fue vista por algunos sectores en la organización como un acto peligroso de tendencia extremoizquierdista.

Aunque la Liga ML tuvo su base social e impulsó la creación de comités campesinos con algún sentido revolucionario no desarrolló propiamente lo que en la concepción maoísta se concibe como base de apoyo, es decir, una nueva forma de poder revolucionario. En realidad, no se puso a temblar el poder terrateniente y este coexistió con la influencia de la Liga ML en las zonas campesinas donde tenía su trabajo político. Algo que indica claramente esta situación es que a las masas no se les enseñó a gobernar, no se les enseñó a administrar la

¹⁵³ La ignorancia institucionalizada promovida por el sistema y a la que son sometidas las masas fue un lastre contra el que los militantes de la Liga ML tuvieron que luchar. En algunos casos los campesinos desconocían qué era el sorgo y, para otros, era increíble que se pudieran desarrollar cultivos de doble o triple propósito. El desarrollo de tales cultivos fue parte de la experiencia recogida en las visitas de miembros de la Liga ML a China.

sociedad, lo que limitó las condiciones para que asumieran su propio rol como emancipadores¹⁵⁴.

De otro lado, aunque había un ropaje maoísta evidenciado en citas revolucionarias en la prensa, referencias a “los maestros del proletariado” (Marx, Engels, Lenin, Mao) y planteamientos sobre la necesidad de la revolución, la práctica de la Liga estuvo caracterizada por el economicismo, el reformismo y el gremialismo. Se puede indicar que estuvo presa de la táctica-proceso. Es decir, la Liga ML eternizó las etapas del proceso de lucha revolucionaria y diluyó el objetivo revolucionario desperdiciando las óptimas condiciones y el auge del movimiento social que hubo en la década de 1970. Un ejemplo claro de la prevalencia del economicismo fueron las reuniones de células de la organización en las que se terminaban discutiendo las cuestiones económicas de las aldeas en lugar del trabajo y la política revolucionaria. Prevalció el trabajo gremial sobre el trabajo revolucionario, que en general terminó devorándose la meta revolucionaria, en verdad se practicaba la concepción reformista de *El movimiento lo es todo; la meta final no es nada*.

2.5 Algunos intentos de transformación cultural en la práctica de Liga ML

Un factor positivo del trabajo político de la Liga ML fue la lucha por cambiar algunos rasgos de la cultura campesina que eran retrógrados o perjudiciales para las masas mismas. En particular, lo que se intentó en algunos núcleos, asambleas, reuniones de masas y reuniones de células de la organización fue cambiar ciertas prácticas y tradiciones nocivas que caracterizaban al campesinado en ese tiempo. En algunas reuniones se promovía que la gente desarrollara la crítica y autocrítica indicando los defectos y errores de las personas en el cumplimiento de las tareas y las actividades políticas. En este sentido el método ideológico maoísta de la rectificación tenía como cuestiones centrales la crítica y la autocrítica. Sobre este método afirma Bernardo que:

“Algo que nos caló hondo fue la lucha contra el egoísmo, criticar el individualismo y fomentar el interés de lo público (...). Eso lo fomentábamos a nivel de masas (...) llevando discusiones de crítica y autocrítica (...). En las asambleas de masas (...) la gente hacía sesiones para criticar los errores que se cometían en el trabajo, las peleas que tenían los campesinos, (...) la falta de

¹⁵⁴ Es clave como lección histórica reconocer que una revolución requiere que las masas sean armadas con un enfoque y método científico, esto puede capacitarlas para entender los problemas de la sociedad y la naturaleza, cuestión con la que deben bregar desde un inicio como parte de tomar verdaderamente el destino en sus propias manos.

solidaridad cuando se requería, el no cumplir con el trabajo colectivo (...). Se hacían muchas sesiones de crítica y autocrítica y aunque se temiera perder la amistad, muchos se atrevían a hacerle críticas al otro”¹⁵⁵.

De igual manera, en las zonas bajo la influencia de la Liga ML se criticaron tradiciones nocivas para las masas. Particularmente, la Liga ML rechazó correctamente los fandangos y las corralejas tan fuertemente arraigados en la superestructura ideológica de ciertas zonas de la sociedad colombiana. Un aspecto degradante sobre la opresión de la mujer de estas fiestas lo menciona Bernardo:

“[En] los fandangos (...) casi siempre terminaban emborrachándose todos los jóvenes y emborrachaban las muchachas y no faltaba que alguna de ellas (...) fuera objeto de violación o de ataque sexual por parte de un grupo de jóvenes. [Las mujeres] amanecían por ahí tiradas, le hacían ofensas o las desnudaban. [Se daban otras cosas], por ejemplo, para bailar con una muchacha, [se pagaba], esa valía tanto, digamos que (...) valía veinte mil pesos (...), el que fuera a sacar la muchacha [pagaba] veinte mil, había otras, que valían quince mil u otras valían diez mil, o sea, que tenía que depositar un dinero por bailar con una muchacha y había muchachas que nadie sacaba porque eran feítas, por alguna concepción eran feas, ellas se sentían mal porque nadie las sacaba a bailar (...). [Frente a esas costumbres] se empezaron a organizar como sabotear esas fiestas y como elevar la conciencia de los jóvenes para que repudiaran ese tipo de reuniones y hacer valorar más a [las mujeres]. Nosotros luchamos por abolir eso (...), y por explicarles a los campesinos que podían hacer sus reuniones y hacer sus festejos sin necesidad del trago, sin necesidad de emborracharse”¹⁵⁶.

Vale precisar que un aspecto importante de la cuestión de la tierra y que subyace al poder del latifundio es el gamonalismo. El poder del gamonal se deriva del sistema de propiedad de la tierra, el cual determina el régimen político y administrativo del país. El gamonalismo es un fenómeno del poder político en Colombia muy propio de las zonas y comarcas rurales, a nivel

¹⁵⁵ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017

¹⁵⁶ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017. Sobre el predominio de estas relaciones y prácticas reaccionarias se refiere Fals Borda quien señala que: “La institución de las “queridas” con hogares secundarios y la “venta de doncellas” vienen muy ligadas a [la] expansión de la hacienda en la costa. También la explotación de la “corraleja” y la banda fandanguera para fines de endiosar al hacendado”. Fals Borda, *Capitalismo, hacienda y poblamiento: su desarrollo en la Costa Atlántica*, Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1976, 47.

estatal deviene en clientelismo a partir de una estructura de funcionarios, agentes e intermediarios, mediante el cual se ejerce la opresión y la dominación política. El poder del gamonal también se vivenció en las denominadas corralejas. Estas tuvieron un estrecho vínculo con las relaciones de trabajo. Las corralejas trajeron consigo todo un componente feudal, el hacendado movilizaba campesinos para hacer los palcos, financiaba la orquesta y el fandango, en éstas se hacían toda clase de negocios comerciales. Vale decir que los terratenientes y gamonales movilizaron a sus áulicos para la defensa de las corralejas. Recurriendo al argumento engañoso de la “tradicición” aseveraron que las corralejas debían respetarse porque eran prácticas populares y antiguas. Sin embargo, este argumento no es acertado ya que lo correcto de un fenómeno no se determina por lo que se ha venido haciendo o creyendo desde años. Como lo afirma Eric Hobsbawm: “Las «tradiciones» que parecen o reclaman ser antiguas son a menudo bastante recientes en su origen, y a veces inventadas”¹⁵⁷.



Manifestación de la Liga ML en contra de las corralejas y el gamonalismo (Sucre). Fuente: *Nueva Democracia* N°38 Junio-Julio, 1981.

A este respecto, una atinada descripción del origen y contenido de las corralejas la describió la Liga ML en su periódico *Nueva Democracia*:

“En el año 1827, en la plaza grande, donde hoy está el Parque Santander, Sebastián de Zubiría, gran señor de tierras, ganados y gentes, organizó las primeras fiestas de

¹⁵⁷ Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds.), *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 1983, 7.

corrалеja en el entonces poblado de Sincelejo (...). Con la dinámica de las rivalidades feudales, al correr de los años la ostentación señorial se acrecentó, convirtiéndose en fiesta de cuatro tardes de toros y cuatro noches...quién los podría dar más bravos y hasta de un solo color; quién daba los toros del día principal; quién proporcionaba más licor para entusiasmo de toreros y espectadores en el día de toro y noche de fandango que le correspondiera; todo esto era motivo de disputa entre los terratenientes (...). Se hizo tradicional, en la hechura de la corrалеja, un reglamento de la Alcaldía según el cual cada campesino de los alrededores de Sincelejo estaba obligado, so pena de multa o de arresto, a cortar y llevar a la plaza cierta cantidad de maderas o bejucos; y si eran reclutados en las levadas que al efecto se hacían por las calles, debían servir en la construcción de la corrалеja (...). Surgió el primer palco, “el palco de los curas” de propiedad del cura italiano Pascual Custode, donde se cobraba la entrada a diez centavos (en tiempos en que un jornalero de las Sabanas apenas ganaba quince centavos diarios). Al golpe de ese crecimiento de la población creció también la burguesía mercantil feudal, y con ello avanzó la descomposición moral del feudalismo, avanzó la corrupción y el vicio, proliferaron en las corrálejas las cantinas y empezó a darse el fenómeno de la participación cada vez más numerosa de manteros improvisados por la embriaguez del alcohol, manteros que en su loco desenfreno no hacen sino elevar el sanguinario prestigio de los toros (...) comenzó a generalizarse la criminal práctica terrateniente feudal y burguesa corrupta de atraer incautos a las fauces de los toros, arrojando a la plaza trofeos y chucherías (botellas de ron, franelas, cortes de tela) (...). Creció en forma monstruosa la cantidad de gente dentro de las corrálejas, se acentuó la práctica criminal de fomentar la masacre mediante el lanzamiento de premios y hasta dinero, se multiplicó el número de los muertos y heridos (...) a las inmediaciones de la plaza se agolpaban los currimbes y prostíbulos que eran montados con ocasión de las fiestas”¹⁵⁸.

Un aspecto sobre el que enfatizó la Liga ML fue la necesidad de cambiar los hábitos y costumbres de los campesinos. Sobre este aspecto, José Padilla, plantea que:

“Nosotros le planteábamos a la gente (...) el cambio. Parecía mamadera de gallo, pero había costumbre entre las masas muy rudimentaria, que ni ellos entendían

¹⁵⁸ Liga Marxista Leninista de Colombia, *Las corrálejas de Sincelejo. Nueva Democracia*, Bogotá, abril, 37, 1980:12.

(...). Por ejemplo, la gente no gustaba de tener perros, ni gatos, ni burros, ni caballos, ni aspiraba a tener una vaca y le criticaba al otro que eso era pensar en rico, pero a la gente nosotros le explicábamos que cuando uno luchaba por tener algo de qué vivir, tenía que revivir costumbres que antes tenía honradamente, que el ejemplo era que en la casa de los acomodados había perros, (...) gatos, (...) chivos, (...) vacas, (...) caballos, (...) burros, y que eso era natural que la gente lo tuviera. Que la forma de hacer las comidas y de educar a los hijos (...) fuera diferente (...). El trato a las mujeres, eso cambió, porque las mujeres no tenían derecho ni permiso de saludar al vecino, porque eran mujeres del hombre, eso fue cambiando, fue relacionado ya en una cultura diferente, la forma de guardar la plata, la forma de gastarla (...). Por ese lado avanzó, eso de que no estudiaran no, nosotros en la Liga luchábamos porque todas las veredas tuvieran colegios y escuelas y que los pelaos participaran, porque era necesario y les decíamos que era hasta obligatorio porque llegaría el momento que el que no sabía leer no podía hacer [nada]. El problema del sometimiento a las religiones, eso cambió, hubo pocos curas, pocos evangélicos dentro de nuestro movimiento (...). En la moda (...), la gente fue cambiando, en Brisas del Mar todo el mundo era rústico, atrasado y a los dos años de haber invadido (...) se combinó esa economía con un cambio cultural, en Brisas del Mar la gente usaba (...) sombrero de concha, cualquier cosa para salir y no nos complicábamos, el trabajo no era para enriquecerse (...), debíamos trabajar con nuestros propios esfuerzos para no estar pagando intereses al capital ajeno (...). [En] Brisas del Mar (...), ya ninguno se ponía sombrero de concha, todo el mundo tenía era gorrito, todo el mundo se motilaba y se peinaba bonito, era con zapatos, unos se bañaban con jabones de perro (...), utilizaban el desodorante, la colonia (...), un poco de cosas cambiaron, ya no era esa mujer harapienta que tenía el marido en la casa, se veía de otra manera, lo mismo el hombre, nosotros todos éramos grasientos y olíamos a mico y después ya todo el mundo se untaba desodorante”¹⁵⁹.

Vale la pena señalar que la visión maoísta de la Liga ML no fue ‘impuesta’ a los campesinos. Muchas de las prácticas como el espíritu organizativo y la solidaridad en el trabajo ya venían desarrollándose con anterioridad por el campesinado. Eran parte de las costumbres y

¹⁵⁹ Entrevista a José Padilla por Aldo Fernando García, Sincelejo, 4 de enero de 2016.

tradiciones vivenciados por las masas, el trabajo de la Liga potenció esos valores en un clima de agitación y lucha revolucionaria. Como lo afirma correctamente Frank Molano: “La relación entre los campesinos y la política maoísta (...) se puede explicar por factores culturales ligados a los idearios campesinos de lucha por la reforma agraria como sinónimo de justicia social y nueva sociedad”¹⁶⁰.

Es necesario considerar que los cambios culturales promovidos por la Liga ML en realidad no tuvieron nada que ver con la Revolución Cultural China. Se plantearon correctamente como cambios necesarios de la cultura cotidiana pero no buscaban desarrollar una nueva concepción del mundo¹⁶¹. Al respecto José Padilla plantea que:

“...avanzamos bastante [contra] un poco de cosas que eran atrasadas (...) en esa época. [Por ejemplo] los colectivos (...), en toda vereda, en todas las comunidades había un día colectivo, [para] asear los caminos, limpiar, hacer una hectárea de agricultura (...). De ahí se comía en las reuniones, de ahí se le ayudaba al compañero que no tenía ni toallas, si es que todo el mundo podía tener hijos y [sino podía atender a] la mujer, se la atendía la organización, había quien la llevara al hospital, le compraban los pañales, la llevaban, la traían, cada día iba una compañera a atenderla en su casa y el que caía enfermo no gastaba plata, se la daba la organización. Yo tuve un caso que la mujer mía, la esposa tuvo que hospitalizarse, [los compañeros decían]: “es la mujer de José, hay que atenderla bien”, yo no sabía y la llevaron a la pensión, sobró plata, duró tres días en el hospital y estuvo bien atendida (...)”¹⁶².

¹⁶⁰ El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017): 158.

¹⁶¹ La Revolución Cultural china tuvo como objetivo principal revolucionarizar la sociedad transformando la concepción del mundo. Una transformación de tal magnitud era parte del proceso revolucionario de la supresión de “las cuatro todas” popularizadas por los maoístas chinos y planteadas por Marx, cuando indicó que “Este socialismo es la declaración de la revolución permanente, de la dictadura de clase del proletariado como punto necesario de transición para la supresión de las diferencias de clase en general, para la supresión de todas las relaciones de producción en que éstas descansan, para la supresión de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción, para la subversión de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales. Karl Marx, Friedrich Engels. *Las revoluciones de 1848*. México, Fondo de Cultura Económica, 2006, 629.

¹⁶² Entrevista a José Padilla...Sincelejo, 4 de enero de 2016. Sobre este aspecto de solidaridad y de trabajo en común también Jesús María Pérez recuerda que antes de organizarse la Anuc: “...los campesinos siempre habíamos trabajado en lo que se conocía en algunos sectores del país como “minga”, la única forma de organización que teníamos. Aquí en la zona se consideraba como “mano vuelta” o “mano prestada”. En el caso particular de nuestra vereda, los campesinos nos reuníamos con miras a trabajar para nuestros vecinos; los agricultores de aquí no contrataban trabajadores para hacer sus trabajos, sino que cada uno acordaba con

No obstante tales intentos de cambio cultural también se mezclaron con una mentalidad campesinista, cerrada y provinciana:

“Los miembros de la Liga tenían prohibido ver la televisión burguesa, escuchar las cadenas radiales burguesas e imperialistas, leer la prensa burguesa. Solo se podía escuchar Radio Pekín, Radio Tirana, ver cine chino, leer el periódico de la Liga Nueva Democracia o las revistas y literatura China...En las veredas controladas por la Liga se imponía al campesinado estas mismas costumbres, llegando incluso a prohibir el uso de la luz eléctrica e ir a las escuelas públicas o privadas. Muchas veces el argumento fue la seguridad, evitar que hubiera infiltración, pero en esencia era un comportamiento antimoderno de los revolucionarios. Esta visión de que todo lo moderno es burgués, o que todo lo burgués es “malo”, marcó en gran parte el imaginario de los revolucionarios”¹⁶³.

Así mismo, en algunas zonas rurales influenciadas por la Liga ML hubo personas imbuidas con un enfoque moralista que expresaban críticas absurdas a si la gente bailaba, si las mujeres se aplicaban rubor en su rostro, si se pintaban los labios o se ponían aretes. En cierto sentido hubo una tendencia al campesinismo expresado en el rechazo a la gente de las ciudades con marcado antiintelectualismo.

Sin embargo, la práctica del “enfoque antimoderno” aparentemente no fue una cuestión generalizada. Específicamente, la Liga ML promovió la alfabetización en sus bases y trató de acercar a la gente para que estuviera sintonizada con los problemas del mundo desde una variedad de fuentes. A este respecto se refiere Bernardo:

“Cuando llegamos a una zona rural de Sucre, la gente solo escuchaba Radio Sutatenza. Yo llegué con un radio transcontinental y la gente se iba para mi casa a escuchar esa radio. A las 8 de la noche yo ponía Radio Pekín. Y la gente iba hasta allá a escuchar, luego con el paso del tiempo la gente empezó a preguntarme cómo

quienes estuvieran dispuestos a trabajar. Unos trabajaban el lunes, otros el martes y sucesivamente toda la semana. Íbamos rotando nosotros mismos. O sea que el lunes iban todos los agricultores de aquí a trabajar a la parcela del vecino, le picaban el monte, se lo arreglaban, el martes iban a otra parcela y así sucesivamente; hacíamos “limpias”. Esa era nuestra forma de organizarnos. Una forma de colaboración espontánea”. Jesús María Pérez, *Luchas campesinas y reforma agraria. Memorias de un dirigente de la ANUC en la costa caribe*. Colombia, Punto Aparte Ediciones, 2010, 17,18.

¹⁶³ Frank Molano. «El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana.» *Tesis Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá, 2004, 62. A tales prácticas se las denominó “enfoque antimoderno”.

podían conseguir ese radio, compraron algunos radios y ponían música de cuerda, algunas personas bailaban danzas campesinas, uno cómo le iba a prohibir a la gente escuchar música (...), la gente trabajando en el corte, ahí ponían música, ellos tenían sus costumbres, los cuadros de la Liga (ML) no se oponían a que la gente hiciera sus danzas...”¹⁶⁴.

Otro aspecto al que vale la pena referirse es el tratamiento de la contradicción entre el hombre y mujer, contradicción que constituye una de las grandes diferencias sociales que la sociedad de clases profundiza. Particularmente, en la sociedad colombiana el patriarcado ha estado fuertemente enraizado en la cultura y las relaciones sociales. La Liga ML promovió en su base social relaciones diferentes entre las personas y cuestionó los valores patriarcales de la cultura imperante. A este respecto, Bernardo señala que:

“Aquí existía la costumbre de sacarse las muchachas, entonces, un muchacho sacaba una muchacha y (...) luego venía el acuerdo entre los padres, digamos el papá del muchacho enviaba una delegación a hablar con el papá de la muchacha para llegar a un acuerdo (...). El acuerdo [al] que llegaban los dos suegros era que el muchacho pagaba tantas vacas o dos novillas, cambiaba la muchacha por una burra o por dos caballos, entonces, de acuerdo a si la muchacha (...) tenía buena contextura, si era bonita, valía más o valía menos. Entonces, [hubo un] (...) cambio en la concepción de esos matrimonios (...), ya la organización intervenía para organizar la boda de ellos dos (...)”¹⁶⁵.

Vale la pena indicar que la Liga ML reconoció la responsabilidad de movilizar, organizar y educar a las masas femeninas, alentó su presencia activa en sindicatos, en las luchas barriales contra el alto costo de vida, en las huelgas y protestas populares. Así mismo, impulsó las luchas por la toma de tierras y en la lucha por el acceso a un jornal en igualdad de condiciones con los hombres. La posición de la Liga ML sobre la mujer y la homosexualidad se expresa claramente en el siguiente fragmento extraído de su prensa:

“Es un conservador aquel que mantiene posiciones machistas: de aislar a la mujer de toda actividad revolucionaria, de considerar que el hombre puede hacer lo que le dé la gana incluso el tener dos o más mujeres. Es un mezquino y un liberal degenerado aquel que con su actuar fomenta la prostitución, aquel que bajo el

¹⁶⁴ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017

¹⁶⁵ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017.

título de ‘liberación del sexo’ llega incluso a fomentar el homosexualismo. Tal es el caso de troskistas revisionistas y pequeñoburgueses que tras ellos se arrastran”¹⁶⁶.

No obstante, aunque los líderes y militantes de la Liga ML refieren avances importantes en la organización y participación de las mujeres en los comités veredales femeninos campesinos o los encuentros femeninos desarrollados en la ANUC, en verdad, faltó mucho por avanzar en la organización de las mujeres, en la lucha por sus reivindicaciones y derechos concretos y en una lucha cabal por transformar las relaciones sociales. Aunque formalmente planteaban una correcta posición sobre la mujer, en verdad, no había plena concordancia entre los planteamientos teóricos sobre la necesidad de la liberación de la mujer y lo que se desarrollaba en la práctica. Así mismo, veían la homosexualidad como una cuestión perversa de la sexualidad. En general, en el movimiento campesino y la Liga ML pervivieron muchos rezagos del patriarcado y hubo problemas hasta de inmoralidad en algunos de sus líderes. A este respecto Ivonne, ex militante de la Liga, afirma que:

“La experiencia que yo viví fue un discurso en donde (...) a mí me invitaban (...) a hablarle a los compañeros (...) al sindicato, [sobre] el rol de la mujer (...), eso era un poco lo que decían las películas chinas (...) tratando de reivindicar el espacio (...) de equidad para la mujer en la sociedad. Sin embargo, en la práctica los compañeros eran absolutamente machistas, había una distancia gigantesca entre el discurso y la práctica (...), y eso entre los que se consideraban (...) muy abiertos a reconocer el papel, el derecho de la mujer en la sociedad (...). Ese fue el problema (...), yo creo que se fue muy radical en el discurso (...) pero en el fondo nunca hubo un verdadero cambio en las personalidades”¹⁶⁷.

El testimonio de Ivonne devela claramente la persistencia del patriarcado y la falta de comprensión sobre la cuestión de la mujer en la Liga ML. Una gran debilidad fue la falta de radicalidad en la lucha por transformar la división social entre el hombre y la mujer. Es importante señalar que la opresión de la mujer y lucha por la liberación de la mujer es una cuestión fundamental para el avance de un movimiento revolucionario en la actualidad e

¹⁶⁶ La posición marxista leninista frente a la mujer. *Nueva Democracia*. No 24, Marzo 22 de 1976, 2.

¹⁶⁷ Entrevista a Ivonne por Aldo Fernando García. Bucaramanga, 12 de septiembre de 2016. La experiencia de Ivonne en esta organización se refiere formalmente al periodo final de la Liga hacia finales de la década de los años setenta hasta 1992. Es importante señalar que pervivieron pequeños grupos que conservaron nominalmente el nombre de Liga ML hasta principios de los 90.

incluso en el socialismo. La opresión de la mujer es una de las principales contradicciones sociales y tiene un enorme potencial para el desarrollo y fortalecimiento de un movimiento revolucionario. De igual manera, las mujeres son una fuerza poderosa por su actitud de vanguardia y entrega revolucionaria en los procesos de transformación social.

La valentía, decisión y disposición de las mujeres se ha evidenciado en las luchas revolucionarias del mundo, y en los años setenta, aquí en el país, su liderazgo resaltó en las tomas de tierras del movimiento campesino. La cuestión de la mujer se constituye en una línea de demarcación entre las fuerzas de la izquierda, para distinguir la línea de la revolución de la que no lo es. Sin embargo, es preocupante que el movimiento revolucionario en general (y no solo algunos sectores del maoísmo en Colombia) hayan relegado la cuestión de la mujer a un segundo plano o a una “demanda complementaria de la lucha principal”, y además, hayan conciliado con las relaciones opresivas patriarcales que dicen combatir. Otro caso extraído de la experiencia del PCC-ML deja ver lo errónea que ha sido la visión hacia la mujer por la izquierda:

“En el tiempo cuando la huelga impulsada por Sintagro en Coldsas, los militantes vivían en casas de familias simpatizantes del movimiento y el Partido era muy exigente en cuanto al buen trato con la población. En esa oportunidad se detectó que un compañero tenía relaciones sexuales con la sobrina del señor de la casa donde él estaba alojado, eso fue en El Tres, en Turbo. El Partido lo criticó duramente y le aplicaron la sanción que establecían los estatutos. Luego se nombró una comisión oficial para hablar con la familia, pedirle disculpas por lo que había sucedido. La gente fue y se reunió con el señor, y él muy tranquilo les dijo: “Hombre, ustedes si son bien güevones, vienen a pedir disculpas. Miren, a esa muchacha se la come hasta el verraco, (para) mí es mejor que se la coma un revolucionario, yo me siento hasta orgulloso de eso”¹⁶⁸.

¹⁶⁸ Mario Agudelo, *Que pasa en Cuba que Fidel no se afeita. De las armas a la esperanza. Un dialogo con Jaime Jaramillo Panesso*, Medellín, Fondo Editorial ITM, 2005, 89. La situación de la mujer no ha sido una cuestión en la izquierda tratada con importancia, al contrario, en sus organizaciones se ha reproducido el patriarcado de la sociedad. En el Moir sobre la cuestión de la mujer se refiere Aura María Puyana: “En la agenda del Moir, hasta que yo estuve, nunca hablamos de (...) indígenas y de mujeres como parte de una agenda programática-política (...). El autoritarismo interno (...) se hacía notar (...) en lo de las mujeres [porque eran] menos valoradas en su capacidad intelectual y en su capacidad política. Generalmente, eran mujeres que trabajaban como bestias para que los hombres fueran profesionales políticos (...). El machismo yo lo veo en la poca incidencia en las

Es importante subrayar que siendo la opresión de la mujer una contradicción tan importante a resolver y poco comprendida, existe la necesidad de tomarla como un elemento fundamental para el desarrollo de una revolución.

De otra parte, en aspectos como la homosexualidad, el movimiento revolucionario en su conjunto ha reproducido una visión patriarcal. A este respecto señala Ivonne:

“Ah no, los homosexuales eran maricas terribles rechazados absolutamente en la sociedad, una mirada bastante religiosa, moralista [conservadora]. Yo no recuerdo que hubiese habido un solo compañero con una actitud homosexual, siendo hombre, ni discutirlo, ni verlo, pero aparte, ni siquiera mujeres (...). Había un rechazo muy grande contra las mujeres que se llamaban en esa época, no con tendencias lesbianas o algo así, las llamaban marimachos. Entonces, a los compañeros no les gustaba las mujeres marimachos, esa era la expresión (...). Es decir, en esa época obviamente no se tenían los mismos análisis y los mismos cuestionamientos que hoy se tienen sobre las cuestiones de género, pero, sí era evidente el rechazo a lo que en esa época [llegó] a calificarse como desviaciones (...) y se consideraban como desviaciones pequeñoburguesas. Además de eso, eran compañeros muy adictos a la prostitución (...), el uso de las compañeras (...) en la organización política era constante y se consideraba normal”¹⁶⁹.

La manera como fue abordada la cuestión de la homosexualidad por el movimiento maoísta colombiano no difiere en la forma más o menos generalizada como el movimiento comunista internacional ha abordado estas cuestiones. La homosexualidad fue analizada equivocadamente en el movimiento comunista internacional como una “degradación del imperialismo”¹⁷⁰. De hecho, como señala acertadamente, Bob Avakian:

estructuras de dirección, en la poca valoración de la opinión, en la no tematización del tema de mujer en el ideario político”. Entrevista a Aura María Puyana, Bogotá, 17 de marzo de 2018.

¹⁶⁹ Entrevista a Ivonne por Aldo Fernando García, Bucaramanga, 12 de septiembre de 2016.

¹⁷⁰ No solo en el movimiento comunista internacional ha existido un enfoque incorrecto hacia la homosexualidad. Fidel Castro, quien no se puede calificar de comunista, también es un ejemplo de la forma incorrecta en que la izquierda ha abordado la homosexualidad. A este respecto se refiere el diario español *Vanguardia*: “El ex presidente cubano Fidel Castro ha asumido su responsabilidad por la ola de persecución que emprendió hace cinco décadas su Gobierno contra los homosexuales, a los que en su momento acusó de ser unos “contrarrevolucionarios”. “Si hay que asumir responsabilidad, asumo la mía. Yo no voy a echarle la culpa a otros”, ha afirmado Castro en una entrevista divulgada este martes por el diario mexicano *La Jornada*. Poco después de triunfar la revolución cubana, el Gobierno envió a los homosexuales a campos de

“...la cuestión de la homosexualidad ha sido emblemática de la debilidad del movimiento comunista y los estados socialistas en la historia – desde la época de Engels con sus comentarios inoportunos que denigran la homosexualidad hasta el tiempo de la revolución china. En un grado importante, eso ha concentrado una debilidad del movimiento comunista sobre la cuestión de la sexualidad en general y específicamente la manera en que se relaciona con la situación de la mujer y la lucha por su liberación total¹⁷¹.

3.6 Los difusores de *Pekín Informa* y el periódico *Nueva Democracia*

Es de destacar en la labor propagandística de la Liga el papel que tuvieron los difusores de su línea política e ideológica. En esta organización cumplieron un papel destacado los campesinos revolucionarios, quienes asumieron un papel activo en divulgar las ideas revolucionarias por aldeas y pueblos, especialmente, al llevar el periódico de la organización *Nueva Democracia* y promover las revistas chinas *Pekín Informa*, *China Reconstruye* y *China Ilustrada*.

La labor de difusión cumple un papel determinante en la multiplicación de las ideas revolucionarias y puede ser llevada a cabo por distintos agentes. Como lo plantea Horacio Tarcus: “La difusión puede ser llevada a cabo por los mismos intelectuales conceptivos, aunque existen agentes especializados en esta función, sea por intereses comerciales, culturales o políticos, como editoriales que publican libros, editores o colectivos editoriales de periódicos y revistas, traductores profesionales, divulgadores, “publicistas” y propagandistas, partidos o movimientos que pueden asumir una teoría y motorizar por

trabajos forzados. "Sí, fueron momentos de una gran injusticia, ¡Una gran injusticia! La haya hecho quien sea. Si la hicimos nosotros, nosotros", ha expresado el ex jefe de Estado cubano. Haciendo una reflexión sobre la situación de los gays y lesbianas en Cuba, Castro ha confesado que en la actualidad ha tratado de "delimitar" su responsabilidad en lo sucedido hace cinco décadas porque, según aseguró, no es una persona que tenga "ese tipo de prejuicios". *Fidel Castro asume su culpa por la persecución de homosexuales en Cuba hace cinco décadas*. <http://www.lavanguardia.com>. 01 de septiembre de 2010.

¹⁷¹ Bob Avakian, *Contradicciones todavía sin resolver. Fuerzas que impulsan la revolución. La nueva síntesis y la cuestión de la mujer y la revolución comunista – más saltos y rupturas radicales*. Periódico Revolución No 184 a No 195, entre el 29 de noviembre de 2009 y el 28 de marzo de 2010, 159. Sin embargo vale la pena profundizar en el enfoque y método de la nueva síntesis del comunismo desarrollado por Bob Avakian quien ha señalado errores metodológicos en el viejo análisis hacia la homosexualidad que el movimiento comunista internacional tenía. La nueva síntesis desarrolla un análisis dialéctico, entre otras cosas, sobre la homosexualidad. Para profundizar sobre este aspecto ver Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos. *Acerca de la posición de los comunistas sobre la homosexualidad. En el nuevo Borrador del programa, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*. (2001). Colombia, Traducción de Cuadernos Rojos, 2011.

diversas vías su difusión”¹⁷².

Ahora bien, no solamente en la recepción y difusión de las ideas revolucionaria juegan un papel importante los intelectuales y los obreros, también los campesinos revolucionarios han desempeñado un papel crucial en la divulgación de las ideas revolucionarias. Dora Elena, ex militante de la Liga ML-, narra su experiencia:

“(…) el papel mío era (…) vender libros, yo vendía mucho el periódico *Nueva Democracia* y vendía también *Pekín Informa*. Yo vendí muchos materiales de Mao Tse-tung (...), la gente que leía los materiales era una gente que se instruía mucho. Yo me vendía sesenta revistas [mensualmente] y la gente (...) me preguntaba, me decía (...) y a mí me tocaba (...) hablar con la gente (...). Ese fue el trabajo que ellos me pusieron a mí (...), y participar con las masas en las reuniones (...). Yo cometí un error y (...) eso fue lo que causó (...) que la ley me molestara porque era que yo llegaba a un comando [policial] a Macayepo y yo le vendía el periódico, se lo vendía a un comandante que estaba ahí, que era muy malo (...) y él decía que yo era irrespetuosa, ¡yo llegaba vendiendo el periódico y ellos me lo compraban! Él decía que yo era irrespetuosa porque yo (...) llegaba al comando a vender el periódico”¹⁷³.

La Liga ML tenía brigadas de propaganda por diferentes veredas para vender las revistas chinas y estos grupos de militancia leían y discutían el contenido con los campesinos. Es de resaltar que en el movimiento campesino que había en Sucre y en el suroeste antioqueño (Urrao, Betulia, Salgar) tenían tanta acogida las revistas chinas y los símbolos revolucionarios que los campesinos empapelaban las casas con las láminas chinas, las fotos de la comunas populares y las fotos de Mao¹⁷⁴.

Otra labor importante de difusión de las ideas revolucionarias se dio mediante la proyección de películas chinas. Especialmente, la proyección de *El Soldadito Chang Kao* y *Brillante Estrella Roja*. Sobre su experiencia cuentan anecdóticamente Bernardo y Darío Albis respectivamente:

“...nosotros nos íbamos con este compañero [Darío] (...), él tenía un jeep (...)

¹⁷² Horacio Tarcus. *La historia intelectual y la problemática de la recepción. Introducción del libro Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos (1871-1910)*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2007, 30.

¹⁷³ Entrevista a Dora Elena por Aldo Fernando García, Sincelejo, 04 de enero de 2016.

¹⁷⁴ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García, Medellín, 12 de septiembre de 2016

nosotros nos íbamos de aldea en aldea con la película y el proyector de 35 milímetros, armábamos (...) el telón y llamábamos a la gente a ver las películas (...). Prendíamos la batería (...) y presentábamos las películas (...), y muchas veces las repetimos (...) y la gente volvía a ver la película (...), no teníamos sino dos películas (...), siempre íbamos con Darío, con el carrito a presentar las películas y a comentarlas, siempre había comentarios (...). [Las personas] sacaban lecciones de los dos niños y del papel de los terratenientes, del papel de los comunistas”¹⁷⁵.

“(…) todas esas películas empezamos a difundirlas a nivel del campesinado y a nivel de los estudiantes (...) y a la gente le gustaba bastante, y en el campesinado teníamos la dificultad, primero, que venían (...) traducidas en español, pero con letras, y había la dificultad del analfabetismo de los campesinos o la dificultad de leer de corrido. Yo era un mal locutor y ponía un micrófono con una bocina y quizás las letras pasaban tan rápido que no alcanzaban a leer todo el texto, por último, decidí suspender eso y que la gente [viera] (...) *La opera del este rojo*, sin [leer] (...). El interior del país lo electrificaron hace mucho tiempo, aquí [en Sucre] el campo lo empezaron a electrificar como en el año 85, 87. Entonces, nosotros entrábamos a la vereda con el proyector y alquilábamos un motor de gasolina pero a veces como el sistema no era electrónico sino que era de platino, se bajaba ¡bu! y a veces se apagaba y ¡hasta 10 campesinos dándole pita y no podían prender el motor!”¹⁷⁶.

De otro lado, un aspecto importante del movimiento campesino fue la capacitación a las masas para ganar independencia y mayoría de edad (en el sentido kantiano) al tener que pensar por sí mismas enfrentando los problemas y dificultades. A un nivel (aunque como se ha señalado no suficiente) se intentó capacitar a las masas básicas para que pudieran participar y entender los problemas de la sociedad y poder cambiarlos. Sobre este aspecto, José Aristizábal recuerda que

“La mayoría (...) [de] cuadros [de] quienes fueron junta directiva de la ANUC departamental de Sucre (...), de Antioquia (...), de esa gente ninguno (...) tenía título universitario (...), el noventa por ciento no tenían bachillerato (...), el

¹⁷⁵ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017.

¹⁷⁶ Entrevista a Darío Albis por Aldo Fernando García Parra, Sincelejo, 5 de enero de 2017.

sesenta por ciento no tenía primaria y ahí mucha de esa gente a través de escuchar a otros líderes (...), activistas (...), dirigentes, de formarse en las células políticas y de viajar y estar en los debates, esa gente vertiginosamente en pocos años adquirió un nivel intelectual que debatían con cualquier intelectual (...) trotskista, marxista o funcionario del gobierno, del Estado, sobre temas de la realidad agraria del país, la legislación agraria, la lucha por la tierra, la historia de la lucha por la tierra, la coyuntura del país, esa gente se formó políticamente (...), esa lucha (...) fue una escuela de formación (...), ese movimiento fue una escuela de formación de la gente”¹⁷⁷.

A la par que la gente rompía con el servilismo, se desarrollaba autonomía, solidaridad y se promovía que la gente discutiera sin intimidarse con los funcionarios del Estado. Ese aspecto de tratar de lidiar con la contradicción entre trabajo intelectual y trabajo manual fue una cuestión importante de la lucha ideológica en el movimiento campesino. Vale la pena rescatar para las futuras batallas revolucionarias que estimular el trabajo con las ideas, es una parte importante de entender el mundo, de ayudar a que la gente del pueblo lidie con los problemas más gruesos de la sociedad para contribuir al desarrollo de una perspectiva revolucionaria. El que las masas básicas y, en general, cualquier persona del pueblo forcejee con las ideas, hace parte de capacitar a la gente para que pueda comprender por sí misma el funcionamiento de la naturaleza y la sociedad. Es un aspecto realmente importante lidiar con la teoría, ya que como lo señaló perspicazmente el destacado líder maoísta Chang Chun-chiao: “*La teoría es el factor más dinámico de la ideología*”¹⁷⁸.

2.7 Avances, deslindes y reflujo del movimiento campesino

La lucha y movimiento campesino de la década del setenta no puede ser visto desligado de la ANUC. La ANUC fue una organización gremial y a su vez un movimiento social¹⁷⁹ constituida por campesinos ricos, medios, pobres y asalariados agrícolas. En su interior existía un nivel de unidad sobre la base de la lucha por cambiar la forma de la estructura de tendencia de la tierra y otras reivindicaciones económicas y sociales expresadas en la exigencia de una Reforma Agraria Integral y Democrática.

¹⁷⁷ Entrevista a José Aristizábal por Aldo García, Bogotá, 8 de agosto de 2017.

¹⁷⁸ <http://www.demarcations-journal.org/translations/ajith-un-retrato-del-residuo-del-pasado.pdf>.

¹⁷⁹ Silvia Rivera Cusicanqui, *Política e ideología en el movimiento campesino colombiano: el caso de la ANUC*, Bogotá, Cinep, 1982.

Bajo el mandato gubernamental de Misael Pastrana los intentos de reforma agraria se echaron para atrás. El gobierno nacional alentó la división de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos y ciertos sectores se pusieron de lado del gobierno conformando la “*Línea Armenia*”. Por su parte, el sector más radical del movimiento abrió camino desarrollando y fortaleciendo la “*Línea Sincelejo*”. Pese a la base de unidad en el “ala radical” de la ANUC, existieron diferentes tendencias de izquierda que diferían en la concepción sobre el problema de la tierra y la resolución de la cuestión agraria. En particular, el sector maoísta criticó la tendencia del trotskismo expresada en la consigna *Tierra sin patronos* a la que el conjunto del movimiento campesino, y en particular la Liga, opuso la consigna *Tierra para quien la trabaja*.

El centro de esta discusión estuvo en la necesidad de que las fuerzas de la lucha campesina no se disgregaran en luchas intestinas, sino que hubiera una base de unidad más amplia entre el campesinado. Al poner el blanco en los campesinos ricos como querían los trotskistas, se ampliaba el radio de lucha a un sector que podía ser aliado de la revolución. A este respecto Bernardo Restrepo planteó que:

“La consigna tierra sin patronos era ampliar el blanco de la lucha, porque tanto los terratenientes, como los campesinos ricos y los campesinos medios podían calificarse como patronos. Un campesino medio podía tener cuatro o cinco trabajadores, entonces se convertía en blanco de la revolución, o sea que eso disminuía la posibilidad de alianzas en el campo entre los campesinos pobres con los campesinos medios, incluso como llevar a una neutralidad amistosa a los campesinos ricos. Entonces, la consigna tierra sin patronos llevaba a convertirlos a ellos en blanco junto con los terratenientes (...). Es decir, [*Tierra sin Patronos*] era una consigna más a favor de los terratenientes porque los terratenientes quedaban escudados tras de esa consigna. En cambio, *Tierra para quien la trabaja* era una consigna para satisfacer las necesidades de tierra no solamente de los campesinos pobres y sin tierra sino también campesinos medios que tenían tierras erosionadas o tierras que no producían nada y que también estaban necesitados de tierra. Incluso, algunos campesinos ricos estaban de acuerdo con [la consigna] (...) y en la historia del movimiento campesino hubo campesinos ricos que se metieron a la lucha por la tierra bajo la consigna *Tierra pal que la trabaja*. Conocí de la presencia de algunos campesinos ricos que apoyaban la

lucha por la tierra (...)”¹⁸⁰.

Conviene subrayar que la Liga entendía que la consigna *Tierra para quien la trabaja* era:

“...una consigna táctica, en cuanto moviliza al campesinado a la lucha por la tierra como medio de que este adquiriera conciencia de la necesidad de la toma revolucionaria del poder político. En este sentido, como consigna reformista democrática, es una consigna táctica. Pero esa misma consigna de *La tierra para quien la trabaja* es una consigna estratégica en cuanto moviliza a las masas campesinas para resolver el problema de la tierra mediante la lucha revolucionaria por la toma del poder político. En este sentido, como consigna revolucionaria democrática, es ante todo una consigna estratégica”¹⁸¹.

La legitimidad de la consigna *Tierra para quien la trabaja* se adquirió no por meros debates ideológicos y políticos, sino principalmente por la conciencia campesina conseguida por la conquista de la tierra que eliminó para muchos la condición de desposeídos. Era una consigna táctica que llamaba al campesinado a la acción y a la movilización. En ese proceso de movilización, la Liga ML fue especialmente incisiva en la política de apoyarse en los propios esfuerzos, tratando de aplicar lo que Mao Tse-tung enfatizaba:

“¿Sobre qué base debe descansar nuestra política? Debe descansar en nuestra propia fuerza, y eso significa robustecernos mediante nuestros propios esfuerzos. No estamos solos; todos los países y pueblos del mundo que se oponen al imperialismo son nuestros amigos. Sin embargo, hacemos hincapié en apoyarnos en nuestros propios esfuerzos. Apoyándonos en las fuerzas que nosotros mismos organicemos...”¹⁸².

Esta orientación marcó a las bases campesinas sobre las que la Liga tenía influencia. Además orientó las actividades y tareas políticas e ideológicas de sus dirigentes. Sin embargo, el basarse en los propios esfuerzos fue entendido desde una visión muy franciscana del trabajo revolucionario que concibió equivocadamente la precariedad y la pobreza como un distintivo revolucionario. A este respecto señala José Padilla:

¹⁸⁰ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017.

¹⁸¹ Liga Marxista Leninista de Colombia, *Nueva Democracia, Tierra sin patrono: una consigna reaccionaria*. 1974, No. 15, 2.

¹⁸² Mao Tse-tung. *La situación y nuestra política después de la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón*. (13 de agosto de 1945), Obras Escogidas, t. IV. Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1976.

“Yo sé que ‘Pacho’ vivía como un perro (...) siempre vivió como pobre (...) no le vimos [movimiento] de plata (...). Yo no le ví economía de gerente a usted tampoco [Bernardo] (...), pasaban necesidad junto con nosotros (...). ¿Cómo sobrevivieron esos partidos, esos movimientos económicamente? Usted sabe lo que es trabajar yo 24 horas con una sola comida ¡de vaina estoy vivo! Y, tenía la culpa la división política, atendido a que las masas le dieran a uno y uno mamao caminando un día sin desayuno, eso es atraso. ¿Cómo iba a funcionar un (...) dirigente de la Liga, de Medellín aquí [Sucre] con el mero pasaje? Eso no puede ser así, negándole la comida [para] evitar que fuera un burgués (...), eso no era burgués que la Liga tuviera un carro, ¿Dejar de cumplir una tarea [para] evitar que se volviera un rico? Es ignorancia...”¹⁸³.

Vale la pena indicar que el principio maoísta de *perseverar en el estilo de vida sencilla y lucha dura y mantener estrecha ligazón con las masas*, plantea la lucha abnegada y esforzada por la revolución, cuestiona acertadamente la búsqueda de posiciones y fama y la tendencia al acomodamiento y a la conservadurización. Sin embargo, en ocasiones esa orientación se entendió como mendicidad e impidió la plena realización del trabajo político. Esto llevó a que apresuradamente se calificara cualquier desarrollo personal como aburguesamiento.

Retomando la cuestión de la lucha por la tierra, a finales de los años setenta empieza un proceso de reflujo de la lucha campesina. Aunque el reflujo es explicable por diferentes causas, algunos analistas académicos han centrado unilateralmente en que la participación de la izquierda (en particular de los maoístas) en el movimiento campesino fue negativa e incidió en el retroceso de la lucha campesina¹⁸⁴. Se le culpa a la izquierda de instrumentalizar el movimiento campesino y de subordinarlo a sus intereses políticos. No obstante, tal acusación es simplona y errada. Tal acusación soslaya como lo afirma correctamente Leopoldo Múnera: “que es en las conflictividades, inconsistencias y vacilaciones donde las organizaciones políticas pueden dejar de ser valoradas como objetos estructurantes de lo social que, con discursos ajenos, se imponen arbitrariamente sobre sujetos sociohistóricos pasivos y

¹⁸³ Entrevista a José Padilla por Aldo Fernando García Parra, Sincelejo, 4 de enero de 2016. Vale precisar que “Pacho” era uno de los seudónimos de Jorge Johnson Martelo, último secretario político de la Liga ML, quien murió asesinado a manos de miembros del ELN.

¹⁸⁴ Leon Zamosc y Silvia Cusicanqui.

apolíticos”¹⁸⁵.

En verdad, el retroceso de la lucha campesina es mucho más complejo y no tiene una explicación unicausal, se conjugaron varios factores que sentaron la base para el reflujo del movimiento campesino. Un factor ignorado en la mayoría de estudios sobre el movimiento campesino y el reflujo de la lucha campesina de los años setenta (y más ampliamente de los movimientos de liberación nacional), fue la pérdida del poder revolucionario en China en 1976. La derrota del proletariado en estos países fue un duro golpe para los pueblos del mundo que provocó un cambio significativo en la arena política internacional, sentó las bases para la ofensiva antirrevolucionaria y anticomunista y allanó el camino para el fortalecimiento de la derecha internacional.

Es importante señalar que en 1976 se produjo un cambio fundamental en la China socialista con el golpe de Estado capitalista encabezado por Hua Kuo-feng y Deng Siao-ping. La pérdida del poder revolucionario en China marcó el fin de la primera etapa de las revoluciones socialistas y fue la base material para la desbandada de las fuerzas comunistas en el mundo. El proceso de restauración capitalista en China iniciado en 1976, fue un duro golpe contra la esperanza de cambio social de los oprimidos y para el avance de las luchas populares en el mundo, porque echó para atrás el único bastión revolucionario del mundo.

Luego de la restauración capitalista en China algunas fuerzas revolucionarias voltearon su espalda completamente a la alternativa revolucionaria, renegaron del socialismo-comunismo y pasaron a defender el capitalismo-imperialismo. Algunas organizaciones e individuos quedaron desconcertados, cayeron en el pesimismo y perdieron toda esperanza en el cambio social. Por una parte, algunas fuerzas como el Partido de los Trabajadores de Albania renegaron abiertamente del camino maoísta. Por otra parte, otras organizaciones y personas siguen creyendo equivocadamente que China es un país socialista¹⁸⁶. Es de resaltar, que algunas fuerzas minoritarias se mantuvieron en el camino revolucionario, principalmente el Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos, liderado por Bob Avakian, quien analizó científicamente el revés en China y bregó por sacar lecciones para encarar el futuro.

En Colombia, las fuerzas maoístas se percataron muy tarde del comienzo de la restauración capitalista en China en 1976. Y, apoyaron los cambios políticos provocados por Hua Kuo-

¹⁸⁵ Leopoldo Múnera, *Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*, Bogotá, iepri / cerec, 1998, 294

¹⁸⁶ Aquí en Colombia, en particular el PCC-ML, a mediados de los años ochenta asumió la concepción proalbanesa apartándose de lo que asumió como maoísmo.

feng y luego por Deng Siao-ping que sentaron las bases para la conversión de China al capitalismo. Por ejemplo, la Liga ML confusamente consideró que los restauradores capitalistas como Hua Kuo-feng representaban la línea revolucionaria. Al respecto planteó:

“La lucha contra la ‘banda de los cuatro’ fue iniciada por el Presidente Mao y su aplastamiento constituyó una recia batalla del presidente contra la burguesía que logró evitar que el Partido y el Estado cambiaran de color en uno de los momentos más difíciles en la historia del Partido y de la República Popular...Este triunfo del proletariado sobre la burguesía en China, reviste un gran significado para el movimiento comunista internacional pues ha tenido que ver con el problema de si la Gran China Socialista persistía por el camino del socialismo y la dictadura del proletariado o si era llevado por el camino de la restauración capitalista como ocurrió con la Unión Soviética luego de la muerte de Stalin”¹⁸⁷.

Solo hacia 1980, y luego de profundos debates, el sector de la Liga ML liderado por Jorge Johnson reconoció formalmente la restauración capitalista en China en 1976 y defendió la posición revolucionaria de Chiang Ching, quien junto a Chang Chun-qiao, Yao Wen-yuan y Wang Hong-wen (la “banda de los cuatro”) defendía la línea revolucionaria de Mao de continuidad del socialismo y lucha por el comunismo. Al respecto la Liga ML rectificó:

“Hay que buscar la verdad en los hechos. ¿Qué nos dicen los hechos sobre la naturaleza del poder político existente hoy en China? Nos dicen que el régimen de Teng Siao-ping y su aliado Jua Kuo-feng se entrega afanosamente a crear en China una economía capitalista burocrática, la que además de ser la total negación del socialismo, está conduciendo a una nueva opresión semicolonial y semifeudal del pueblo chino (...). El régimen encabezado por Teng Siao ping y su aliado y rival Jua Kuo-feng se venía gestando desde mucho antes del fallecimiento del presidente Mao Tsetung. Sin embargo, dicho régimen no llegó a conformarse como tal sino mediante el golpe del 8 de octubre de 1976, o sea con el encarcelamiento de Chiang Ching y la represión desatada contra sus camaradas (...) eran Chiang Ching y sus camaradas, no sus detractores, quienes

¹⁸⁷ Liga Marxista Leninista de Colombia, *Gran triunfo del proletariado en China. Nueva Democracia*. No 30. 1977, 3.

representaban la continuidad de la dictadura del proletariado”¹⁸⁸.

Sin embargo, la Liga ML no fue la única organización maoísta que apoyó a los restauradores del capitalismo en China. En carta dirigida al comité central del Partido Comunista de China, el Moir apoyó las medidas tomadas por los revisionistas chinos en una mezcla de pragmatismo dengsiaponista y confusión política:

“1976 fue un año particularmente difícil para el Partido Comunista de China, la muerte del presidente Mao Tsetung y la de otros entrañables camaradas de la vieja guardia, como Chou En-Lai y Chu Te, determinaron la integración de los cargos que dejaron vacantes y la continuación sin ellos de la obra que no pudieron concluir. **Prevaliéndose de tales circunstancias, la "banda de los cuatro" fraguó un complot tendiente a usurpar el Poder, imponer su línea revisionista y contrarrevolucionaria y trocar la dictadura del proletariado en dictadura fascista burguesa.** Enfrentándolas con arrojo y sapiencia, el Partido superó las dificultades. Escogió certeramente la nueva dirección máxima, aplastó a los complotadores y reafirmó su línea proletaria. Con la designación del camarada Jua Kuo-feng, digno sucesor del presidente Mao Tsetung, y la pulverización de la "banda de los cuatro", el Partido Comunista de China y China toda propinaron un golpe demoledor al revisionismo, despejaron el porvenir y garantizaron más grandiosas conquistas revolucionarias”¹⁸⁹.

Vale la pena aclarar que un factor con el que tendrán que lidiar los revolucionarios en un futuro será con la tendencia hacia el acomodamiento y conservatización de sectores del campesinado, quienes tienden a congelar su movilización y lucha una vez conquistan sus reivindicaciones inmediatas. La tendencia a la conservatización será una cuestión con la que tendrán que bregar los revolucionarios mientras existan las sociedades de clases, porque la fuerza de la espontaneidad jala en una dirección contraria a la del avance y lucha revolucionaria. Precisamente la tendencia al acomodamiento se manifestó en el campesinado, en particular, en la base social que movilizó la Liga ML. A finales de los años setenta hubo una lucha de líneas en su interior, entre un sector que llamaba a continuar la lucha por más tierras, y otra parte, que se oponía a la continuidad de la lucha, este último asumió que los

¹⁸⁸ Chiang Ching, es una gran revolucionaria marxista-leninista. *Nueva Democracia*. No 38, 1981, 3. Sin embargo, un sector de la Liga ML representado por Vicente Carrascal y Douglas de la Hoz prosiguió en la defensa de Deng Siao Ping y Hua Kuo-feng.

¹⁸⁹ Felicitaciones del Moir. *Tribuna Roja* N° 29, primera quincena de octubre de 1977. La negrilla es nuestra.

objetivos de la lucha por la tierra ya se habían cumplido con la toma de tierras de las viejas generaciones y que lanzar una nueva lucha por la tierra era asunto de pequeños grupos sin mayor importancia. A este respecto se refiere Bernardo:

“...la gente que antes participó en la revolución pero que ya entra a una edad avanzada (...) ya no piensa en la revolución, ya no quieren saber nada de eso (...) [dicen] ‘yo ya pasé por eso’ (...). Ese fenómeno se dio en Sucre en la medida que fueron pasando los años y los campesinos que lucharon por la tierra a inicios de los setentas, quienes pasaron a ser poseedores de tierras, para fines de los ochenta ya no querían saber nada de eso y se dedicaron a cuidar su pequeña propiedad, a criar su ganado. Entonces ya tenían una mejor casa, ya podían (...) con su dinero (...) haber enviado a sus hijos a estudiar y algunos de ellos tener hijos abogados o hijos agrónomos o hijos veterinarios, entonces ya hablar de revolución con ellos era [complicado] (...)”¹⁹⁰.

Sin embargo, pese a la tendencia al acomodamiento y conservatización de un sector del campesinado, se impulsaron nuevas luchas por la tierra a finales de 1979 y comienzos de 1980:

“Allá en [Sucre] (...), había una cantidad de jóvenes que cuando la lucha por la tierra en los años sesenta eran unos bebés, entonces [en los años setenta] algunos ya estaban con mujer de 19 años o 20, ya tenían esposa, pero no tenían tierra o algunos de [esos] (...) jóvenes trabajaban por ahí, pero el que aparecía como dueño de la tierra, titular de la tierra era su papá (...), pero ellos no tenían tierra. (...) En reuniones que teníamos (...) ellos dijeron que (...) decidían iniciar otra lucha por la tierra porque no tenían (...). Entonces organizamos una toma de tierras, otra toma, y cuando eso se empezó a debatir al nivel de los comités campesinos, la mayor parte de la gente de los comités (...) que estaban representando al campesinado poseedor de tierras (...) decían que no había porque alborotar el avispero (...) que no había que hacer más lucha por la tierra porque eso desataría a la reacción (...) que podían ellos perder lo que tenían. (...) Esas ideas se combatieron como tendencias de derecha ahí en el campesinado (...). Y, de todas maneras (...), organizamos un grupo de campesinos y la finca (...) que íbamos a invadir (...) la invadimos. Con esos jóvenes hicimos la toma de tierras

¹⁹⁰ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017.

(...) era entrando el año ochenta”¹⁹¹.

El periódico *Nueva Democracia* presentó los sucesos y contradicciones de la pequeña ola de lucha por la tierra de esta forma:

“En el municipio de Morroa, un grupo de 45 campesinos invaden la finca Totogal de tierras enmontonadas y con diez años de abandono, propiedad de Libia Martelo. Allí, Vicente Carrascal, primero sabotó abiertamente la invasión, y cuando ya esta era un hecho, se hizo a la dirección, invocando su autoridad gamonalzca, para luego firmar un contrato de arriendo de 20 hectáreas y por dos años, dizque en espera de mejores condiciones para luchar. Hoy, un año después el terrateniente impuso su autoridad y ordenó descuajar todo el monte que le quedó”¹⁹².

En este contexto de nuevas luchas por la tierra surge una contradicción que vale la pena analizar. Consiste en la necesaria lucha por acceder a la tierra, pero a su vez, seguir avanzando en la lucha revolucionaria por construir una nueva sociedad y no como meta del derecho burgués ganar algo “para mí”. Es decir, aunque de manera justa los campesinos arrebatan la tierra para poder trabajar, mientras exista la sociedad de clases, la ley del valor y la producción de mercancías, irremediablemente la producción campesina se verá sometida a tener que circular sus productos entrando en la dinámica capitalista de la competencia. El que tiene mayor poder económico, mejores medios y mayor capacidad de producir terminará por posicionarse sobre los demás, mientras que otros terminarán arrastrados a la tendencia económica de *crecer o morir*. A este respecto es importante traer a colación el planteamiento de Isidro Serrano quien afirma acertadamente que:

“Donde los comunistas revolucionarios se distinguen de sus aliados democráticos en la revolución agraria es en entender que dejado a su curso espontáneo el “libre desarrollo de la economía campesina” según las leyes del mercado es a fin de cuentas también un desarrollo capitalista: un desarrollo más abierto y democrático que el desarrollo propiciado por el camino terrateniente, pero de todos modos un desarrollo capitalista”¹⁹³.

¹⁹¹ Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra, Medellín, 19 de julio de 2017.

¹⁹² *El gamonalismo en el movimiento campesino. Nueva Democracia* [Bogotá] Jun-Julio. 1981: 7.

¹⁹³ Isidro Serrano, *Revolución Agraria y Semifeudalidad*, Bucaramanga, Cuadernos Rojos, 2010, 13. Vale aclarar que en un nuevo proceso revolucionario de revolución agraria se abrirán dos caminos para el campesinado,

De otro lado, retomando los factores que marcaron el retroceso de la lucha campesina se puede identificar un componente ideológico que oscureció la capacidad cognoscitiva de la realidad de los militantes de la Liga ML, este radicó en la marcada tendencia a ver el proceso de la lucha campesina con una visión teleológica. La Liga ML vislumbraba equivocadamente una eminente victoria de la lucha revolucionaria:

“El acontecimiento revolucionario más importante de nuestro país en los últimos dos años, es el actual ascenso del movimiento campesino. El campesinado se está poniendo en pie y marcha con pasos de gigante demostrando la fuerza revolucionaria que posee, la cual ya nadie podrá detener en su avance victorioso”¹⁹⁴.

Como enfoque epistemológico hacia la realidad el enfoque teleológico es nefasto porque llevó a creer erróneamente (no solamente a la Liga ML sino a buena parte de la izquierda) que la “revolución estaba a la vuelta de la esquina”. Aunque en ocasiones los revolucionarios tomaron los llamados al “avance victorioso” como aliciente moral para la lucha revolucionaria, el problema de la teleología es su falsa creencia de que la historia y la naturaleza están dotadas con un propósito o un fin predeterminado. Eso de que “la historia nos conduce a...”, lleva implícito el *inevitabilismo*, el cual lleva a pensar de forma determinista que en una lucha social estamos condenados a la victoria y que “la rueda de la historia no da marcha atrás”. No obstante, aunque Mao y los revolucionarios chinos lucharon contra esta tendencia, buena parte del movimiento comunista internacional asumió erróneamente el inevitabilismo como creencia.

La confianza en un supuesto triunfo inevitable de la lucha revolucionaria también fue de la mano con una reificación del campesinado expresada de diversas formas. Por un lado, se tendió a ver de forma unilateral y exagerada la contradicción entre terratenientes y campesinos como la principal contradicción, desconociendo o soslayando la importancia de la contradicción entre el imperialismo y las naciones oprimidas y su estrecho vínculo con la primera. Por otro lado, hubo dificultades ideológicas en la forma como se entendió la relación entre el campo y la ciudad, ya que se dio una tendencia a supeditar todo tipo de trabajo

por un lado, dejar que las leyes del mercado fluyan libremente conducirá necesariamente a la polarización de clases en el interior del campesinado y al surgimiento de una nueva burguesía, que en las actuales condiciones del mundo entrará en vínculos rápidamente con el imperialismo, por otra parte, existe la posibilidad inmediateamente se golpee el sistema dominante de establecer bases socialistas a partir de la colectivización voluntaria en las zonas rurales, como parte de la transformación de la sociedad en general.

¹⁹⁴ Las luchas campesinas y la revolución. *Nueva Democracia*. No. 4 Julio de 1972, 1.

político al vínculo con el campo, lo que llevó al absurdo de pensar que la transformación de las personas se debía dar en contacto con los campesinos. También el darle peso unilateral al campo o ponerlo todo al servicio del campo, llevó en algunos casos a despreciar a los intelectuales y el trabajo en las ciudades. Por ejemplo, en muchas situaciones los revolucionarios terminaron convirtiéndose en jornaleros siendo valorados por cuánto trabajo material hacían¹⁹⁵.

Por otra parte, no se puede dejar de lado que, en interacción con el revés internacional del proletariado en China, el Estado terrateniente burocrático colombiano arreció la represión impidiendo la concreción de la reforma agraria. A la par de la represión, el Estado utilizó la demagogia y la cooptación con el fin de dividir el movimiento campesino. Además de la permanente criminalización estatal de la protesta y lucha social, las acciones guerrilleras de las FARC y el ELN, en contra de los líderes campesinos, sumados a la arremetida paramilitar de los años noventa influyeron considerablemente en el reflujo del movimiento campesino.

A nivel general, un factor que contribuyó al debilitamiento de la lucha campesina fue la fragmentación en el interior de las fuerzas revolucionarias. Un lastre definitivo con el que cargan las fuerzas revolucionarias es la desintegración de las distintas fuerzas en diferentes expresiones de reformismo, que en movimientos como la ANUC, y específicamente en la Liga, condujo a su debilitamiento. Lamentablemente una debilidad del movimiento ha sido la renuncia a la radicalidad.

Para resumir la historia de la Liga ML en Colombia vivenció activamente la lucha de líneas en su interior. En particular, entre 1974 y 1976 vivió una intensa lucha de líneas en torno a la participación en elecciones. Esta línea fue dirigida por Emiliano Tare y Arturo Acero. La posición abstencionista fue dirigida por un sector liderado por Rodrigo Alarcón que planteó la necesidad de realizar verdaderas acciones revolucionarias sin ninguna perspectiva clara sobre cómo desarrollar una auténtica revolución. Posteriormente, entre 1977 y 1982, se desarrolló otra gran lucha de líneas en su interior por diferencias de concepción en la relación entre política y luchas económicas. De esta lucha saldría de la Liga ML un sector liderado por José Aristizábal que se uniría al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Patria Libre). A

¹⁹⁵ A este respecto una clara expresión de ese campesinismo: “Durante todo el periodo de la revolución de nueva democracia, los revolucionarios deben considerar el movimiento campesino como el centro de gravedad del movimiento de masas y los demás movimientos de masas ponerlos a su servicio. Esto es así incluso cuando las luchas campesinas no están en gran auge. Actuar de otra manera es retrasar la revolución colombiana”. *Impulsemos la Revolución Agraria. Nueva Democracia* [Bogotá] 1977: 6.

comienzos de los años 80 algunos militantes de la Liga ML introducen en sus discusiones políticas internas las tesis maoístas de Bob Avakian, cuestión que Arturo Acero y Emiliano Tare rechazaron, lo que produjo una fuerte división en su interior. Por una parte, un sector de los militantes partidario de las tesis de Avakian rompió con la Liga ML, y conformaría en parte, el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia. Formalmente la Liga ML no fue más allá de 1982. Algunos de sus militantes optaron por proyectos políticos democráticos y de corte reformista. A su vez otros reductos siguieron llamándose Liga ML, identificándose como sector “el común”¹⁹⁶. De igual manera, pequeños grupos en Antioquia mantuvieron la denominación de Liga ML hasta entrados los años noventa.

¹⁹⁶ Antorcha Roja. Documento Político. *15 años de historia de los ml's colombianos*. Liga ML sector “el común”. Octubre/Noviembre, 1981.

3. Los combates por la historia de las fuerzas maoístas en el movimiento estudiantil colombiano

3.1 El ambiente político

En los 60, en todo el mundo se vivía un tiempo de efervescencia y lucha intelectual en la universidad: desde el movimiento por la libertad de expresión en E.U., pasando por el influjo del triunfo de la Revolución cubana, el Mayo francés del 68 en los países imperialistas, hasta las grandes movilizaciones estudiantiles de los países del tercer mundo que vivían el mayor apogeo de luchas de liberación nacional, todas ellas influenciadas en buena parte por la Revolución Cultural China y con un marcado sentimiento antimperialista. Fue una época marcada por el compromiso de la juventud con la sociedad en su conjunto.

Colombia no fue una excepción. En estos años se vivía en el país un ambiente de efervescencia política y social. De un lado, bullían las ganas, la disposición y actitud para cambiar el mundo en miles de jóvenes que despertaban a la vida política en las universidades. Por su parte, el Estado como apéndice del imperialismo, pretendía desarrollar el capitalismo poniendo en marcha los planes del imperialismo para ajustar el país a las necesidades de la economía capitalista mundial. Por ejemplo, en el país y en la región, los planes económicos y políticos del imperialismo estadounidense como -la Alianza para el Progreso- tuvieron como objetivo esencial, la estabilización de las condiciones sociales y la eliminación de las circunstancias para una posible revolución a través del aumento de la represión.

En Colombia, durante la segunda mitad del siglo XX la escalada de violencia produjo un fuerte desplazamiento de personas lo que provocó el paso de un país mayormente rural a uno urbano. El incremento de personas en las ciudades provocó una creciente demanda de educación por los sectores medios urbanos. El imperialismo promovió proyectos desarrollistas en los países oprimidos como parte de desplegar el capitalismo. En particular, el imperialismo orientó proyectos para la educación en Colombia que se concretaron en el Plan Atcon¹⁹⁷. Según el asesor norteamericano Rudolph Atcon, el sistema educativo debía

¹⁹⁷ Antes del Plan Atcon se encuentran planes de penetración cultural del imperialismo en Colombia. A este respecto, Yvon Lebot planteó: "En enero de 1962, tiene lugar el seminario de rectores en El Paso (Texas), que será durante largo tiempo el punto de partida decisivo para la "modernización" (calificada de norteamericanización) de la enseñanza superior colombiana. El ministro de Educación Jaime Posada, a su retorno de los Estados Unidos, a donde ha ido a negociar un préstamo para el desarrollo de la Universidad Nacional, declara (julio 1962): "Colombia ha sido escogido cómo país piloto de la Alianza para el Progreso... Pronto llegarán al país misiones del BID que encuestarán y coordinarán los planes de desarrollo de la

desarrollar una serie de cambios estructurales, administrativos, económicos y políticos. Por ejemplo, frente a los cambios para la universidad sostuvo que ésta tendría mayor autonomía si se transformaba de universidad estatal en una fundación privada. Atcon señaló la necesidad de un cambio administrativo de las directivas universitarias porque, según él, su inoperancia y politiquería eran el impedimento para una verdadera política educativa del manejo eficiente de los recursos de las universidades.

Otro aspecto cuestionable de las recomendaciones de Atcon fue su crítica a la dependencia financiera que mantenían las universidades de los recursos estatales. Planteó la necesidad de sostener la universidad con recursos propios independientes de lo público alentando la aplicación de mecanismos de privatización. Así mismo, cuestionó la creación de nuevos campus universitarios por considerar que tales construcciones reflejaban un derroche de dinero, problemas de diseño e infraestructura y no se ajustaban a las “necesidades académicas”.

Atcon, como representante de los poderes dominantes de la sociedad, subrayó con preocupación la tendencia contestataria del estudiantado. Resaltó la disyuntiva influencia negativa del “imperialismo soviético y chino” en la cooptación del estudiantado. Incluso llegó a plantear que:

“Es un hecho deplorable pero cierto que los estudiantes universitarios representan el elemento más reaccionario en la actual sociedad latinoamericana. Con toda su rebeldía, con todos sus lemas revolucionarios, *el estudiante es en realidad una fuerza negativa dentro del orden social*”¹⁹⁸.

Tales cambios se concretaron en la educación del país en la Reforma Patiño (1964-1968) que se sustentaba en los principios del Plan Atcon. Esta reforma bajo la consigna de “modernización, productividad y selectividad” buscaba ajustar la universidad al desarrollo capitalista promovido por el imperialismo. A la Reforma Patiño le siguió el Plan Básico (1966-1967) que producto de las misiones de asesoramiento norteamericano condujo a una mayor mercantilización de la educación, propuso la reorganización del sistema de educación superior con la creación de una nueva organización —el ICFES: Instituto Colombiano para el

educación primaria, secundaria y superior”. Yvon Lebot, *Educación e Ideología en Colombia*, Bogotá, La carreta, 1979, 95.

¹⁹⁸ Rudolph P. Atcon, *La universidad latinoamericana: clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*, Bogotá, Edición digital por Christian Hernández Amaya, 2009, 52.

Fomento de la Educación Superior—orientando la educación bajo la lógica capitalista de “prestación de un servicio”. Ésta reorganización del plan básico: “buscó potenciar la educación técnica a través de los institutos universitarios y volver más selectivo el ingreso a las universidades¹⁹⁹. Todas estas reformas de Estado y el imperialismo contaron con una fuerte oposición que junto con otros factores políticos llevaron a la radicalización del movimiento estudiantil y su decidida participación en la lucha antiimperialista.

En realidad, las “ayudas” extranjeras representaban claramente los planes de dominación y penetración imperialistas. El apoyo económico y asesoramiento de instituciones extranjeras en las cuestiones educativas del país despertó el rechazo del estudiantado colombiano que veía correctamente en la intervención extranjera una influencia negativa que alejaba la educación colombiana de las verdaderas necesidades sociales y transformaciones que el país requería, poniendo la educación y el sistema productivo del país al servicio del imperialismo”²⁰⁰.

Las protestas estudiantiles antiimperialistas en la década del sesenta eran parte de una lucha que comprendía el rechazo a la presencia de agencias extranjeras, la denuncia a los regímenes de turno del frente nacional, el rechazo estudiantil a la represión, la denuncia por el déficit de recursos para la educación superior y las ilusiones reformistas de algunos sectores por mayor participación e inclusión en el gobierno de la Universidad. Además, las acciones del estudiantado no se ciñeron exclusivamente a denunciar los planes del imperialismo para la educación. En la década del sesenta con –marcado sentimiento antimperialista– hubo un fuerte rechazo a las formas de dominación y ofensivas militares imperialistas en diferentes partes del mundo. En especial por citar dos de muchas de las protestas antiimperialistas: la manifestación estudiantil a la invasión de marines estadounidenses en la República Dominicana (28 de abril de 1965) y la manifestación contra la visita de Nelson Rockefeller a Colombia en 1969.

En ese contexto de efervescencia intelectual, lucha antiimperialista y de resonancia revolucionaria, emergen en el país dentro del estudiantado algunas organizaciones pro-chinas que se inspiran en la Revolución Cultural china. Una de ellas –Mural del Pueblo– fue liderada

¹⁹⁹ Alvaro Acevedo Tarazona, *La experiencia histórica del cogobierno en la Universidad Industrial de Santander Concepciones y divergencias en disputa por la autonomía universitaria 1971-1976*, Bucaramanga, Ediciones Universidad Industrial de Santander, 2015, 85.

²⁰⁰ Jaime Rodríguez, “*El Estado y la universidad en conflicto*”, en Gerardo Molina, Universidad oficial y privada. Medellín, Memorias Martes del Paraninfo, 1979, 74,75.

por Luis Guillermo Vasco destacado difusor de la corriente prochina en nuestro país.

Algunos simpatizantes prochinos veían a China y a Colombia como dos países con características políticas y económicas semejantes. En un contexto internacional de división entre China y la Unión Soviética, las organizaciones definían su alineación con estos países por el tipo de transformación requerida en Colombia, es decir, algunos eran más proclives a los procesos de insurrección, y otros, más cercanos a la lucha por la Revolución de Nueva Democracia. Vale precisar que en ocasiones se aplicó la lógica de “el enemigo de mi enemigo es mi amigo”, argumentando que si se estaba contra la Unión Soviética eso significaba estar con los chinos. En otras ocasiones la categoría “prochino” era un calificativo para referirse a todo un paquete de cuestiones políticas provenientes de países como Vietnam, Camboya, Albania, que eran cercanas a China, pero que no eran necesariamente maoístas²⁰¹. Por ejemplo, es bien representativo que en Mural del Pueblo aparentemente más prochino, hubiera personas que simpatizaran mucho más con el proceso de Albania. A este respecto señala Luis Guillermo Vasco:

“Me cambié de ingeniería a Ciencias Sociales y vino todo ese proceso de creación de *Mural del Pueblo* [que] agrupó a toda esa gente que estábamos sueltos, incluyendo a Daniel Samper Pizano a Mauricio Jaramillo y señora, a Ventura Puentes, a Héctor Bogotá y a un montón de estudiantes de la universidad. [¿Mural del Pueblo era una organización?] Era y no era, nosotros nos reuníamos y hacíamos actividades, sacábamos un periódico en la universidad que se llamaba *Mural del Pueblo* y sacamos una revista más gorda, más teórica que también [tenía el mismo nombre]. Ventura Puentes era más pro-albanés que pro-chino, cada año lo invitaban a Albania a presentar su análisis de la situación colombiana, él trabajaba con nosotros, era un líder sindical, tenía nexos con la USO”²⁰².

Por otra parte una de las actividades más importantes de Mural del Pueblo fueron las semanas chinas que se desarrollaron en algunas universidades públicas del país. A este respecto, Luis Guillermo Vasco comenta que:

“Semanas chinas creo que eran de Mural del Pueblo para hacer difusión. Marco

²⁰¹ En Colombia un militante de las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal como Marco Palacios comenta la euforia prochina evidenciada en cuestiones como: “...los chinos explotaron una bomba nuclear, lo celebramos como un gran acontecimiento para el desarrollo de la revolución mundial, no nos imaginábamos que los chinos iban a tener eso como parte de un gran desarrollo tecnológico...”. Palacios, Agosto del 2000.

²⁰² Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García. Bogotá, 27 de Julio de 2016.

Antonio Melo y yo fuimos los que organizamos eso. Eran ciclos de conferencias en el auditorio de derecho y de sociología, hacíamos charlas y programábamos películas (...). Los chinos me empezaron a mandar las películas para presentar. Yo me convertí en distribuidor de las películas chinas aquí, porque las primeras películas chinas yo las vi en teatros de Bogotá, en un teatro que quedaba en la Jiménez debajo de la Caracas a mano izquierda bajando. [Presentaban] una película que se llamaba *Guerra en la planicie* (...). Yo tenía mucha cosa, tengo manías de coleccionista, yo tenía colección de escudos chinos, los chinos mandaban eso, tenía la citas de Mao Tse-tung como en cuarenta idiomas, tenía todas esas publicaciones, folletos (...). Con eso hicimos exposiciones, me acuerdo que hubo una muy grande en el Hall de sociología, entonces eran unas semanas con conferencias, foros, películas y exposiciones. A partir de eso las películas se empezaron a llevar a barrios, por ejemplo, *El este rojo* (...) estaba en chino con subtítulos en inglés, entonces yo me clavé e hice una traducción al castellano que andaba con la película, pero todo mundo se empeñaba en que yo tenía que ir (...), ellos tenían eso y no sabían en qué momento tenían que leer cada cosa, entonces yo paseaba con la película por todos los barrios”²⁰³.

Las semanas chinas presentaban exposiciones fotográficas sobre los avances de la construcción del socialismo en China. No obstante, el énfasis de las exposiciones era el desarrollo de las fuerzas productivas del país socialista lo que limitaba el conocimiento sobre la revolucionarización de las relaciones de producción. Por otra parte, muy alejado del verdadero objetivo de la Revolución Cultural China, lo que se entendía en *Mural del Pueblo* por esta, no pasó de una crítica a la burocracia. Así mismo, se expresó una tendencia dogmática que rechazó la música occidental como una cosa burguesa. A este respecto:

“(...) la cosa allá de la quema de los discos en el parqueadero de sociología, la gente apoyando la revolución cultural y la lucha de los chinos contra la música no programática, que son las sinfonías y todo eso, y claro con los artículos de Pekín Informa y leyéndolos y poniéndolos a leer a sus estudiantes y uno iba a la casa y no tenía sino sinfonías de Beethoven, Mozart, Chopin, ¿cómo es esa dualidad? Yo estuve de acuerdo con lo que plantearon los chinos sobre esa música y yo tenía eso y lo quemé públicamente. Me acuerdo de Marco Antonio Melo que había

²⁰³ Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García. Bogotá, 27 de Julio de 2016.

trabajado conmigo muchas de las semanas chinas y Guillermo Páramo, me decían que se las regalara, yo les dije: ¡esto es veneno ideológico y yo no quiero envenenar a nadie, por eso lo destruyo! Sí, eso es un acto de fanatismo seguramente, pero eso era la revolución cultural, de eso acusaron la revolución cultural, de que eran fanáticos, quemaban las imágenes de Buda y de Confucio y las obras de él. Entonces eso era muy bonito en China pero uno lo hacía aquí entonces ya era una cosa ridícula, yo nunca me he sentido ridículo por eso”²⁰⁴.

Un asunto que no podemos desconocer es la presencia de un enfoque religioso (dogmático) en las fuerzas que se han autocalificado como maoístas o comunistas. No entender la realidad en movimiento, concebir a los líderes comunistas como profetas incuestionables, repetir las palabras y orientaciones de los líderes revolucionarios -así algunos de los conocimientos secundarios de estos ya no se ajusten a la realidad- es una herencia negativa que es un grave impedimento para un nuevo proceso de transformación revolucionaria de la sociedad. Sobre el enfoque religioso hacia el maoísmo es interesante la honestidad expresada por Luis Guillermo Vasco:

“Se han inventado (...) que yo me casé ante un retrato de Mao [en un hall o cafetería de la Universidad Nacional]. Primero, yo nunca me he casado. Pero, en esa época, yo tenía una compañera de varios años y queríamos formalizar la relación. A mí me pareció que los revolucionarios deben formalizar las cosas, fuera de eso, uno ha leído todas las novelas soviéticas de la época de la revolución, las novelas chinas y como es el partido el que cumple ese papel, [y] nosotros no teníamos partido [porque] yo no consideraba que Mural del Pueblo fuera un partido, entonces nosotros lo que hicimos fue que invitamos a la casa de ella (...) a los compañeros del Mural del Pueblo. Escribimos un acta de compromiso revolucionario diciendo que nuestra relación tenía que ver con eso, nos pareció que el testigo (...) en lugar del partido que no existía, era Mao Tse-tung. Entonces, ahí en la sala (...) pusimos un retrato de Mao y nosotros hicimos un acta y la firmamos los compañeros que asistieron y [algunas] personas [...] de mi familia. Todo eso en las novelas como *Así se templó el acero*, a uno le parecen cosas maravillosas que hacían los jóvenes soviéticos o los jóvenes chinos revolucionarios, pero si uno lo hace aquí es una ridiculez, nunca me pareció eso.

²⁰⁴ Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García. Bogotá, 27 de Julio de 2016.

Entonces yo no sé si eso será una interpretación religiosa del maoísmo, tiene que ser, uno no sabe hasta donde la religión que le metieron cuando estaba chiquito lo jodió de por vida y uno ni se da cuenta”²⁰⁵.

Así mismo, ha sido característico de un significativo sector de fuerzas maoístas entender la dialéctica de forma simplista como cuestión de binas o simples contrarios. No podemos dejar de anotar que tales visiones dogmáticas impregnaron el tipo de maoísmo que llegó a algunos sectores. Sobre este aspecto, Fernando Iriarte -ex militante de Testimonio- plantea que:

“[Lo del maoísmo] eran manuales, nosotros adoptamos el maoísmo desde un punto de vista de manual, esquemático. [Aunque] a mí el maoísmo no me interesó desde el punto de vista político sino desde la filosofía china, el pensamiento taoísta me parece más fantástico, la cuestión de los contrarios, conviven los dos contrarios al mismo tiempo “somos y no somos” (...) no me interesaba el esquematismo, me interesaba la dialéctica oriental...”²⁰⁶.

Las concepciones y formas de entender las ideas de Mao no invalidan la lucha emprendida por los estudiantes contra problema reales que afectaron y aún siguen presentes en la sociedad colombiana. La dominación imperialista ha sido uno de los principales problemas del país y con justa razón el estudiantado rechazó su penetración en el país. En ese sentido, fue un factor que motivó la lucha estudiantil. Como lo afirma Marcelo Torres, destacado dirigente de un sector de las fuerzas estudiantiles maoístas de ese tiempo:

“Las luchas estudiantiles de finales de los años sesenta y comienzos de los setentas tienen que ver con varias solicitudes de los estudiantes, problemas que no han cambiado mucho excepto que se han agravado, como los déficits presupuestales de las universidades públicas. O la democracia dentro de las universidades, en esa época los consejos superiores de las universidades eran instituciones visiblemente antidemocráticas, donde participan sectores que no tenían que ver con las universidades como los gremios (Fenalco, Andi, Sac, etc.), la iglesia y el Ministerio de Defensa, que sólo aparecían en los centros educativos para reprimir a los estudiantes. Otra reivindicación que motivó la lucha de ese año tiene que ver con la exigencia del retiro de las agencias de cooperación norteamericanas que influían de forma directa en la universidad: La Fundación

²⁰⁵ Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García. Bogotá, 27 de Julio de 2016. (Énfasis propio).

²⁰⁶ Entrevista a Fernando Iriarte por Aldo Fernando García. Bogotá, 29 de Julio de 2015.

Kellogg, la Fundación Ford, la Rockefeller, se hacían presentes y controlaban actividades de toda índole y se inmiscuían de forma directa en la dirección de la universidad²⁰⁷.

3.2 Las fuerzas estudiantiles maoístas en el paro de 1971

El año de 1971 marcó un hito de referencia histórica por el ascenso de la lucha estudiantil, campesina y obrera. El movimiento de 1971 representó para estudiantes y analistas una de las mayores movilizaciones de estudiantes en la historia de Colombia²⁰⁸.

El contexto mundial estuvo marcado por la contradicción entre los países imperialistas y países oprimidos expresada en las luchas de liberación nacional. Para muchos jóvenes y activistas la Revolución Cubana, la Revolución Cultural China, la lucha antiimperialista en Vietnam, el mayo francés de 1968, y las heroicas movilizaciones estudiantiles en México y Venezuela, fueron la fuente de inspiración y referencia política en un ambiente político en el que para muchos la revolución social estaba a la orden del día. En Colombia, las tensiones educativas y políticas generadas por el Frente Nacional que consolidó un tipo de democracia cada vez al servicio de las clases dominantes condicionaron el ambiente que posibilitó la emergencia de las luchas populares y la izquierda en Colombia²⁰⁹. El paso de un país rural a uno urbano que provocó el incremento de personas en las ciudades trajo consigo una creciente demanda de educación por los sectores medios urbanos. Las reformas educativas lesivas orientadas por el imperialismo generaron fuerte repudio en el estudiantado que se manifestó en su contra durante los años sesenta. Todos estos factores fueron el terreno sobre el cual se levantó la ola de luchas estudiantiles durante 1971.

En Colombia el año de 1971 empezó con protestas estudiantiles en la Universidad del Cauca y en Cali, donde estudiantes de la Universidad del Valle se movilizaron para rechazar la estructura jerárquica de la Universidad, exigir la renuncia del rector Alonso Ocampo Londoño y la eliminación de la representatividad del sector privado y la iglesia en los órganos superiores universitarios. La represión estatal se hizo sentir dejando más de 20 muertos y

²⁰⁷ <http://www.elsalmon.co/2011/03/dialogo-con-marcelo-torres-dirigente.html>

²⁰⁸ Miguel Ángel Pardo, Miguel Ángel Urrego. *El movimiento estudiantil de 1971 en Colombia*.1. De igual manera, de reciente importancia debemos resaltar la emergencia de las movilizaciones estudiantiles de 2011 y 2018.

²⁰⁹ Jorge Cote, "El Movimiento Estudiantil de 1971: Entre la Homogeneidad y la Heterogeneidad". En: Mauricio Archila...[et al]. *Una historia inconclusa, izquierdas políticas y sociales en Colombia*, Bogotá, Cinep, 2009.

declarando el Estado de Sitio por medio del decreto 250²¹⁰.

Ante la represión estatal y la negativa de las directivas universitarias a adelantar cambios sustanciales a la educación, los estudiantes de diferentes universidades se declararon en paro. Durante el II Encuentro Nacional Universitario, llevado a cabo en Bogotá el 13 y 14 de marzo, los representantes de las universidades públicas y privadas de todo el país, suscribieron el *Programa Mínimo de los Estudiantes Colombianos*, el que para una gran mayoría de fuerzas estudiantiles se convertiría en la principal bandera de lucha. Este contenía las siguientes reivindicaciones: Abolición de los Consejos Superiores Universitarios, financiamiento de la Universidad, conformación de una comisión para el estudio de los problemas de la educación, retiro definitivo del rector Ocampo Londoño de la Universidad del Valle, legalización del derecho a constituir organizaciones gremiales autónomas de los estudiantes en todos los establecimientos de educación media y superior y reapertura de la facultad de sociología de la Universidad Javeriana.

Aunque una gran mayoría de fuerzas suscribieron el programa, no todas las fuerzas estudiantiles aceptaron y apoyaron sus reivindicaciones²¹¹. Algunos no discutían la validez o invalidez de dicho programa, sino la manera como éste se insertaba al conjunto ideológico de los programas políticos de las organizaciones²¹². No obstante, en el sentir de una parte del estudiantado, el programa mínimo no representaba verdaderamente una ruptura con el sistema y, por ende, no conducía a un verdadero cambio radical. Incluso en el “sector estudiantil maoísta” no hubo acuerdos íntegros y comprensión unificada sobre el significado de las reivindicaciones estudiantiles contenidas en el Programa.

En la diversidad de fuerzas estudiantiles presentes en la lucha estudiantil de 1971, las

²¹⁰ Federación de estudiantes, Universidad del Valle. *F.E.U.V. 1971-1972. Desarrollo Político del Movimiento Estudiantil*. Bogotá, Editorial Herrera Hermanos-Impresores, 1973.

²¹¹ A este respecto la crítica al programa mínimo de un sector estudiantil: “Este “Programa”, esencialmente oportunista...como táctica reformista, por su contenido y por los métodos nada revolucionarios con que se ha tratado de imponer –y que corresponde con la política que lo orienta, -busca el oscurecimiento de las causas inmediatas de la lucha y de los objetivos correctos existentes, a la vez que creaba la confusión dentro de las bases estudiantiles y el resto del pueblo”. Y, en particular, su crítica al cogobierno: “la lucha por el “cogobierno” es el fiel reflejo de los intereses del revisionismo en la U., lo que corresponde a su estrategia electorera a nivel nacional. Todo esto es lo que dirigentes de la “JUCO” y de la “JUPA” ha mostrado como su táctica para el Movimiento Estudiantil, lo cual no es más que un propósito reaccionario, a través del cual se ha buscado avanzar en la unidad de la derecha electorera: Anapo, Partido Socialista (fascista) de Antonio García, Belisarismo, Democracia Cristiana...”. *Combate Estudiantil*, 1971, N°19, *El programa mínimo, programa máximo del oportunismo dentro del movimiento estudiantil*”. En Julio Puig, Olga Lucía Zuluaga, *Documentos teóricos internos al movimiento estudiantil 1971*. Medellín, CIED, 1974.

²¹² Cote, *El movimiento estudiantil*...461.

organizaciones maoístas tuvieron un destacado papel. A finales de la década del sesenta y comienzos del sesenta el abanico de fuerzas estudiantiles autodefinidas como maoístas era bastante amplio²¹³. Durante las jornadas de lucha estudiantil de 1971, la Juventud Patriótica (Jupa), las Brigadas de Activistas Revolucionarios de las Universidades: Antioquia, Medellín y Nacional, el Grupo Marxista-Leninista de Antioquia, las organizaciones del PCC-ML y Testimonio fueron organizaciones maoístas que sobresalieron por su trabajo político e influencia en distintos sectores estudiantiles del país.

La Jupa, devino de la fusión de las organizaciones estudiantiles “Sol Rojo y Fusil” y “Combate”, y conformaría la organización juvenil del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR). Por su parte, las Brigadas de Activistas Revolucionarios²¹⁴ junto a los Grupos ML de Antioquia fueron precedentes organizativos de la Liga Marxista-Leninista de Colombia.

En la lucha estudiantil de 1971 existieron dos corrientes de fuerzas maoístas, por una parte, la corriente de la “Nueva Democracia”, y por otra, la corriente asociada al PCC-ML. Las fuerzas maoístas del campo de la “Nueva Democracia” coincidieron en algunos aspectos de la caracterización de la realidad colombiana y mundial, aunque tuvieron tácticamente marcadas diferencias. Algunos aspectos como: la naturaleza de la sociedad colombiana, la vía y el carácter de la revolución colombiana, la cultura dominante en el país, el rechazo a la dominación imperialista, el análisis de clases de la sociedad colombiana y la naturaleza de clase de la universidad colombiana, fueron el centro de la discusión para los maoístas en el país.

Las fuerzas estudiantiles maoístas estudiantiles tuvieron en algunos casos presencia marginal y en otros un papel visible y protagónico, esto dependía de las bases sociales desarrolladas por las organizaciones en las regiones y universidades del país, por ejemplo, la Jupa tuvo fuerte presencia en la Universidad Nacional de Colombia y el PCC-ML tuvo importante influencia en la Universidad de Antioquia. Por su parte, las Brigadas de Activistas Revolucionarios y los Grupos ML desarrollaron notoria actividad en Antioquia.

²¹³ Aunque existía una amplitud de fuerzas estudiantiles autodefinidas como maoístas, influenciadas o con un nivel de asimilación del maoísmo, es lamentable la escasez de fuentes documentales sobre las mismas. Esto contrasta con la explosión documental desarrollada en la década del setenta, en particular en 1971, en la que a diario las distintas organizaciones elaboraban volantes, chapolas, comunicados, entre otros. Reconociendo ésta limitación se quedan por fuera de la presente investigación el análisis de las ideas y experiencias de organizaciones como Testimonio y el Frente de Estudios Sociales.

²¹⁴ En adelante Brigadas.

Es importante preguntarse por el significado de la lucha estudiantil para las fuerzas maoístas porque entre ellas hubo algunos matices y diferencias importantes. Para algunas fuerzas la lucha estudiantil era parte de la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad. Por ejemplo, las reivindicaciones democráticas y antiimperialistas del *programa mínimo* debían enmarcarse y comprenderse dentro del desarrollo de la revolución de nueva democracia. Este fue el caso del Grupo Marxista-Leninista de Antioquia que planteó:

“Si existen en la universidad marxistas-leninistas, es decir, elementos que defiendan la revolución de Nueva Democracia, su deber es promover las luchas democráticas, no frustrarlas; su deber es apoyar en la medida de sus posibilidades, dichas luchas, no tergiversarlas; su deber es orientar, explicar el contenido de dichas luchas en relación con las luchas de Nueva Democracia; no desorientarlas”²¹⁵.

Existieron algunas diferencias importantes en la manera como las fuerzas estudiantiles maoístas entendieron, defendieron o puntualizaron las exigencias del “Programa Mínimo”. Aunque en un principio la Jupa rechazó la tesis del “cogobierno universitario”, posteriormente abandonó esta postura y enfatizó la lucha por la abolición de los Consejos Superiores Universitarios y la creación de nuevos organismos de gobierno provisional. Según éstos, cambiar la composición del CSU era parte de crear mejores condiciones políticas para el desarrollo de luchas más amplias de las masas. Sobre este punto consideraron que:

“La lucha por la formación de un organismo que sustituya a los Consejos Superiores Universitarios en la forma contemplada en el programa mínimo sirve a una política revolucionaria de dos maneras: Primero, para esclarecer el dominio de clase reaccionario, antinacional y proimperialista que soporta la universidad colombiana; segundo, para conquistar una reforma democrática, producto de las masas estudiantiles que combata las formas más aberrantes de la dictadura de clase en la universidad, que combata la agresión cultural del imperialismo yanqui”²¹⁶.

Para la Jupa el cambio de las estructuras de poder era posible. De hecho, el gobierno nacional presionado por las protestas estudiantiles promulgó en octubre de 1971, el Decreto 2070, en

²¹⁵ Grupo Marxista-Leninista de Antioquia...

²¹⁶ Juventud Patriótica. Nuestra política en el movimiento estudiantil. El Problema del Poder Universitario y la Naturaleza Social de la Universidad. *Crisis Universitaria Colombiana. Itinerario y Documentos*. Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971.

el que aceptó el establecimiento de una nueva composición del Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional aumentando a dos representantes la participación de profesores y estudiantes. En las elecciones de noviembre de 1971, la Jupa logró posicionarse en el CSU después de ganar las elecciones. Aunque esto fue celebrado por la Jupa como uno de los grandes logros de la lucha estudiantil de 1971, pues se entendía como la concreción de uno de los puntos del programa mínimo, la victoria fue efímera porque en abril de 1972, el gobierno de Misael Pastrana abolió rápidamente la medida instaurando de nuevo en el poder universitario a sus áulicos y agentes políticos leales.

Para la Jupa la creación de un organismo provisional de gobierno en la universidad podía desempeñar un importante papel para: inspeccionar y exigir el aporte estatal a la educación universitaria pública oponiéndose a la financiación externa; supervisar los sistemas de enseñanza y establecer una reforma académica para fijar una política educativa de carácter nacional; rechazar la investigación que atenta contra la soberanía nacional y en defensa de una política de investigación de carácter nacional; denunciar el control neocolonial de la universidad, formular una nueva política docente y de reglamentación universitaria y rechazar el vínculo de cooperación de la universidad con los organismos internacionales imperialistas²¹⁷.

La táctica asumida por la Jupa correspondió a lo que más tarde el Moir presentaría como una táctica política general, es decir, la participación en las elecciones como un medio para la denuncia del régimen y de divulgación ante las masas de su programa político. Sin embargo, la táctica de la Jupa y su partido, Moir, fueron cuestionadas por otras fuerzas maoístas quienes vieron en la lucha electoral una nociva tendencia al reformismo²¹⁸.

Por otra parte, las Brigadas plantearon una propuesta de reorganizar los órganos de dirección de manera distinta a la estructura tradicional; éstas no pusieron el énfasis en la cuestión del cambio en las estructuras de poder sino que resaltaron el problema de la desfinanciación de la universidad pública y el carácter de la financiación educativa promovida por las agencias

²¹⁷ Juventud Patriótica, *Nuestra política en el movimiento estudiantil. El Problema del Poder Universitario y la Naturaleza Social de la Universidad*. Crisis universitaria colombiana 1971. Itinerario y documentos. Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971.

²¹⁸ El deslinde se planteó en términos de ser fieles a los 5 antis: antiimperialista, antielectoral, antipatronal, antioligárquico y antirevisionista. Específicamente las acciones de la JUPA encontraron oposición: "...grupos radicales que no estaban de acuerdo con el proceso electoral —especialmente algunos trotskistas y Testimonio— realizaron actos de saboteo". Jorge Cote. "El Movimiento Estudiantil de 1971: Entre la Homogeneidad y la Heterogeneidad". Mauricio Archila...[et al]. *Una historia inconclusa, izquierdas políticas y sociales en Colombia*. Bogotá, Cinep, 2009, 437.

extranjeras. Sobre las Brigadas, Edwin Villamil y Diana Jiménez anotan que: “era más importante el problema financiero que el cogobierno, pues consideraban este como neurálgico de la crisis universitaria y factor central del cierre de los campus”²¹⁹. Precisamente sobre el problema financiero de las universidades los autores citados señalan:

“Para 1973 la condición financiera de la Universidad de Antioquia mostraba rasgos de crisis, debido a la deuda acumulada desde 1970, sumados a lo cual los recursos asignados por el gobierno a través del Ministerio de Educación (50 millones) representaban solo el 22,02% del total y las partidas del Departamento de Antioquia el 11,49 %. Esta baja asignación presupuestal llevó a la universidad a autofinanciar el 52,49% de los 227 millones que representaba el total de gastos de la institución (Consejo Superior Universitario, 30 de abril de 1973, 3)”²²⁰.

Por su parte, los Grupos M-L de Antioquia consideraron que el cambio de los miembros de los consejos superiores universitarios, a los que se les consideraba como representantes del imperialismo y el feudalismo y, la obtención del logro del “programa mínimo”, no implicaban la institucionalización de la nueva cultura democrática, más bien, el cambio de composición en tales organismos abría posibilidades para una mayor difusión de la nueva cultura revolucionaria.

3.3 Una revolución en la cultura

Para el sector maoísta de la nueva democracia el rechazo a la cultura imperialista y feudal fue un asunto cardinal en lo ideológico y político. Cuestionaron el carácter dependiente de la sociedad colombiana criticando la superstición, la metafísica, las creencias religiosas, y los valores feudales. Así mismo, discutieron la veneración a la cultura imperialista, en particular, el respeto y enajenamiento por la forma de vida y práctica social estadounidense. Para este sector fue fundamental la lucha por una cultura nacional, científica y de masas. Lo nacional implicaba una cultura opuesta a la dominación imperialista que recogiera lo más avanzado de la cultura de la humanidad aplicándolo a la realidad de forma crítica. Lo científico fue asumido como un enfoque hacia la naturaleza y la sociedad basado en el análisis de los hechos objetivos y reales, opuesto a las concepciones idealistas y metafísicas del pensamiento dominante. Y, la cultura de masas, fue comprendida como una concepción revolucionaria al

²¹⁹ Edwin Mauricio Villamil Garzón. *“Rompiendo esquemas: discusiones, consignas y tropes del estudiantado”*. Controversia No. 194, Bogotá, Cinep, 2010, 247.

²²⁰ Villamil Garzón...247.

servicio de las masas y los oprimidos en la lucha por su liberación.

Las fuerzas maoístas consideraron que una transformación en la cultura e ideología era parte indispensable del terreno fértil para la revolución venidera. En este sentido, rechazaron el planteamiento del trotskismo para quien lo ideológico y cultural estaba relegado y supeditado a la lucha por la transformación en la base económica²²¹.

El análisis maoísta criticó la naturaleza de clase de la universidad, circunscrita a las relaciones sociales y de clase existentes en la sociedad. Por ende, cuestionó el carácter de la educación enfatizando su rechazo a la penetración imperialista. Al ubicar acertadamente la universidad en el campo de la superestructura ideológica y cultural, el análisis maoísta cuestionó la función de la universidad como reproductora de la ideología dominante y su papel en la preparación de mano de obra calificada apta para las necesidades del sistema capitalista.

Precisamente el planteamiento de Mao de la lucha en el terreno de la superestructura tanto en el proceso de nueva democracia como en el de construcción del socialismo provocó la ira mundial de los opositores y enemigos de Mao, quien fue acusado erróneamente de idealista. Él enfatizó que la lucha en el terreno de las ideas, desde antes de la toma del poder y en el proceso de construcción del socialismo era una parte clave en la lucha por el comunismo. A este respecto precisó:

“...en la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, las fuerzas productivas constituyen el aspecto principal; en la contradicción entre la práctica y la teoría, la práctica constituye el aspecto principal; en la contradicción entre la base económica y la superestructura, la base económica constituye el aspecto principal; y los aspectos no cambian de posición

²²¹ En franca crítica contra la Jupa, un sector del trotskismo planteó: “La JUPA sostiene que el movimiento estudiantil debe desarrollar eminentemente la lucha antiautoritaria, contra las directivas universitarias, contra los organismos del estado burgués y de las fundaciones norteamericanas, en suma, debe realizar la “Revolución Cultural” contra todos los rezagos de viejas clases, y contra la ideología burguesa. De esta manera, la lucha contra la burguesía se convierte, no en una lucha política, sino en una lucha ideológica, la ideología sobre-politizada cumple el papel de factor básico”. En cuanto a la consigna maoísta por una “Universidad científica, popular y de masas”, este sector del trotskismo criticó: “Toda su lucha en la Universidad tiene como punto fundamental el destierro de los organismos de financiación externa en la Universidad, ya que su estrategia, enmarcada en el concepto de la lucha anti-imperialista, no está ligada a la lucha anti-capitalista, y por el contrario, la excluye dentro de la conformación dual y mecánica de la formación social capitalista. Consideran que la financiación externa es la que produce el “colonialismo cultural” y no las relaciones capitalistas entre países avanzados y subdesarrollados y que las burguesías latinoamericanas, por ejemplo van a permitir que se termine la financiación extranjera en la Universidad, continuando estables los demás lazos que las ligan al sector dominante de la economía mundial”. Véase, *Acerca de la estrategia revolucionaria en Colombia* (Recopilación de artículos publicados en Prensa Obrera y Espartaco). Bogotá, Cuadernos Socialistas, sf, 217, 220.

entre sí. Esta es una concepción materialista mecanicista, y no materialista dialéctica. Es verdad que las fuerzas productivas, la práctica y la base económica desempeñan por regla general el papel principal y decisivo; quien niegue esto no es materialista. Pero hay que admitir también que, bajo ciertas condiciones, las relaciones de producción, la teoría y la superestructura desempeñan, a su vez, el papel principal y decisivo. Cuando el desarrollo de las fuerzas productivas se hace imposible sin un cambio de las relaciones de producción, este cambio desempeña el papel principal y decisivo. La creación y divulgación de una teoría revolucionaria desempeña el papel principal y decisivo en determinados momentos”²²².

Aquí en Colombia, este aspecto fue importante en la asimilación que las fuerzas estudiantiles maoístas hicieron del pensamiento de Mao. Sus exigencias y reivindicaciones plantearon cambios concretos en la lucha por una nueva educación. Por ejemplo, en el documento de las Brigadas *La lucha es la piedra de toque* se esgrimió la consigna por una universidad Nacional, Científica y de Masas:

“Entendemos por esto último una universidad que se oponga a la dominación imperialista y luche por la dignidad nacional, científica en la medida que busque la verdad en los hechos y use la dialéctica materialista y no la superstición, el idealismo y la metafísica para su análisis y solución. Y de masas en el sentido de que las masas estudiantiles entiendan, asimilen y usen en su lucha los conceptos de cultura nacional y científica. También entendemos por universidad de masas el que la universidad esté abierta para el mayor número posible de estudiantes que provengan de sectores de escasos ingresos, la universidad debe democratizarse y permitir la entrada de los sectores explotados de la sociedad colombiana. Esta es una exigencia democrática y por ella lucharemos”²²³.

Las Brigadas cuestionaron correctamente a la universidad por reforzar la contradicción entre

²²² Mao Tse-tung, *Sobre la Contradicción*, agosto de 1937. Tomo I. Obras Escogidas de Mao Tse-tung. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968. 106,107. Mao también resaltó “una vez dominadas por las masas, las ideas correctas características de la clase avanzada se convertirán en una fuerza material para transformar la sociedad y el mundo”. Mao Tse-tung, *Cinco Tesis Filosóficas. ¿De dónde provienen las ideas correctas?* Tomo I. Obras Escogidas de Mao Tse-tung. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, 285.

²²³ Brigadas de activistas revolucionarios de las Universidades: Antioquia, Medellín y Nacional, *“La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios”...Parte I*, 185. En *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974.

el trabajo manual e intelectual, es decir, por reforzar la separación entre las actividades materiales y las del pensamiento. Fue consistente su crítica al contenido de la enseñanza, la cual, afirmaban, se ajustaba a las necesidades foráneas del imperialismo. Así lo explicaron:

“Considerando el carácter neocolonial y dependiente de nuestro país, encontramos que correlativamente a la dominación económica se ha creado la dominación política e ideológica del imperialismo, que para el logro de sus fines se vale de la entrega de las clases dominantes criollas y se confabula con ellas. El contenido de la educación que se imparte y de la forma en que se hace, sirve a los intereses del imperialismo y de las oligarquías. Es así como se elaboran en los Estados Unidos las políticas educativas para el país, de tal forma que se adapten a la estructura de dominación neocolonial y les garantice mantener el sometimiento de nuestro pueblo a través del vehículo principal de la ideología, cual es la educación...”²²⁴.

El análisis de los maoístas cuestionó la estructura dominante de la universidad, los valores elitistas que directivas y profesores reproducían en las aulas y fuera de ellas y la reproducción del enfoque extranjerizante de las ciencias naturales y sociales no apto para entender los problemas de nuestra sociedad. Así lo expusieron los Grupos ML de Antioquia y las Brigadas respectivamente:

“Quién puede negar el estilo autocrático-feudal que rige en las muchas universidades privadas y aún oficiales, por ejemplo con rectores vitalicios donde no existe, o se castra la representación estudiantil, y donde se imparte enseñanza escolástica y dogmática; y, podemos preguntarnos: En la Universidad oficial podemos hablar (como generalidad y no como particularidad), de existencia real de democracia, de libertad de cátedra, cuando rigen en la enseñanza aún, únicamente los cánones Keynesianos para la economía, el Funcionalismo estrecho para la Sociología, y en las ciencias naturales el atrevido ocultamiento de los grandes avances en países Socialistas, quedándose con gran dogmatismo en etapas ya superadas por aquellos?”²²⁵.

(...)

²²⁴ “La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios II”...196.

²²⁵ Grupo Marxista-Leninista de Antioquia, *“El movimiento estudiantil y la nueva democracia”*...219. En *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974.

“...desde el punto de vista de la diferencia entre la fuerza de trabajo que produce la universidad y la fuerza de trabajo simple, la universidad provee a la sociedad de la técnica moderna que se acomoda a las necesidades del imperialismo, en el marco de la dominación neocolonial. Esto está claro en el campo de las ciencias puras, en el campo de las transformaciones de la naturaleza; mucho más claro es cuando se trata de las ciencias sociales donde la realidad social se ve encubierta por la concepción burguesa, idealista y metafísica del mundo, que ve las cosas aisladas y estáticas, y sostiene que todas las cosas del mundo han permanecido esencialmente iguales, cambiando solo cuantitativamente...(en la universidad) Se enseñan las formas ideológicas burguesas más elaboradas de la historia, en las que fundamentalmente se desconoce el papel histórico de las masas populares”²²⁶.

Por su parte, la Jupa en su documento *Nuestra política en el movimiento estudiantil*, planteó el problema del poder universitario y la naturaleza social de la universidad. Para los jupistas el poder universitario representaba la expresión de la dictadura ejercida por las clases dominantes colombianas en el terreno de la cultura sobre todo el pueblo colombiano. La universidad fue concebida como una institución reproductora de las relaciones de las divisiones de clase. Según la Jupa, la universidad colombiana:

“sirve de base de producción periférica a la metrópoli norteamericana de personal universitario altamente calificado cuya formación se adecua a las necesidades de Estados Unidos y no a las necesidades nacionales. Asimismo la Universidad sirve de asiento a Institutos de Investigación totalmente determinados por los intereses del imperialismo yanqui en el plano económico, político y aún militar. Lo que importa señalar con respecto del papel cumplido por el producto de la Universidad (los técnicos-administradores-ideólogos) dentro de la división del trabajo en Colombia es al *servicio de qué intereses de clase* cumplen este papel”.

(...)

“En las condiciones concretas de nuestro país, la Universidad cumple la función de separar el trabajo intelectual del trabajo material, pero ello no debe entenderse en el sentido de que la Universidad colombiana desarrolle el trabajo científico y sus egresados constituyan hombres de ciencia. Esto negaría el carácter neocolonial

²²⁶ “La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios II”...197.

de nuestra Universidad. Este carácter determina, a partir del carácter neocolonial de la sociedad colombiana en su conjunto, un desarrollo atrofiado de nuestra Universidad: escasísimo o nulo desarrollo de la investigación científica en relación con las necesidades nacionales y proliferación de carreras que en rigor —en términos generales—, no rebasan lo que se denomina primera etapa del conocimiento”²²⁷.

Un aspecto fundamental de la lucha de la Jupa radicó en su vehemente rechazo al involucramiento de agentes extrauniversitarios y organismos internacionales en el direccionamiento de las políticas educativas del país. En particular señaló que:

“La política general de la Universidad la trazan los representantes de las clases más reaccionarias de la sociedad colombiana ligadas estratégicamente al imperialismo norteamericano a través de los organismos de donde emanan las disposiciones claves para la vida de la Universidad. Estos organismos (universitarios y extra universitarios) delimitan el cordón umbilical a través del cual la Universidad está sujeta a los intereses políticos dominantes de la sociedad colombiana y al imperialismo norteamericano. Estos organismos comienzan en la división funcional de la estructura estatal misma — Ministerio de Educación — se extiende a organismos oficiales y semi-oficiales — ICFES, Asociación Colombiana de Universidades — y terminan en la estructura propiamente universitaria —Consejos Superiores Universitarios, Consejos Directivos de Facultades—. Basta con analizar la composición de esos organismos para verificar el dominio de la clase actuante en ellos (los Consejos Superiores Universitarios están compuestos por representantes del gobierno, de la Curia, de los más poderosos gremios bancarios e industriales, del comercio, etc.)”²²⁸.

La Jupa cuestionó la política de clase burguesa como factor determinante de la naturaleza de la universidad colombiana y señaló su correspondencia con el carácter de clase (burgués-terrateniente) del Estado colombiano. A la par, que rechazaba la naturaleza de clase estatal señalaba los vínculos del estado colombiano con el imperialismo norteamericano. Tácitamente plantearon la necesidad de destruir el Estado de clase, resaltando la necesidad de

²²⁷ Juventud Patriótica (JUPA). “*La Particularidad de la Contradicción*”, 256. En *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974.

²²⁸ Juventud Patriótica, “*Nuestra Política...*”, 39.

realizar la revolución de Nueva Democracia:

“...sin destruir la maquinaria burocrática-militar opresora, sin destruir el actual Estado de clase del país, es imposible cambiar la naturaleza de clase de la cultura y la ideología dominante, es ilusorio plantear la posibilidad de cambiar el carácter fundamental de clase de la Universidad, es utópico creer que sin este hecho político básico se pueda poner la Universidad “al servicio del pueblo” y poner la política del proletariado al mando de la enseñanza. Quienes afirman lo contrario ponen al descubierto su política reformista en el movimiento estudiantil con la tesis burguesa del “cogobierno universitario”²²⁹.

La lucha de las colonias y semicolonias contra el imperialismo fue entendida como parte del proceso de revoluciones de nuevo tipo diferentes a las revoluciones burguesas de antaño. La revolución de nueva democracia pasaría a conformar el proceso de la revolución mundial socialista.

Una cuestión clave del análisis de la Jupa estribó en que una revolución como la nueva democracia debía levantarse sobre el terreno fértil de una nueva cultura. Y, en este sentido, la universidad y la educación eran piezas fundamentales del cambio ideológico y cultural requerido para transformar la sociedad. Por ende, la lucha de ideas, la generación de una cultura revolucionaria, desde antes de la toma del poder político, fueron planteadas como una parte esencial del proceso revolucionario:

“Es necesario ganarse la mente, la conciencia de las amplias masas populares para poder derrotar al enemigo; y a la vez este cambio de concepciones no se da sino en la lucha misma contra los explotadores. Esa es la dialéctica de la revolución. Sin la lucha revolucionaria de las masas, éstas no pueden transformar sus concepciones; pero, a la vez, sin cambiar sus concepciones las masas no pueden desarrollar su lucha revolucionaria”²³⁰.

Precisamente, la lucha por ganar las conciencias de las masas desde antes de la toma del poder fue un asunto fundamental para las maoístas de la nueva democracia en oposición a los sectores estudiantiles trotskistas. Para este sector maoísta el terreno cultural era parte necesaria e indispensable del “frente general de la revolución” y, por ende, la lucha

²²⁹ Juventud Patriótica, *“Nuestra política...”*, 40.

²³⁰ Sustentación de la ponencia de la jupa ante el VI encuentro nacional universitario. Crisis universitaria colombiana—1971. Itinerario y documentos, Bogotá, Ediciones El Tigre de Papel, 1971.

estudiantil en la universidad era importante en la concreción de una educación nacional, científica y de masas. Según la Jupa:

“La primera tarea es la defensa del carácter nacional que debe tener la ciencia y la investigación colombiana, nosotros consideramos que esa negación de la democracia en la enseñanza de la ciencia, que ese ostracismo a que se tiene sometida, a corrientes nacionales del pensamiento, la universidad colombiana no puede crear un clima sano del desarrollo universitario, sino por el contrario contribuyen a que sea un solo ángulo y un solo aspecto del pensamiento internacional el que se tenga en cuenta en las universidades”²³¹.

Por su parte, para los sectores denominados como trotskistas la denominada “revolución cultural” no era nada más que una utopía. Al respecto criticaron al sector de “nueva democracia” porque:

“...el movimiento estudiantil es un semillero de potenciales cuadros políticos (...). La tarea del socialista implica cuestionar la educación y la universidad burguesa sin desconocer el papel revolucionario de sus contradicciones. Aún más, una dirección correcta del movimiento estudiantil exige luchar contra las tendencias reformistas sin caer en el plano de la otra utopía (distinta a la de la universidad Nacional y Científica) la de una “revolución cultural” INDEPENDIENTE DE LAS ACTUALES RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN²³².

La Jupa también reconoció el papel decisivo que las ideas, la cultura y, en general, la superestructura cumple en el proceso de hacer la transformación social. Se opuso enfáticamente a la visión que concibió la educación y la cultura como simple instrumento del dominio de las clases dominantes, a la visión que concebía a los estudiantes y profesores sin

²³¹ Intervención del estudiante Marcelo Torres de la Universidad Nacional y miembro del comité nacional de coordinación estudiantil, ante el consejo nacional de rectores de la asociación nacional de universidades. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*, Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974.

²³² “Observaciones políticas sobre el movimiento universitario”. Bogotá, Junio 16 de 1971. En otro documento también plantearon que “En cuanto a la Universidad científica, popular y de masas, olvidan precisamente que la ciencia cumple una función específica dentro del sistema de división social del trabajo en el modo de producción capitalista. Este le asigna a la ciencia diferentes papeles en lo económico, lo político y lo ideológico, dentro del ordenamiento de una sociedad de clases. Es así como la ciencia no es autónoma para decidir lo que debe investigar, cuándo y cómo, pues sólo recibe instrucciones desde afuera. Para que la ciencia pueda ser libre, tiene que ser anti-capitalista. Movimiento Estudiantil y Lucha Revolucionaria. En: *Acerca de la estrategia revolucionaria en Colombia*. Cuadernos socialistas. Recopilación de artículos publicados en prensa obrera y Espartaco, 1970,1971, 220.

contradicciones e intereses opuestos a los de las clases dominantes, y la educación como simple productora de mano de obra calificada para el sistema social.

Ahora bien, la lucha de algunos sectores del maoísmo contra el trotskismo no fue dada con altura y se recurrió a métodos vulgares. Por ejemplo, en la Universidad de Antioquia, los militantes del MOIR llevaban perros a los que llamaban “Trotsky” para mofarse de los representantes de esta tendencia. También en el campo hubo manifestaciones de este tipo de actos. Al respecto Horacio Brieve, ex militante del PCC-ML recuerda su experiencia:

“Los debates entre maoístas y trotskistas en la Universidad del Atlántico eran un antológico espectáculo de sangre y ferocidad verbal; siempre, después de una larga y caliente jornada de discursos que estimulaban la belicosidad de ambos bandos, había golpeados y heridos. Los trotskistas constituían una capilla perseguida y demonizada por nosotros, sus más feroces rivales ideológicos (los maoístas llegamos al colmo de prohibir la lectura de las obras de León Trotski, a quien acusábamos de abominable renegado de la revolución, agente imperialista y tergiversador del marxismo-leninismo, y la orientación que impartíamos era que, en el campo y en las ciudades, bautizaran a los perros con el nombre del líder ruso en el exilio forzado). En la época en que yo viví en la zona rural de Sucre, comprobé en los ranchos campesinos, que la gente se dirigía a sus perros así: “Trotski venga”, “Trotski vaya”, “Trotski lárguese”, “Trotski deje de joder”. Así simbolizábamos los maoístas el espeso odio, como hiel pura, que sentíamos hacia el ilustre fundador de la IV Internacional”²³³.

Por su parte, los Grupos ML de Antioquia criticaron con justeza los métodos erróneos en los que se daba la lucha política:

“debemos criticar la forma como en ocasiones se llevan a cabo las discusiones: con epítetos, con gritería. Es necesario profundizar, y tratar de que en la masa ceda paso a la emotividad el razonamiento. Lo demás no son más que muestras de Sectarismo, Dogmatismo y Empirismo”²³⁴.

Retomando la crítica de los maoístas al contenido de la educación, el rechazo a la presencia de organismos extranjeros en la universidad pasaba por cuestionar el contenido que estas

²³³ Horacio Brieve Mariano, *Retrato de una generación*. Barranquilla, Ediciones Universidad del Atlántico, 2000, 23.

²³⁴ *Grupos ML de Antioquia...222*.

instituciones le imprimían a la investigación, es decir, los objetivos de la investigación científica estaban en conexión con los intereses de las compañías internacionales y no con los requerimientos sociales y económicos del país. Sobre este aspecto Marcelo Torres el principal dirigente nacional de la Jupa indicó:

“...en Colombia la poquísima, la reducidísima investigación científica que se desarrolla es una actividad al servicio y financiada casi exclusivamente por las fundaciones norteamericanas bajo el control de organismos internacionales, que dictaminan cuál debe ser la orientación de estas investigaciones. Si los señores Rectores desean constatar lo que estoy afirmando en este sentido, sírvase examinar el presupuesto anual de rentas y gastos de la Universidad Nacional de Colombia – la primera y fundamental universidad del país – en la que vergonzosamente se confiesa que para la investigación científica el Estado colombiano no aporta un solo peso y ese es el dato exacto: cero pesos que el Estado colombiano designa para la investigación científica. Sin embargo, en la Universidad Nacional se desarrolla la investigación por cuenta de la Fundación Rockefeller, se desarrolla la investigación por cuenta de la Fundación Ford, se desarrolla por cuenta de la Agencia Internacional para el Desarrollo, se desarrolla por diversos canales que tienen todos que ver con universidades metropolitanas de una u otra manera ligados al gran capital norteamericano”²³⁵.

El sector estudiantil bajo influencia del PCC-ML rechazó frontalmente la tesis de revolución

²³⁵ Documentos teóricos internos...Intervención del estudiante Marcelo Torres, 138. Sobre el carácter de la educación al servicio del imperialismo es representativo el contrato de la Universidad de Antioquia con el Population Council asumido por el rector Samuel Syro Giraldo. Por ejemplo sobre el derecho de Patentes el contrato planteaba: “Con relación a cualquier o a todos los descubrimientos relacionados con métodos, aparatos, mecanismos o composiciones usadas o útiles en el campo del control de fertilidad (y con relación a cualquiera o a todas las patentes que puedan surgir de tales descubrimientos) hechos concebidos o desarrollados por cualquier miembro del grupo investigador, equipo de estudio u otro empleado de la universidad, durante el curso del programa o con el programa, o que resulte directamente o indirectamente de la investigación, tests químicos u otros estudios relacionados con el control de fertilidad. 1. El consejo tendrá: a) la libre soberanía, licencia y derechos exclusivos junto con el derecho de conceder sublicencias junto con el derecho de conceder sublicencias no exclusivas a otros, de hacer y usar y vender los materiales de tales descubrimientos fuera del territorio. 2. La Universidad debe dar a conocer completamente y prontamente al Consejo de Población cada uno de tales inventos, y aconsejar al Consejo de Población sobre todas las solicitudes de patentes registradas por/o a través de la universidad; b) notificar al Consejo de Población por escrito y prontamente acerca de los países en los cuales la universidad no piensa registrar solicitudes de patentes de tales descubrimientos; c) cooperar con el Consejo de Población en los gastos que ocasionen los formularios de patentes de cualquiera de estos descubrimientos que se registren en cualquier país designado por el Consejo de Población...”. Revista Deslinde. *La penetración imperialista: “donaciones” para el control de la natalidad. Contrato entre la Universidad de Antioquia y el “Population council”*. 1971. Bogotá, Centro de Estudios del Trabajo, 1974, 14, 15.

de nueva democracia y de lucha en la superestructura. En lo concerniente al aspecto cultural plantearon:

“La idea de una “cultura nacional” es una ilusión que solo puede ser útil a la burguesía. Los dos elementos fundamentales de la cultura, el arte y la ciencia, no tiene fronteras; su desarrollo se opone al de la ideología burguesa y por lo tanto a su dominación de clase. La alternativa no es la de oponer una “cultura nacional” a una “cultura extranjera”; el combate es del lado de la ciencia y el arte, que son siempre universales, contra la ideología. La lucha contra la penetración imperialista es una lucha necesaria y revolucionaria contra la ideología de las clases dominantes, pero no puede ser formulada como una reivindicación nacionalista. Una ciencia o un arte nacional son un contrasentido, como lo son la ilusión de ciencia o arte proletario”²³⁶.

El sector del PCC-ML se opuso a la idea de “cogobierno” al considerar que en realidad no existía un gobierno universitario y que tal reivindicación era un postulado reformista. Señaló la presencia en la universidad de directivas burocráticas gobernadas desde fuera de la universidad, resaltando que la tarea de la universidad estaba determinada por la demanda económica que verdaderamente establecía el pensum. En ese sentido, se opuso al cogobierno por considerar que la solicitud para hacer parte de esas instancias terminaría responsabilizando a estudiantes y profesores por las acciones y directrices dictadas desde fuera por la burguesía²³⁷. En lo que se refiere a la concepción sobre el estudiantado y la lucha estudiantil el PCC-ML refirió:

“Y, ¿qué papel a todas éstas, es el que corresponde al movimiento estudiantil? Primero que todo, no es la figura dirigente de la revolución como la imaginan algunos dogmáticos, porque la posición dentro de la sociedad le quita éste papel ya que ni siquiera tiene algo que hacer en la producción y es un sector transitorio que se renueva cada pocos años. No es una clase social sino una amalgama de clases o estamentos dentro de los cuales prima la pequeña-burguesía, y que tiene

²³⁶ Polémica I. 280. Julio Puig y Olga Lucia Zuluaga (Recopiladores), *Documentos teóricos internos al movimiento estudiantil 1.971*. Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974.

²³⁷ Polémica I. Así mismo, plantearon: “La posición no es oponerse a la lucha *contra la presencia “física”* de los representantes de la burguesía y el imperialismo en la universidad, sino develar la ilusión de que la separación física determinará el alejamiento real de estos sectores aparentemente extraños a la universidad. Polémica 2. “Educación y lucha estudiantil”. 275. En *Crisis universitaria colombiana 1971. Itinerario y documentos*. Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971.

la característica de que aspiran a ascender en la “escalera burguesa de la sociedad”²³⁸.

Así mismo se le planteó a los estudiantes como única salida revolucionaria la unión al proletariado y la adopción de sus intereses: “En la negación del estudiantado como “futuro profesional de la burguesía” se estará gestando la única forma posible de la educación en el sistema socialista: en las fábricas, en el proletariado”²³⁹. Esto fue coherente con el llamado que hicieron de concretar la revolución proletaria en Colombia y construir las relaciones de producción socialistas para barrer las características del capitalismo dependiente del país expresadas en el mantenimiento de la pequeña propiedad campesina, la propiedad territorial burguesa con explotación de pequeños aparceros y arrendatarios, la explotación ganadera extensiva y el mantenimiento de formas artesanales de producción²⁴⁰.

Finalmente cabe resaltar que en esencia la rebelión y lucha emprendida por los jóvenes maoístas durante los años 60 y 70 no fue en lo esencial un combate contra una estructura universitaria en particular o contra una autoridad o gobierno específico. Lo que se puso en tela de juicio fue toda una estructura global con sus respectivos valores y concepción del mundo, es decir, como lo indicara acertadamente Ezequiel Ander-Egg:

“Los movimientos estudiantiles de los años 60 [y 70] no se explican sólo por la voluntad de abolir un régimen: constituyen una manifestación de la revolución cultural de nuestro tiempo”²⁴¹.

3.4 Rasgos de la sociedad colombiana y el carácter de la Revolución Colombiana

Dentro de las fuerzas maoístas hubo dos grandes diferencias con respecto al carácter de la sociedad colombiana. Por una parte, el sector maoísta de la Jupa, las Brigadas, y los Grupos ML concibieron la naturaleza de la sociedad colombiana como semifeudal y/o con rezagos feudales y semicolonial o neocolonial. Para este sector el problema fundamental de la sociedad colombiana era la dominación imperialista entretejida con la dominación de los terratenientes y la gran burguesía burocrático-compradora. Por otra parte, el sector asociado al PCC-ML concibió el país como predominantemente capitalista con remanentes feudales.

Las Brigadas sintetizaron el análisis y caracterización de la sociedad colombiana con este

²³⁸ “Algunos problemas de actualidad”...13.

²³⁹ Polémica I...285.

²⁴⁰ Polémica 3...312.

²⁴¹ Ezequiel Ander-Egg, *La rebelión juvenil*, Madrid, Editorial Marsiega, 1980, 43

planteamiento:

“En Colombia, como en todos los países que padecen la presión colonial o neocolonial, la contradicción fundamental es la existente entre la nación oprimida y la dominación imperialista...lo fundamental de la dominación imperialista ejercida sobre nuestra sociedad es el mantenimiento de las relaciones de atraso en nuestra economía, con la consiguiente manifestación en la vida política nacional (...). Colombia es un país con un escaso grado de desarrollo industrial, en el cual el aporte principal a la economía proviene del sector agrario. En el campo se mantienen rezagos feudales que impiden a toda costa la tecnificación de la producción agrícola y la creación de un mercado interior que supone como condición previa la descomposición total de las relaciones feudales en el campo y la transformación agraria capitalista...en Colombia...subsisten aún formas de tenencia históricamente llamadas a desaparecer, pre-capitalistas, tales como el latifundio y el minifundio (donde el 55% de los propietarios rurales apenas alcanzan a poseer el 3.5% de las tierras ocupadas, y a un 3% de propietarios corresponde el 55%”²⁴².

Por su parte, Francisco Mosquera principal dirigente del MOIR reconoció de igual forma que:

“Dos son los males principales de Colombia: el primero y más grave, es la dominación y explotación del imperialismo yanqui, y el segundo es el mantenimiento de los rezagos feudales en el campo. Estos dos males son a la vez causa directa del atraso de la producción nacional y de la miseria y explotación en que se encuentra la inmensa mayoría de la población”²⁴³.

Por su parte el PCC-ML no coincidió en sus análisis con la caracterización de Colombia como un país semifeudal-semicolonial. A este respecto señaló que:

“Nuestro partido que tiene la más acertada visión científica de la sociedad colombiana, la caracteriza así: “Colombia es un país con relaciones de producción predominantemente capitalistas, entrelazadas en lo fundamental con remanentes

²⁴² “La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios” (refutaciones al oportunismo y a la peor de sus manifestaciones: el trotskismo)”. Publicaciones por el Claustro de Profesores del Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974)

²⁴³ Francisco Mosquera. *Cuestiones fundamentales de la revolución colombiana*. Periódico Unidad, Año IV, No. 20. Cali, Sindicato de Trabajadores de las Empresas Municipales de Cali, 1971.

feudales y dependientes del imperialismo norteamericano que deforma y entorpece su desarrollo”²⁴⁴.

Frente a la discusión sobre el carácter de la revolución en Colombia, las Brigadas, la Jupa, los Grupos ML, asumieron la lucha por la revolución de nueva democracia como primera etapa del proceso de la revolución proletaria. Deslindaron políticamente con las fuerzas estudiantiles trotskistas quienes reivindicaban la necesidad inmediata de la revolución socialista o con las fuerzas del PCC-ML para quienes el proceso de la revolución no se insertaba en el modelo trazado por Mao en China. El sector maoísta de la “Nueva Democracia” planteó la imposibilidad material de desarrollar inmediatamente una revolución socialista:

“La no existencia de las condiciones materiales necesarias para la instauración de un régimen socialista actualmente en nuestra sociedad impone a la Revolución Colombiana ciertas tareas previas antes de pasar a la construcción socialista. Estas tareas no se reducen solamente al nivel de la estructura sino que cobijan toda una serie de aspectos de la cultura y de la política. Pretender saltar subjetivamente etapas históricas desconociendo las realidades concretas, las contradicciones concretas que se presentan en una sociedad determinada, es prueba de la más clara incapacidad teórica y política. De otra parte, tergiversa descaradamente el Marxismo-leninismo Pensamiento Mao Tse-tung”²⁴⁵.

Vale la pena indicar que los trotskistas acusaban a los maoístas de dogmáticos por querer implantar el modelo de nueva democracia desarrollado por Mao Tse-tung en China a las condiciones de Colombia. Aunque el análisis de los maoístas podía presentar aspectos esquemáticos, su análisis social no se basaba en un modelo impuesto a la realidad. Partían de examinar la anatomía de la sociedad aplicando el análisis de clase para precisar el lugar que ocupan los individuos y las clases en el proceso de producción social. En este sentido, los Grupos M-L de Antioquia señalaron que:

“El que la mayor parte de la población colombiana sea campesina y explotada por los terratenientes feudales, es la base que define a nuestra sociedad como

²⁴⁴ “Algunos problemas de actualidad”. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*, Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974.

²⁴⁵ “La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios” (refutaciones al oportunismo y a la peor de sus manifestaciones: el trotskismo). En *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971* Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974.

semifeudal. El que la mayoría de la población viva dentro de un régimen semifeudal, es el hecho que indica que Colombia es un país predominantemente semifeudal, y no capitalista, pues lo importante aquí es saber no solamente cuánto se produce o qué se produce, sino, y principalmente, cómo se produce y bajo qué relaciones se produce”²⁴⁶.

El análisis de clase de los maoístas precisó e identificó las diversas capas y clases sociales en el campo colombiano: terratenientes, campesinos ricos, campesinos medios, campesinos pobres, trabajadores agrícolas, aparceros, entre otros. También, señaló la composición de clases en la ciudad identificando la burguesía burocrática o intermediaria del imperialismo, la burguesía media o nacional, la pequeña burguesía (intelectuales, maestros, oficinistas...), el semiproletariado, la clase obrera y el proletariado.

Uno de los aspectos más discutidos entre los maoístas y de mayor diferencia con otras fuerzas fue el análisis de clase de la sociedad colombiana. Particularmente, los maoístas del sector de la nueva democracia reconocieron la existencia de una burguesía nacional diferente a la gran burguesía o burguesía compradora. Este aspecto fue rechazado en los análisis de fuerzas trotskistas y del PCC-ML para quienes la burguesía nacional era inexistente o no podía cumplir ningún papel progresista. Específicamente el PCC-ML planteó:

“En Colombia, pues, no existe una burguesía nacional: la burguesía industrial colombiana solo es nacional por accidente geográfico (...), la imposibilidad de un desarrollo capitalista en Colombia hace que la burguesía industrial, obligada por las circunstancias, esté subordinada al imperialismo norteamericano para sobrevivir. Es ilusorio entonces pensar en contradicciones insolubles entre el imperialismo y la burguesía colombiana...”²⁴⁷.

²⁴⁶ Grupos M-L de Antioquia, *Colombia Semifeudal/Neocolonial*, Medellín, Editorial 8 de Junio. 1975, 36.

²⁴⁷ “Crítica de la Organización Estudiantil Actual”, 4. Puig Julio y Zuluaga Olga Lucia, comps. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. Medellín, Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, 1974. En otro documento amplía su posición sobre la negación de la burguesía nacional: “...la noción de “burguesía nacional” en el sentido de la explotación de “fuerza de trabajo nacional” no tiene ninguna validez científica, salvo para la ideología dominante que siempre enmascara la verdadera correlación con la habitual contradicción y confusión a que dan lugar. La fuerza de trabajo no es jamás “nacional”, puesto que lo específico de su reproducción concierne a las relaciones de producción y clases dominantes en América Latina y Colombia, relaciones en última instancia entre la clase burguesa imperialista y la clase explotada. La burguesía no es tampoco “nacional” en América Latina y Colombia, puesto que su función específica como clase burguesa dominante, está definida por las relaciones de producción dominantes. Tal burguesía es solamente imperialista, en la medida de carácter dominante del modo de producción imperialista, puesto que la llamada “burguesía nacional” deja de ser como tal por el solo hecho de la

Por su parte, las Brigadas de Activistas Revolucionarios y los Grupos M-L no concibieron a la burguesía como un bloque homogéneo, reconocieron la existencia de la burguesía nacional e indicaron las contradicciones de ésta con el imperialismo. Sobre esto plantearon respectivamente:

“...dentro de la burguesía colombiana existe otro sector que no basa su existencia en las relaciones de dominación imperialista sino sobre el incipiente desarrollo capitalista del país, éste sector es la denominada burguesía nacional. Esta clase no depende pues en su existencia de la dominación imperialista y el hecho de extirpar esta dominación no significa que la burguesía nacional se vea destruida o afectada sino que, por el contrario, es la dominación imperialista la que impide un desarrollo cabal del capitalismo y por tanto de esta clase”²⁴⁸.

(...)

“Es básicamente la clase industrial y comercial del país, en cuyas empresas no hay participación del capital extranjero (...), depende del capital extranjero a través de la importación de bienes de producción y de las materias primas producidas por el imperialismo. Con lo cual están sometidos a las condiciones gravosas impuestas por el gobierno proimperialista (...) Explotan a la clase obrera en gran proporción”²⁴⁹.

También la Jupa, a través de su partido —MOIR— planteó la existencia de una burguesía nacional. Sin embargo, un asunto central que lo demarcó de otras organizaciones maoístas fue su énfasis en la posibilidad de alianza con la burguesía nacional dentro de la construcción de un frente único por el poder. Para éstos:

“...la denominada burguesía nacional colombiana tiene contradicciones insuperables con el imperialismo, se encuentra al margen de las prerrogativas estatales y su fuerza económica y política es supremamente débil, limitada, como

reproducción como relaciones de clases, que corresponden a la lucha de clases entre la clase burguesa imperialista y la clase explotada. Si se ha de emplear una noción científicamente apropiada con objeto de despejar confusiones y contradicciones que solo benefician a la ideología dominante, debería utilizarse el concepto de “fracción de clase”, siempre y cuando se le aplique sin olvidar que el lugar del punto de vista de la reproducción, es en última instancia el lugar del punto de vista de la lucha de clases”. Tomado de Trinchera M-L, Órgano de información del círculo de estudio y trabajo revolucionario “Ricardo David Tuberquia” del regional “Pedro Vásquez Rendon” del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Septiembre y Octubre de 1969. Nros. 2 y 3. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971...*

²⁴⁸ Brigadas de activistas revolucionarios de las Universidades: Antioquia, Medellín y Nacional. Medellín. “*La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios*”..., Julio de 1971.

²⁴⁹ Colombia Semifeudal/Neocolonial...178.

es reducido y enclenque el desarrollo del capitalismo nacional. La burguesía nacional, antes que avanzar, retrocede: se halla constituida preferencialmente por la capa de medianos y pequeños productores amenazados día y noche por la quiebra’²⁵⁰.

Este debate sobre la burguesía nacional prácticamente dividió en dos grandes escuelas no solo a los maoístas sino a la izquierda en Colombia. El sustrato teórico en el que se apoyaron aquellos que negaron o no reconocieron a la burguesía nacional se fundamentó en los planteamientos de Mario Arrubla, en particular, en su escrito *Estudios Sobre el Subdesarrollo Colombiano*:

“En nuestros tiempos, con la burguesía nacional sucede lo más curioso: su progresismo tiende a establecerse en proporción inversa al grado de su existencia como clase. En efecto, generalmente el aumento del peso específico de la burguesía nacional, tanto en términos económicos como sociales y políticos, si bien acelera la independencia política de las colonias, tiende a comprometer el sentido histórico de su liberación y a conferirle un carácter más que todo formal. Los pueblos terminan cambiando la dominación directa y casi exclusiva de los opresores extranjeros, por la opresión ejercida por los explotadores nacionales y la dominación indirecta, reconstruida a través de éstos, de los imperialistas. Con el fin de darles alguna satisfacción y a la vez hacer abortar los movimientos anti-imperialistas en ascenso, los más conscientes entre los imperialistas estimulan el avance de la burguesía nacional...Pocos temas revisten en el mundo actual una importancia teórica y práctica como éste. Nuestra insistencia en la ley del desarrollo desigual apunta igualmente en el mismo sentido: la ignorancia de esta ley lleva a muchas gentes a deducir del atraso del capitalismo en un país la necesidad de un cabal desarrollo capitalista, y del subdesarrollo y el carácter dependiente de la burguesía la función progresista que ésta debe cumplir contra un feudalismo muchas veces inexistente —al menos en el sentido de un rezago mantenido por la fuerza del pasado— contra los imperialistas’²⁵¹.

²⁵⁰ Francisco Mosquera, *Unidad y Combate, Estrategia y táctica del MOIR*, Bogotá, Tribuna Roja, 2009,13.

²⁵¹ Mario Arrubla, *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*, Bogotá, La Carreta Editores, 1979, 125,126, 131.

La importante influencia de Mario Arrubla en la concepción del PCC-ML sobre las relaciones de producción predominantemente capitalistas y la inexistencia de la burguesía nacional en Colombia la indica Álvaro Villarraga:

“Es uno de los elementos que coinciden con la política del PCC-ML (...). Estanislao Zuleta y Mario Arrubla [del Partido de la Revolución Socialista] tuvieron influjo en un sector que llega al PCC-ML (...). [En particular en] cuadros como Elohim Grajales. Entonces, yo creo que confluye una interpretación del PCC-ML, que en parte, recepciona esas tesis digamos de la crisis económica, social, con esta burguesía y con los esquemas de dependencia que se han consolidado, no hay una salida y no es el momento de las burguesías clásicas nacionalistas (...). Es un momento de una dependencia estructural financiera muy fuerte y eso se liga también a la radicalidad política. También en ruptura con el PCC, el PCC-ML en lo político trae una profunda desconfianza al Frente Nacional, a los dos partidos [Liberal y Conservador] a los sectores de la burguesía y los califica como estrechamente ligados al imperialismo y profundamente reaccionarios en un poder compartido y excluyente. Hay como una coherencia en esas tesis y [estas] fueron muy fuertes desde el X Congreso del PCC-ML”²⁵².

Vale la pena indicar que los planteamientos de Arrubla fueron cuestionados teóricamente por otros sectores maoístas. Al respecto, León Hunza sobre los presupuestos teóricos de este autor planteó que:

“...durante los años de la década de los 60, diversas organizaciones y publicistas de izquierda sacaron conclusiones políticas muy semejantes que se derivaban de los mismos presupuestos teóricos: había en Colombia una “crisis de estructuras” como consecuencia de la crisis general del capitalismo, nuestro mercado estaba ‘estructuralmente’ cerrado, la burguesía colombiana era en su totalidad monopolista, el desempleo creciente fomentado por el éxodo de los campesinos desalojados de sus tierras daba un carácter explosivo a la concentración de población ‘marginada’ en las ciudades, etc. Conclusión: la revolución estaba tocando a nuestras puertas. Se imprimió una visión corto-placista al problema de la revolución. En nuestra opinión, el error consiste en un desconocimiento del verdadero desarrollo del capitalismo en el país, cuya corriente principal es el

²⁵² Entrevista a Álvaro Villarraga por Aldo Fernando García Parra. Bogotá, 5 de Junio de 2017.

desarrollo del capitalismo extranjero en Colombia que, al ligarse con la burguesía intermediaria, encarnada en el aparato estatal, da como resultado el capitalismo burocrático...es necesario estudiar sobre qué bases se desarrolla el capitalismo. ¿Quiere decir esto que nosotros consideramos factible un desarrollo independiente del capitalismo en el país, y por lo tanto, practicable la dictadura de una sola clase, la burguesía? No. Todo lo contrario. Bajo las condiciones del imperialismo, este camino ha demostrado ser intransitable en los países dependientes, donde la burguesía nacional es sumamente débil y no puede aparecer completamente desligada del capital extranjero.”²⁵³.

3.5 A modo de balance sobre la actuación de las fuerzas maoístas en la lucha estudiantil de 1971

Las fuerzas estudiantiles maoístas fueron un contingente destacado a distintos niveles en el paro estudiantil de 1971. En particular, la lucha de los grupos maoístas como las Brigadas de Activistas Revolucionarios, el Grupo ML de Antioquia y la Juventud Patriótica, en torno al “Programa Mínimo” se entendió como parte del desarrollo de la revolución de nueva democracia en Colombia.

Un elemento fundamental en la concepción de los maoístas fue la necesidad de una transformación cultural previa a la toma del poder político, como abono del terreno ideológico y político para ganar la consciencia de las masas y, por ende, construir una nueva cultura revolucionaria. No obstante esta se entendía restrictivamente como una lucha contra la cultura antiimperialista y antifeudal. En esta línea de argumentación fue fundamental para las fuerzas maoístas el planteamiento marxista desarrollado por Mao Tse-tung sobre que:

“La existencia social de la gente determina sus pensamientos. Una vez dominadas por las masas, las ideas correctas características de la clase avanzada se convertirán en una fuerza material para transformar la sociedad y el mundo”²⁵⁴,

En el desarrollo de un nuevo tipo de cultura resaltó la consigna por una nueva cultura, nacional, científica y de masas. Su oposición a la cultura imperialista y feudal predominante en el país se expresaba en el rechazo a los valores predominantes en la universidad, el

²⁵³ León Hunza, *Marxismo Leninismo o Trotskismo. (Crítica a los estudios de Mario Arrubla)* Ediciones Unión Proletaria. Corriente Marxista-Leninista de Colombia, sf, 15.

²⁵⁴ Mao Tse-tung, *Cinco Tesis Filosóficas. ¿De dónde provienen las ideas correctas?* Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, 285.

contenido de la educación, la financiación de agencias extranjeras a la educación y, al papel de la universidad como reproductora del trabajo calificado y como transmisora de la ideología dominante. La Jupa lo expresó de esta forma:

“Esta lucha de la juventud expresa el avance revolucionario de las masas populares y, a su vez, constituye un gran llamado para el despertar de la conciencia anti-imperialista y antioligárquica. Es pues una batalla que interesa fundamentalmente al pueblo, una batalla por la instauración de lo nuevo y revolucionario: la cultura y educación nacional, científica y de masas, y por la derrota de lo viejo y reaccionario: la cultura y educación imperialista, idealista y oscurantista”²⁵⁵.

Vale indicar que un aspecto concordante en la lucha de los maoístas fue su crítica al trotskismo ubicada en la necesidad de emprender un cambio ideológico y cultural, como elemento esencial antes del desarrollo de una revolución. En este aspecto se hizo particular énfasis, ya que los trotskistas consideraron que, en primer lugar, se debían dar cambios en las relaciones de producción y, luego sí, cambios en la cultura o las ideas dominantes.

Algunas diferencias dentro de las fuerzas estudiantiles maoístas fueron importantes, en especial, se puede indicar que la Jupa puso un énfasis en el primer punto del Programa Mínimo consistente en la abolición de los Consejos Superiores Universitarios. A finales de 1971, la Jupa logró temporalmente el posicionamiento de algunos de sus representantes que fueron derrotados en cuestión de días por las medidas del gobierno que destruyó la forma organizativa de los estamentos superiores planteada por los estudiantes. El énfasis en cambiar las estructuras de poder y lanzarse a elecciones para conseguir tal transformación, fue un aspecto criticado por otras fuerzas maoístas que veían en este procedimiento una táctica reformista. Por ende, algunas fuerzas como los Grupos ML de Antioquia resaltaron:

“...no compartimos la tesis de que a partir del logro del ‘Plan Mínimo’ se logre (con la mayor representación) la institucionalización de la Nueva Cultura. En esto la dirección del movimiento debe hacer claridad, de que sólo con ello se abre una mayor posibilidad en el desarrollo de esa Nueva Cultura, pero no en que ésta es institucionalizable a través de la Universidad en este país Neocolonial y

²⁵⁵ *Tribuna Roja. Órgano del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, (MOIR). Gran lucha revolucionaria de la juventud. Tribuna Roja N° 1, Julio de 1971,*

Semifeudal”²⁵⁶.

La Jupa se enfrentó contra los sectores trotskistas y foquistas que vieron la imposibilidad de que el movimiento estudiantil se comprometiera con cambios en la universidad dentro del sistema, así mismo, con la participación en las decisiones de dirección del centro de enseñanza. Por otra parte, a la Jupa se le opusieron todos aquellos que se negaron a participar en procesos electorales, cuestión que llevó a que los jupistas perdieran legitimidad y representatividad en sectores del estudiantado²⁵⁷. El balance de la Jupa sobre su papel en la lucha estudiantil en 1971 y su viraje al campo electoral no fue homogéneo. Por una parte, los defensores de la Jupa-Moir adujeron que:

“La defensa del principio abstencionista, por una parte, y la peculiar concepción de la universidad como un aparato ideológico del estado, por otra parte, no sólo dividieron al movimiento estudiantil, sino que lo incapacitaron para responder a las medidas represivas del gobierno”²⁵⁸.

Mientras tanto algunos de sus ex simpatizantes y luego detractores de la lucha electoral señalaron que:

“...al MOIR se le ocurrió lanzarse a la participación electoral, siguiendo la estrategia de combinación de formas de lucha. Esto terminó por minar su influencia en el movimiento estudiantil, que comenzó a endilgarle a toda su militancia el epíteto de “neomamertos”. Fue para nosotros muy difícil entender ese paso del abstencionismo a la participación electoral (...). Para 1972 y 1973, la Universidad ya no era la misma, pues, a mi modo de ver, había perdido su vitalidad política. Las militancias de izquierda abandonaron la preocupación por la institución y el desánimo se apoderó de muchos de nosotros. Cuando se planteó la candidatura presidencial de Jaime Piedrahita, algunos decidimos no respaldarla y marginarnos de la línea del MOIR y, consecuentemente, de su Jupa. Hasta ahí llegó nuestra experiencia en ese grupo político”²⁵⁹.

²⁵⁶ Grupo Marxista-Leninista de Antioquia, 222, 223.

²⁵⁷ José Antonio Ocampo. *Reforma Universitaria 1960-1980*. Cinep-Centro de Investigación y Educación Popular. 32

²⁵⁸ José Fernando Ocampo. *Reforma Universitaria 1960-1980*; prólogo de Carlos Eduardo Vasco. Controversia. No. 79. Bogotá, Cinep-Centro de Investigación y Educación Popular, 1979, 32

²⁵⁹ Jaime Ruiz Navarro. *“Mis vivencias como estudiante universitario”*. Universidad de Antioquia. *Historia y Presente*. Coordinadora académica María Teresa Uribe de Hincapié. (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1998) 588. Algunos de los exmilitantes del MOIR y la JUPA dejaron en claro su rechazo al viraje

Sin embargo, para otros simpatizantes del Moir-Jupa, el cogobierno como concreción de la lucha del Programa Mínimo de los Estudiantes Colombianos fue su máximo logro. En su corta existencia como lo afirma José Fernando Ocampo:

“rescató la universidad de los programas norteamericanos, restituyó a todos los estudiantes y profesores destituidos, restauró y amplió los servicios de bienestar estudiantil y profesoral, aumentó el presupuesto, aumentó los cupos, exigió la participación democrática de estudiantes y profesores en la reforma de la universidad colombiana, rescató terrenos y derechos de la universidad de los que se habían apoderado los programas de las fundaciones norteamericanas y de los organismos internacionales, inició un programa de reforma académica que se vio truncado aun antes de haber sido discutido, garantizó por primera vez un presupuesto destinado a la investigación y dio apoyo a los movimientos populares como la huelga del magisterio”²⁶⁰.

Finalmente cabe resaltar que en esencia la rebelión y lucha emprendida por los jóvenes durante los años 60 y 70 no fue en lo esencial un combate contra una estructura universitaria en particular o contra una autoridad o gobierno específico. Lo que se puso en tela de juicio fue toda una estructura global con sus respectivos valores y concepción del mundo.

Después de 1971 viene un reflujo de la lucha estudiantil y del elemento maoísta. Parafraseando a José Fernando Ocampo, el año 1972 marcaría el inicio de la retoma gubernamental de la universidad para arrancarla de la influencia revolucionaria²⁶¹. Durante la década de 1970 los sucesivos gobiernos de Colombia prosiguieron con la táctica política del “cura y verdugo”, trataron el movimiento popular con demagogia y garrote cuando así lo vieron necesario las clases dominantes.

En los años 80, el movimiento estudiantil se vino a menos, la parquedad intelectual se adueñó del medio universitario. Las fuertes y decididas luchas de los años setentas fueron un objetivo

electoral: “DISCREPAMOS como todo revolucionario marxista-leninista debe hacerlo, con el carácter reformista y pequeñoburgués que en la práctica lleva impreso el grupo MOIR-JUPA, y que se manifiesta en sus políticas desligadas de nuestra realidad y que solamente le sirven para crear falsas ilusiones y entregar al pueblo. Así, se lanzan a elecciones en el 72, cuando nuestro pueblo ya no cree en ellas; tratando de avivar el electorerismo cuando el parlamento ya ha caducado histórica y políticamente en nuestro país; siendo la única posibilidad revolucionaria la organización del pueblo para la lucha armada, como forma fundamental de lucha”. *Critica y Autocritica de Compañeros Exmilitantes de la JUPA (MOIR)*. Acción, Órgano Estudiantil De La UNAB. Bucaramanga, Mayo-Junio de 1975, 4.

²⁶⁰ José Fernando Ocampo. *Reforma Universitaria 1960-1980...32*.

²⁶¹ José Fernando Ocampo. *Reforma Universitaria 1960-1980...32*.

a parar por los rectores en los años 80. A la participación estudiantil en paros y protestas se le hizo frente con represión y cierres de la universidad. Por ejemplo la “normalización” de la Universidad Nacional es culminada con los atroces sucesos del 16 de mayo de 1984 donde las fuerzas represivas del Estado, Policía y Ejército, entraron al Campus Universitario de Bogotá y asesinaron y desaparecieron a decenas de estudiantes, trabajadores y docentes. Tal cruel represión cambió de manera contundente la forma de actuar del movimiento estudiantil, llevando a una posición bastante defensiva, logró aislar al movimiento estudiantil del movimiento popular e imponer una orientación a su interior caracterizada por las acciones aisladas de grupos estudiantiles. No obstante en los años 80 emergerán nuevas fuerzas revolucionarias que marcarán un nuevo auge del maoísmo en el movimiento estudiantil.

4. 1982-2000: el surgimiento de nuevas organizaciones maoístas.

4.1 El surgimiento del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia

La década de 1980 marcará el desarrollo de un pico de agitación social entre 1985-1987²⁶², y la aparición de nuevas organizaciones maoístas a nivel nacional y mundial²⁶³. ¿Cuál fue el contexto político internacional en el que emergen nuevas organizaciones maoístas en Colombia? La lucha entre socialismo y capitalismo fue una contradicción con un peso importante en el devenir de los acontecimientos sociales y políticos de la segunda posguerra mundial. Sin embargo, el inicio de la restauración capitalista en China a finales de 1976 marcó un punto de quiebre en la historia del socialismo. De hecho, como lo plantea Bob Avakian, la pérdida del poder revolucionario en China marcó el fin de la primera etapa de las revoluciones socialistas.

La pérdida del baluarte revolucionario en China sumado a la ofensiva anticomunista mundial, fue la base de la desorientación y desmoralización de las fuerzas comunistas en el mundo. Fue un duro golpe contra la esperanza de cambio social de los oprimidos y el avance de las luchas populares en el mundo. El golpe de Estado capitalista en China librado por una nueva burguesía, sustentó un programa económico y social de desarrollo capitalista bajo el rotulo de socialismo. Este proceso de restauración no fue comprendido por muchas fuerzas y organizaciones políticas en el mundo²⁶⁴ y todavía algunos consideran erróneamente a China como un país socialista.

²⁶² Mauricio Archila Neira, Los Movimientos Sociales (1958-2006). En *Historia de las ideas políticas en Colombia: de la independencia hasta nuestros días* / Javier Ocampo López. [et al.]; prólogo de Guillermo Hoyos Vásquez, Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2008, 348.

²⁶³ En 1998, se formaría también la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) tras la desaparición de la revista **Contradicción**. La Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) es integrada por algunos de los miembros de lo que fuera la regional Carlos Alberto Morales del extinto PCC-ML. No obstante, queda por fuera de esta investigación la historia de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta), la revista *Contradicción*, el Núcleo Horizonte Rojo, el sector maoísta asociado con León Vallejo Osorio, entre otros, cuestión que podría ser abordada por investigaciones posteriores.

²⁶⁴ Uno de muchos casos se presentó aquí en Colombia con el MOIR, que en 1977 hizo gala de su apoyo a los restauradores saludando a Hua Kuo-feng y señalando de forma equivocada a la “banda de los cuatro” (Yao Wenyan, Chiang Ching, Zhang Chunqiao, Wang Hongwen) como seguidores de la restauración capitalista. Vale aclarar que, fueron precisamente los “cuatro” y, con Mao cinco, los que defendieron y representaron la lucha por hacer avanzar el socialismo al comunismo en oposición al rumbo capitalista sustentado por Deng Siao-ping. El MOIR planteó equivocadamente: “La lucha que durante la Gran Revolución Cultural Proletaria desembocó en el aplastamiento de los tres cuarteles generales burgueses corrobora a las claras que los empedernidos dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del partido como Liu Shao-chi, Lin Piao y la “banda de los cuatro” Wang-Chang-Chiang-Yao, representan, efectivamente, el peligro principal de restauración capitalista”. *Tribuna Roja* Nº 29, primera quincena de octubre de 1977. *XI congreso del partido comunista de china: resonante triunfo del proletariado internacional*.

En una situación internacional adversa por la pérdida del socialismo en China, por el ataque anticomunista mundial y la desbandada de muchas fuerzas progresistas que renegaron del socialismo o que no pudieron explicar acertadamente lo que pasaba en China²⁶⁵, emergió en 1980 en Perú la Guerra Popular. Esta lucha dirigida por el Partido Comunista del Perú (PCP)²⁶⁶ se convirtió en un referente para los oprimidos del mundo y despertó las esperanzas de las masas de un mundo nuevo.

Mientras tanto, en Colombia en 1982 se formó el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia (GCR). El GCR reunió comunistas en declarada lucha contra tendencias no revolucionarias en Colombia²⁶⁷. Desde un principio el GCR definió como su ideología el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, abogando por la revolución proletaria mundial y el internacionalismo proletario²⁶⁸.

Aquí cabe resaltar que se ha difundido en la academia una falsa versión sobre la formación del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, en particular, la idea que sostiene

²⁶⁵ En Colombia un ejemplo fue el PCC-ML, que renegó abiertamente del maísmo achacándole los errores de su actividad histórica. A este respecto plantearon: “Nunca nos hemos considerado una organización pura, por el contrario hemos tenido el valor de reconocer nuestro desacierto, así lo hicimos con las influencias foquistas y luego en 1980 en el XI congreso del Partido con la incidencia del maísmo que llegó a configurar una desviación en nuestros lineamientos políticos y prácticos...Fue precisamente esa búsqueda de consolidar los principios del ML y la propia experiencia internacional y nacional la que nos permitió evaluar con toda profundidad en el XI Congreso la experiencia y el trabajo militar del Partido y del EPL para lograr desembarazarnos de la nefasta influencia del maísmo en nuestro trabajo revolucionario”. Fabiola Calvo, *EPL, Diez Hombres, Un Ejército, Una Historia*, Bogotá, Ecoe, 1985, 122,123.

²⁶⁶ Al que los medios de comunicación, los senderólogos y la comisión de la verdad y reconciliación en el Perú denominan erróneamente como Sendero Luminoso o PCP-SL, supuestamente para diferenciarlo de otras fuerzas que también se definen como PCP y para borrar todo rasgo de organización partidaria y estructurada. En realidad, la organización que dirigió la guerra popular prolongada en el Perú se denomina Partido Comunista del Perú. El nombre “Sendero Luminoso” hace referencia al subtítulo del periódico mural del partido en la Universidad de Huamanga que decía “Por el sendero luminoso de José Carlos Mariátegui”. Gonzalo Portocarrero, *Profetas del odio. Raíces culturales y líderes de Sendero Luminoso*, Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2012, 92. Análogamente en Colombia se critica acertadamente la falta de rigor en la denominación de algunas organizaciones políticas de izquierda, a este respecto, Frank Molano, cuestiona la ligereza con la que el Grupo de Memoria Histórica llama equivocadamente a la Liga Marxista-Leninista de Colombia como “Liga socialista” o “Liga Morroa”. Frank Molano Camargo, “El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017) 142.

²⁶⁷ Al respecto, en el primer número de su prensa se lee: “ALBORADA COMUNISTA aparece precisamente como la necesidad de generar la ruptura con concepciones erróneas, que han impedido hacer una valoración del desarrollo histórico del marxismo-leninismo y, sobre todo, que tanto el reformismo como el economicismo han llegado a creer y lo que es peor a plantear en la política o a hacer aparecer en la política al marxismo-leninismo, no como una teoría científica sino como una expresión democrática reformista, negando así el avance del auténtico movimiento revolucionario colombiano”. Grupo Comunista Revolucionario de Colombia. Desbaratar esquemas, destruir mitos. Bogotá, Alborada Comunista. Nº 1, Noviembre de 1982.

²⁶⁸ Grupo Comunista Revolucionario de Colombia. *Sobre el Marxismo-Leninismo-Maoísmo*. Colombia, Ediciones Alborada Comunista, 1993,5.

Mauricio Archila quien ubica imprecisamente la formación del GCR por miembros exclusivamente de La Liga Marxista Leninista de Colombia, y equivocadamente aduce una falsa confluencia del GCR en la organización Firmes. Al respecto Archila dice:

“La Liga, aunque hace algunas incursiones armadas no conforma un núcleo guerrillero, y más bien se inclina paulatinamente por participar en las elecciones a las que acude primero por intermediarios y luego con candidatos propios en alianza con el Moir. Tal vez por esta razón un sector radical de la Liga romperá con ella para acercarse al ELN, mientras lo que resta se transformará en el Grupo Comunista Revolucionario que finalmente confluirá en la alianza de izquierdas de fines de los setenta promovida por la revista *Alternativa* y conocida como Firmes (Molano, 2004,137-153 y entrevista a exdirigente ML, 2006)”²⁶⁹.

Aunque Molano en su tesis sí plantea la conformación del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia con miembros que salieron de la Liga ML y de Unión Proletaria, en ninguna parte afirma una fusión del GCR en Firmes. Esta afirmación de la confluencia del GCR en Firmes es falsa y al contrastarse con fuentes primarias no tiene nada que ver con la realidad. Por otra parte, Archila confunde las organizaciones Grupo Comunista Revolucionario de Colombia (GCR) con Unión Comunista Revolucionaria (UCR). A este respecto Álvaro Oviedo precisó sobre la fragmentación de la izquierda entre finales de los años setenta y comienzos de la década de 1980:

“Y los CDPR, tiene su antecedente en la agrupación Unión Proletaria de la llamada Corriente M-L. El otro de la corriente m-l, la Unión Comunista Revolucionaria UCR, se ha disuelto ingresando sus componentes en lo fundamental al movimiento “FIRMES”²⁷⁰.

De igual manera, Miguel Arana partícipe de la formación del GCR afirma sobre el origen de éste:

“Firmes (...) no tiene nada que ver con el GCR. Realmente el GCR surge [en parte] de la Liga ML (...). El GCR no tiene en absoluto nada que ver con posiciones que no tuvieran vinculación con el maoísmo (...). EL GCR ¿cómo surgió? Porque resulta que estando militando en la Liga, nosotros conocimos los

²⁶⁹ Mauricio Archila. «El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo.» *Controversia* 190 (2008): 148-197.

²⁷⁰ Álvaro Oviedo. *El maoísmo hoy*, Bogotá, Editorial Colombiana Nueva, 1981, 74.

materiales del PCR, EU, (Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos) en esas casetas de la 19, y comenzamos a leer los textos de Avakian, la revista Revolución, la revista teórica de ellos, el periódico Obrero Revolucionario (...) porque eso también llegaba aquí. Y esos textos nos influenciaron, y cuando hubo una lucha interna en la Liga nosotros pusimos una discusión sobre las tesis del PCR, EU, que hizo agudizar la lucha interna en la Liga y nosotros salimos y cuando fundamos el GCR, lo fundamos partiendo de una serie de consideraciones ideológicas maoístas desde el punto de vista del PCR, EU, esa fue la influencia principal al surgir el GCR”²⁷¹.

De igual manera, es importante señalar que *Firmes* se conformó en 1978 y en 1982 (año de fundación del GCR) este frente se encontraba ya casi disuelto. Vale aclarar que, un sector proveniente de la Liga ML, militantes de Unión Proletaria y revolucionarios sin vínculo organizativo conformaron inicialmente el GCR.

Retomando la explicación sobre el desarrollo y las tareas políticas del GCR, este hizo parte de los esfuerzos por el reagrupamiento de los comunistas en Colombia, y fue parte del Movimiento Revolucionario Internacionalista conformado en 1984. El MRI representó el enorme esfuerzo de los comunistas en el mundo por hacerle frente a la crisis y por darle liderazgo a la lucha revolucionaria mundial. El GCR como parte de su desarrollo y formación política e ideológica con obreros, estudiantes, maestros y mujeres y tomando como referencia el concepto de *organismos generados* desarrollado por el Partido Comunista del Perú, forjó aquí en Colombia, algunas formas organizativas como el Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas (MOTC), El Movimiento Femenino Popular, El Movimiento Juvenil Clasista y Las Brigadas de Jóvenes Comunistas Revolucionarios, éstos últimos conocidos en el movimiento estudiantil como *Los Guardias Rojos* por el nombre de la revista que inicialmente publicaban.

4.2 Los Guardias Rojos: Dinamiteros del viejo orden

En la historia del comunismo la denominación “Guardias Rojos” tiene una larga tradición revolucionaria. Al respecto Maurice Meisner sostiene que:

²⁷¹ Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García. Bogotá, 17 de septiembre de 2016. Es importante señalar que la ciencia es uno de los pocos sistemas elaborados por el ser humano que admite la posibilidad de la equivocación. De hecho una de sus características es la autocorrección. Vale resaltar que en diálogo sostenido con Mauricio Archila, él reconoce su error frente a su inicial afirmación de que el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia confluyó en Firmes.

“Los guardias rojos originales fueron los obreros y soldados rusos armados que tomaron el poder en la Revolución Bolchevique de 1917. En el movimiento revolucionario comunista chino, durante los años treinta y cuarenta, los milicianos campesinos locales que apoyaban a los soldados del Ejército Rojo regular fueron los llamados Guardias Rojos. A comienzos de agosto de 1966, jóvenes estudiantes usando fajas en los brazos con los caracteres “Guardia Rojo” aparecieron en las calles de Beijing. En unas pocas semanas, y con el apoyo de los dirigentes maoístas de la capital, se organizaron grupos de Guardias Rojos en virtualmente cada universidad y escuela media del país. Reuniéndose bajo las consignas “está justificado rebelarse” y “destrucción antes que construcción” jóvenes rebeldes que sumaban millones pronto estuvieron marchando por las calles de ciudades y pueblos a través del país, llevando el mandato maoísta de destruir a todos los “fantasmas y monstruos”²⁷².

Los guardias rojos se autodefinieron como tal, porque asumieron la defensa del significado y contenido político e ideológico de los jóvenes revolucionarios chinos denominados guardias rojos durante la Revolución Cultural china. En China los guardias rojos lucharon contra los valores tradicionales y las ideologías conservadoras, cuestión que en Colombia fue asimilada por los jóvenes comunistas revolucionarios.

En Colombia, los guardias rojos tuvieron una extensa y variada actividad política desde 1987, y principalmente su movimiento tuvo fuerte presencia en la Universidad Nacional de Bogotá, en la Universidad de Antioquia y en la Universidad Industrial de Santander. Desde un principio dejaron claro su papel político como jóvenes revolucionarios y así lo manifestaron en el primer número de su revista:

“¿Y cuál es el papel que la juventud debe jugar en el movimiento revolucionario? Su principal papel es propagar las ideas revolucionarias y la necesidad de la acción revolucionaria a otros sectores de la sociedad. Propagandizar la ciencia de la revolución, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, es tarea de la juventud y en consonancia con ello propagar las ideas del genuino internacionalismo proletario; pero para diferenciarse de la izquierda institucional, de todo oportunismo y revisionismo, debemos comprender que nuestro lema debe

²⁷² Maurice Meisner, *La China de Mao y después. Una historia de la República Popular*, Córdoba, Comunic-arte, Editorial, 2007, 361.

ser: “Es justo rebelarse contra lo reaccionario”²⁷³.

Los guardias rojos asumieron el papel de “detonadores” de las ideas revolucionarias. Se vieron como “puente” de las ideas revolucionarias hacia las masas. De ahí, que asumieron la defensa del internacionalismo proletario como principio fundamental del comunismo revolucionario. Sobre éstos aspectos los guardias resaltaron:

“Los Guardias Rojos serán difusores y defensores del internacionalismo proletario y su expresión concreta, el Movimiento Revolucionario Internacionalista, así como también apoya la guerra popular en el Perú, y hará parte de la necesidad de atizar el fuego de la revolución desde Haití hasta Suráfrica y por todo el mundo...”²⁷⁴.

(...)

“Los Guardias Rojos, tomamos la posición y punto de vista del proletariado y por eso vemos que es necesario y posible que los oprimidos se levanten y combatan al sistema hoy mismo, conectándose con la meta revolucionaria de acabar con este sistema opresivo y explotador y remplazarlo con un sistema liberador. Los Guardias Rojos adherimos al marxismo-leninismo-maoísmo como nuestra ideología, aplicada a las particularidades de Colombia”²⁷⁵.

²⁷³ Revista de Las Brigadas de Jóvenes Comunistas Revolucionarios. Los Guardias Rojos, N.1, Mayo, 1987, 13. De igual manera, en un comunicado posterior se plantea: “El maoísmo, la tercera y superior etapa del marxismo, no es simplemente una “buena” teoría, un conjunto de ideas coherentes e interesantes. Es mucho más que eso. Y lo más importante, le sirve a los del fondo de la sociedad, a los de abajo, para lograr su liberación y con ello liberar a toda la humanidad. Es la única ideología que despierta y libera. Es un instrumento para entender el mundo correctamente, que hace posible *transformarlo* de raíz. Sirve como guía en la lucha por acabar lo caduco y construir lo nuevo. Para el maoísmo lo más valioso es la gente y su capacidad de entender y cambiar el mundo”. ¡La revolución es la única solución! Guardias Rojos. Colombia, mayo de 1993.

²⁷⁴ Revista de Las Brigadas de Jóvenes Comunistas Revolucionarios. Los Guardias Rojos, N.1, Mayo, 1987,13.

²⁷⁵ ¡La revolución es la única solución! Guardias Rojos. Colombia, mayo de 1993. Miguel Ángel Urrego afirma que una de las organizaciones que mayor difusión hizo del MRI fueron los Guardias Rojos. Al respecto indica “...encontramos a sectores cercanos al Movimiento Revolucionario Internacional (MRI). El efervescente auge del senderismo llevó a pensar en la posibilidad de un rápido triunfo militar, recuérdese que Abimael Guzmán en el momento de su captura creía que su partido se encontraba en la etapa de equilibrio estratégico, es decir, muy cerca de la derrota del ejército peruano. Esta experiencia fue asimilada en Colombia por una gran variedad de pequeños grupos que adoptaron un sinnúmero de nombres y compartían la idea de un nuevo movimiento comunista internacional, el MRI. La organización más visible fue los Guardias Rojos, que actuaron principalmente en las universidades públicas de Bogotá. Miguel Ángel Urrego. HISTORIA DEL MAOÍSMO EN COLOMBIA. DEL MOEC al MOIR/PTC(M), 1959-2015. Bogotá, Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) Capítulo Colombia, 2016, 23. Vale la pena dejar en claro, que en esencia, los Guardias Rojos fueron orientados por el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia. Los jóvenes revolucionarios lo dejaron explícito: “Tenemos la guía ideológica, política y organizativa del Grupo Comunista Revolucionario de



Para los comunistas revolucionarios el internacionalismo proletario constituye un principio fundamental. Se concibe una revolución no “desde una perspectiva colombiana o latinoamericana”, sino desde el punto de vista del internacionalismo, es decir, la idea de que un mundo radicalmente diferente solo puede lograrse mediante un esfuerzo común a nivel mundial. Como lo recalca el mural, los pueblos del mundo enfrentan un enemigo común: el imperialismo. *Pintas y murales en los años 90 de los Guardias Rojos en la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá)*. Fuente: Archivo personal.

Precisamente una de las características de los guardias rojos fue su apoyo e intensa labor de agitación y propaganda a los procesos de guerra popular en el Perú y Nepal, la lucha antiimperialista de los pueblos a nivel mundial y la divulgación del marxismo. Su planteamiento de apoyo a la guerra popular en el Perú y lo que ésta significó para las masas del mundo quedó expuesta en sus documentos y pintas difundidas en las universidades públicas. Sobre la revolución peruana y la detención del Dr. Abimael Guzmán (Presidente Gonzalo) señalaron:

“...el capitalismo es un sistema criminal que mata gente y apaga el espíritu. Algo mucho mejor es posible, ¡hay un camino revolucionario!: una sociedad donde todos trabajen en común por el bien común. Lo vimos en la práctica en la China de Mao durante la Revolución Cultural (1966-1976) y hoy lo vemos en las montañas del Perú. Es un hecho: cuando la gente común y corriente le entra a la política revolucionaria se puede tumbar el viejo orden”²⁷⁶.

Colombia, el que en la forja del auténtico Partido del proletariado, del Partido auténticamente comunista, viene desarrollando el pensamiento guía para la revolución en Colombia”. Ibid.

²⁷⁶ ¡Organizarse y resistir! *GUARDIAS ROJOS* Colombia, Noviembre 1992

“Dr. Abimael Guzmán Reynoso, el Presidente Gonzalo del Partido Comunista del Perú, a quien el régimen fascista y genocida de Fujimori ha confinado en condiciones infrahumanas en una mazmorra de la isla de El Frontón luego de una farsa de juicio cuya sentencia había sido definida previamente por el tirano. Los reaccionarios han amenazado abiertamente con matar al Presidente Gonzalo de manera legal o extralegal (“intento de fuga”, “suicidio o “muerte natural”). Para los revolucionarios y progresistas es un deber ineludible mover cielo y tierra para defender la vida del este indiscutible líder teórico y político de millones en el Perú y el mundo”²⁷⁷.

No solamente los jóvenes guardias rojos alentaron la defensa de un líder revolucionario como Abimael Guzmán, después de su captura en 1992 se conformó en Londres el Comité Internacional de Emergencia para Defender la vida del Doctor Abimael Guzmán, el cual fue integrado por abogados progresistas y defensores de Derechos Humanos de todo el mundo. El CIE tuvo como misión terminar con la grave situación de aislamiento impuesta al Dr. Abimael Guzmán Reinoso y a otros presos políticos en la prisión de El Callao. De igual manera señalaron la difícil situación y el preocupante tratamiento penitenciario dado a los presos políticos en el Perú²⁷⁸.

²⁷⁷ ¡Organizarse y resistir! *GUARDIAS ROJOS* Colombia, Noviembre 1992

²⁷⁸ El comité Internacional surgió en 1993 en Alemania. Estuvo integrado por distintas delegaciones entre las que figuraron personalidades como: Dr. Eduardo Umaña Mendoza, el más destacado abogado defensor de presos políticos de Colombia, Peter Erlinder (Estados Unidos), profesor de derecho, ex presidente del Gremio Nacional de Abogados; la activista estadounidense Yuri Kochiyama; Haluk Gerger (Turquía), miembro fundador de la Organización de Derechos Humanos de Turquía; José Enrique Ruiz (México), profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, miembro del Frente Nacional de Abogados Democráticos y de la Asociación Americana de Juristas; Juan José Landínez (Colombia), abogado y defensor de derechos humanos; Heriberto Ocasio (Estados Unidos), activista del CIE-EU; Padma Ratna Tuladhar (Nepal), ex ministro de Trabajo y Salud, miembro del Parlamento Nepalés, presidente del Foro para la Protección de los Derechos Humanos en Nepal y fundador de "Movimiento para Salvar la Democracia", Fausto Trejos Fuentes (Destacado dirigente de las luchas estudiantiles en México 1968, entre otras figuras. Delegación del CIE en Perú exige "Alto al aislamiento de Abimael Guzmán". *Obrero Revolucionario* #1097, 8 de abril, 2001, en rwor.org



El Grupo Comunista Revolucionario de Colombia por medio de los Guardias Rojos realizó una intensa labor en barriadas, fábricas, sindicatos y universidades en defensa de la vida de Abimael Guzmán Reynoso (Gonzalo). Esta campaña se desarrolló tras su captura en 1992 y en contra de la posibilidad de su asesinato por el régimen fujimorista. Defender la vida de Gonzalo significaba la defensa del derecho de los oprimidos a rebelarse. *Pintas y murales en los años 90 de los Guardias Rojos en la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá)*. Fuente: Archivo personal.



La defensa de los prisioneros políticos del Partido Comunista del Perú recluidos en las cárceles peruanas constituyó un punto de apoyo vital a la guerra popular en el Perú. Las difíciles condiciones de vida de los prisioneros y la resistencia heroica que llevaron a cabo estos, fueron aspectos centrales de la lucha en el Perú. Margie Clavo, militante el PCP, fue detenida en 1995 y desde el primer momento de su captura, enfrentó al gobierno peruano

defendiendo la revolución. Para los Guardias Rojos los prisioneros fueron ejemplo de valentía y resistencia. *Pintas y murales en los años 90 de los Guardias Rojos en la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá)*. Fuente: Archivo personal.

4.3 Los Guardias Rojos en la resistencia y en la revolución

Los guardias rojos denunciaron permanentemente la imposibilidad de exigir en la lucha estudiantil una educación democrática sin democratizar la sociedad colombiana. Abogaron por el desarrollo de una Revolución de Nueva Democracia mediante la guerra popular, con la cual, se lograría el acceso del pueblo a una educación y una cultura verdaderamente científica, democrática y nacional. En este sentido, se puede encontrar cierta continuidad histórica en la lucha estudiantil de los guardias rojos con la lucha librada por las fuerzas maoístas estudiantiles en la década del setenta.

Los guardias rojos reconocieron la importancia de las luchas sociales libradas en el país en las décadas del 60 y 70 y fueron estudiosos de las luchas estudiantiles en este país y en el mundo²⁷⁹. Es de resaltar en sus análisis la valoración que hicieron de la lucha estudiantil de la década del setenta extrayendo lecciones aplicables para los años 90. En especial, deslindaron con distintos enfoques del llamado reformismo, representado en las visiones políticas de la Juventud Comunista, el anarquismo, el foquismo y el “co-gobierno” de la Jupa, entre otros. Con respecto al “co-gobierno” plantearon:

“Al igual que para toda la sociedad, ante los jóvenes se plantean dos vías para abordar la crisis: el camino burocrático, que pretende organizar a las masas en formas corporativas, por fuera de las clases, al servicio de los terratenientes, burgueses e imperialistas; y el camino democrático, de la nueva democracia, bajo el liderazgo del proletariado, que genera organizaciones clasistas. Las luchas de las masas no deben darse por alcanzar la co-gestión de las instituciones burguesas, sino rechazando las medidas que le son lesivas con la protesta popular, como parte de la lucha por conseguir el Poder para el pueblo, pues sólo así las masas populares empezarán a forjar su propio destino no sólo en lo referente a la educación sino en todos los aspectos de la sociedad. Las libertades y derechos se conquistan y se defienden con la lucha *de las masas*”²⁸⁰.

²⁷⁹ Los guardias rojos. Salomón Kalmanovitz. *El Espectador* [Bogotá]. Editorial, Sábado, 4 de mayo de 1991.

²⁸⁰ Por una educación al servicio del pueblo! Guardias Rojos, noviembre de 1992.



Las guerras populares en Perú y Nepal constituyeron para los oprimidos del mundo dos fuentes esperanzadoras como referentes revolucionarios. En Colombia la difusión activa del acontecer de las guerras populares en estos países fue para los Guardias Rojos una tarea primordial. Era parte del deslinde planteado por el GCR con la línea de la guerrilla tradicional colombiana que no desencadenaba a las masas a participar conscientemente en la guerra. *Pintas y murales en los años 90 de los Guardias Rojos en la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá)*. Fuente: Archivo personal.



Una guerra popular no es algo puramente militar. Desde el inicio de la guerra popular en Nepal, el GCR apoyó activamente este proceso revolucionario. Para el GCR la preparación de una verdadera guerra popular involucra preparativos en sus dos aspectos de destrucción y construcción: destrucción de lo viejo y lo caduco, el viejo Estado burgués terrateniente proimperialista, la vieja estructura económica, las viejas relaciones de producción, las viejas ideas; y construcción de lo nuevo, del nuevo Estado controlado por los obreros y

demás clases hoy explotadas y oprimidas, la nueva estructura económica, las nuevas relaciones de producción que no se basen en la explotación, la nueva educación, la nueva cultura, la nueva justicia. Fuente: Volante 1° de Mayo de 1996, Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, ¡Lo que se necesita es una verdadera Revolución!



Pintas y murales en los años 90 de los Guardias Rojos en la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Fuente: Archivo personal.



Este mural de los Guardias Rojos apela al principio popular de que las masas hacen la historia, pero enfatizando que no lo hacen desorganizadamente, sino con la dirección del partido comunista. Por otra parte, mantiene un apoyo a la continuidad de la guerra popular, en oposición al sector del Partido Comunista del Perú que tras la captura de sus principales dirigentes abogó por acuerdos de paz con el gobierno peruano. *Murales en los años 90 de los Guardias Rojos en la Universidad Nacional de Colombia Fuente: Archivo personal.*

Por otro lado, en un ambiente de lucha y resistencia estudiantil contra las medidas lesivas dentro de la universidad, y en general, contra las medidas del régimen de turno manifestado en las pedreas y tropeles del estudiantado, los guardias rojos alentaron la combatividad estudiantil como parte de aprender a combatir para la lucha revolucionaria general. Los tropeles y los combates callejeros fueron concebidos como “escuelas de lucha” para los combates venideros. Sin embargo dejaron claro que:

“El problema no es, como señalan las directivas de la universidad, que las protestas sean de un puñado de personas, sino qué línea ideológica y política ha estado al mando en los últimos años en el “tropel”. Aunque se ha comenzado a aprender, ha predominado una línea que desprecia a las masas y la vinculación de la política del proletariado a ellas. Como señala Mao, las “fuerzas pequeñas pero vinculadas con el pueblo se hacen poderosas, mientras que fuerzas grandes que se oponen al pueblo se hacen débiles”²⁸¹.

(...)

“Hay que dividir el “tropel”. Por supuesto que tiene validez que la rabia contra el sistema se manifieste, y de la manera más radical. Pero lo radical no debe ser sólo de forma. La protesta violenta es una necesidad y un deber. Es justa la rebelión contra todo lo reaccionario. Pero el “tropel” por el “tropel” es aislado de las masas populares y no tiene, ni pretende tener, objetivos políticos claros. Es la plasmación de la línea de “la acción por la acción”, que no es revolucionaria, ni es verdaderamente radical. Lo radical no está sólo en los métodos sino en el objetivo político que se tiene”²⁸².

En el balance de las experiencias de lucha estudiantil en Colombia librada en la década del setenta reconocieron los logros y debilidades de éste movimiento. Además de subrayar la necesidad de forjar un movimiento estudiantil clasista, es decir, no ajeno o por fuera de las clases sociales, extrajeron importantes conclusiones para ligar la lucha reivindicativa estudiantil con la lucha más amplia por la transformación de la sociedad. Sobre este aspecto indicaron que:

“...cómo ligar las luchas reivindicativas de los jóvenes y de los estudiantes en

²⁸¹ *¡Rebeldes Sin Pausa!* Guardias Rojos, Septiembre 1991

²⁸² *Reflexiones sobre los recientes asesinatos de estudiantes*, Guardias Rojos, Bogotá —noviembre de 2001

particular (el rechazo al alza de matrículas, a la elitización de la educación, al despotismo en las aulas, etc.), con las luchas de las masas de obreros y campesinos, es algo que se debe aprender de lo positivo de los movimientos estudiantiles de los 60 y los 70, al igual que debemos aprender de los errores de las luchas de esas décadas que no estuvieron guiadas por una línea ideológica y política proletaria. Hay que vencer las dificultades y superar las deficiencias y errores. Hay que ser intrépidos pero no sólo en el combate callejero, la intrepidez debe llevarnos a tomar la historia en nuestras manos, lo que exige la vinculación con la vida y las luchas de los demás sectores de las masas”²⁸³.

Ahora bien, como todo movimiento revolucionario fue vilipendiado injustamente por los medios de comunicación (y directivas de la universidad), quienes difundieron toda una serie de mentiras y distorsiones sobre el accionar y el pensamiento de los guardias rojos. Como los guardias rojos apoyaron las guerras revolucionarias de los pueblos del mundo, especialmente la guerra popular dirigida por el Partido Comunista del Perú, la prensa tergiversó la concepción de los guardias rojos con el objetivo de poner en su contra al conjunto del estudiantado. Así lo expresó el diario El Tiempo:

“[...] un grupo de orientación maoísta, inspirado en Sendero Luminoso del Perú, ha ido reclutando y adoctrinando estudiantes. Dentro de sus postulados, promueve la destrucción de la misma universidad (...) los Guardias Rojos ya son considerados el germen de un grupo terrorista al estilo de Sendero Luminoso”²⁸⁴.

(...)

“Un profesor que ha seguido de cerca este fenómeno afirma que los Guardias Rojos a nombre de la democracia están matando la democracia. Existe democracia si se comparte su punto de vista, pero ellos definen el contorno, los límites de esa democracia. Están construyendo un proyecto profundamente intolerante, con actitudes fascistas. Han amenazado a profesores y alumnos...”²⁸⁵.

²⁸³ *¡Rebeldes Sin Pausa!* Guardias Rojos, Septiembre 1991

²⁸⁴ “En la Universidad Nacional germina sendero luminoso”. *El Tiempo* [Bogotá] 15 de marzo de 1993, Nullvalue, El subrayado es nuestro.

²⁸⁵ “La nacional se cansó del tropel”. *El Tiempo* [Bogotá] 24 de abril de 1994, Nullvalue. Por su parte, la revista *Semana* publicó un artículo de hipótesis sobre el asesinato del profesor e investigador Jesús Bejarano, donde señalaba injustamente en una de ellas, la posible relación de los Guardias Rojos con este asesinato. Además, valiéndose de calumnias señaló: “...los Guardias Rojos no pasaban de 50 miembros. Pero sus apariciones siempre estuvieron acompañadas de actos extremistas y vandálicos. Cobraban 'vacuna' en las cafeterías

La realidad era completamente distinta a lo que afirmaban los mercenarios que fungen como periodistas en la prensa. Los guardias no tenían nada que ver ni con la delincuencia ni con los combos de droga en la universidad. Como lo reconoció Salomón Kalmanovitz:

“Los guardias rojos son un nuevo grupo que actúa en la Universidad Nacional y que se destaca porque es estudioso, conoce la historia de los movimientos juveniles y redacta sus comunicados de forma inteligible. Estos elementos constituyen un progreso frente al tropel tradicional que no se molestaba en justificar su violencia ni buscaba apoyo para la misma. Se trata de un principio de comunicación que creo necesario reconocer (...) Sus argumentos son muy radicales: defienden la actualidad de la revolución socialista (...) Los guardias hacen, en consecuencia, un llamado a los estudiantes para que desaten la rebelión contra el Estado y la administración de la universidad. A diferencia de los movimientos radicales de los años 70, que propugnaban por la destrucción de la universidad, los guardias se proyectan como defensores del bienestar de todos sus estamentos. En tal dirección, enarbolan consignas contra la privatización, rechazan el ahogo presupuestal y protestan por el deterioro de los servicios de la planta física de la institución”²⁸⁶.

Es importante cuestionar cómo han sido elaboradas las caracterizaciones que la prensa realiza, en qué fuentes se soportan, y cotejarlas con la realidad histórica a la luz de la evidencia científica. Existe la orientación en los mercenarios de la desinformación de mentir sistemáticamente, de “lavar el cerebro” con todo tipo de rumores y noticias falsas para ganarse la opinión pública a ciertas causas. No se debe olvidar que muchas de las ideas que la “opinión común” tiene sobre el socialismo y el comunismo, han sido creadas por los consorcios intelectuales imperialistas con la orientación de “mentiras necesarias”, donde la primera baja es la verdad²⁸⁷.

e incendiaban los carros de los profesores, a quienes consideraban sus enemigos por su forma de pensar”. En Las cuatro hipótesis. *Revista Semana*, 18 de octubre de 1999.

²⁸⁶ Los guardias rojos. Salomón Kalmanovitz. *El Espectador* [Bogotá]. Editorial, Sábado, 4 de mayo de 1991.

²⁸⁷ La manipulación política a través de la desinformación y la mentira, la podemos identificar en diferentes situaciones de la historia política reciente del país. Por ejemplo, el caso del obispo Nel Heyde Beltrán Santamaría es uno de los hechos más claros de dicha manipulación reconocido por el binomio prensa-policía política. El cura Nel Beltrán, desde su labor en la pastoral social, denunció la situación de desigualdad, pobreza y miseria de las masas en diferentes zonas del país. En marzo de 1994, la policía política aprovechó una salida del país de Nel Beltrán e inventó un “informe de inteligencia” que afirmaba que el motivo de la salida del cura era “participar en una cumbre guerrillera en Cuba” y anexaba informes de “testigos” de tal participación. El “informante”, pagado por los servicios de inteligencia, llevó el tal informe al entonces Fiscal De Greiff y a El

Es importante decir sobre los atracos, el vandalismo, la droga y otra sarta de mentiras con las que erróneamente fueron asociados los guardias rojos, que la acción y forma de pensar de estos no tuvo nada que ver con tales métodos. Al contrario, los guardias rojos dejaron clara su ruptura con tales acciones:

“Una de las más nocivas influencias del revisionismo en la lucha estudiantil es la que se manifiesta en su línea militar: robos y atracos para “financiarse”, en vez de la línea proletaria del auto-sostenimiento y la independencia, la línea de basarse en los propios esfuerzos”²⁸⁸.

De otro lado, los guardias denunciaron concretamente como camino burocrático el carácter dependiente de la investigación, la educación y la cultura intrínsecos a la naturaleza semicolonial de la sociedad colombiana. En su análisis concreto señalaron como problema mismo de la educación el adormecer y capacitar al pueblo en la aceptación del orden socioeconómico existente. Denunciaron el problema de la privatización y la elitización como parte del problema social de la educación cuyas características eran el *acceso* restringido de jóvenes populares y de las masas básicas a la universidad y, el *contenido* mismo de la educación, cuyo propósito era (y sigue siendo) acorde con los intereses de las clases dominantes.

Estas problemáticas de la educación se profundizaron durante el gobierno Gaviria (1990-1994), el cual desarrolló la apertura económica caracterizada por la reorientación del gasto público, la modernización del Estado, las reformas capitalistas orientadas hacia la inserción de la economía nacional en el mercado exterior y los procesos de privatización de la salud y la educación. Tales reformas estaban enmarcadas en cambios económicos y políticos del sistema global capitalista²⁸⁹. En especial, la reforma educativa pasó a ser dictada para todos los países de América Latina directamente por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Tiempo que publicó la noticia como titular de prensa el 10 de marzo de 1994, luego de “confirmar” la “solidez de la confidencia entregada por las fuentes de alta fidelidad”: el Fiscal y el jefe de los servicios de inteligencia, quienes obviamente tenían la misma información. Cuando se descubrió la falsedad del tal “informe de inteligencia”, se evidenció que el mecanismo cumplió su objetivo, mucha gente oyó el escándalo de la acusación, pero muy pocos supieron de la rectificación. La rectificación del diario, se produjo días después indicando que: “...el Jefe de Redacción, Francisco Santos, autorizó la publicación de varias informaciones sin someterlas a los filtros necesarios para comprobar su veracidad. Por ende, es el responsable de esta grave equivocación periodística por la que ofrecemos excusas a nuestros lectores”. El Tiempo, 10 de Marzo de 1994.

²⁸⁸ “¡Organizarse y resistir!”. Guardias Rojos, Colombia, Noviembre 1992

²⁸⁹ El consenso de Washington fue un claro caso de los acuerdos sobre reformas estructurales orientados por los organismos multilaterales imperialistas para los países oprimidos.

La universidad fue epicentro de los cambios que trajo consigo la implementación de la reestructuración imperialista en el país. El gobierno Gaviria, a través del Plan de Apertura Educativa 1991-1994, impulsó la autofinanciación de la universidad pública a través de la promoción de mayores créditos educativos y el incremento en el costo de matrículas, así mismo, permitió la desregularización de las matriculas en las universidades privadas²⁹⁰.

Precisamente durante la rectoría de Antanas Mockus (1991-1993) en la Universidad Nacional de Colombia se llevó a cabo una reforma integral a la universidad, esta comprendió cambios pedagógicos, curriculares, administrativos y financieros. Bajo criterios de agilidad y eficiencia se justificó la adquisición de recursos provenientes del pago en los costos de las matrículas. Al respecto Mockus planteó:

“...el hecho más destacado fue el nuevo sistema de matriculas a partir del segundo semestre de 1991 y el reajuste voluntario que se les propuso a los estudiantes ingresados antes de esa fecha. La Universidad ha aclarado que los recursos por matricula no significan una merma en el presupuesto asignado por la Nación, sino que son recursos que ayudarán a crear, ampliar y mantener la infraestructura de bibliotecas, laboratorios, salas de estudio, etc., que requiere la reforma...**la gratuidad como obligación es algo a lo que la Universidad se niega en esta nueva etapa; está más del lado de la política de que quien pueda pagar que pague y quien no pueda sea subsidiado**”²⁹¹.

A este respecto uno de los pilares de la crítica de los guardias rojos se concentró en el rechazo a la privatización y la elitización:

“*Todas* las líneas políticas y *todos* los programas sociales que traza el gobierno son imposiciones dictadas por las relaciones de producción imperialistas, y *todas* se ciñen a la actual directiva de restricción de la carga fiscal y del gasto público. En la actualidad, y bajo el poder y la dominación de los imperialistas, la gran burguesía y la clase terrateniente que constituye menos del 10% de la población del país, las masas populares han tenido que recurrir cada vez más a la educación

²⁹⁰ Departamento Nacional de Planeación. *Plan de Apertura Educativa 1991-1994*. República de Colombia. Bogotá, El Departamento, 1991, marzo 19 de 1991, 48,49.

²⁹¹ Primer informe del proyecto de investigación Cultura Universitaria. Nayibe Peña y Arturo Laguado 12. En Aura María Puyana y Mariana Serrano Zalamea. Momentos de reforma en la Universidad Nacional de Colombia: La universidad del desarrollo, el cogobierno, la normalización institucional y la reforma académica discontinua. *Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana: la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Autónoma de México*. Bogotá, IEPRI, Tercer Mundo, 2000, 92. La negrilla es nuestra.

privada: el 55% de los colegios son oficiales (nacionales, departamentales y municipales), y el 45% privados. Actualmente la mayoría de las universidades en Colombia son privadas, incluso hay más universidades privadas aquí que en Estados Unidos”²⁹².

“El aumento de matrículas es exorbitante. En la UIS, la matrícula semestral *mínima* pasó de \$125 a más de 40.000 pesos y en el primer semestre de 1992 será de 1.5 salarios mínimos (aprox. \$100.000), que son el máximo para muchas familias; en la U. Pedagógica, en Bogotá, los aumentos ya han sido igualmente enormes, igual que en todas las demás universidades públicas. El significado de estos aumentos puede verse comparándolos con las mismas cifras oficiales sobre la pobreza del pueblo colombiano: según el gobierno Barco, en el informe a la Comisión de la CEPAL en enero de 1987, el 70% de la población colombiana recibe *¡menos de 24 dólares al mes!* (menos de \$15.000 pesos de hoy). Pero, los representantes de la gran burguesía y los terratenientes tienen la solución: “La U.N. debe escoger si quiere ser una universidad para pobres o quiere ser la mejor universidad de este país, que además debe buscar que allí lleguen los pobres que son buenos estudiantes”. (A. Mockus. Revista *Grafísica* No. 12, junio 1991, U.N. Bogotá). “Tenemos que convencer a nuestras gentes que el ingreso a la Universidad no es un derecho de todos sino de aquellos que demuestren capacidades, preparación y esfuerzo para una seria tarea científica”. (Reynaldo Suárez Díaz, “La Universidad ¿una barca sin rumbo?, en *Vanguardia Liberal*, septiembre 1991). Esto demuestra lo bien que han aprendido la lección que da el imperialismo: “La educación terciaria es un asunto diferente: es costosa y sólo cubre a una pequeña proporción de la población, por lo general entre los grupos de altos ingresos. Por lo tanto, en este caso puede ser apropiado fijar tarifas para los usuarios, si se combinan con un sistema de becas y préstamos para los necesitados”. (PNUD, *Informe 1991*)”²⁹³.

Sin embargo, las directivas lideradas por Mockus, justificaron la obtención de recursos propios planteando dos cuestiones elementales:

“La disposición explícita del gobierno de César Gaviria en el sentido de

²⁹² *¡Rebeldes Sin Pausa!* Guardias Rojos, septiembre 1991.

²⁹³ *¡Rebeldes Sin Pausa!* Guardias Rojos, septiembre 1991.

privilegiar en términos de recursos a la UN (cuando se examinan los recursos durante este periodo rectoral se encuentra un incremento notable en los recursos propios y en los recursos de inversión y giros), y una sensibilidad personal frente al tema de la equidad en la educación superior, en el sentido de que a la universidad le convenía ser policlasista”²⁹⁴.

Precisamente la cuestión de ser policlasista tenía mucho que ver con frenar el acceso de los sectores más pobres a la universidad que en décadas anteriores le dieron a las clases dominantes más de un dolor de cabeza. Esto se explica porque la universidad ha sido un espacio donde se abre la posibilidad de pensar y las personas se acercan a cuestiones políticas, así mismo, los sectores más pobres eran proclives a entender su situación y luchar por cambiar la sociedad. De ahí, la frase de Mockus “la universidad no es para pobres”. Por ende, se entendían las correrías de Antanas Mockus por los colegios de élite, regalando formularios para que sectores más pudientes se presentaran a la universidad y, finalmente recayera sobre estos, el sostenimiento financiero de la universidad, como en parte sucede actualmente.

Por otra parte, no solamente frente al aumento en el costo de las matriculas se pronunciaron en rechazo los guardias rojos. También identificaron ampliamente el problema de la privatización en lo concerniente al bienestar estudiantil:

“El actual proceso de profundización de la elitización ha venido consolidándose desde hace más de una década. El desmonte de las residencias estudiantiles, de los servicios de cafetería y de otros servicios de bienestar universitario, han reducido a la mínima expresión la universidad pública en el país. Las continuas y cada vez mayores alzas en las matrículas (y en los mismos formulados de inscripción) han dado casi que el golpe de gracia a uno de los derechos conquistados por las clases trabajadoras del país en años de luchas, desde las primeras décadas del siglo con el movimiento progresista que se dió en toda América Latina con la Reforma de Córdoba (Argentina) [1918], hasta las batallas de los altos 60 y 70, que fueron parte de la intensa agitación de la juventud a nivel mundial, en una época signada

²⁹⁴ Entrevista realizada a Antanas Mockus, Bogotá, 18 de septiembre de 1998. En Aura María Puyana y Mariana Serrano Zalamea. Momentos de reforma en la Universidad Nacional de Colombia: La universidad del desarrollo, el cogobierno, la normalización institucional y la reforma académica discontinua. *Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana: la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Autónoma de México*. (Santa fe de Bogotá, IEPRI, Tercer Mundo, 2000, 91.

por los movimientos de liberación nacional de los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina, que tuvieron apoyo de la juventud (de los trabajadores e incluso de la pequeña burguesía) en los países imperialistas”²⁹⁵.

Precisamente los guardias rojos recogieron gran parte del espíritu del Grito de Córdoba en 1918, sobre cuestionar la sociedad, pensar la educación, pensar la universidad y los problemas de la época. Difundieron ampliamente el documento presentado por los estudiantes de la Universidad Nacional de Tucumán en 1969 *¿Qué queremos los estudiantes?* Con un claro llamado por una “Universidad distinta...comprometida con nuestro pueblo y con nuestro tiempo... sin policía donde el único título de los aspirantes a la docencia sea la aptitud probada de su ciencia...”²⁹⁶.

Para los guardias rojos los procesos de elitización y privatización llevados a cabo en la universidad eran solo un aspecto del problema de la educación. El rasgo fundamental de la educación lo constituía el carácter de clase de la educación expresado en las políticas que orientaban y dirigían los programas académicos, administrativos, docentes e investigativos. Apelaron a un proverbio de las masas húngaras para sintetizar el carácter dependiente del imperialismo de la educación en Colombia: “quien paga al violinista escoge la melodía”. Al respecto, señalaron:

“Dentro del actual sistema de propiedad y de relaciones opresivas y explotadoras que le corresponden, las ventajas de la “modernización” económica, política y cultural del país no pasan de ser, en su mayor parte, pura demagogia, pues es una “modernización” al servicio del capital extranjero —principalmente yanqui— y *no busca suplir las necesidades de las masas populares.*

La investigación que se realiza y se realizará es básicamente al servicio de los gremios en que se agrupan las clases dominantes (SAC, Fedegan, Fedecafé, Andi, Fenalco, etc.), lo que para burgueses y terratenientes son investigaciones que están “al servicio cultural, científico y tecnológico del país”.

Además de las clases dominantes criollas que al desarrollar su capital desarrollan el capital imperialista-- las fundaciones imperialistas, ya sea directamente o por medio de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) importen las

²⁹⁵ ¡Organizarse y resistir! Guardias Rojos, Agosto de 1992

²⁹⁶ Documento presentado por los estudiantes de la Universidad Nacional de Tucumán en 1969 *¿Qué queremos los estudiantes?* Facsímil Sf.

condiciones y deciden qué investigaciones financiar y promover (las galardonadas investigaciones del grupo de bajas temperaturas de la U.N., los desarrollos en microelectrónica en la U. del Valle, etc., ¿qué intereses benefician?).”²⁹⁷.

Los guardias rojos dejaron en claro la imposibilidad en el marco del sistema de abogar por pequeños cambios en la educación sin cambiar las estructuras económicas y políticas del país. Lanzaron su crítica certera contra una universidad que desarrolla una ciencia y una cultura al servicio de las clases dominantes. En este sentido, las acciones de los guardias rojos también pueden ser entendidas desde la llamada *protesta académica*, según la cual:

“...se manifiesta en la crítica a la Universidad profesionalizante, alienada y alienante, transformada en un organismo burocrático que imparte conocimientos técnicos y educación domesticadora, para actuar como oficina expedidora de títulos que garantizan el haber «fabricado» un profesional en quien casi sin excepción se han «orientado y canalizado» los bríos e ideales juveniles”²⁹⁸.

Otro aspecto de la lucha en el terreno ideológico de los guardias rojos fue la forma como asumieron del maoísmo un elemento central de la Revolución Cultural China: la necesidad de transformar la concepción del mundo, la lógica y los valores del capitalismo, no sólo abogando por una cultura antifeudal y democrática, sino esencialmente comunista. La lucha por cambiar la concepción del mundo, incluso antes de la toma del poder, diferenció a los guardias rojos de otras fuerzas autodefinidas como maoístas, como la Unión de Estudiantes Revolucionarios, ya que para la UER, la Revolución Cultural solo era una cuestión aplicable para el socialismo.

La lucha por cambiar la concepción del mundo llevó a que cuestionaran tajantemente las ideas y relaciones sociales practicadas en la educación y la universidad evidenciadas en modos de pensar, prácticas retrógradas y reaccionarias²⁹⁹. El cambio de la forma de pensar, la lógica y los valores dominantes fue un aspecto cardinal que caracterizó el actuar y razonar de los guardias rojos, este aspecto fue tomado de la Revolución Cultural China³⁰⁰. Por ejemplo,

²⁹⁷ Ibid.

²⁹⁸ Ezequiel Ander-Egg, *La rebelión juvenil*. Madrid, Marsiega, 1980, 54.

²⁹⁹ Toda transformación revolucionaria de la sociedad debe estar precedida de una revolución en el terreno de las ideas, en el plano cultural y, en consecuencia, se debe transformar el terreno ideológico como parte de preparar las condiciones para una verdadera revolución. Tal lección urge tomarla en la actualidad, en la que debe hacerse frente a un ambiente pútrido caracterizado por el individualismo, el ascenso del oscurantismo religioso, y el ataque al pensamiento crítico y científico.

³⁰⁰ El alcance profundo de la Revolución Cultural China, quedó expuesto por Mao en una charla ante una

cuestionaron el autoritarismo, la arbitrariedad y el despotismo presente en las aulas de diferentes facultades por algunos profesores. De igual forma criticaron los métodos tradicionales de aprendizaje centrados en la memorización y la repetición, la separación de la teoría con la práctica, el desprecio de académicos hacia las masas y el ataque permanente dentro y fuera de las aulas al marxismo, de ahí su consigna: ¡No queremos ser esclavos de los libros, queremos ser amos del conocimiento!

Así mismo, los jóvenes guardias rojos cuestionaron el machismo y la discriminación hacia las mujeres evidenciado en el chantaje y abuso sexual del cual las estudiantes eran víctimas:

“Además de ser relegada a un papel subordinado, la mujer tiene que soportar todas las demás porquerías que produce este sistema. Son incontables los casos de chantaje sexual que se presentan en colegios y universidades, donde los profesores se valen de su posición para chantajear a las alumnas con la nota (...) El problema de la discriminación de la mujer no es algo que se resuelva de manera individual y de acuerdo a la voluntad de cada mujer (como pretende la concepción burguesa y pequeño burguesa), pues en realidad son las ideas de las clases dominantes en las cuales nos forman y las condiciones objetivas de la sociedad las que en este momento ejercen su influencia directa y determinante sobre las decisiones que toma cada uno sobre su vida (...) El reconocer que existen la discriminación y el acoso sexual no es suficiente; hay que reconocer que son relaciones propias de este sistema semifeudal y semicolonial (basado en la explotación y la opresión) y que en últimas no se empiezan a acabar sino con la revolución y el paso a una sociedad nueva a través de la guerra popular, por tanto no es cuestión de cruzarse de brazos a esperar la transformación de la sociedad, es necesario dar la lucha contra la opresión de la mujer como parte de la lucha contra todo tipo de opresión y discriminación. No podemos seguir siendo cómplices del actual estado de cosas. En las aulas y fuera de ellas debemos resistirnos a aceptar las porquerías que son el pan de cada día en este sistema”³⁰¹.

delegación militar de Albania en China en 1967. Al respecto indicó: “¿Cuál es el objeto de la gran revolución cultural proletaria? (Alguien responde: “Es la lucha contra los detentadores del poder que siguen la vía capitalista”). Luchar contra los detentadores del poder que siguen la vía capitalista es la tarea principal pero no es el objeto. **El objeto es resolver el problema de la concepción del mundo**, es la cuestión de extirpar las raíces del revisionismo”. Ch. Bettelheim, R. Rossandra, K.S. Karol. *China Después de Mao. Materiales, Análisis, Documentos* sobre la lucha política en la transición socialista, Barcelona, El viejo Topo, sf, 136.

³⁰¹ ¡Organizarse y resistir! Guardias Rojos, noviembre 1992.



Para los maoístas el carácter de una revolución se determina por el nivel de participación de las mujeres. Los Guardias Rojos en sus pintas y volantes subrayaron que, únicamente una revolución, que apunta a abolir todas las divisiones y desigualdades sociales, puede desencadenar a las mujeres para que jueguen de lleno su papel en la sociedad. *Pintas y Murales en los años 90 de los Guardias Rojos en la Universidad Nacional de Colombia*
Fuente: Archivo personal.

Por otra parte, el análisis de la educación o del problema pedagógico, se entendía como un problema conectado con cuestiones económicas y sociales. Para los jóvenes guardias existió una diferencia fundamental entre la educación pública y la educación democrática y popular. Ellos levantaron la consigna de una educación nacional, científica y de masas y subrayaron en concreto qué defender de la educación pública. Sobre lo público precisaron:

“Sí. Hay que defender la educación pública, la educación subsidiada por el Estado (es decir con los dineros que aportan las clases trabajadoras mediante los impuestos directos e indirectos), en la medida en que es la única manera de que un más amplio sector de la población tenga acceso a la educación. Pero la lucha por la defensa de la educación pública de ninguna manera debe unirse a la defensa del Estado, que no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa, ni debe crear ilusiones en que dentro de este sistema se pueda solucionar por completo la falta de educación para las masas. El sector público no representa los intereses del pueblo, creer esto es ponemos a la cola y en defensa de la burguesía. Lo que existe es la libertad de los capitalistas de definir lo ‘público’ de acuerdo a sus necesidades económicas y políticas de cada momento. Para las

masas, la educación ‘pública’ no se reduce al subsidio de la educación por parte del Estado, a que dedique los recursos que obtiene del trabajo de las masas para la educación del pueblo (no es cuestión de ‘paternalismo’) y no para reprimirlo, sino que también debe trascender las ‘modas’ que imponen las necesidades de una minoría lo que hoy día implica sustraerse de las absurdas leyes del mercado que la hacen no una educación pública sino miope”³⁰².

Como síntesis de ese apartado podría señalarse que los problemas de la sociedad colombiana para los guardias rojos fueron identificados en la dominación imperialista, el semicolonialismo, el semifeudalismo, y el capitalismo burocrático. Consideraron que la lucha estudiantil no se ceñía a denunciar únicamente los gobiernos de turno en el país, sino que debía apuntar a la lucha contra el sistema imperialista mundial representado, sus instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y todas las medidas lesivas contra el pueblo. Por ende, bregaron por desarrollar un movimiento estudiantil clasista de carácter anticapitalista, antiimperialista, antifeudal y antirevisionista.

4.4 Los Guardias Rojos: pioneros en la lucha contra el postmodernismo

En el contexto de la década del noventa cogió más fuerza el ataque a la ciencia, la negación de la realidad y la verdad objetiva, a la par que se fomentó el relativismo y se proclamó el “fin de la historia” con el dizque “fracaso del comunismo”. Es llamativo que una organización juvenil como los guardias rojos se opusiera teóricamente a lo que devino en llamarse postmodernismo.

Una premisa del postmodernismo sustentó la primacía del lenguaje sobre la realidad lo que algunos sustentaron como “primero el verbo, luego la realidad”. Con esto, algunos trataron de definir la realidad acomodándola a sus concepciones, lo que generó algunas distorsiones muy favorables al mantenimiento de las desigualdades sociales. Una síntesis del pensamiento postmoderno es expuesta acertadamente por Justo Serna y Anaclet Pons:

“Para los posmodernos, el problema no es sólo que haya un conflicto de interpretaciones acerca de los actos humanos o una disputa de explicaciones acerca de los actos humanos o una disputa de explicaciones acerca de la naturaleza, sino que el mundo, más que tener una ontología propia, depende de las

³⁰² ¡Por una educación al servicio del pueblo! Guardias Rojos, noviembre de 1992.

infinitas observaciones o descripciones que lo constituyen. Esas observaciones y esas descripciones son discursos y la materialidad misma de lo real carece de significado más allá de su enunciación. Desde este punto de vista, no existe un discurso que reproduzca la realidad, y no sólo porque esa realidad convertida en lenguaje sólo puede ser representada, traducida con significados particulares. Para poder discernir entre lo que es verdadero y falso habría que tener un criterio universal que permitiera distinguir lo que es ficticio de lo que no lo es. Pero como no hay ese consenso, ni puede haberlo, todo discurso entra en el ámbito de la ficción³⁰³.

La universidad pública fue un centro en la que el postmodernismo empezó a ganar terreno sin ser cuestionado por muchos. En 1995, los guardias rojos señalaron la problemática de la autonomía y bienestar estudiantil en la que la influencia postmoderna de negación de la realidad empezó a hacerse sentir:

“En su juego de confundir a los estudiantes para desviar sus luchas, los reaccionarios recurren a trampas del lenguaje, recogiendo consignas y conquistas de los estudiantes del pueblo, manteniendo el cascarón de los términos pero cambiando radicalmente el contenido: por *autonomía* quieren decir autofinanciación aumentando matrículas y convirtiendo a las universidades en unidades de generación de ganancias; *bienestar universitario*, ha dejado de ser la satisfacción de las necesidades de vivienda, alimentación, salud, transporte, etc., de los estudiantes del pueblo que no tienen posibilidad de sufragar la estadía en la universidad y ha pasado a ser la promoción de rumbas, eventos deportivos, etc. y otras formas de ‘estar bien’ —según las canallas clases dominantes y sus peleles (...) El Estado burocrático-terrateniente ha venido desplazando a las clases populares de las universidades, convirtiéndolas en universidades para las élites de modo que al pueblo se le niegue el conocimiento técnico y científico. En esa dirección la actitud de las autoridades de las Universidades ha sido la privatización o eliminación de los servicios de cafeterías, transporte, salud y residencias (...) Al ‘descentralizar’ la educación, el Estado opresor no renuncia a su capacidad de dirigir la política educativa nacional, sino todo lo contrario. De lo

³⁰³ Justo Serna y Anacleto Pons, *La Historia Cultural. Autores, Obras y Lugares*. Madrid, Ediciones Akal, 2005, 181.

único que se desprende, en todo caso, es de su obligación económica para con el derecho a la educación que tienen las masas y que supuestamente está garantizada en la Constitución como ‘gratuita’ y ‘obligatoria’ por lo menos durante diez años”³⁰⁴.

Un hecho anecdótico que refleja claramente el ambiente político de este tiempo en la universidad aconteció el 19 de abril de 1994. A la par que los guardias rojos desarrollaban una intensa labor de agitación y propaganda sobre la guerra popular en el Perú y la defensa de Gonzalo, generaban una activa campaña en contra de las actividades de algunos grupos tendientes a apoyar la participación en elecciones en el interior y fuera de la universidad. Ese 19 de abril se hicieron presentes en el Auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional Antanas Mockus y Enrique Peñalosa como candidatos a la Alcaldía de Bogotá. El acto político de Mockus y Peñalosa fue escuchado por una parte del estudiantado, mientras otro grupo de estudiantes manifestó su inconformidad con rechiflas, críticas desde distintos lugares del auditorio y algunos arrojaron estiércol hacia los candidatos. En un momento de la intervención de Peñalosa hubo una refriega entre un grupo de estudiantes que estaba a favor de la presencia de los candidatos y otro sector que manifestaba su rechazo a la presencia de estos en la universidad. Una vez hizo su intervención Antanas Mockus, algunos estudiantes decidieron subir a la tarima con el interés de exponer las ideas por las cuales estaban en desacuerdo. En ese momento, Antanas le mostró al estudiante una “tarjeta roja” que, entre otras, simbolizaba la negación a la libre expresión y pensamiento. Acto seguido un estudiante le quitó la tarjeta de la mano a Antanas, ante lo cual, este se abalanzó sobre el estudiante, lo que provocó una batalla campal en el estrado entre varios estudiantes y escoltas. Al día siguiente los medios de comunicación señalaron que la Universidad Nacional era un “nido de senderistas” y los estudiantes que participaron en la gresca, fueron tratados por los medios como jefes de bandas terroristas, jibaros, asesinos, boleteadores, violadores, entre otros apelativos. Aunque los guardias rojos no fueron propiamente los promotores del acto de sabotaje electoral, sí había un ambiente en un sector del estudiantado en contra del electorerismo³⁰⁵. De forma coincidente ese día del acto electoral se esperaba la visita a la universidad del senderólogo peruano, Carlos Iván Degregori, quien fue enterado de la

³⁰⁴ ¡¡Forjar la organización clasista del estudiantado en lucha implacable contra el revisionismo y toda la reacción!! Guardias Rojos —Colombia, abril de 1995

³⁰⁵ Históricamente ese tipo de actos se han presentado en la Universidad. Uno muy recordado fue el acto de sabotaje de algunos estudiantes contra la visita a la Universidad Nacional del candidato a la presidencia de la república, Carlos Lleras Restrepo, en 1966.

presencia de simpatizantes del Partido Comunista del Perú en Colombia, ante lo cual, desistió de su visita. No obstante las paredes y muros de la universidad estaban decoradas con el retrato de Gonzalo, razón por la cual, algunos estudiantes culparon directamente a los simpatizantes maoístas de los actos en el auditorio. Finalmente, a las afueras del auditorio, una turba de estudiantes fueron movilizados para bajar, quemar y destruir un gran pendón de Gonzalo que estaba en la torre de enfermería. No obstante, un grupo de estudiantes defendió el pendón.

Vale precisar que, el rechazo de una parte del estudiantado a la doble moral de los métodos posmodernos se hizo sentir:

“Al enfrentamiento entre estudiantes y escoltas, los medios de comunicación lo hacen pasar como de estudiantes contra estudiantes... Si un estudiante golpea a un escolta agresor entonces ¡es un criminal! Pero si el escolta golpea al estudiante entonces ¡es un defensor... de la paz, de la justicia y el orden! Otra vez los símbolos posmodernos e intolerantes: ¡tirar tomates es criminal, orinarse es genial!”³⁰⁶.

Claramente la crítica de este sector estudiantil se refería a la violencia simbólica impuesta por Mockus que era válida en una sola vía. Es decir, era válido orinarse delante de estudiantes y mostrarles el trasero como lo hizo alguna vez Mockus, más no, lanzar boñiga de vaca y tomates contra los candidatos, cuestión que fue duramente castigada con procesos disciplinarios y expulsiones a los estudiantes que participaron en la manifestación³⁰⁷.

³⁰⁶ Comité permanente contra la criminalización de la protesta popular. *Contra la criminalización de la protesta estudiantil!* Bogotá, Mayo de 1994.

³⁰⁷ Vale la pena transcribir el sentir de una parte del estudiantado sobre la necesidad de revocar las sanciones impuestas a los estudiantes y su total oposición a las medidas lesivas generales contra el estudiantado: “Son múltiples los casos en la U.N: el llamamiento público de Mockus a que la policía secreta actúe en mayor grado dentro de la universidad; las listas con nombres de activistas políticos en rectoría (iguales a las lista negras en EU hace casi medio siglo con la “cacería de brujas” del famoso macartismo); las indagatorias a estudiantes con actitudes críticas como requisito para su permanencia en la universidad; el ataque a bala a estudiantes por expresarse en las paredes; la censura a las actividades estudiantiles por expresarse en las paredes; la censura a las actividades estudiantiles académicas como en Ciencias Humanas; la negación de los más mínimos recursos para un desarrollo académico normal, etc. Todo esto, que constituye una práctica cotidiana en la universidad, ¿acaso no va en contra de la “libre transmisión y recepción de la cultura, el arte y la ciencia y del libre y respetuoso intercambio de ideas” que tanto enarbola y “defiende” nuestro rabioso CSU? ¿Cómo pueden estos sirvientes del régimen y de los mandamases de los medios y el gran capital decir que son los estudiantes críticos y rebeldes los que impiden el libre pensamiento, cuando ellos disponen de los medios de comunicación de las clases dominantes para moldear la opinión pública a su favor, y hasta del aparato represivo del Estado que se ofrece a entrar a la universidad para sacar a esos “elementos peligrosos” y aplastar cualquier brote de descontento?”. Estudiantes Universidad Nacional *¡Revocar las sanciones, de forma inmediata e incondicional!* Agosto de 1994

De otro lado, en noviembre de 2001, frente a la represión estatal a la protesta estudiantil en la que fue asesinado el estudiante Carlos Giovanni Blanco en la Universidad Nacional de Colombia, y en la que los medios de comunicación y las directivas de la universidad cuestionaron los métodos de protesta del estudiantado, los guardias criticaron el contenido del cuestionamiento al señalar que:

“La cháchara postmoderna de ‘buscar mecanismo más inteligentes’ a cambio de la violencia no es más que basura. El fascista ex rector de la Universidad Nacional y actual alcalde A. Mockus, que pretende ser modelo de ‘intelectual’, es uno de los abanderados de esta tendencia (...) El cuento que quieren poner en boga de que ‘la Universidad debe estar ajena al conflicto’, de fantasiosos ‘pactos de convivencia’ sólo pretenden castrar parte de lo mejor de los estudiantes, y de la juventud en general, su espíritu de lucha. ¡Cómo podemos los jóvenes permanecer ‘al margen’! ¡Cómo podemos permanecer ‘neutrales’ ante el terror estatal y paramilitar en los campos y ciudades colombianos! ¡Cómo podemos permanecer neutrales ante el terror imperialista contra los pueblos del mundo, como el actual en Afganistán!”³⁰⁸.

Tal vez el documento de los guardias rojos que con mayor claridad evidenció la crítica al posmodernismo apareció en su revista *IR CONTRA LA CORRIENTE*. Allí se expuso una de las primeras críticas en el ámbito académico colombiano al postmodernismo, desarrollando una defensa del marxismo, reivindicando su justeza y validez como teoría y método de conocimiento para la transformación del mundo. El siguiente pasaje deja ver los blancos de crítica a la corriente posmoderna ubicados por los guardias. A este respecto plantearon:

“Aunque el término postmoderno se use en los medios de comunicación para retratar una actitud, en cierta forma casi como sinónimo de yuppie, y aunque muchos de sus simpatizantes a menudo revuelvan los planteamientos de la postmodernidad con todo un mazacote de ideas incluso contrarias, esta corriente tiene una relativa estructuración y lleva ya varias *décadas* sobreaguando en el terreno de la filosofía. La versión que vemos reptar en el medio intelectual, y universitario en particular, en Colombia obedece más a que tienen en común con las otras corrientes de su parentela un mismo blanco de sus ataques: el marxismo

³⁰⁸ Reflexiones sobre los recientes asesinatos de estudiantes, Guardias Rojos, Bogotá —noviembre de 2001

(que hoy es marxismo-leninismo-maoísmo), y converge con el pragmatismo, esa filosofía según la cual ‘es verdad lo que me es útil’, al estilo de la tan alabada difunta momia china Deng Xiaoping para quien ‘no importa que un gato sea blanco o negro con tal de que cace ratones’, o del chafarote Hunter de la televisión (o Fujimori) que justifican todo con su ‘funciona para mí’ (...) Con la alharaca sobre la supuesta ‘muerte del comunismo’ desatada tras el derrumbe en 1989 del socialimperialista (socialista de palabra, imperialista de hecho) régimen soviético las clases dominantes volvieron a hacer que tomaran fuerza, junto con el rimbombante postmodernismo, toda una serie de atrasadas ideas, doctrinas y formas de ver el mundo a cual más reaccionarias, conservadoras y superficiales que no sólo se pusieron de moda sino que utilizan la moda como criterio de vigencia: todo tipo de sectas y religiones, la *nueva era* de misticismo, regresiones, horóscopos, cartas astrales, secuestros por extraterrestres, espiritismo etc. Y sus voceros pasaron a ser parte de los ‘círculos del poder’: el ex rector y ex alcalde Antanas Mockus, el ex antropólogo Mauricio Puerta y especímenes similares (...) En qué consiste el postmodernismo es en cierto modo un misterio (en serio) ya que sus mismos apóstoles como el francés Jean-François Lyotard a quien han traído a predicar a Colombia, tienen versiones contradictorias y vagas y sus críticos más difundidos en Colombia como el seudomarxista inglés Alex Callinicos (publicado por El Ancora Editores) producen mareos con sus rodeos centrados más en las veleidades del postmodernismo en el campo del arte; y para rematar, otro de los importantes críticos del postmodernismo como el filósofo Jürgen Habermas, es la principal figura del santoral de los postmodernistas colombianos. Pero, por el sesgo que toma la moda ‘posmo’ en el medio universitario colombiano, es necesario centrar en ese pilar del postmodernismo que es su planteamiento de que las nuevas estructuras de la sociedad, que llaman ‘postindustrial’ (de la era neoliberal de Reagan-Thatcher), no pueden ser explicadas, ni transformadas, por ninguna de las concepciones propias de lo que llaman la ‘modernidad’ como, por ejemplo y como principal, adivinen... el marxismo... Sus bases filosóficas las encontramos en el irracionalismo de Nietzsche y Shopenhauer, caracterizados por su visión pesimista y derrotista del mundo, por su fobia por las masas y el culto burgués al estetismo, convirtiendo a la juventud en escépticos, abatidos, entregados y derrotados. El postmodernismo parte inicialmente de un análisis simplista,

desinformado y de poco calibre acerca del carácter de las sociedades y la situación actual del mundo, tomando como base la división de la historia del mundo en Edad Antigua, Edad Media y Edad Moderna (y luego Postmoderna) para esquivar el desarrollo del materialismo histórico sobre las formaciones sociales esclavista, feudal—y otras formaciones precapitalistas basadas en la explotación—, capitalista y socialista; y se empeña en negar o ignorar la existencia de las clases y la lucha de clases y de las ideologías en pugna, y metiendo en un solo costal, lo que han denominado la modernidad, al marxismo y a toda la gama de variedades filosóficas que defienden el orden burgués y feudal(...) Para el postmodernismo el ideal de la vida es la estetización de ésta, centrando en las formas y en las representaciones, en los símbolos, despreciando el contenido (es bien conocido cómo Mockus es fiel seguidor, practicante, de todo este bla bla bla) y subliman el papel del individuo en la sociedad, el individualismo pasa a ser casi una religión. Pretenden estar más allá del bien y del mal, de lo justo e injusto y esto se consigue a través de la ‘democratización’ de los medios, debido al auge de la tecnología y la informática (una ‘democratización’ que se da sólo para los sectores más acomodados, ya que en estos mismos días se dieron a conocer cifras sobre tal ‘democratización’ de la tecnología: un poco más de la mitad de la población mundial *nunca* ha utilizado un teléfono). Es en este mundo de la «democratización” y la ‘diversidad’ en donde ven la verdadera realización del hombre. Pero la “diferencia” y la “diversidad” en el capitalismo es aceptada sólo mientras no ponga en peligro su sistema de dominación. El único hegemonismo al que teme la burguesía, y la única “diversidad” o “diferencia” que jamás podrán aceptar, es el hegemonismo político de las clases oprimidas en el poder (...) Lejos de haber “pasado de moda”, la ideología del proletariado está más viva que nunca y requiere ser esgrimida como la poderosa arma que es por el proletariado y el pueblo trabajador, y sus aliados los intelectuales revolucionarios. Siguiendo a Mao Tsetung, el gran líder del pueblo chino y mundial, corresponde contribuir a **‘que la filosofía sea liberada de las salas de conferencias y de los libros de los filósofos y se convierta en un arma acerada en manos de las masas’** (...) Para comprender el marxismo-leninismo-maoísmo al lado de los desposeídos, no basta con leerlo y estudiarlo, si éste no se encarna y se asume como una guía para la acción; como dijera el mismo Marx, **‘Los filósofos no han hecho más que**

interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo'. Entender esto es el principal obstáculo de todas las variantes filosóficas burguesas para comprender el marxismo, y esto es imposible por dos factores: primero, porque siempre se ponen desde los intereses de clase de la burguesía o la pequeña burguesía y segundo, porque lo ven desde su misma óptica petrificada y conservadora, cuando el marxismo es todo lo contrario, sirve y pertenece al proletariado y es por esencia transformador (...) Si hay algo que intranquilece políticamente a los burgueses y su corte de 'filósofos' es haber visto a las masas obreras y campesinas en la Gran Revolución Cultural China dirigida por Mao Tsetung, tomando el mundo de la ciencia, el arte, el deporte y todos los campos del conocimiento humano en sus propias manos. Todo aquello que en la sociedad de clases les es negado y reducido a un puñado de "genios" con dinero, las masas en China las hicieron suyas y demostraron que el acceso al conocimiento o dominio de un arte es parte de la opresión de clases. Marx consideró con razón la ciencia como **"una fuerza histórica motriz, una fuerza revolucionaria"**³⁰⁹.

Los guardias fueron activos defensores del pensamiento científico, trataron de despertar el interés por la ciencia particularmente –entre estudiantes de ciencias naturales- a través de centros de actividades y estudios. Una orientación que les permitió cuestionar su papel como estudiantes en la universidad lo tomaron del planteamiento de John Bernal: "La más trágica ironía de nuestra época es que nuestros mayores esfuerzos científicos se dedican al mantenimiento de la pobreza"³¹⁰. No obstante, estos esfuerzos fueron insuficientes. A los jóvenes guardias les faltó mayor atrevimiento para defender abiertamente algunas de sus posiciones, en cierto sentido, se atrincheraron por la arremetida reaccionaria, lo que llevó a que la lucha contra el postmodernismo no fuera desarrollada profundamente.

Los Guardias Rojos como organización se han mantenido activos y desactivos hasta la actualidad. No obstante han sido afectados por la falta de renovación generacional, pero tal vez su escasa presencia en las universidades públicas en los últimos años, se deba a que no se pretende fortalecer un organismo generado identitario para el sector estudiantil, sino construir

³⁰⁹ Perros ladrándole a la luna (El insubstancial "desafío" del postmodernismo al marxismo) Tomado de *IR CONTRA LA CORRIENTE* (No. 1, mayo 1997), revista de los *Guardias Rojos*, organización de jóvenes marxista-leninista-maoístas.

³¹⁰ John D. Bernal, *Historia social de la ciencia*. Colombia, Reproducido por Centro de estudios y actividades de Ing. Mecánica, 1994.

un movimiento social masivo para la revolución.

4.5 Unión de Estudiantes Revolucionarios-UER

De una escisión del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia se desarrolló la Organización Comunista de Colombia/marxista-leninista-maoísta (OCC/mlm) que surgió el 5 de diciembre de 1989³¹¹. La OCC/mlm impulsó la lucha estudiantil por medio de su organización estudiantil la Unión de Estudiantes Revolucionarios-UER.

La Unión de Estudiantes Revolucionarios caracterizó a Colombia como un país neocolonial, de capitalismo burocrático entrelazado con el semifeudalismo³¹². Con base en ésta caracterización planteó la necesidad de desarrollar una revolución de nueva democracia para la construcción del socialismo con miras al comunismo³¹³. Desde un principio la UER planteó la necesidad de ligar la lucha estudiantil con las tareas de la revolución nueva democracia como parte de los preparativos para lanzar la guerra popular³¹⁴ y construir el partido para dirigirla³¹⁵. Ubicó las fuerzas motrices de la revolución en el proletariado como clase dirigente de la revolución, el proletariado industrial, agrícola, los campesinos pobres, medios, la pequeña burguesía y el semiproletariado. En lo concerniente a los blancos de la revolución señaló a los imperialistas, la gran burguesía (burocrática y compradora) y los terratenientes.

La UER se definió como una organización clandestina para llevar a cabo trabajo político abierto y no legal. Planteó la defensa del marxismo-leninismo-maoísmo, distanciándose formalmente de organizaciones reformistas, “amplias”, pluralistas o eclécticas. Planteó como uno de sus objetivos educar y construir movimientos de masas para la principal reivindicación de las masas estudiantiles: la lucha por el poder. A este respecto uno de sus activistas recuerda que:

“...la corriente de la UER (...) desde su fundación tuvo un objetivo y era dotar de

³¹¹ Documentos Primer Congreso del Partido Comunista de Colombia-Maoísta. (Ediciones Estrella Roja, Junio 2001) 15.

³¹² Programa de la Unión de Estudiantes Revolucionarios-UER. Sin fecha.

³¹³ Ibid.

³¹⁴ Ibid.

³¹⁵ La Organización Comunista de Colombia/marxista-leninista-maoísta en un documento de 1991 señala que: “Para los maoístas y los revolucionarios es una obligación defender y apoyar la guerra popular en el Perú, como una práctica consecuente del internacionalismo proletario. Sin embargo, lo más fundamental en dicho apoyo, es lograr concretar el Partido maoísta que requieren la clase obrera y el pueblo colombianos. Partido que esté en condiciones de desenvolver la guerra popular, que es la guerra revolucionaria de las masas. Partido comunista auténtico que se construya a sí mismo y a su vez construya el Ejército Guerrillero y el frente de las clases revolucionarias, instrumentos necesarios para llevar adelante la revolución de Nueva Democracia. Concretar el Partido MAOISTA. Organización Comunista de Colombia/marxista-leninista-maoísta. 1 de Mayo de 1991

un programa al movimiento estudiantil, en principio, el debate no era muy claro si era un programa democrático o un programa de nueva democracia o un programa socialista, pero se entendía que era en el marco de la revolución colombiana, el movimiento estudiantil debía tener un programa reivindicativo propio, ese fue el sentido de crear la UER”³¹⁶.

En un inicio no hubo mayor diferenciación entre la UER y los guardias rojos. Tenían consignas parecidas y en los volantes se apelaba a argumentos similares sobre la necesidad del partido, la revolución mediante la guerra popular, la lucha antiimperialista y la denuncias a los regímenes de turno. Sin embargo, la UER fue definiendo como centro de la lucha las reivindicaciones concretas del estudiantado. En cierto sentido, le apuntaron a un tipo de programa mínimo en las que el mundo y la lucha por el comunismo aparecían como añadidura. Por ejemplo, con el propósito de ampliar su base social, la UER, redujo los blancos de lucha, economizó el lenguaje y la concepción, y dejó de lado en la lucha estudiantil conceptos como imperialismo y Revolución Cultural. La diferencia con los guardias rojos se expresaba así:

“...aunque las dos tenían el (...) maoísmo, el problema de las masas y de organizar a las masas (...), se diferenciaban en el accionar político. Entonces, (...) uno veía a los activistas de la UER más cercanos a la lucha concreta, a la lucha económica, a la lucha política más concreta. Donde uno no los veía mucho era en la lucha académica (...), la mayoría de activistas de la UER eran muy malos estudiantes, muy malos académicamente, no que fueran brutos, sino que era una vagancia encubierta con política, pero era más una desidia frente a la academia, no que fuera una incapacidad, la mayoría de gente muy pila, muy brillante, pero en su mayoría había cierta desidia hacia la academia y no se entendía que la academia era también un escenario de lucha política e ideológica”³¹⁷.

Para la UER la “lucha por lo concreto” tuvo de fondo un enfoque pragmático de “lo que

³¹⁶ Entrevista a Wilson Quijano. Ex activista de la Unión de Estudiantes Revolucionarios. Entrevista por Aldo Fernando García Parra. Bogotá, 12 de junio de 2017.

³¹⁷ Entrevista a Wilson Quijano. Ex activista de la Unión de Estudiantes Revolucionarios. Entrevista por Aldo Fernando García Parra. 12 de Junio de 2017. Desconocer a la academia como un escenario fundamental del trabajo con las ideas y el pensamiento ha sido una gran debilidad recientemente del movimiento estudiantil. Lamentablemente algunas fuerzas han centrado su lucha en los métodos –como los tropes– pero han soslayado la lucha en el terreno de las ideas, es decir, la necesidad de cambiar el terreno ideológico como parte de los preparativos para una verdadera transformación.

funciona es lo que sirve”. Esto llevó a que la UER, entre otras, menospreciara las lecciones de la Revolución Cultural China, en especial, la lucha por transformar la concepción del mundo como parte de la lucha por el poder. En su momento, los integrantes de la UER vieron las lecciones de la Revolución Cultural como simple utopismo e idealismo, un conocimiento inaplicable en el presente guardado para un “después”³¹⁸. A este respecto:

“Ese es un punto que nos diferenciaba de la otra corriente. Según el GCR la Revolución Cultural era el elemento más avanzado del marxismo-leninismo-maoísmo. Pero la OCC reivindicaba el maoísmo, comprensión de la Revolución de Nueva Democracia y en la guerra popular, no en la Revolución Cultural”³¹⁹.

Para la UER, la lucha por el poder debía conectarse con las luchas reivindicativas estudiantiles, centrando su cuestionamiento al Estado en la Apertura Económica, el corporativismo, la militarización de las universidades, las políticas educativas del Estado para la educación secundaria y las Misiones de Ciencia y Tecnología, este último fue su punto principal de lucha, al ser referenciado y cuestionado en casi todos sus comunicados.

Precisamente en el contexto de la apertura económica adelantada en el gobierno Gaviria (1990-1994), los volantes de la UER estuvieron caracterizados por la crítica al corporativismo y el cuestionamiento a la Misión de Ciencia y Tecnología del Departamento Nacional de Planeación. La UER denunció la Apertura Económica por adecuar el Estado y la economía colombiana al servicio de los intereses imperialistas y al desarrollo del capitalismo burocrático.

En un comunicado de 1993, la UER se refirió a la implicación de la Iniciativa para las Américas, la cual, diseñó la política de reestructuración y viabilidad para la apertura económica y educativa que trajo como consecuencia la privatización de los servicios públicos y la mayor penetración de capital extranjero en el país. A este respecto, la UER puntualizó:

“...uno de los puntos clave para las clases dominantes y el imperialismo es la reforma al Sistema Educativo Nacional, pues necesitan que la educación se ponga al servicio de la Apertura Económica, o sea al servicio de las multinacionales. Con

³¹⁸ Precisamente una lección importante para la actualidad es preparar y transformar el terreno ideológico para la posibilidad de cambios revolucionarios futuros. Es fundamental para el maoísmo la lucha, desde ahora, contra las grandes desigualdades de la sociedad de clases como la diferencia entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, el campo y la ciudad y el hombre y la mujer.

³¹⁹ Entrevista a Wilson Quijano... Bogotá, 12 de junio de 2017.

ese propósito se crea **la Misión de Ciencia y Tecnología-MCT** del Departamento Nacional de Planeación. Política orientada a atar la educación primaria, secundaria, técnica y universitaria a sus intereses, y que pretende formar técnicos especializados que manejen la tecnología que necesiten implementar para saquear y explotar nuestros recursos y así generar mayor atraso y dependencia del imperialismo...Otro aspecto de la MCT es lograr la implementación de un modelo corporativo en las universidades y colegios, es decir organizar las masas estudiantiles controladas por las directivas y así “poner masas contra masas”. Es por esto que las directivas de las universidades apoyados por las guerrilla desmovilizada y la izquierda institucional están promoviendo la democracia participativa que se concreta en Comités Asesores de Carreras, Grupos de Trabajo dependientes de las directivas, Consejos Estudiantiles, participación en el Consejo Superior y todo tipo de organismos tolerantes que promuevan salidas “pacíficas”³²⁰.

De igual forma, la Unión criticó la continuidad de las políticas lesivas en educación emprendidas por Ernesto Samper durante su gobierno (1994-1998). Su cuestionamiento se dirigió a la reestructuración o modernización del Estado al provocar una mayor privatización de la educación pública. Especialmente analizó la implicación de la reestructuración en la reforma para la Universidad Nacional en el aspecto académico, administrativo y de bienestar universitario. Frente a la reforma administrativa y la reforma académica los estudiantes de la UER señalaron el problema de la flexibilización laboral:

“Se transformó, casi en su totalidad, la condición de trabajadores oficiales a la de empleados públicos: lo que significa, en la práctica, la pérdida de numerosas conquistas logradas desde hace tiempo por medio de duras luchas, como: la estabilidad laboral, eliminando el contrato de trabajo, para someterlos a la carrera administrativa: la pérdida del derecho a negociar pliegos de peticiones, la reducción de la carga prestacional (cesantías, pensiones, jubilaciones, etc) y todo aumento “inadecuado” (como ellos dicen) de gastos, entre otras condiciones de trabajo. Pero como si lo anterior fuera poco, en la UN, se presenta el caso más aberrante, de todas las instituciones del Estado: Desde hace 18 años, los

³²⁰ CONTRA LA MISION DE CIENCIA Y TECNOLOGIA ¡ORGANIZAR LA PROTESTA ESTUDIANTIL! UNION DE ESTUDIANTES REVOLUCIONARIOS-UER Segundo Semestre de 1993

trabajadores no reciben la nivelación salarial, lo que los coloca como los trabajadores ‘al servicio del Estado’ peor pagados, recibiendo sumas prácticamente inferiores al salario mínimo...Reforma de pensum y de programas, orientándolos a las necesidades del mercado y de la gran industria, planteando que ‘deben ser flexibles de acuerdo a las exigencias sociales’, por ésta razón se plantean las áreas de profundización que son el punto de vinculación del estudiante con la empresa donde éste aporta la mano de obra barata y especializada a la empresa. Violando de esta manera la **LIBERTAD DE CATEDRA E INVESTIGACION** ya que esta actividad no debe estar supeditada a los mezquinos intereses del capital. El Fortalecimiento del postgrado que se realiza como base para la generación de ingresos (haciendo asesorías y proyectos de desagregación tecnológica). Este es el aspecto principal de la venta de servicios de la Universidad y el vehículo que la encadena a la empresa privada”³²¹.

Por su parte la Unión de Estudiantes Revolucionarios también asumió la defensa del presidente Gonzalo como un líder auténticamente proletario de la revolución peruana y mundial que representaba el derecho de los oprimidos a rebelarse y tomar el poder³²². En este sentido, aunque su propaganda no fue tan vistosa en los muros de la universidad, denunciaron mediante sus hojas volantes la ofensiva reaccionaria sobre colegios y universidades en las que rechazaron la guerra de baja intensidad como una forma de atacar la resistencia y movilización popular. No sobra decir que en una situación particular de ofensiva ideológica estatal y de las directivas universitarias sobre los maoístas, la UER rechazó la represión de la que eran blanco los revolucionarios. A este respecto plantearon:

“...la Guerra de Baja Intensidad (...) se manifiesta por medio de los montajes achacados a los revolucionarios, como por ejemplo: el atraco a las cafeterías y estudiantes, los tropes de *tiras* y derechistas (antes “anarquistas”, la intimidación a estudiantes, etc., con el objetivo de enfrentar masas contra masas (...)) En la UN podemos ver cómo a raíz de algunos volantes que salieron recientemente, formados por las ME.R. en los que se hace una declaratoria de guerra a los jíbaros del Freud, a su vez dichos jíbaros pusieron unos carteles amenazando de muerte a los Guardias Rojos; se está creando un ambiente de conflicto e inseguridad

³²¹ ¡Organizar la protesta estudiantil! Unión de estudiantes revolucionarios -UER 1995

³²² ¿Por qué defender la vida del presidente Gonzalo? Unión de estudiantes revolucionarios –UER Septiembre de 1994

internos que favorecen a las directivas porque desubican los blancos políticos de los estudiantes y sirven para justificar la militarización de la universidad...”³²³.

Vale la pena concluir señalando un aspecto de particular relevancia de las fuerzas estudiantiles maoístas, en especial sus principios morales y disciplinarios que dejan ver el tipo de juventud que buscaban definir. Las fuerzas estudiantiles maoístas enfatizaron en la necesidad de no usar drogas ni emborracharse, no robar ni una aguja a las masas, la igualdad de la mujer con respecto al hombre, respetar la cultura y el idioma de los pueblos indígenas y la igualdad entre las nacionalidades, aprovechar los recursos económicos para las tareas políticas, ser francos y abiertos y no urdir intrigas y maquinaciones y practicar la crítica y la autocrítica, entre otros. En ese sentido, plantea Miguel Arana que:

“...hay un elemento del maoísmo que casi no lo han tenido otros partidos y es la [cuestión] de la disciplina. El maoísta ha sido muy disciplinado y el maoísta cumple con una serie de requisitos y cuando aprende [esos valores] los aplica y entonces eso a mucha gente no le gusta. Ese elemento ha sido una característica de los maoístas colombianos, pero ha sido una característica del maoísmo en general, en todas partes el maoísta es muy disciplinado (...), el maoísta cumple con sus normas...”³²⁴.

4.6 La disolución de la UER

Entre 1998 y 2002 mientras la guerrilla de las Farc y el gobierno Pastrana mantenían negociaciones de paz, el Estado colombiano financiado por el imperialismo se fortalecía militarmente con el Plan Colombia para acabar la lucha guerrillera en el país. En ese tiempo existía una seria probabilidad de una intervención imperialista en Colombia con tropas extranjeras comandadas por los EU. Esto se ligaba a grietas en la estabilidad del gobierno y a una seria crisis política de gobernabilidad. En este contexto, la Organización Comunista de Colombia/Marxista-Leninista-Maoísta (OCC/mlm), devino en Partido Comunista de Colombia-Maoísta (PCC-M). Este partido hizo un balance histórico de la situación social y política de Colombia y adujo que, desde 1926, se estaba desarrollando la Revolución de Nueva Democracia en Colombia, y que la lucha guerrillera en el país debía considerarse

³²³ ¡No a la farsa electoral promovida por las directivas! Unión de estudiantes revolucionarios –UER Octubre de 1993.

³²⁴ Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García. Bogotá, 17 de septiembre de 2016.

como una Guerra Civil Revolucionaria, y por tanto, tal lucha era parte esencial de dicha revolución. La situación de crisis y de posibilidad de invasión imperialista debía combatirse fortaleciendo la guerra revolucionaria en el país. Dicho esto, el PCC-M empezó a plantear un giro táctico al considerar que en Colombia se estaba desarrollando una Guerra Civil Revolucionaria y que era necesario aportar a ella. Consideró que existía una deficiencia en la coordinación directa o indirecta de la guerra y las otras formas de lucha y organización de las masas para lo cuál debía trabajarse³²⁵. Esto tuvo una repercusión en su trabajo de masas, especialmente, en su organización estudiantil –UER–. Es decir, más que una organización cerrada o semiclandestina como era la UER, con los cambios tácticos y políticos planteados por el partido en la cambiante situación del país, se requerían formas organizativas más amplias y con mayor intensidad que permitieran en un momento dado, constituirse en órganos de poder provisional. En este sentido, para los activistas estudiantiles de la UER cobraba mucho más valor la reivindicación de la autonomía universitaria como posibilidad de co-gobierno en la universidad.

Inicialmente la UER fue concebida por la OCC/mlm como un organismo generado para el sector estudiantil y promovía la organización de los estudiantes a nivel de grupos de trabajo. Pero con el giro táctico a finales de la década del 90, se propuso desmontar la UER y se intensificó el trabajo para organizar al estudiantado en diferentes formas organizativas más amplias que fueron la base para conformar las llamadas Comisiones, las cuales devienen posteriormente en la Fun-Comisiones.

Vale precisar que la UER a lo largo de su historia tuvo varios momentos de ruptura. En 1998 consecuente con la lucha reivindicativa concreta tomaron la decisión de entrar a los cargos de representación estudiantil. Hubo un proceso de comprensión sobre el concepto de autonomía universitaria que llevó a la UER a enfatizar en la posibilidad de acceder a los organismos superiores de la universidad. La UER se planteó como objetivo posicionar a sus representantes y tener un espacio más amplio para plantear sus reivindicaciones. En ese sentido, la lucha por la autonomía, el debate del cogobierno y abrir espacios democráticos en los organismos superiores de la universidad fue valorado por la UER como una lección a

³²⁵ Partido Comunista de Colombia-Maoísta, *¡Por un Partido Comunista Único, y por la Construcción del Movimiento Popular de Liberación! Documentos, Primer Congreso del Partido Comunista de Colombia-Maoísta*, Ediciones Estrella Roja, 2001.

tener en cuenta de la lucha estudiantil de 1971. A este respecto uno de sus activistas plantea que:

“La autonomía para nosotros era una lucha política en la medida que se pudieran seguir expresando en la universidad pensamientos diferentes al del statu quo pero que también la universidad se siguiera considerando una institución que podía pensar diferente (...). La autonomía para nosotros podía tener muchos más elementos políticos que ideológicos, era un espacio que se prestaba para poder participar en la discusión académica e institucional. Nos cambió la concepción del movimiento estudiantil en el interior de la universidad. La autonomía era parte del programa mínimo. Era una reivindicación democrático burguesa. Las formas de lucha teníamos que adecuarlas a la reivindicación”³²⁶.

Entre 1994 y 1998 hubo algunos debates internos en la UER sobre el camino a seguir. Particularmente, algunos activistas planteaban la necesidad de un movimiento más amplio y abierto para llegarle más a la gente. La cuestión era que la forma como se había concebido la UER, es decir, como una organización clandestina para apoyar el trabajo de la organización partidaria no se ajustaba a los nuevos requerimientos. La primera generación que salió de la UER en 1994 dio un paso al costado para engrosar las filas de algunas organizaciones armadas. Más adelante en 1998 se produjo una segunda división. La discusión sobre las reivindicaciones políticas y las formas organizativas provocaron que un sector importante de la UER asumiera cabalmente la lucha por la representación estudiantil y, por ende, asumiera que la forma organizativa de la UER ya no se ajustaba al requerimiento de un trabajo amplio, pluralista y legal. Su final lo expuso uno de sus activistas:

“La UER había cumplido su proceso. Había servido para entronizar unas ideas en el movimiento estudiantil, pero ya era una estructura que no correspondía con el momento (...). Perdió vigencia cuando comprendimos las reivindicaciones, las formas de lucha, la necesidad de un programa político reivindicativo del sector (...). La UER ya no era funcional desde el punto de vista (que correspondiera) esa forma organizativa con las reivindicaciones. La UER se convirtió en una traba para el movimiento estudiantil que nosotros queríamos impulsar”³²⁷.

³²⁶ Entrevista a Wilson Quijano.

³²⁷ Entrevista a Wilson Quijano.

Finalmente muchos de los activistas de la UER entraron a formar parte de la Federación Universitaria Nacional, otros se marginaron de cualquier proceso político y algunos asumieron militancia con organizaciones armadas.

5. Conclusiones

A manera de cierre podemos plantear algunas consideraciones provisionales sobre el objeto de estudio de la investigación. Este trabajo abordó una línea de recepción de las ideas maoístas en Colombia a través de la difusión de las revistas teóricas de izquierda. Analizó el papel de las revistas *Uno en Dos* y *Revista de Revistas* que se convirtieron en vehículos de difusión de las ideas de izquierda en el país. Por una parte, *Uno en Dos*, a lo largo de sus publicaciones contribuyó al análisis teórico de la realidad nacional examinando cuestiones como el carácter de la sociedad colombiana, la naturaleza de la revolución colombiana, la Nueva Democracia, el carácter del Estado, el problema agrario, entre otros. El sentido de la revista fue definido como un aporte al análisis concreto y la discusión teórica de los problemas sociales de la sociedad colombiana y latinoamericana. Por otra parte, “*Revista de Revistas*” no se declaró abiertamente maoísta, pero introdujo importantes elementos teóricos del maoísmo que permitieron al lector-militante en Colombia entender aspectos como la naturaleza contradictoria del socialismo, el socialismo como Estado de transición al comunismo y el problema de la restauración del capitalismo.

De igual manera, analizó el papel intelectual de Enrique Posada Cano como traductor y difusor de las ideas de Mao en Colombia y su incidencia en la creación en Bogotá de la librería y distribuidora *Cinco Continentes*. En la primera parte de la década del setenta, Enrique Posada Cano, jugó un importante papel intelectual en la traducción y difusión del pensamiento de Mao Tse-tung en Colombia. Desde su primera estadía en China (1965-1969), trabajó para el Buró Central de Traducciones y Publicaciones de las obras de Mao Tse-tung y otros líderes chinos. La labor de traducción y difusión del pensamiento de Mao fue considerada por los chinos como una “*tarea gloriosa*”, porque el pensamiento de Mao representaba la cumbre del pensamiento revolucionario. Precisamente, Enrique Posada Cano, junto a un equipo de traducción, integrado por algunos latinoamericanos, europeos y chinos, tradujo al español y otros idiomas, varios textos de Mao Tse-tung, en especial, el tomo V de las obras escogidas de Mao Tse-tung.

Este trabajo examinó sobre los años 80 del siglo XX, el papel de la revista *Un Mundo Que Ganar*, que surgió inspirada en la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista y contribuyó en Colombia y la región al conocimiento de las luchas revolucionarias en diferentes partes del mundo. Especialmente la revista fue el vehículo a través del cual se conoció en el país el acontecer de las guerras populares en el Perú y Nepal. En la revista se publicaron las declaraciones de los partidos que dirigían guerras populares como el Partido Comunista del Perú y el Partido Comunista de Nepal (Maoísta). Basándose en el espíritu y tareas planteadas por el MRI, la revista tuvo como objetivo contribuir al “...proceso revolucionario proveyendo análisis y comentarios sobre los acontecimientos vitales del mundo y del movimiento revolucionario”.

Por otra parte, esta tesis contribuye al conocimiento de la historia de la Liga Marxista-Leninista de Colombia. La Liga ML planteó desarrollar una Revolución de Nueva Democracia a través de la guerra popular para acabar con la dominación imperialista, resolver el problema de la tierra y tumbar a las clases dominantes locales, no obstante, tales objetivos fueron pospuestos al darle predominio político a la lucha por reformas sociales. En un contexto de ascenso de lucha campesina, la Liga ML intentó desarrollar en las zonas campesinas bajo su influencia algunos cambios culturales en los hábitos y costumbres de las masas populares. No obstante, pervivieron en el interior de esta organización expresiones machistas y campesinistas que se expresaron de distintas formas en la concepción de sus militantes. La Liga ML intentó desarrollar en estas zonas un nivel autosuficiencia sobre la base del principio maoísta de basarse en los propios esfuerzos e impulsó formas organizativas de autosuficiencia. Como se demuestra en este trabajo, en su última etapa de existencia la Liga ML alentó procesos de toma de tierras en Sucre oponiéndose a tendencias conservadoras dentro de esta organización. Sin embargo, la Liga ML no fue la única organización que desarrolló trabajo político en el campesinado. También la Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP) que públicamente se conoció como *Movimiento Nacional Democrático Popular* cumplió un destacado papel, cuestión que podría ser trabajada en estudios posteriores.

Por otra parte, este trabajo mostró que las fuerzas maoístas estudiantiles tuvieron presencia en la lucha estudiantil en el paro de 1971. Durante las jornadas de lucha estudiantil de 1971, la Juventud Patriótica (Jupa), las Brigadas de Activistas Revolucionarios de las Universidades de Antioquia, Medellín y Nacional, el Grupo Marxista-Leninista de Antioquia, y las

organizaciones del PCC-ML fueron organizaciones maoístas que hicieron presencia con su análisis político e influencia en distintos sectores estudiantiles del país. En la lucha estudiantil de 1971 existieron dos corrientes de fuerzas maoístas, por una parte, la corriente de la “Nueva Democracia”, y por otra, la corriente asociada al PCC-ML. Las fuerzas maoístas del campo de la “Nueva Democracia” coincidieron en algunos aspectos de la caracterización de la realidad colombiana y mundial, aunque tuvieron tácticamente marcadas diferencias. Algunos aspectos como la naturaleza de la sociedad colombiana, la vía y el carácter de la revolución colombiana, la cultura dominante en el país, el rechazo a la dominación imperialista, el análisis de clases de la sociedad colombiana y la naturaleza de clase de la universidad colombiana, fueron el centro de la discusión para los maoístas en el país. Por otra parte, existieron algunas diferencias importantes en la manera como las fuerzas estudiantiles maoístas entendieron, defendieron o puntualizaron las exigencias del “Programa Mínimo”.

Aunque, en un principio la Jupa rechazó la tesis del “cogobierno universitario”, posteriormente abandonó esta postura y enfatizó la lucha por la abolición de los Consejos Superiores Universitarios y la creación de nuevos organismos de gobierno provisional. Las Brigadas plantearon una propuesta de reorganizar los órganos de dirección de manera distinta a la estructura tradicional; éstas no pusieron el énfasis en la cuestión del cambio en las estructuras de poder sino que resaltaron el problema de la desfinanciación de la universidad pública y el carácter de la financiación educativa promovida por las agencias extranjeras. Por su parte, los Grupos M-L de Antioquia consideraron que el cambio de los miembros de los consejos superiores universitarios, a los que se les consideraba como representantes del imperialismo y el feudalismo y, la obtención del logro del “Programa Mínimo”, no implicaban la institucionalización de la nueva cultura democrática, más bien, el cambio de composición en tales organismos abría posibilidades para una mayor difusión de la nueva cultura revolucionaria. Para el sector maoísta de la “nueva democracia” el rechazo a la cultura imperialista y feudal fue un asunto cardinal en lo ideológico y político. Las fuerzas maoístas consideraron que una transformación en la cultura e ideología era parte indispensable del terreno fértil para una revolución venidera.

Este trabajo demuestra que, en una situación internacional adversa por la pérdida del socialismo en China, por el ataque anticomunista mundial y la desbandada de muchas fuerzas progresistas que renegaron del socialismo emergió en 1982 una fuerza maoísta como el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia (GCR). El GCR fue una organización

participante en el Movimiento Revolucionario Internacionalista. De igual manera en este estudio se muestra que hacia los años noventa las fuerzas maoístas estudiantiles como los Guardias Rojos y la Unión de Estudiantes Revolucionarios (UER) tuvieron un impacto en el escenario político, en particular, en el sector universitario. Los guardias rojos fueron el destacamento juvenil del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia. Asumieron el papel de “detonadores” de las ideas revolucionarias. Una de las características de los guardias rojos fue su apoyo e intensa labor de agitación y propaganda en las universidades públicas a los procesos de guerra popular en el Perú y Nepal, la lucha antiimperialista de los pueblos a nivel mundial y la divulgación del marxismo. Los guardias rojos denunciaron permanentemente la imposibilidad de exigir en la lucha estudiantil una educación democrática sin democratizar la sociedad colombiana. Abogaron por el desarrollo de una Revolución de Nueva Democracia mediante la guerra popular, con la cual, se lograría el acceso del pueblo a una educación y una cultura verdaderamente científica, democrática y nacional. Consideraron que la lucha estudiantil no se ceñía a denunciar únicamente los gobiernos de turno en el país, sino que debía apuntar a la lucha contra el sistema imperialista mundial representado en la oposición a las medidas lesivas contra el pueblo de las entidades financieras del sistema como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Una cuestión clave de los guardias rojos –derivada de la Revolución Cultural– estribó en la necesidad de luchar, desde antes de la toma del poder, por una transformación de la concepción del mundo.

Un sector escindido del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, conformó en 1989 la Organización Comunista de Colombia/marxista-leninista-maoísta (OCC/mlm). La OCC/mlm impulsó la lucha estudiantil por medio de su organización estudiantil la Unión de Estudiantes Revolucionarios (UER). No obstante queda por fuera de esta investigación la historia de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta), la revista Contradicción, el Núcleo Horizonte Rojo, el sector maoísta asociado con León Vallejo Osorio, entre otros. Cuestión que merece ser abordada por una investigación posterior y que puede ampliar el conocimiento de la incidencia del maoísmo en otros sectores de la sociedad colombiana.

La UER se definió como una organización clandestina para llevar a cabo trabajo político abierto y no legal. Aunque asumió la defensa del marxismo-leninismo-maoísmo, planteando formalmente una distancia con organizaciones reformistas, “amplias”, pluralistas o eclécticas, en realidad, la UER fue definiendo como centro de la lucha reivindicaciones concretas del estudiantado en las que el mundo y la lucha por el comunismo aparecían como añadidura. No

obstante hace falta un trabajo que permita conocer las diferencias de concepción entre las organizaciones autodefinidas maoístas como el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, el Partido Comunista de Colombia-Maoísta y la Unión Obrera Comunista. Para la UER, la lucha por el poder debía conectarse con las luchas reivindicativas estudiantiles, centró su cuestionamiento al Estado en la Apertura Económica, el corporativismo, la militarización de las universidades, las políticas educativas del Estado para la educación secundaria y las Misiones de Ciencia y Tecnología. La crítica a las misiones del Estado fue el elemento más cuestionado en casi todos sus comunicados. En síntesis, este trabajo muestra como el maoísmo fue un fenómeno importante con incidencia en el movimiento campesino y estudiantil en Colombia durante el periodo 1970-2000.

6. Bibliografía

I. Prensa.

Nueva Democracia, Órgano de la Liga ML

Tribuna Roja. Órgano del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, (MOIR).
[1979]

Alborada Comunista. Grupo Comunista Revolucionario de Colombia

El Tiempo [Bogotá]

El Espectador [Bogotá]

Obrero Revolucionario. Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos

Revolución. La voz del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos

El País: El periódico global

La vanguardia

Revistas, Cuadernos y Semanarios

Semana

Pekín Informa

Deslinde

Un Mundo Que Ganar

Revista de Las Brigadas de Jóvenes Comunistas Revolucionarios, Los Guardias Rojos

Ir Contra La Corriente. Guardias Rojos

El Salmón. Revista de expresión cultural

Semanario Alternativa

Demarcaciones. Una revista de teoría y polémica comunistas

Uno en Dos (Revista Trimestral)

Revista de Revistas

Fuentes orales

Albis, Darío. Entrevista a Darío Albis. Por Aldo Fernando García. Sincelejo, 05 de enero de

2016.

Arana, Miguel. Entrevista a Miguel Arana por Aldo Fernando García. Bogotá, 17 de septiembre de 2016.

Aristizábal, José. Entrevista a José Aristizábal por Aldo Fernando García Parra. Bogotá, 08 de agosto de 2017

Elena, Dora. Entrevista a Dora Elena. Por Aldo Fernando García. Morroa, 04 de enero de 2016.

Iriarte, Fernando. Entrevista a Fernando Iriarte por Aldo Fernando García. Bogotá, 29 de julio de 2015

Ivonne. Entrevista a Ivonne por Aldo Fernando García Parra. Bucaramanga, 12 de septiembre de 2016.

Misas, Gabriel. Entrevista a Gabriel Misas por Aldo Fernando García. Bogotá, 20 de Febrero de 2019.

Padilla, José. Entrevista a José Padilla por Aldo Fernando García Parra. Morroa, 04 de enero de 2016.

Perry, Santiago. Entrevista a Santiago Perry por Aldo Fernando García Parra, Bogotá, 09 de octubre de 2015.

Posada, Cano. Entrevista a Enrique Posada Cano por Aldo Fernando García, Bogotá, 22 de abril de 2016.

Puyana, Aura. Entrevista a Aura María Puyana por Aldo Fernando García, Bogotá, 17 de marzo de 2018.

Quijano, Wilson. Entrevista a Wilson Quijano. [Ex activista de la Unión de Estudiantes Revolucionarios]. Entrevista por Aldo Fernando García Parra. Bogotá, 12 de junio de 2017.

Restrepo, Bernardo. Entrevista a Bernardo Restrepo por Aldo Fernando García Parra. Medellín, 19 de julio de 2017

Vasco, Luis. Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García. Bogotá, 27 de julio de 2016.

Villarraga, Álvaro. Entrevista Álvaro Villarraga por Aldo Fernando García Parra. Bogotá, 5 de junio de 2017.

Fuentes Primarias Impresas

Brigadas de activistas revolucionarios de las Universidades, Antioquia, Medellín y Nacional. Medellín. La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios, Julio de 1971. *Documentos Teóricos internos al movimiento estudiantil 1.971*. (Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, Medellín, 1974)

“La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios” (refutaciones al oportunismo y a la peor de sus manifestaciones: el trotskismo)”. Publicaciones por el Claustro de Profesores del Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia. *Documentos Teóricos internos al movimiento estudiantil 1.971*. (Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, Medellín, 1974)

La lucha es la piedra de toque de los revolucionarios II. Brigadas de activistas revolucionarios de las Universidades: Antioquia, Medellín y Nacional. *Documentos Teóricos internos al movimiento estudiantil 1.971*. (Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, Medellín, 1974)

Critica y Autocritica de Compañeros Exmilitantes de la JUPA (MOIR). Acción, Órgano Estudiantil de la UNAB. Bucaramanga, Mayo-Junio de 1975.

Liga Marxista Leninista de Colombia. *Estrategia y táctica de la revolución de Nueva Democracia colombiana*. Colombia: Mimeo, s.f.

Grupo Marxista-Leninista de Antioquia. *El movimiento estudiantil y la Nueva Democracia*. Medellín, junio de 1.971. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. (Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, Medellín, 1974)

Juventud Patriótica. *Nuestra política en el movimiento estudiantil. El Problema del Poder Universitario y la Naturaleza Social de la Universidad*. Crisis Universitaria Colombiana. Itinerario y Documentos. (Medellín: Ediciones El Tigre de Papel, 1971)

“La Particularidad de la Contradicción en la Universidad”. Juventud Patriótica (JUPA), Bogotá. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. (Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, Medellín, 1974)

Sustentación de la ponencia de la Jupa ante el VI encuentro nacional universitario (Medellín).

Crisis universitaria colombiana—1971. Itinerario y documentos. (Bogotá: Ediciones El Tigre de Papel, 1971)

Intervención del estudiante Marcelo Torres de la Universidad Nacional y miembro del comité nacional de coordinación estudiantil, ante el consejo nacional de rectores de la asociación nacional de universidades. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. (Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, Medellín, 1974)

Organización Comunista de Colombia/marxista-leninista-maoísta. Concretar el Partido Maoísta. 1 de Mayo de 1991

Volantes Unión de Estudiantes Revolucionarios:

¿Por qué defender la vida del Presidente Gonzalo? Unión de estudiantes revolucionarios – UER septiembre de 1994

Contra la misión de ciencia y tecnología ¡Organizar la protesta estudiantil! Unión de estudiantes revolucionarios-UER Segundo semestre de 1993

¡No a la farsa electoral promovida por las directivas! Unión de estudiantes revolucionarios – UER octubre de 1993.

Programa de la Unión de Estudiantes Revolucionarios-UER. Sin fecha.

Volantes Guardias Rojos:

¡Rebeldes sin pausa! *Guardias Rojos*, septiembre 1991

¡Organizarse y resistir! *Guardias Rojos*, noviembre 1992

¡Por una educación al servicio del pueblo! *Guardias Rojos*, noviembre de 1992.

¡Organizarse y resistir! *Guardias Rojos*, noviembre 1992

¡¡Forjar la organización clasista del estudiantado en lucha implacable contra el revisionismo y toda la reacción!! *Guardias Rojos* — abril de 1995

Reflexiones sobre los recientes asesinatos de estudiantes *Guardias Rojos*, —noviembre de 2001

Tesis de investigación

Caro, Andrés. *Marx marxistas y socialistas en Colombia 1919-1930*. Tesis de Maestría en

Historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2017.

Escobar, Cristina. *El movimiento campesino en Sucre*. (Tesis de Grado, Universidad de los Andes, 1982)

Hernández, Rodolfo. *Los orígenes del maoísmo en Colombia: La recepción de la Revolución de Nueva Democracia 1949-1963* (Tesis o trabajo de investigación en historia, Universidad Nacional de Colombia, 2016)

Molano, Frank. «*El imaginario maoísta (1965-1982). Como mentalidad revolucionaria en la izquierda Colombiana.*» Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2004,

Fuentes secundarias

Acevedo, Alvaro. *La experiencia histórica del cogobierno en la Universidad Industrial de Santander. Concepciones y divergencias en disputa por la autonomía universitaria 1971-1976*. (Bucaramanga: Ediciones Universidad Industrial de Santander, 2015)

Agudelo, Mario. *Que pasa en Cuba que Fidel no se afeita. De las armas a la esperanza. Un dialogo con Jaime Jaramillo Panesso*. (Medellín, Fondo Editorial ITM, 2005)

Álvarez Echeverri, Tiberio. Voz y presencia de Ignacio Vélez Escobar. *Universidad de Antioquia. Historia y Presente*. Coordinadora académica María Teresa Uribe de Hincapié. (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1998)

Ander, Ezequiel Egg. *La rebelión juvenil*. (Madrid, Marsiega, 1980)

Archila, Mauricio. «El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo.» *Controversia* 190 (2008).

Archila, Mauricio. Los Movimientos Sociales (1958-2006). Ocampo Javier [et al.] *Historia de las ideas políticas en Colombia*. (Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2008)

Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*. (Buenos Aires, Taurus, 1973)

Arrubla, Mario. *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*. (Bogotá, La Carreta Editores, 1979)

Atcon, Rudolph P. *La universidad latinoamericana: clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina*. Edición digital por Christian Hernández Amaya. Bogotá, 2009.

Avakian, Bob. *El fin de una etapa –el comienzo de una nueva etapa*. Revolución, 1989. Revcom.us

_____ Es necesario que los comunistas sean...comunistas. *Revolución* #038, 12 de marzo de 2006.

_____ "La verdad es buena para el proletariado; toda verdad nos ayuda a llegar al comunismo. *Conversación de Bob Avakian con unos camaradas sobre epistemología: Sobre conocer, y cambiar, el mundo*. *Obrero Revolucionario* #1262, 19 de diciembre, 2004, posted at *rwor.org*.

_____ El quehacerismo enriquecido. *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*. *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*. 93, 94. *El quehacerismo enriquecido*. *Revolución números 105-112 (21 de octubre a 16 de diciembre de 2007) 113-120 (23 de diciembre de 2007 a 18 de febrero de 2008)*.

Bettelheim, R. Rossandra, K.S. Karol. *China Después de Mao. Materiales, Análisis, Documentos* sobre la lucha política en la transición socialista. (Barcelona: El viejo Topo)

Borja, Jaime. *Frente Nacional: Lleras Restrepo y Pastrana (1966-1974)*. *Gran Enciclopedia de Colombia*.

Borda, Fals. *Capitalismo, hacienda y poblamiento: su desarrollo en la Costa Atlántica*. (Bogotá: Editorial Punta de Lanza, 1976)

Breve historia de la China contemporánea. (Barcelona: Editorial Anagrama, 1972)

Brieva, Mariano Horacio. *Retrato de una generación*. (Barranquilla, Ediciones Universidad del Atlántico, 2000)

Chang, Chunqiao, *Acerca de la dictadura omnímoda sobre la burguesía*. (Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975)

Calvo, Fabiola. *EPL, Diez hombres, un ejército, una historia*. (Bogotá, ecoe, 1985)

Crisis universitaria colombiana 1971. Itinerario y documentos. (Medellín: Ediciones El Tigre de Papel, 1971)

Colombia, Hoy. Bogotá, Siglo XXI, 1978. Mario Arrubla, Jesús Antonio Bejarano, J.G. Cobo Borda, Jaime Jaramillo Uribe, Salomón Kalmanovitz, Jorge Orlando Melo, Álvaro Tirado Mejía.

Connelly, Marisela, Cornejo, Romer. *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*. México, El Colegio de México, 1992

Cuadernos Socialistas. *Acerca de la estrategia revolucionaria en Colombia*. Recopilación de artículos publicados en Prensa Obrera y Espartaco.

De la Torre, Cristina (ed.) Colombia camino al socialismo. En la crisis liberal-conservadora. *SOMOS LOS FOGONEROS DE LA REVOLUCIÓN. ENTREVISTA A FRANCISCO MOSQUERA*. (Cuadernos de "Alternativa", Bogotá, 1976)

Departamento Nacional de Planeación. *Plan de Apertura Educativa 1991-1994*. República de Colombia. (Bogotá: El Departamento, 1991, marzo 19 de 1991)

Desarrollo de las divergencias entre el 'PCUS' y el 'PCCh'. *Recopilación de cartas y documentos* históricos. Bogotá, Editorial Arco y Flecha, 1976.

Fazio Hugo. *La historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2010)

Federación de estudiantes, Universidad del Valle. *F.E.U.V. 1971-1972. Desarrollo Político del Movimiento Estudiantil*. (Bogotá, Editorial Herrera Hermanos-Impresores, 1973)

Gómez, Juan. *Cultura intelectual de resistencia. Contribución al historia del «Libro de izquierda» en Medellín en los años setenta*. Medellín, Ediciones desde abajo, 2005

Grupos M-L de Antioquia. *Colombia Semifeudal/Neocolonial*. (Medellín, Editorial 8 de Junio, 1975)

Grupo Comunista Revolucionario de Colombia. *Sobre el Marxismo-Leninismo-Maoísmo*. (Colombia: Ediciones Alborada Comunista, 1993).

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX 1914-1991*. (Barcelona, Crítica, 1994)

Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (eds.). *La invención de la tradición*. (Barcelona, Crítica, 1983)

Hunza, Leon. *China proceso de la revolución cultural*. (Bogotá, Editorial Margen Izquierdo, 1971)

Hunza, Leon. Marxismo Leninismo o Trotskismo. (Crítica a los estudios de Mario Arrubla) Leon Hunza. (Ediciones Unión Proletaria. Corriente Marxista-Leninista de Colombia. sf

Mao Tse-tung. *Análisis de las clases de la sociedad china*. Obras escogidas, Tomo I. (Pekín,

Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968)

_____ *¿De dónde provienen las ideas correctas? Cinco Tesis Filosóficas*. Tomo I. Obras Escogidas de Mao Tse-tung (Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968)

_____ El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional”, Obras escogidas, Tomo II, (Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1976)

_____ “Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junán”. Obras escogidas de Mao Tse-Tung. Tomo I (Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1968)

_____ *Instrucciones del alto mando del ejército popular de liberación de china sobre la nueva promulgación de las tres reglas cardinales de disciplina y las ocho advertencia* (10 de octubre de 1947) Obras Escogidas, Tomo IV (Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976)

_____ *La situación y nuestra política después de la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón*. (13 de agosto de 1945) Obras Escogidas, Tomo IV. (Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976)

_____ *La revolución china y el partido comunista de china*, Obras escogidas, Tomo II. (Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976)

_____ *Organicémonos*. Obras escogidas, Tomo III. (Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972)

_____ *Problemas de la guerra y de la estrategia* (6 de noviembre de 1938), Obras escogidas (Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1976)

_____ *Seis Escritos Militares del Presidente Mao Tsetung*. Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China. (Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1970)

_____ *Sobre la Contradicción*. Tomo I. Obras Escogidas de Mao Tse-tung (Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968)

_____ *Sobre la Dictadura de la Democracia Popular*. Obras Escogidas Tomo IV. (Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1973)

_____ *Sobre la Práctica*, (Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975)

_____ *Sobre la nueva democracia*, Obras escogidas, Tomo II. (Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1976)

Marmor, Francois. *El maoísmo*. (Barcelona, oikos-tau, s.a., 1979)

Marx, Karl. *La Guerra Civil en Francia, Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores*. (*Journal officiel de la République française*, N. 80 del 21 de marzo de 1871)

Marx, Karl, Engels, Federico. *Crítica del Programa de Gotha*. (Moscú, Editorial Progreso, 1947)

_____ *Introducción para la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*.

_____ Manifiesto del Partido Comunista. (Ediciones elaleph.com)

_____ “Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850”, Obras escogidas de Marx y Engels, <https://pensaryhacer.files.wordpress.com/2008/08/la-lucha-de-clases-sociales-en-francia-1848-1850.pdf>.

Molano, Frank. Seminario Marx Vive. Los maoísmos del siglo XXI.

_____ El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017)

Mosquera, Francisco, Unidad y Combate, *Estrategia y táctica del MOIR*, Bogotá, Tribuna Roja, 2009.

MRI, Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!*, (Londres, Information Bureau, BCM RIM, 26 de diciembre de 1993)

Múnera, Leopoldo. *Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. (Bogotá: iepri / cerec, 1998)

Ocampo, José Antonio. “Reforma Universitaria 1960-1980”; prólogo de Carlos Eduardo Vasco. *Controversia*. No. 79. (Bogotá: Cinep-Centro de Investigación y Educación Popular, 1979)

Ocampo, Javier [et al.] Historia de las ideas políticas en Colombia: de la independencia hasta nuestros días. Prólogo de Guillermo Hoyos Vásquez. (2008). Los Movimientos Sociales (1958-2006), Mauricio Archila Neira. *Historia de las ideas políticas en Colombia*. (Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2008)

Oviedo, Álvaro. *El maoísmo hoy*, (Bogotá: Editorial Colombiana Nueva, 1981)

Pardo, Miguel, Urrego, Miguel. “El Movimiento Estudiantil de 1971 en Colombia”, en Memorias del Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades de América

y Europa, Universidad de Córdoba, 10 al 12 de julio de 2003

Partido Comunista de China. *Una Comprensión Básica del Partido Comunista de China*. (Toronto, Norman Bethune Institute, 1976)

Partido Comunista de Colombia (*Marxista-Leninista*). Documentos del PC de C (M-L). Volumen 3. 1975, (Bogotá: Editorial 8 de junio, 1975)

Partido Comunista del Perú. *Documentos Fundamentales y Línea Política General del Partido Comunista del Perú*. (Colombia: Editado por los Amigos del Nuevo Perú, 2000)

Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos. *Acerca de la posición de los comunistas sobre la homosexualidad. En el nuevo Borrador del programa, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*. (2001). (Colombia: Traducción de Cuadernos Rojos, 2011)

Partido Comunista de Colombia-Maoísta. *¡Por un Partido Comunista Único, y por la Construcción del Movimiento Popular de Liberación! Documentos, Primer Congreso del Partido Comunista de Colombia-Maoísta*, Ediciones Estrella Roja, 2001.

Peña, Nayibe y Laguado, Arturo Claudio. *Primer informe del proyecto de investigación Cultura Universitaria*.

Pérez, Jesús María. *Luchas campesinas y reforma agraria. Memorias de un dirigente de la ANUC en la costa caribe*. (Colombia, Punto Aparte Ediciones, 2010)

Posada, Enrique. *Testigo de China. Historias de un colombiano que vio crecer el gigante asiático*.

Puig, Julio y Zuluaga, Olga, comps. *Documentos Teóricos Internos al movimiento estudiantil 1.971*. (Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, Centro de Investigaciones Educativas C.I.E.D, Medellín, 1974)

Puyana, Aura y Serrano, Mariana. *Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana: la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Autónoma de México*. (Santa fe de Bogotá: IEPRI, Tercer Mundo, 2000)

Rivera, Cusicanqui Silvia. *Política e ideología en el movimiento campesino colombiano: el caso de la ANUC*. (Bogotá: Cinep, 1982)

Serna, Justo y Pons, Anaclét. *La Historia Cultural. Autores, Obras y Lugares*. (Madrid, Ediciones Akal, 2005)

Serrano, Isidro. *Revolución Agraria y Semifeudalidad* (Bucaramanga: Cuadernos Rojos, 2010)

Tarcus, Horacio. *La historia intelectual y la problemática de la recepción. Introducción del libro Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos (1871-1910)* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2007).

Tirado, Álvaro. *Los años sesenta*. Bogotá, Debate, 2014.

Urrego, Miguel Ángel. *HISTORIA DEL MAOÍSMO EN COLOMBIA. DEL MOEC al MOIR/PTC(M), 1959-2015*. (Bogotá, Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) Capítulo Colombia, 2016)

Universidad Nacional de Colombia. *El marxismo en Colombia*. Orlando Fals Borda, Gerardo Molina, Carlos Uribe Celis, Ricardo Sánchez, Klaus Meschkat, Gonzalo Cataño, Fernando D'Janon, Gabriel Misas, Darío Fajardo y Eduardo Pizarro. (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1984).

Villarraga, Alvaro y Plazas, Nelson. *Para reconstruir los sueños. Una historia del Epl*. Bogotá: Fundación para el desarrollo social, la democracia y la paz, 1994. Villarraga Álvaro. Plazas Nelson. *Para Reconstruir los sueños. (Una Historia del EPL)*. (Bogotá, Fundación Progresar, 1994)

Villamil, Edwin Mauricio. *Rompiendo esquemas: discusiones, consignas y tropes del estudiantado*. Controversia No. 194 (Bogotá, Cinep, 2010)

Zamosc, León. *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia*. (París: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, 1987)

